Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Maestría en Hábitat y Equidad Socio Territorial Tesis

Tensiones y conflictos socioterritoriales de la región vitivinícola del Valle de Guadalupe de cara a la consolidación de una nueva ruralidad

Betanzos Correa, Marcos Guadalupe

2025

https://hdl.handle.net/20.500.11777/6244

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

Universidad Iberoamericana Campus Puebla

Maestría en Hábitat y Equidad Socio Territorial

Tensiones y conflictos socioterritoriales de la región vitivinícola del Valle de Guadalupe de cara a la consolidación de una nueva ruralidad

Marcos Guadalupe Betanzos Correa

Directora de tesis:

Dra. Valentina Campos Cabral

Primavera, 2025

El fin de la ciencia no es abrir la puerta al conocimiento infinito, sino fijar un límite del error infinito.

—Bertolt Brecht, ***Vida de Galileo***

AGRADECIMIENTO Y DEDICATORIA

A toda mi familia: todos ustedes están aquí porque estas también son sus batallas.

Al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt) y a la Universidad Iberoamericana Puebla por el apoyo otorgado para continuar mis estudios.

A todos mis maestros y maestras del programa académico por su generosidad.

A mi directora de tesis y a la Dra. Lorena Cabrera Montiel por sus aportaciones.

A todos los que me escucharon, leyeron y corrigieron con paciencia.

A mis compañeros de clase por las carcajadas y frustraciones compartidas repartidas por toda la ciudad.

A Cinthia Xochicale y Victor Hugo Betanzos Correa que me permitieron lograr esta misión apoyándome permanentemente.

A Alma Suárez por su solidaridad, acompañamiento y soporte.

A todas las personas que se involucraron y me abrieron una puerta para realizar esta investigación: Daniela Duarte, Claudia Leyva, Vivian Alderete, Alejandro D´Acosta, Natalia Badán, Sergio Salgado, Jorge Gracia, Fernando Pérez Castro, Claudia Turrent, Carlos Verón, Edith González, Carlos Carreño, Nadia Villa, Erandi Jiménez, Claudia Tamayo, Guadalupe Morales, Alexis García, Saúl Meza, Paula Pijoan, Luis Ernesto Turrent, Alejandro Cabrera, Emma Morales, Ensenada Tours, Rafael Contreras, Luis Magallanes, Verónica Ochoa, Baja Wine Love, Arturo Lobato, Teresa Zinser, Andrés Blanco, Cuatro Cuatros.

A todos los defensores del hábitat que han sido asesinados o silenciados en este país que sigue desangrándose.

RESUMEN

El objetivo principal de esta investigación es identificar el origen de las tensiones sociales; documentar las transformaciones o alteraciones producidas, así como las acciones de contención o adaptación de la comunidad en el Valle de Guadalupe entre 1992 y 2022 ante el proceso de consumación de una nueva ruralidad a través de diversos aspectos como los cambios de uso de suelo; incremento de la oferta de servicios enfocados a la actividad turística; diversificación productiva de los habitantes; procesos de urbanización o transformación ejidal; así como la alteración del ambiente natural. Todo ello, como resultado de la consolidación a nivel turístico y económico de la región vitivinícola más importante del país, ubicada en el municipio de Ensenada, Baja California, México.

Este estudio de caso se desarrolla desde la mirada conceptual de las Nuevas Ruralidades (NR) abordada por diversos autores y disciplinas para exponer cómo la turistificación, la tematización de lo rural y el auge económico —generado por el impulso de nuevas actividades u otras que no se reconocen como tradicionales— de regiones integradas fundamentalmente por entornos y poblaciones rurales son observados como *"casos de éxito económico"*, a la par del surgimiento de diversos conflictos territoriales en el seno de las comunidades, y con ello se originan desequilibrios en diversos ámbitos. Este trabajo se enfoca en tres dimensiones como expresiones del fenómeno en el territorio: lo social, lo económico y lo ambiental.

Metodológicamente se aborda con un enfoque mixto para identificar la manera en que el concepto de la Nueva Ruralidad se manifiesta a través de singularidades dictadas por este territorio y sus actores, explorando el origen histórico, las consecuencias, sucesos y la respuesta de los habitantes para inscribirse en este proceso de transformación (que puede significar oportunidades de crecimiento económico) o para contenerlo y resistirse a él, al considerar que representa un riesgo mayor al beneficio inmediato.

***Palabras Clave*: Nueva Ruralidad; Nuevas ruralidades en regiones vitivinícolas, Valle de Guadalupe; Ruta del Vino, Entornos rurales.**

ÍNDICE GENERAL

I. Índice de figuras **7**

II. Índice de tablas **11**

III. Introducción: historia añeja de un conflicto novel **12**

IV. Justificación **18**

1. MARCO TEÓRICO. DEFINICIÓN Y APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE NUEVA RURALIDAD **19**

1.1 Antecedentes de las alteraciones rurales 19

1.2 De la dicotomía rural-urbana a la Nueva Ruralidad 28

1.3 Aproximación a un concepto 35

1.4 ¿Por qué hablar de nuevas ruralidades? 48

1.5 Nuevas ruralidades en México: manifestación y consecuencias socioterritoriales. 60

1.6 Turismo, turismo rural y enoturismo: vehículos de implantación de una nueva ruralidad. 71

2. METODOLOGÍA: DEL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN A LOS INSTRUMENTOS **92**

2.1 Acercamiento y viabilidad de la investigación en campo 94

2.2 Enfoque 96

2.3 Procesos 99

2.4 Instrumentos 101

3. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO: EL VALLE DE GUADALUPE **107**

3.1 Antecedentes históricos 107

3.2 Las migraciones 109

3.3 Fin e inicio de siglo 111

3.4 Ubicación geográfica 113

3.5 Caracterización sociodemográfica 126

3.6 Infraestructura, equipamiento urbano y servicios 132

4. TURISMO E INDUSTRIA: UNA NUEVA RURALIDAD **140**

4.1 El retrato de una antigua ruralidad 141

4.2 Actores y sucesos 142

5. IMPACTO EN TRES DIMENSIONES **160**

5.1 El pulso social 161

5.2 El pulso económico 186
5.3 El pulso ambiental 223
6. PRÁCTICAS POSITIVAS: UNA COMUNIDAD EN ACCIÓN 265
6.1 Estrategias de preservación ambiental 266
6.2 Organización y activismo: comunicar, visibilizar, actuar 271
7. CONCLUSIONES: ¿UNA LECCIÓN POST MORTEM? MÉXICO Y LAS REGIONES VITIVINÍCOLAS POR VENIR 287
8. REFERENCIAS 297
9. ANEXOS 306

I. Índice de figuras

Figura 1 Territorios rurales en transformación *20*
Figura 2 El campo: actores e impacto *27*
Figura 3 Perspectivas analíticas de la Nueva Ruralidad *36*
Figura 4 Enfoque de la Nueva Ruralidad ante dos formas conceptuales de Sustentabilidad social *41*
Figura 5 Sustentabilidad social del turismo en la Nueva Ruralidad *42*
Figura 6 Turistas y paisaje en el Valle de Guadalupe, Ensenada, Baja California. *47*
Figura 7 Viñedos y paisaje del Valle de Guadalupe *48*
Figura 8 Espantapájaros *60*
Figura 9 Porcentaje de población rural y urbana en México 1950-1970 ..... *62*
Figura 10 Porcentaje de población rural y urbana en México 1990-2020 ..... *62*
Figura 11 Mosaico fotográfico con documentación de manifestaciones del fenómeno de la NR. ... *66*
Figura 12 Manifestación de la Nueva Ruralidad *69*
Figura 13 Jornalero en cultivos, Puebla, México. *71*
Figura 14 El Valle de los Enigmas: Las piedrotas, Tapalpa, Jalisco. *73*
Figura 15 Cuerpos de agua y lotificación de predios residenciales en Tapalpa, Jalisco. *77*
Figura 16 Diversidad de actividades rurales documentadas *80*
Figura 17 Tipos de turismo en espacios rurales. *82*
Figura 18 Entidades productoras de vino en el país *86*
Figura 19 Turistas en una degustación del vino en Viñedo Norte 32 ..... *87*
Figura 20 Viñedo San Miguel en Comonfort, Guanajuato. *89*
Figura 21 Restaurante Deckman´s en el Mogor *90*
Figura 22 Fotografía panorámica Valle de Guadalupe *91*
Figura 23 Ubicación geográfica *92*
Figura 24 Protesta en el Valle de Guadalupe *95*
Figura 25 Escenarios de contraste: obras en proceso de construcción, restaurantes y locales comerciales. *96*
Figura 26 Algunos de los estados en el territorio nacional documentados en el fenómeno de la NR *97*
Figura 27 Nuevas locaciones *98*
Figura 28 Delimitación del polígono de estudio *100*
Figura 29 Entrevistas realizadas en el trabajo de campo *102*
Figura 30 El paisaje como amenidad *103*
Figura 31 Puntos registrados para la documentación fotográfica con dron en el polígono de estudio *105*
Figura 32 Documentación de alteraciones y transformaciones puntuales del polígono de estudio *106*
Figura 33 Rancho Olivares *109*
Figura 34 Estado actual de la Estación de oficios. *111*
Figura 35 Hotel Endémico (Hoy Resguardo Silvestre Guadalupe) *113*
Figura 36 Región geográfica en el mundo de la franja mediterránea. *114*
Figura 37 Nieblas marinas presentes en el polígono de estudio *115*
Figura 38 Condición topográfica del polígono de estudio *117*
Figura 39 Condición edafológica del polígono de estudio *118*
Figura 40 Condiciones y panorama de los diversos estratos de vegetación. *119*

Figura 41 Vegetación endémica en Vinos Pijoan *120*
Figura 42 Cuencas hidrológicas en el polígono de estudio *121*
Figura 43 Condición general del valle y su zona de cultivos *122*
Figura 44 Caracterización del medio natural en el polígono de estudio. *123*
Figura 45 Caracterización agrícola del polígono de estudio. *124*
Figura 46 Rábanos cosechados en el huerto de Vinos Pijoan *125*
Figura 47 Polígono de estudio y comunidades urbanas analizadas. *126*
Figura 48 Acceso a la zona de Francisco Zarco *127*
Figura 49 Fotografía aérea de Francisco Zarco *132*
Figura 50 Infraestructura existente en el polígono de estudio *133*
Figura 51 Equipamiento urbano existente en el polígono de estudio *134*
Figura 52 Zona de viñedos y la condición topográfica *135*
Figura 53 Fotografía aérea del emplazamiento del Museo del Vino. *136*
Figura 54 Negocios locales de enseres domésticos *137*
Figura 55 Fotografía de locales típicos en la entrada de la Ruta del Vino *138*
Figura 56 Anuncio a la salida de la localidad *139*
Figura 57 Imagen de la cotidianidad en la comunidad de Francisco Zarco *142*
Figura 58 Andrés Blanco en entrevista en Bar Bura *143*
Figura 59 Entrevista realizada en Viñedos Pijoan *145*
Figura 60 Daniela Duarte en entrevista en el puerto de Ensenada. *146*
Figura 61 Vista del Hotel Endémico (Hoy Resguardo Silvestre) previo a su apertura. *148*
Figura 62 Imagen del FORO APM en su sitio de Facebook *154*
Figura 63 Ubicación de los proyectos detonadores ubicados dentro del polígono de estudio *157*
Figura 64 Línea de tiempo del Valle de Guadalupe *159*
Figura 65 Anuncio tipo de venta de terrenos. *160*
Figura 66 Presencia de personas provenientes de otros estados de la República Mexicana en el Valle de Guadalupe. *163*
Figura 67 La noche en el valle *165*
Figura 68 Entrevista en el Rancho Toros Pintos *168*
Figura 69 María Gómez y su hija en la sala de degustación de Norte 32 ..... *170*
Figura 70 Edsel Valenzuela en FAUNA. *171*
Figura 71 Presencia de personas provenientes de otros países en el Valle de Guadalupe *173*
Figura 72 Encuesta realizada a habitantes locales *174*
Figura 73 Interés por adquirir una propiedad o permanecer en este lugar *174*
Figura 74 Imágenes de La cocina de Doña Esthela el Mesón de Mustafá y Electro Coffee Roasters *177*
Figura 75 Fotografía de Tentempié *179*
Figura 76 Voluntariado bomberos solicitando apoyo de parte de la comunidad *179*
Figura 77 Aspectos que ponen en riesgo la habitabilidad del sitio para los residentes *181*
Figura 78 Natalia Badán en entrevista en el Mogor *181*
Figura 79 Aspectos que han transformado en los últimos años y afectan a los habitantes *182*
Figura 80 Aspectos que producen tensión social *183*
Figura 81 Aspectos por las cuales las autoridades no resuelven los conflictos *184*
Figura 82 Viñedos y casas productoras documentadas en el polígono de estudio *190*
Figura 83 Presupuesto promedio destinado al viaje por parte de los visitantes *193*
Figura 84 Tiempo de duración de la visita al Valle de Guadalupe *194*
Figura 85 Producción agrícola estatal en 1990 ..... *196*

Figura 86 Producción agrícola estatal en 2000 ..... *197*
Figura 87 Producción agrícola estatal en 2010 ..... *197*
Figura 88 Producción agrícola estatal en 2018 ..... *198*
Figura 89 Producción agrícola estatal en 2021 ..... *199*
Figura 90 Producción estatal de uva en Baja California entre 1990 y 2021 ..... *199*
Figura 91 Producción estatal de uva en Baja California en 2010 ..... *201*
Figura 92 Producción estatal de uva en Baja California en 2018 ..... *202*
Figura 93 Producción estatal de uva en Baja California en 2021 ..... *203*
Figura 94 Cualidades del sitio para el desarrollo pleno *205*
Figura 95 Actividades principales vinculadas al ingreso económico *205*
Figura 96 Adaptaciones o modificaciones realizadas por parte de los habitantes encuestados del Valle de Guadalupe. *206*
Figura 97 Resultados de la encuesta aplicada a residentes sobre ofertas recibidas de su predio *207*
Figura 98 Oferta de espacios documentados en visita a campo *207*
Figura 99 Principales actividades realizadas por parte de los visitantes *208*
Figura 100 Tipo de hospedaje escogido por los visitantes *208*
Figura 101 Unidades económicas (servicios de hospedaje) en el año 2010 ..... *209*
Figura 102 Unidades económicas (servicios de hospedaje) en el año 2015 ..... *210*
Figura 103 Unidades económicas (servicios de hospedaje) en el año 2022 ..... *211*
Figura 104 Oferta de propiedades en venta *212*
Figura 105 Unidades económicas complementarias en el año 2010 ..... *213*
Figura 106 Unidades económicas complementarias en el año 2015 ..... *214*
Figura 107 Unidades económicas complementarias en el año 2022 ..... *215*
Figura 108 Oferta de alojamientos temporales disponibles en la plataforma de Airbnb *219*
Figura 109 Sala de degustación estación de oficios El Porvenir (La escuelita) *222*
Figura 110 Retrato. Ivette Vaillard *226*
Figura 111 Imagen cotidiana de pipas de agua recorriendo el valle *227*
Figura 112 Dra. Claudia Leyva en entrevista en el Parque Bicentenario de la Ciudad de México *228*
Figura 113 Fotografía aérea de la zona rural y urbana en el valle. *229*
Figura 114 Construcciones y alteración de la zona agrícola y nuevos usos como salones de eventos sociales. *232*
Figura 115 ..... *232*
Figura 116 Sistemas de almacenaje de agua provisionales *233*
Figura 117 Habitación y baño. Vista al viñedo *234*
Figura 118 Alteración del territorio *236*
Figura 119 Causas que ponen en riesgo la condición rural *237*
Figura 120 Atractivos que deben preservarse *237*
Figura 121 Localización del levantamiento fotográfico documental realizado en el polígono de estudio con dron *238*
Figura 122 Fotografías documentales realizadas con dron *239*
Figura 123 ..... *239*
Figura 124 Localización del levantamiento fotográfico de alteraciones realizado en el polígono de estudio con dron *240*
Figura 125 Fotografías que muestran la construcción de nuevos proyectos y la modificación del área agrícola *241*
Figura 126 ..... *241*

Figura 127 Alteraciones y transformaciones puntuales *242*
Figura 128 ..... *242*
Figura 129 Conflictos percibidos por los visitantes del lugar *243*
Figura 130 Percepción de impacto positivo de los visitantes *244*
Figura 131 Percepción de impacto negativo de los visitantes *244*
Figura 132 Establecimientos considerados compatibles y benéficos *245*
Figura 133 Contenedores de basura de un restaurante *246*
Figura 134 Análisis de cobertura vegetal por categoría en los periodos 1994, 2007 y 2018 ..... *251*
Figura 135 Uso de suelo y cobertura vegetal en 1994 ..... *252*
Figura 136 Uso de suelo y cobertura vegetal en 2007 ..... *253*
Figura 137 Uso de suelo y cobertura vegetal en 2018 ..... *254*
Figura 138 Estado actual de los acuíferos Ensenada y Guadalupe 2018 ..... *255*
Figura 139 Cambios en la temperatura del aire (arriba) y en la precipitación (abajo). *257*
Figura 140 Escenario de variación de temperatura superficial *258*
Figura 141 Escenario de variación de temperatura superficial *258*
Figura 142 Cambio de temperatura registrada desde 1981 a 2018 ..... *259*
Figura 143 Anomalía de precipitación pluvial *260*
Figura 144 Establecimientos considerados compatibles y benéficos *260*
Figura 145 Precipitación anual registrada entre 1980-2018 ..... *261*
Figura 146 Escenario de renta para un local comercial *264*
Figura 147 La exigencia de regulación como uno de los motivos de conflicto al interior de la comunidad *267*
Figura 148 Principales actores que forman parte de los problemas que enfrenta la comunidad. *267*
Figura 149 Principales sectores o aliados en la estrategia de preservación. *268*
Figura 150 Relación y conocimiento con la elaboración del proceso de ordenamiento ecológico. *269*
Figura 151 Perfil de la cuenta y meme sobre la vocación agrícola del Valle de Guadalupe *272*
Figura 152 Meme sobre la relación fundacional del valle y la mezcla de sus actividades económicas *273*
Figura 153 El narco, los conciertos y la gastronomía como cuerpos de presión en el territorio *273*
Figura 154 Infografía sobre la fauna representativa en el Valle de Guadalupe *277*
Figura 155 Fotografía de estrategias implementadas en Vinos Pijoan *279*
Figura 156 Fotografía del emblemático spot de Bruma realizado por Alejandro D´Acosta *280*
Figura 157 Fotografía del asador al aire libre de Deckman´s *282*
Figura 158 Fotografía al interior de Finca la Carrodilla *283*
Figura 159 Fotografía al interior del viñedo Norte 32 ..... *286*
Figura 160 Cielo, montaña y bruma. *296*

II. Índice de tablas

Tabla 1 Caracterización socioeconómica de la localidad urbana Francisco Zarco. *128*
Tabla 2 Caracterización socioeconómica de la localidad urbana El Porvenir *129*
Tabla 3 Caracterización socioeconómica de San Antonio de las Minas *129*
Tabla 4 Caracterización socioeconómica de Artículo Ciento Quince *130*
Tabla 5 Caracterización socioeconómica de San Antonio Necua *130*
Tabla 6 Caracterización sociodemográfica del polígono de estudio *131*
Tabla 7 Pirámide poblacional del Polígono de estudio *131*
Tabla 8 Metas turísticas del Desarrollo Equilibrado *230*
Tabla 9 Escenarios de crecimiento *231*
Tabla 10 Clasificación de usos de suelo basados en Serie II, IV Y VII *247*
Tabla 11 Clasificación sistematizada en seis categorías *248*
Tabla 12 Clasificación Serie II uso de suelo y cobertura vegetal *248*
Tabla 13 Clasificación Serie IV cobertura vegetal correspondiente al año 2007-2008 ..... *249*
Tabla 14 Clasificación Serie VII cobertura vegetal correspondiente al año 2018 ..... *249*
Tabla 15 Comparativa de cobertura vegetal entre 1994, 2007 y 2018 ..... *250*
Tabla 16 Impactos ambientales de la vitivinicultura y el turismo enológico *262*
Tabla 17 Principales impactos presentes en el Valle de Guadalupe *293*

III. Introducción: historia añeja de un conflicto novel

Es una gran paradoja: provenimos de un mundo perdido al que solo podemos asomarnos cuando desaparece.
—Irene Vallejo, ***El infinito en un junco***

La historia del Valle de Guadalupe, ubicado en el municipio de Ensenada (Baja California, México), no es una historia joven; al contrario, el lugar es poseedor de una extensa tradición que tiene implicaciones y largos procesos de consumación cultural, territorial, económica, social o política que datan de décadas y siglos previos. Sin embargo, cuando se hace referencia a este lugar, se habla en una escala de años relativamente corta, periodos recientes que prefiguran una *historia* no mayor a tres décadas.

En esa escala de tiempo, sale a flote el éxito narrado que describe —desde una perspectiva económica— a una pujante región vitivinícola y también una secuencia de conflictos de diversa índole aparentemente *recientes*; desencuentros entre la visión del futuro de este lugar o su pasado; disputas entre *los que son de aquí* y *los que son de allá*; los que llegaron antes y los que están llegando ahora; la gestión o el manejo de los bienes comunes, así como la inestabilidad social surgida por las amenazas que acechan alterando sus formas de organización o sus modos tradicionales de vida.

Por lo anterior, lo que fue este lugar y lo que está consolidándose de cara a una transformación paulatina pero constante, abre paso a tensiones y conflictos socioterritoriales, generando un debate en ámbitos que llevan al extremo la nulidad dicotómica entre el campo y la ciudad, entre lo rural o lo urbano. Lo cual, lo hace un caso abordable desde la perspectiva teórica planteada debido a que aporta argumentos para ilustrar condiciones específicas en las cuales el concepto de la nueva ruralidad se manifiesta en una zona vitivinícola. Pero no solo ahí.

Dichos conflictos, disputas y alteraciones son evidentes y también visibles en todo el territorio nacional cuando observamos a estos dos escenarios aparentemente antagónicos pero que en la actualidad están profundamente unidos: por un lado, el campo en relación directa con lo rural, el pasado, las actividades productivas básicas, sus tradiciones o las formas de vida *originales* inclusive la tematización de una comunidad y sus recursos naturales. Por otro, la ciudad o lo urbano, percibido como un asunto pernicioso, empleado para referirse a la proliferación de proyectos habitacionales, *otros* (o nuevos) giros comerciales, el incremento o la falta de regulación de atractivos turísticos, el aumento de la

oferta de bienes y servicios, incremento de *la mancha gris*, de visitantes, o las transformaciones espaciales (urbanización) que implican un nuevo código de uso o de ocupación territorial, sobre todo con un corte economicista.

En ese forcejeo que se ha incrementado en las últimas décadas, a partir del impulso de una economía global y de políticas públicas que dan soporte a un modelo económico que promueve el libre mercado, la relación entre lo rural y lo urbano se ha vuelto aún más porosa. Los límites de cada concepto, así como sus características, se han flexibilizado propiciando vacíos que terminan por generar pocas certezas; total perplejidad.

Esa incertidumbre se manifiesta en el Valle de Guadalupe, una región vitivinícola considerada en la actualidad la más importante del país, que experimenta un proceso de consolidación o de transformación de sí misma; un cambio dinámico en el que se están implantando día con día, condiciones de vida distintas para todos. Si a esto añadimos que, en búsqueda de la conservación de un lugar, tal como lo explica Martínez y Vallejo (2011) se apela a la supuesta homogeneidad campesina y su "*estado puro*", en relación con lo urbano, las tensiones se maximizan al encontrarse frente a frente con posturas más radicales que ven en este momento histórico un escenario idóneo para detonar económicamente la región, concibiendo una transformación absoluta a pesar de la poca certeza en el impacto que tal acción producirá de cara al futuro (p. 31).

Por lo anterior, se propone un análisis basado en la superación de la dicotomía tradicional campo–ciudad, poniendo énfasis en la actual diversidad rural y urbana, en términos más amplios, híbridos, mezclados e *impuros* que permitan salir de un encuadre coyuntural para entender desde el pasado, qué detonó y cómo se manifiestan esas transformaciones hoy.

Asimismo, se invita a observar de manera clara las implicaciones producidas, así como sus externalidades positivas o negativas hacia el futuro en relación con los actores involucrados; las (nuevas) relaciones internas de la comunidad o las actividades productivas que se están desarrollando o expandiendo en términos económicos para detenerse en el tránsito y la observación de oportunidades que surgen ante una nueva realidad casi ineludible para los habitantes.

En ese orden de ideas, se plantea observar la potencia del territorio manifestándose a la par de intereses diversos. Ese reflejo de las dinámicas sociales que intentan alcanzar un equilibrio, pero que al hacerlo propician el surgimiento de un proceso de adaptación, negociación o refutación provocando incertidumbre y, al mismo tiempo, numerosos cuestionamientos, así como estrategias de resistencia al interior de la comunidad. Lo cual produce panoramas inciertos en lapsos de tiempo variable y escenarios que impactan directamente en tres dimensiones al territorio de forma interrelacionada. Para este estudio de caso acotadas a la dimensión social, ambiental y económica.

Como resultado de la inestabilidad y esas alteraciones en los rubros mencionados, se producen diversas transformaciones que modifican las condiciones del habitar para todos los pobladores, quienes buscan controlar la velocidad de consolidación de este fenómeno, involucrándose en los procesos de preservación, adaptación o transformación que pueden (o no) alinearse en la búsqueda de beneficios directos, vínculos, redes de apoyo o estrategias que configuren (nuevos) pactos de diversa índole. Por ello se menciona que:

> (…) Las transformaciones rurales y urbanas aparecen no sólo como las consecuencias de los procesos de cambio de una sociedad, sino también como las respuestas, adaptaciones y negociaciones de las poblaciones rurales ante los efectos de ciertas políticas públicas. (Salas et al., 2011, p. 21)

En consecuencia, hablar de la actual situación que se vive en el Valle de Guadalupe no puede hacerse sin observar la alteración de sus cualidades como territorio rural, capaz de lograr respuestas organizadas e instrumentos de preservación que pueden encontrarse en otros contextos del país que han transitado por el mismo fenómeno y que poseen un origen común: el cambio de modelo económico global. El desenlace de este tránsito (casi siempre) es un sistema de respuestas particulares confeccionado a la medida de las posibilidades o implicaciones locales dentro un universo integrado por actores heterogéneos que persiguen sueños distintos en un espacio que les es común; es decir: el territorio como el resultado material de procesos socioculturales y económicos y de las relaciones de poder. (Salas et al., 2011)

Por lo anterior, campo y ciudad; rural y urbano, son elementos comúnmente mencionados para describir (o simplificar) las características del territorio; sin embargo, debe reconocerse que se trata, cada vez más de lugares mezclados, divididos o confrontados por las implicaciones que tiene la gestión de sus recursos, la administración y aprovechamiento de lo común y sobre todo la aceptación de nuevas condiciones de vida que se están implantando en las últimas décadas a partir de la tensión que se genera a causa de la expansión del espacio urbanizado y la compresión del vacío rural.

Ante este panorama, una clasificación y otra, llevan tiempo resultando insuficientes para explicar el fenómeno. Es por esto que, la literatura nos indica la necesidad de alcanzar nuevas categorías que resulten pertinentes recordando que:

> El cambio en las décadas de 1980 y 1990 de una estrategia de desarrollo orientado al interior vía la industrialización por sustitución de importaciones por una estrategia orientada al exterior, que acercó más el sector agrícola a los mercados globales, desencadenó una reestructuración mayor de la sociedad y de la economía rurales en Latinoamérica. Este importante cambio de estrategia de desarrollo impulsada por el Estado a una neoliberal impulsada por el mercado, dio paso al surgimiento del enfoque de la "nueva ruralidad" del desarrollo rural. (Kay, 2009, p. 608)

Tomando en consideración todo aquello que Cristóbal Kay denominó una reestructuración mayor de la sociedad y de la economía rurales, esta investigación responde a la pregunta principal planteada: **¿Cómo se consolida una nueva ruralidad en este territorio; cuál es el origen y el tránsito que produce esta reconfiguración y qué implicaciones produce para sus habitantes?**

Para lograr responderla, se ha planteado un objetivo principal que implica **identificar el origen de las tensiones sociales; documentar las transformaciones o alteraciones producidas, así como las acciones de contención o adaptación de la comunidad ante el proceso de consumación de una nueva ruralidad,** vinculadas al incremento de la

actividad turística y la consolidación de la industria vitivinícola durante las últimas tres décadas en el Valle de Guadalupe, Ensenada, Baja California.

Esta zona vitivinícola representa un 70% de la producción de vino en México y concentra más de 4,500 hectáreas plantadas de vid de acuerdo al Comité ProVino. Este trabajo la observa desde esa perspectiva, no *romantizando* el escenario rural, ni *idealiza*ndo la idea del progreso económico a través de su industria o de la actividad turística a costa del territorio; por el contrario, pretende visualizar la complejidad de las tensiones y conflictos que se manifiestan hoy en día a través de la violencia, falta de regulación de giros comerciales, la construcción de proyectos inmobiliarios, la inseguridad, contaminación, alteración del paisaje o escasez de recursos esenciales como el agua.

Estas antiguas o *nuevas* circunstancias producto de esa transformación y sus implicaciones confeccionan las condiciones de vida, las relaciones internas entre habitantes y autoridades, los acuerdos e identidades colectivas, las vocaciones productivas, normas, reglamentos, pactos y estrategias comunes para habitar el territorio o preservarlo.

Con base en lo anterior y con el objetivo principal de esta investigación planteado, se abordarán los aspectos que motivaron el tránsito hacia una nueva realidad, describiendo, analizando y abordando las implicaciones de esta transformación bajo instrumentos cualitativos y cuantitativos, es decir, con un enfoque mixto.

Así, el análisis desarrollado, se enmarca temporalmente entre 1992 y 2022, examinando el origen de las tensiones y conflictos territoriales de cara a la adopción de una nueva ruralidad (NR) producto de esa compleja transformación, entendido como un proceso inconcluso en el cual una visión dicotómica resulta limitada ya que existe una realidad colmada de hibridaciones, por ende, heterogénea.

Para lograr lo establecido, se formularon cuatro objetivos particulares:

- **Primero:** revisar los diversos enfoques analíticos de la Nueva Ruralidad, así como su pertinencia conceptual; manifestación e impacto en diversos territorios de nuestro país.

- **Segundo**: identificar espacial y temporalmente las causas vinculadas al incremento de la actividad turística, y la consolidación de la industria vitivinícola entre 1992 y 2022 en el Valle de Guadalupe.
- **Tercero**: analizar el impacto resultante de esos acontecimientos en el ámbito social, económico y ambiental.
- **Cuarto**: reconocer las estrategias comunitarias autogestionadas por la comunidad de cara a la preservación del Valle de Guadalupe teniendo en cuenta la consolidación de una nueva ruralidad.

Al tratarse de un proceso de transformación acelerada de por lo menos tres décadas que ha incrementado los conflictos socioterritoriales y confrontado los proyectos de vida con proyectos de corte estrictamente económico es posible notar que, algunos pobladores locales enfrentan y sortean varias amenazas intentando estructurar un mayor sistema de defensa cada vez más organizado, buscando que a través de la educación, la difusión y la ciudadanía se preserve lo que denominan la *vocación* agrícola de este lugar.

Mientras, otros promueven acelerar el cambio, implantar una nueva realidad para terminar con la incertidumbre, asumiendo un cambio paradigmático *entendiendo* o asumiendo las implicaciones de reconocer que lo que fue ya no será. Ambos grupos enfrentan la disyuntiva de optar por el beneficio económico inmediato o la preservación ambiental como promesa de futuro en un espacio común que en sí mismo enfrenta mayores desafíos y que será más convulso e inestable debido entre otros muchos factores a la actual crisis climática, así como al incremento del turismo y la satisfacción de sus necesidades.

IV. Justificación

Para enmarcar y desarrollar este trabajo se ha consultado la producción literaria de una amplia cantidad de documentos, artículos y tesis sobre este territorio, así como de diversos temas que giran en torno a su actividad vitivinícola, el turismo, su conservación ambiental e incluso el derecho o la tenencia de la tierra y la innovación en prácticas agrícolas de la industria desarrollados por diversos autores pertenecientes a múltiples centros de investigación a nivel nacional y disciplinas.

Se reconoce el valor de sus aportes como un invaluable punto de partida con la firme intención de contribuir y dar un giro a lo observado; es decir, agregar capas a la complejidad y la correlación de las dimensiones descritas, cuestionando lo que se define como ruralidad, permitiendo llevar este término a un horizonte donde se cuestione y se invite a profundizar; agregar (en la medida de lo posible) particularidades y no reducir o *aplanar* lo que hoy seguimos denominando rural, por el contrario reflexionar alrededor de las implicaciones que esta cualidad tiene en pleno siglo XXI y hacia el futuro.

Por ello, se observa la condición rural poniéndola al centro de este trabajo debido a que con lo acontecido y documentado en este territorio es posible esbozar externalidades, causas e impactos pero sobre todo, fortalecer una vía de análisis para otras regiones vitivinícolas que se encuentran en proceso de consolidación a nivel nacional; prever las condiciones y transformaciones que implica la idea de reforzar estas vocaciones económicas en escenarios que actualmente se observan como territorios idóneos para el desarrollo de la industria vitivinícola de la mano del turismo de masas.

Si bien, para algunas voces, este retrato puede ser una lección *post mortem* de un lugar destinado a la extinción; para los más optimistas existe aún la posibilidad de llegar más allá del debate público o la coyuntura mediática para esbozar otros escenarios posibles. Por ello, este documento aspira a servir como una investigación desde la cual se ilustre que una nueva condición rural existe, que se manifiesta con experiencias y sucesos específicos en este territorio, y que en su conjunto, sean piedra de toque de una nueva discusión donde la visión del cambio no sea algo ajeno, más bien algo implícito para los habitantes del lugar y su nueva realidad contextual enmarcada en un cambio incesante de los territorios rurales.

1. MARCO TEÓRICO. DEFINICIÓN Y APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE NUEVA RURALIDAD

> El campo, por ellos colonizado, ha perdido las cualidades, las propiedades y el encanto de la vida campesina. Lo urbano arrasa el campo; este campo urbanizado se opone a una ruralidad desposeída, caso extremo de la enorme miseria del habitante, del hábitat y del habitar. ¿El derecho a la naturaleza y el derecho al campo no se destruirán a sí mismos?
>
> **—Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad***

1.1 Antecedentes de las alteraciones rurales

Las comunidades rurales se encuentran en un continuo y profundo proceso de transformación, orilladas a ello, entre otros factores por el cambio o evolución en los sistemas de producción, la consolidación de nuevas centralidades y los modelos económicos impuestos. Estos territorios han dejado de lado cada vez más, la posibilidad de ser habitados para ser escenarios propios de explotación económica, prácticas extractivas, despojos, violencia, también en territorios arrasados o sometidos a fuerzas intangibles y diversas presiones del mercado que representan mayores dificultades para habitar y garantizar su equilibrio ambiental o un desarrollo pleno a nivel social o económico de sus habitantes, ante un proceso de expansión urbana que de forma simultánea ejerce presión al territorio. Ante este panorama, Martínez y Vallejo (2004) apuntan que:

> Uno de los fenómenos que incide en las transformaciones territoriales y sociales del espacio rural ha sido el intenso y extenso crecimiento de las ciudades, proceso que no puede ser identificado exclusivamente como urbano ya que trastoca espacios rurales, modificando su dinámica económica, territorial, ambiental y cultural. Este fenómeno ha llevado a diversos investigadores a cuestionar y debatir sobre las nuevas formas de urbanización. (p.31)

Los autores señalan que esos procesos acelerados de expansión urbana de las ciudades se pueden identificar bajo tres rasgos distintivos:

> (…) primero, una periferia expandida (periurbano), cuya influencia va más allá de la frontera metropolitana, integrando áreas adyacentes rurales. Segundo, la formación de corredores urbanos que se definen como desarrollos lineales, concentradores de

> actividades principalmente terciarias. Finalmente, la generación de subcentros urbanos en la periferia que pueden ser de tipo rural-urbano, en donde se incorporan actividades propiamente de la ciudad o complejos residenciales orientados a la población urbana en las municipalidades de alto crecimiento. (Aguilar y Alvarado, 2004 citado por Martínez y Vallejo, 2011, p. 31)

Como resultado se produce una mezcla entre lo rural y lo urbano, o entre el campo y la ciudad, en la que cambia en primera instancia la morfología externa del territorio al diluir sus límites o fronteras como parte de una dimensión tangible que se enlazará con otros territorios susceptibles de transformación o en pleno crecimiento. (Ver Figura 1) También, cambian en el interior de las comunidades los referentes identitarios, sus simbolismos, la estructura de vida de los habitantes, sus códigos o sistemas de organización con cualidades intangibles quebrantando los pactos establecidos en el seno de la comunidad, propiciando otros desconocidos que ponen en riesgo los modos de vida tradicionales o aquellos históricamente establecidos.

Figura 1 *Territorios rurales en transformación*

Nota: Desarrollo de proyectos urbanos de vivienda colectiva en el estado de Puebla, México. 2023.

De acuerdo a lo anterior resulta importante preguntarse lo siguiente:

- ¿Dónde nace esta naturaleza transformadora que toma el vacío de lo rural para adjudicar nuevas ocupaciones o si se quiere ver así, vocaciones urbanas?
- ¿Cómo se toma el valor de uso para llevar al campo a lo rural una lógica impuesta por el valor de cambio?
- ¿Cómo nacen las manifestaciones sociales o nuevas prácticas económicas que conforman un proceso de respuesta o adaptación por parte de las comunidades que ven alterar o transformar incesantemente su territorio?
- ¿Desde cuándo esas presiones obligan a la comunidad a debatirse entre la adaptación al cambio de aquello que se denomina rural, la resistencia o la incorporación de una nueva forma de vida producto de una ruralidad que ya no se reconoce como tal?

Al revisar nuestra historia como especie podremos encontrar argumentos para señalar que el paso entre la actividad nómada y la consumación del sedentarismo, dio la oportunidad al ser humano de encontrar cuencas o bosques que significaron la posibilidad de sostenerse por la riqueza en alimentos y agua, lo cual significó no involucrarse en actividades como la carroña o la recolección que configuró su perfil evolutivo en el planeta por muchos años más (Rosique, 2017).

Sin embargo, no llegaremos —analíticamente hablando— a tal distancia en el tiempo en la que podríamos detenernos a observar a través de una añeja lógica antropocéntrica. Es por eso que esta revisión se centra en el siglo XX, un punto histórico donde se hace visible el impacto y las consecuencias de algunos momentos clave debido a los cambios en la tenencia de la tierra o el uso del suelo agrícola a habitacional, industrial o de servicios, así como el incremento de infraestructura, principalmente de transporte por el aumento de vías de comunicación (Martínez y Vallejo, 2011).

Para ello, debemos partir del reconocimiento de dos modalidades de tenencia de la tierra en nuestro país: la tenencia comunal y el ejido. Y esta última:

> (…) tiene la particularidad de poseer raíces históricas profundas. El tiempo atestigua que otras figuras de propiedad social similares han hecho su aparición en el escenario nacional tanto en la época prehispánica, como en el período colonial.

> Apreciado en su forma moderna el ejido es resultado de una de las reivindicaciones sociales centrales derivadas de la exigencia de dotar y restituir las tierras agrícolas a los campesinos durante el periodo revolucionario y posrevolucionario hasta 1992, año en el cual se decreta la terminación del reparto agrario. (Candelas, 2019, p.5)

Por el papel central que juega el ejido para comprender todo tipo de transformaciones germinadas en el territorio rural, es necesario reiterar la relevancia de un primer momento que significó el surgimiento de la entonces novedosa forma de tenencia de la tierra producto de la Revolución Mexicana (1910-1917) y lo que se consolidó como la unidad de organización más relevante para el campo en nuestro país antes de su cambio en el inicio de la década de los noventa.

Los bienes que integran el ejido (visto como una sociedad de interés social que se conforma por campesinos mexicanos de nacimiento) son inalienables, imprescriptibles, inembargables e intransmisibles. Esta figura de tenencia comunitaria y su comunidad de campesinos aparecerá por primera vez en la Ley Agraria promulgada el 6 enero de 1915 por Venustiano Carranza y será el modo predominante de tenencia de tierra hasta la década de los noventa.

> El año de 1991 se cierra con un intenso debate en torno al agro, a su situación actual y a sus perspectivas; el centro de la discusión fue de nueva cuenta el ejido como forma de propiedad social, como motor de desarrollo rural, y el ejido como instrumento de control político. (…) La polémica en torno al ejido, y a la propiedad social en general, se desarrolló como si hubiera condiciones homogéneas en el país, es decir, como si fuera lo mismo hablar de ejidos en la zona centro – sur, en el sureste o en las regiones del norte. (Canabal, 2022, p. 165)

El *fin oficial* del reparto agrario consolida otro momento fundamental en el año de 1992 con el cambio al artículo 27 de la Constitución Mexicana de 1917, donde básicamente se reconoció la personalidad jurídica de los núcleos de población ejidales y comunales

protegiendo la propiedad sobre la tierra tanto para los asentamientos humanos como para actividades productivas y que pretende alcanzar mejores condiciones para el aprovechamiento de los recursos productivos y liberando la asociación entre ejidatarios o terceros con la posibilidad de transmitir derechos parcelarios entre integrantes de la comunidad.

Esta reforma —la de 1992 al Artículo 27— puede señalarse como un acelerado motor de cambio al permitir la consumación de derechos individuales de la tierra y comprimiendo aquellos de carácter ejidal o comunal. No solo eso, esta reforma aplicada a la Constitución Mexicana implicó:

> (…) cambios en el uso y la tenencia de la tierra, por lo que en muchos casos el ejido, que constituía la base territorial, social y política de los grupos campesinos de nuestro país y era la base del desarrollo de sus relaciones comunitarias, se ha ido transformando. (Suárez, 2011, p.63)

En la polémica que se abrió frente a los cambios constitucionales, se vislumbra claramente el modelo de país que se estaba diseñando o al que se aspiraba, así como el papel que el campo debía cumplir. La discusión en torno al agro y al ejido partía de premisas aceptadas por todas las fuerzas participantes, es decir, la evidencia de la incorporación de nuestro país al mercado internacional y la apertura económica que este proceso conlleva; la aceptación de que eran necesarios algunos cambios y un replanteamiento en la política agropecuaria; el reconocimiento de la existencia de grandes diferencias en el campo, y la presencia de un movimiento campesino diverso, capaz de manifestarse en distintos niveles con capacidad de interlocución y al que había que responder con nuevas tácticas y con promesas concretas. (Canabal, 2022, p. 165)

Esta modificación implementada durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari conformó la antesala de una serie de transformaciones en el modelo económico que dieron paso al incremento de la precariedad añeja de la vida campesina, además del surgimiento de diversas posturas, posicionamientos y voces que rechazaban o apoyaban, desde ese

momento una visión hacia un sujeto de estudio que ya había profundamente transformado el campo. De esta forma profundiza Canabal (2022):

> Es claro que la discusión se abrió con la publicación de la iniciativa presidencial que cambiaría los sustentos fundamentales de la legislación agraria en beneficio del patrimonio de las familias ejidales y comunales: se despojaba a la propiedad social de su carácter de bien no negociable, no transferible, no embargable y no mercantil. Se abría la posibilidad de la inversión privada en los recursos de la propiedad social y de su arrendamiento. Otro cambio significativo fue la eliminación del reparto agrario como derecho de los pueblos y el paso de la tierra excedente a un mercado que los solicitantes podrían constituirse en algunos de los posibles compradores; se liberalizaba al ejido del control ejercido por el Estado a través de la Secretaría de la Reforma Agraria.
>
> > Los cambios constitucionales en verdad eran profundos y el debate perfiló posiciones y originó reflexiones que hacía tiempo no se daban; algunas defendían espacios ya ganados y señalaban que, de lo perdido, habría que tomar algunas ventajas; y otras, llevaron a adoptar una actitud de oposición radical a la iniciativa. (p. 166)

Estas reformas consumaron un momento crucial y un panorama donde quedaba abierto al mercado la propiedad rural, convirtiendo las tierras en la principal mercancía que agricultores, inversionistas o desarrolladores inmobiliarios visualizaron como parte del beneficio económico de las políticas más neoliberales con las que se privatizó esta unidad de propiedad social denominada ejido, fortaleciendo el tránsito sociocultural hacia una nueva forma de configurar y reestructurar el ámbito rural.

Diversos autores coinciden que esa transformación se extendió hasta la incorporación del país al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Y un tercer

momento determinante, nuevamente aparecía la sombra de la desigualdad y el prejuicio de la pobreza productiva del campo mexicano. En él, se percibió finalmente la aplicación en territorio nacional de las reglas del liberalismo (económico) que incluyen la no intromisión del Estado, la reducción de impuestos o la nula regulación comercial; entre otros, a la par de subsidios para los productores estadounidenses, que hacían parecer a los productores nacionales muy poco competitivos ante ellos.

Así, con la puesta en vigor de un nuevo modelo económico y políticas económicas de carácter global que favorecen la importación de granos se hizo evidente el impacto a las comunidades rurales que, al mismo tiempo, detonó una incipiente y profunda resistencia organizada en comunidades en la geografía nacional, la cual ya que se había reflejado a lo largo de todo el siglo XX por diversas luchas derivadas del enfoque del reparto agrario, la orientación de la producción agropecuaria, la falta de estímulos para el desarrollo o la tenencia de la tierra.

En contraste, al final del mismo siglo, la inconformidad se cimentaba en la necesidad de visibilizar la disparidad de la realidad proyectada ante el mundo, con la desigualdad de condiciones productivas y una serie de realidades locales muy particulares, lo cual estructuró un cuerpo de contraposiciones que buscaban equilibrar la asimétrica balanza o el impacto negativo ante el supuesto auge económico narrado desde las posturas oficiales gubernamentales.

En el debate sobre el tema del campo en México en los primeros años de las décadas de los noventa, la discusión había cambiado. Al menos desde el enfoque institucional o gubernamental, no se hablaba más del reparto de tierras o el incremento de la producción económica del campo como se habló en décadas previas, al volverse una realidad la reforma al Artículo 27 constitucional se buscaba poner en la mesa de discusión la perspectiva modernizadora para legitimar un cambio que rechazaba ya, toda idea antigua del ejido como propiedad social a la cual, se le refería como algo que poco o nada aportaba.

> El proyecto neoliberal avanzaba y con él las posiciones de funcionarios que coincidían que la propiedad social no tenía nada que aportar al proceso de modernización; en cambio retrocedía la posición intermedia, representada por

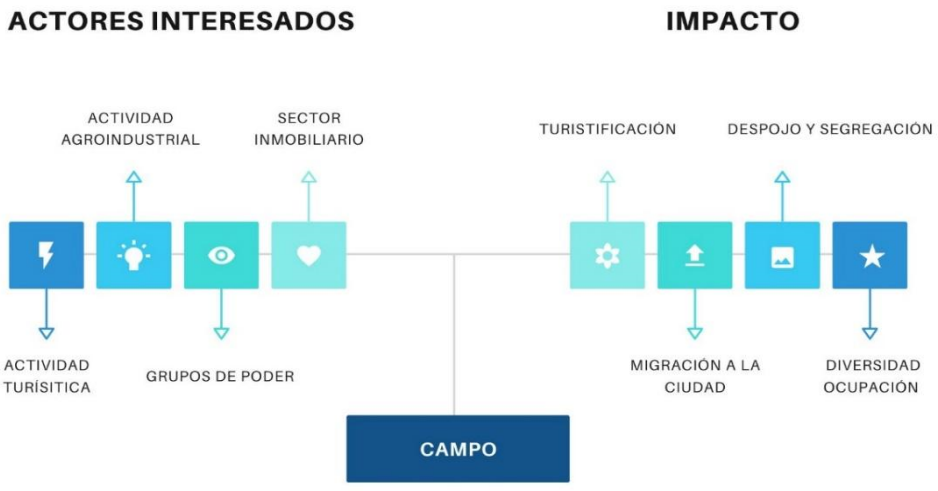
> algunos funcionarios y dirigentes que concibieron muchas expectativas frente a una reforma que se les fue de las manos, pero que ellos ayudaron a legitimar; y quedaba en una posición muy difícil un movimiento campesino centralista, tradicional y fragmentado que, aun cuando se manifestó en contra de las reformas, no pudo avanzar más hacia las regiones y ante sus bases; no pudo reconocerlas en la diversidad de sus intereses y acciones, ni generó alternativas en esa dirección. (…)
>
> > Se hablaba de dejar atrás el corporativismo y de impulsar procesos organizativos más autónomos; pero se hablaba también de la posibilidad de cohesionarlos a través de una sola coordinación o central campesina, propuesta que daría pie sin duda a un nuevo corporativismo o, como hoy se señala, neocorporativismo. (Canabal, 2022 p. 178)

Si bien los actores rurales se habían incrementado al paso simultáneo de una inscripción corporativista, se diversificó también la posibilidad de visualizar el campo en términos lucrativos, así como los sistemas de producción que se derivan de él. Con un número mayor de posibilidades de explotación, los actores, tanto como el impacto territorial se multiplicaron exponencialmente (Figura 2).

Con ello, hemos llegado hasta nuestros días al extremo de consolidar y validar instrumentos panfletarios y estrategias de carácter extractivo que justifican los efectos secundarios multidimensionales producidos por una veloz derrama económica y que toman al turismo como vehículo predilecto, pero no sólo a este. Se puede añadir, por mencionar algunos, la actividad agroindustrial, la presencia del sector inmobiliario con oferta y desarrollo de vivienda para diversos sectores incluyendo el de casas de descanso, polígonos industriales o centros logísticos de distribución de mercancías, así como diversos grupos sociales (legales o ilegales) que ejercen presión en el territorio rural al ostentar un poder consolidado desde la impunidad, la parálisis o la complicidad de las autoridades, entre otros.

Por lo que corresponde a México, ante estas tendencias y la apertura de nuestras fronteras a la importación de alimentos, en las últimas dos décadas la población campesina se ha reducido en 25% y se espera que esa situación se agrave por la suspensión de aranceles para la compra de maíz y frijol importados, prevista para 2018 por el TLCAN. Por otra parte, con la liberalización de las políticas agrarias, se fueron concentrando tierras en un número reducido de propietarios, las tierras marginales de los ejidos y los bienes comunes fueron gradualmente abandonadas, mientras que otras siguieron siendo cultivadas, pero en condiciones de subsistencia, solo para el autoconsumo, trueque localizado con repercusiones de aumento de trabajo femenino, incremento del trabajo infantil y de personas mayores con impactos en otros ámbitos de la vida comunitaria, además del abaratamiento de la mano de obra que generó tensiones sociales que se reflejaron en aumento de la inseguridad, la incorporación paulatina de jóvenes a actividades delictivas ligadas al crimen organizado, etcétera. (Rosique, 2017, p. 177)

Figura 2 *El campo: actores e impacto*



Nota: Actividades y vocaciones adquiridas, así como el impacto producido. Marcos Betanzos, 2023.

Al paso del tiempo se comprobó que el sector del campesinado obtuvo el menor de los beneficios de estas transformaciones pues ante ellos se presentó una demanda mayor que, por un lado, ofertaba mejores ingresos a cambio de mano de obra para el sector servicios o en su defecto, mano de obra para la agricultura capitalista o la industria y servicios en las diferentes zonas metropolitanas nacionales e internacionales (Rosique, 2017).

En este punto se puede concluir que esos tres momentos descritos transformaron sustancialmente aquello que otrora se denominó rural a partir de trastocar el ejido, con ello cambió, en definitiva: la relación campo-ciudad; la metropolización acelerada en el territorio nacional y se hizo evidente el impacto de la globalización neoliberal el mercado agropecuario a través del incremento de fenómenos como la pluriactividad y movilidad poblacional contemporánea, que corresponde a la globalización de los mercados, a la reorganización del sistema agroalimentario mundial y a la flexibilización de los mercados laborales, que ha traído como consecuencia procesos de desagrarización, de cambio de en el uso de las tierras de cultivo y de intensificación de la movilidad de las poblaciones rurales tanto en el interior del país como a Estados Unidos y Canadá (Salas et al., 2011).

1.2 De la dicotomía rural-urbana a la Nueva Ruralidad

Para acercarnos las limitantes conceptuales de la dicotomía rural-urbana, así como la necesidad de superar su categorización sistemática, se establecerá preliminarmente aquello que se define como lo rural. Institucionalmente y de acuerdo con el INEGI, el término es empleado para determinar si una población no es urbana, acotando que esta debe tener una baja densidad poblacional, es decir una población menor a 2,500 habitantes.

Asimismo, se menciona que estas localidades se vinculan estrechamente a actividades productivas del sector primario, principalmente la actividad agrícola y que históricamente se han configurado estos gradientes para ser observadas como territorios alejados de los centros económicos y urbanos. En sentido opuesto se describe como lo urbano, aquellos territorios con actividades secundarias y terciarias donde la población supera los 2,500 habitantes y no tienen como actividad económica la agricultura.

Grajales y Concheiro (2009) señalaron que “lo rural era identificado como un conjunto de atributos económicos, sociales y culturales que lo diferencian tajantemente de lo urbano. En términos económicos, se supone muy frecuentemente que la población rural se ocupa tradicionalmente en actividades propias del sector primario. Se piensa además que las sociedades rurales se caracterizan por una homogeneidad social fuertemente contrastante con la heterogeneidad propia de las relaciones urbanas” (p. 147-148).

Tratando de ir más allá de las definiciones institucionales, limitadas por el número de habitantes o las actividades productivas. A estos conceptos se le añaden muchas cualidades socialmente construidas, alimentadas a través de los medios de comunicación o el entretenimiento como lo ha sido la televisión y el cine, donde esa añoranza del país que fuimos se empleó y consolidó exitosamente a través de su *Época de Oro* (1936-1956) la cual, se retrató con nostalgia la vida rural de México.

En muchas de aquellas películas, predominaban los arquetipos de la masculinidad y la sumisión femenina, se exaltaba la (supuesta) belleza de la vida campesina a través de la relación con la naturaleza, con la arquitectura de sus haciendas, la festividad colectiva, los horizontes y los cielos de un paisaje cargado de poesía: un vacío infinito que se colmaba de una melancolía enorme. También la añoranza de la vida en el campo se engrandeció idílicamente mientras la aspiración de la *modernidad* urbana como promesa de desarrollo para casi todos desconocida, con urgencia tocaba la puerta. La vida (más rural en esos tiempos) transcurría lejana de cualquier lógica urbana, al menos en la pantalla grande.

Así se puede afirmar que desde la idealización o desde el prejuicio, también existe una definición construida que contrasta las características de lo rural en contraste con lo urbano:

> Cuando pensamos en el campo nos viene a la mente la idea de una forma natural de vida: paz, inocencia, virtudes simples. Cuando pensamos en la ciudad, evocamos también la idea de un centro que nuclea el aprendizaje, la comunicación y la luz. También se han desarrollado asociaciones hostiles muy marcadas: sobre la ciudad como lugar donde impera el ruido, la mundanidad y la ambición; respecto al campo, estas asociaciones hostiles lo marcan como un sitio atrasado, con gente ignorante y

> limitada. Y este contraste entre el campo y la ciudad, como formas fundamentales de vida, se remonta a los tiempos clásicos. (Williams, 2017, p.15)

Ante ello, quienes se abocan a los estudios rurales, cuestionan esa supuesta homogeneidad campesina (el tradicionalismo rural) y "su estado puro", en relación con lo urbano, proponiendo un análisis integral que supere la tradicional dicotomía entre ambas realidades (incluyendo la *modernidad* urbana) y que pone énfasis en la actual diversidad rural y urbana (Martínez & Vallejo, 2011).

En ese mismo sentido Martínez (2010) afirma que la concepción tradicional conocida como la ciudad *versus* el campo, que interpreta las características de cada uno de estos conceptos como opuestos y en la cual la primera subleva al segundo, ha perdido valor como herramienta explicativa formando un escenario que motiva el análisis de otros aspectos; características nuevas que (re)definen el espacio rural y su impacto.

Y es que esa distancia entre el dato duro a nivel cuantitativo que indica la densidad poblacional y las actividades productivas en contraste con las cualidades multidimensionales con las que se vincula la esencia de las comunidades rurales, reflejan al mismo tiempo un vacío, una desconexión o una realidad mezclada que difícilmente en la actualidad puede distinguir entre campo y ciudad o entre rural y urbano; caer en la nostalgia o el romanticismo de la vida campesina contrastada con la supuesta vida de éxito y desarrollo acelerado de la ciudad, no establece un horizonte analítico que supere esa dicotomía planteada históricamente, al contrario, la limita al forjar extremos que no corresponden a una realidad contemporánea.

De ahí surge la necesidad de entender esa hibridación con otros conceptos, sistemas de análisis y metodologías que presentan porosidades, que son *impuras* y que desde la investigación plantean un sistema de abordaje más heterogéneo, multidisciplinar y abierto que dé respuestas suficientes a un tema que se ha vuelto más complejo observar, enriqueciendo, al mismo tiempo, la perspectiva del análisis a nivel socioterritorial.

Es ese sentido desde la década de los treinta (Sorokin, Zimmerman y Galpón); setenta, ochenta (Buttel, Newby, Martins) y hasta los noventa y el cierre del siglo XX con Weber, Blume o Schneider; entre otros muchas más, se han empleado términos en búsqueda de

concretar un esfuerzo de renovación conceptual, complejizando el fenómeno donde lo más relevante, afirma Romero (2012) ha resultado el entendimiento de que lo rural no solo ha de vincularse al universo agrícola, y que éste ya no es más un elemento marginal presto a ceder a las presiones del universo urbano, establecido como el modelo ideal de desarrollo.

Así se dará acceso a criterios múltiples para categorizar lo rural destacando las conexiones con las estructuras capitalistas globales, las particularidades de las clases sociales agrarias, los límites del capitalismo en la agricultura, el futuro de las sociedades campesinas y su papel en las luchas políticas. Los efectos de la reestructura económica al interior de las unidades familiares a través de la ocupación y los ingresos.

En ese recorrido temporal se dio un nuevo significado al hecho de *mirar* los territorios rurales y se concretó una vasta literatura que refería conceptos como el de *continuum* rural, agricultura de tiempo parcial, *rural sociology*, *multiple job - holding farm house* (MJHFH), pluriactividad y también otros como el de Multifuncionalidad de la agricultura (MFA), el cual:

> Emerge en el contexto del debate mundial sobre la gestión sostenible de los recursos a nivel global, durante la conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio Ambiente y el Desarrollo, realizada en Río de Janeiro en 1992, y es esgrimida por algunos países europeos para argumentar sobre la importancia de su agricultura para el conjunto de la sociedad y utilizada por la Unión Europea para armonizar las legislaciones relativas a la agricultura sostenible. (Grajales & Concheiro, 2009, p. 148)

Para Bonnal (2004) el concepto de MFA refiere ya a la totalidad de productos, servicios y externalidades creados por la actividad agrícola y que tienen un impacto directo o indirecto sobre la economía y la sociedad en su conjunto, las cuales tienen como característica común estar mal o poco reguladas por el mercado, sobre todo las que inciden en aspectos sociales o ambientales.

Bajo esos y algunos cuestionamientos como la crisis del sector agrícola y el proceso de integración de Latinoamérica en las negociaciones sobre la liberación comercial, aparece en la región el término Nueva Ruralidad. El concepto buscaba observar analíticamente a los actores sociales y se planteaba como una respuesta a los procesos globales de homogeneización, la insuficiencia de las definiciones tradicionales o la articulación de diversas comunidades resaltando que, el trabajo o las actividades productivas al interior de comunidades rurales se habían diversificado y ya no se limitaban a aquellas consideradas como propias del sector primario, lo cual constituye un primer reconocimiento a la multifuncionalidad del universo agrícola. De este modo:

> Ambos conceptos emergen desde la perspectiva de la redefinición de los marcos para la construcción de políticas públicas en los sectores agrícolas y rural y como reacción a los mismos procesos relacionados con la globalización, particularmente el vinculado con las negociaciones multilaterales y bilaterales para incorporar al sector agrícola al proceso de apertura comercial. (Grajales & Concheiro, 2009, p. 148-149)

No solo eso, a partir de ahí, se observará —con mucha más insistencia— cuestionar la dicotomía campo-ciudad en múltiples ámbitos del conocimiento permitiendo abrir al debate y al análisis a otros fenómenos más amplios cobijados en el mismo concepto que asimismo se denominó o reconocerá como: Nueva Rusticidad, Nuevas Ruralidades, Rurbanización Neoruralidad, Neorural o Nueva Ruralidad, (NR). Concepto que para Martínez (2010) fue considerado incluso como “la *Remake* del término pluriactividad”.

Sin embargo, para Velasco (2011), este concepto se desmarca al buscar desentrañar la heterogeneidad y, al mismo tiempo, poner la mirada en particularidades de cada proceso, permitiendo afirmar que, aunque modificada, un tipo de ruralidad sigue existiendo o, mejor dicho, una forma diferente de ver y vivir la ruralidad. Por lo cual, lo rural ya no se puede vincular a elementos básicos como el trabajo agrícola o el arraigo a la tierra, porque los cambios y las permanencias reconstruyen el espacio, tanto como las identidades, las dinámicas sociales, políticas o económicas.

> En última instancia, la nueva ruralidad implica el surgimiento de otros procesos productivos y comerciales y nuevas dinámicas socioculturales en territorios rurales, que en la mayoría de los casos no han mejorado las condiciones de vida de las poblaciones rurales; al contrario, han profundizado las desigualdades sociales y económicas, el abaratamiento de los recursos y la fragmentación del territorio. (Salas et al., 2011, p.21)

Esa fragmentación, alteración o tensiones —que no solo implican la dimensión física o tangible—, de acuerdo con los autores anteriores, se expresa:

> (…) como la forma en que los habitantes rurales negocian su permanencia reconfigurando sus modos de vida, aunque (…) esto no signifique superar la exclusión y la desigualdad social y económica a la que están sujetos. El concepto de nueva ruralidad busca superar la dicotomía clásica que diferenciaba con base en actividades y funciones de los espacios rurales y urbanos. La difusión de trabajo asalariado y flexible, dirigido sobre todo al área de servicios, la pluriactividad, la descampesinización, la intensificación de la migración internacional, la configuración de nuevos procesos espacios-territoriales son, entre otros aspectos, evidencias de la capacidad de los habitantes rurales de actualizar sistemas tradicionales de organización social, económica y cultural frente a procesos globales y nacionales que sistemáticamente los excluyen. (Salas et al., 2011, p.21)

De acuerdo a Martínez y Vallejo (2011):

> (…) la nueva ruralidad busca entender la fragmentación entre lo rural y lo urbano en el sentido de que los dos espacios, antes concebidos como cerrados y con fronteras definidas, se mezclan como consecuencia del crecimiento demográfico y de las

> ciudades, de los cambios del mundo del trabajo, de la relocalización de actividades productivas y de la desvinculación de los sistemas productivos tradicionales. (p.33)

Por lo anterior, se promueve la necesidad de confeccionar alternativas y propuestas de investigación que observen el impacto ambiental, social o económico, es decir más allá de la dicotomía clásica establecida por los parámetros institucionales o los prejuicios sociales construidos a través del tiempo, jerarquizando la observación continua a los cambios, alteraciones y mezcla de ambas cualidades, funciones o relaciones tradicionalmente descritas.

Ante un escenario donde rigen aspectos como la liberación comercial, las prácticas laborales u organizativas comunitarias; la estructura global que *homogeniza* sin cuestionamientos y la diversidad campesina manifiesta, tanto como la dispersión de las comunidades que siguen experimentando transformaciones inéditas en un momento donde impera la competitividad y el surgimiento de más actividades no agrícolas se toma como marco referencial el término NR, dando cuenta que éste posee un esfuerzo intelectual que le antecede y que aporta elementos importantes a tomar en cuenta en la toma de decisiones en el ámbito público, de gobiernos locales, organizaciones comunitarias o políticas públicas en torno al ordenamiento territorial con fundamento participativo y social (Salinas-Arango & Sanmartin - Gaviria, 2019).

El mirar lo rural desde el concepto de NR permite ver al territorio como una construcción social, una unidad espacial, integrada por un tejido social particular que tiene como sustento una determinada base de recursos materiales (Romero, 2012, p. 26). Además, examinarlo desde un sistema contextual de urgencia intelectual, análisis conceptual o una respuesta metodológica en consolidación, contribuye a sumar escenarios a un marco teórico aplicable para comprender y explicar los fenómenos que ocurren en territorios rurales que han dejado de ser escenarios aislados para convertirse en espacios articulados o integrados en redes que fluctúan entre las reglas de las actividades económicas globales y las actividades productivas locales siendo el territorio, el “puente” entre ellas.

Todo ello, sin dejar de lado la aseveración de Kay (2007) de que su génesis es ambigua e indeterminada. Incluso como un hecho empírico.

1.3 Aproximación a un concepto

Como se mencionó anteriormente, desde la década de los noventa, el concepto de la NR ha ganado una diversidad de perspectivas analíticas y metodológicas que constituyen una serie de tipologías de múltiples escalas territoriales, las cuales dan evidencia de que se trata de un universo de especificidades en sí mismo, debido a que, al emplearlo para observar sus manifestaciones, no pueden quedar de lado las condiciones contextuales, los actores sociales, las políticas institucionales, los criterios económicos internos o externos y hasta políticos que rigen las formas de organización o gestión al interior de las comunidades.

Por lo anterior, aunque mayoritariamente se ha documentado (en estudios de caso, análisis de organismos nacionales e internacionales o investigaciones interdisciplinarias) que el concepto como afirma Samper (2022) tiene implicaciones negativas, es necesario señalar que hay casos de éxito valiosos que vale la pena revisar, entendiendo que, la óptica desde la cual se ha mirado el concepto en diversos estudios de caso incluye tipologías con escalas globales y regionales, visiones institucionales, abordajes académicos y comunitarios, también aquellos que se han denominado como autónomos.

Esta diversidad de posturas frente al término responde sin duda a los intereses de quienes los postulan por hacer visible las particularidades y transformaciones que la globalización de los mercados produce, porque se observa:

> el peso creciente de las actividades no agrícolas en el empleo y el ingreso de la población rural, la gradual articulación entre los grandes centros urbanos y su entorno rural, el peso cada vez mayor de las ciudades intermedias en el desarrollo de los espacios rurales, la creciente demanda de la población suburbana por los paisajes y los espacios rurales, y la valorización cada vez mayor de las externalidades económicas positivas y los servicios ambientales que proporcionan

> los ecosistemas rurales para el bienestar de la población en general. (Llambí, 2004 p.94, citado por Grajales & Concheiro, 2009, p.150)

Ahora bien, la necesaria observación a detalle de esas tipologías (Figura 3) refiere a que geográficamente existen diferencias puntuales sobre el concepto de la NR desde su origen o su abordaje metodológico: están aquellas que se gestan en Europa y tienen un desarrollo más acabado en Estados Unidos a mediados del siglo XX (Rosas-Baños, 2013) y aquellas que nacen en la segunda mitad desde el sur global, principalmente en América Latina (AL); las que se consumaron a partir de la multifuncionalidad de la agricultura en los inicios de los años noventa; o las que desde el enfoque académico vinculan posturas que fusionan el conocimiento de las ciencias económicas, la sociología, antropología o la geografía hasta aquellas que, por ejemplo confrontan la perspectiva clásica de la economía ambiental con el enfoque de la economía ecológica (también conocida como no oficial) postulando principios como: autonomía, autosuficiencia, diversificación productiva y gestión de ecosistemas (Barkin, 2001).

Figura 3 *Perspectivas analíticas de la Nueva Ruralidad*

Nota: Elaboración propia basado en Samper, 2022.

Sin embargo, lo que no se pierde de vista en todas estas tipologías es el papel que los espacios rurales están asumiendo ya no solo desde la agricultura sino desde una serie de actividades o funciones que exigen la expansión de la visión conceptual y las disciplinas involucradas en su análisis, porque tal como lo afirma Thierry Link (2001) se ha reducido la importancia de la producción agrícola y, por lo tanto, las funciones de abasto o suministro de víveres. Ante ello, remarca que son las funciones residenciales, muy estrechamente relacionadas con el uso de medios de transporte individual, funciones recreativas, funciones de preservación y valoración de patrimonios paisajísticos, ambientales y culturales las que han adquirido mayor relevancia para los entornos rurales.

Por ejemplo, Ruiz y Delgado (2008) han señalado que el concepto desde la sociología, posee una vertiente analítica y otra normativa o institucional. En la primera prevalece en el abordaje metodológico el interés por visibilizar las estrategias de respuesta o adaptación de los actores sociales ante el cambio productivo del mundo rural, en términos de los procesos

políticos, sociales y culturales que enfrentan. Los autores instrumentan en ella un diagnóstico para encontrar los cambios más relevantes de la ruralidad en el contexto de la globalización entendiéndolo como un "proceso socialmente construido y constantemente renegociado". (Long, 1996, p. 61)

Los autores Lara y Chauvet (1996), proponen desde esta perspectiva el uso de conceptos sociológicos o económicos para abordar la relación local-global de los territorios analizados, una vez que asumen que los habitantes han encontrado formas de incorporarse a esas dinámicas económicas insertándose de lleno en el ámbito de la competitividad, con lo cual a diferencia de espacios rurales que buscan conquistar su mercado interno, la producción rural trata de salir de él y orientarse al mercado externo. (p.32)

En la lista de manifestaciones que emplean estos autores para validar el concepto de NR podemos encontrar los siguientes indicadores: pérdida de la biodiversidad; deterioro de recursos naturales; migración del campo a la ciudad; aumento de la pobreza; pérdida por parte de las comunidades de la toma de decisiones sobre su entorno. Esto en cuanto la visión analítica.

En el mismo concepto, distinguen otra vertiente que reconocen como una alternativa de desarrollo institucional o normativa. Ésta recae en la construcción fomentada por los instrumentos económicos del Estado que regulan las acciones y los apoyos a los cuales pueden acceder —o competir por ellos— los grupos sociales de los entornos rurales. Si bien, esta perspectiva de la NR fomenta la autonomía comunitaria, su enfoque da mayor atención a las prácticas organizadas desde el centro de la comunidad bajo un marco que las regula y establece los objetivos, procesos y validación de resultados.

De este posicionamiento teórico sobre el desarrollo rural y los vínculos rural-urbanos se desprenden consecuencias significativas y distintivas propias de este enfoque, en siete principios:

> Los tres primeros se refieren a la competitividad, la difusión del conocimiento y a la necesidad de generar contextos en donde la innovación tecnológica sea una característica sustantiva del entorno. El cuarto y quinto principio se refieren a la

> necesidad de fortalecer los vínculos entre los territorios rurales y las ciudades (particularmente las ciudades pequeñas y medianas), ya que se considera que los territorios rurales en sí mismos no son capaces de generar los factores sustantivos para dinamizar las actividades económicas. (…) Finalmente, el sexto y séptimo principios se refieren a la necesidad de fortalecer la institucionalidad y la generación de capital social entre los actores asentados en el territorio, como condición para el éxito a mediano y largo plazo de los proyectos de desarrollo. (Schetman y Berdegué, 2004, p. 4 citado por Ruiz & Delgado, 2008, p. 82)

Dentro de esa misma vertiente, Echeverri y Ribero (2002) reconocen una segunda acepción normativa de la nueva ruralidad donde se analizan tres factores principales asociados al territorio: la economía, la institucionalidad y los ámbitos de acción de la política. Esta visión se aplica en ella principalmente a la gestión de territorios, con especial interés en la revalorización del territorio y en superar la pobreza de sus habitantes, garantizar su carácter sustentable e implementar reformas institucionales y económicas. (Pérez, 2001, p. 19 citado por Ruiz & Delgado, 2008, p. 83)

> En el centro de esta forma de entender la nueva ruralidad está la multifuncionalidad de los territorios rurales, en donde potencialmente pueden coexistir diversas formas de producción, comercialización y consumo de productos agrícolas y no agrícolas, un sistema de servicios ambientales y una institucionalidad reformada, basada en marcos regulatorios fuertes, junto con el fortalecimiento del capital social y de la ciudadanía entre los habitantes rurales. (Ruiz & Delgado, 2008, p. 82-83)

En ese mismo tenor de la construcción institucional o normativa, la NR también ha sido observada desde otro enfoque que principalmente ha servido para entender la respuesta de las comunidades ante una actividad productiva a la que se han insertado con mucha más fuerza los habitantes: el turismo. Se entiende que esta vertiente normativa o institucional es

aplicable, por ejemplo, a programas e instrumentos del Estado mexicano ejercidos a través de la Secretaría de Turismo como el programa denominado Pueblos Mágicos.

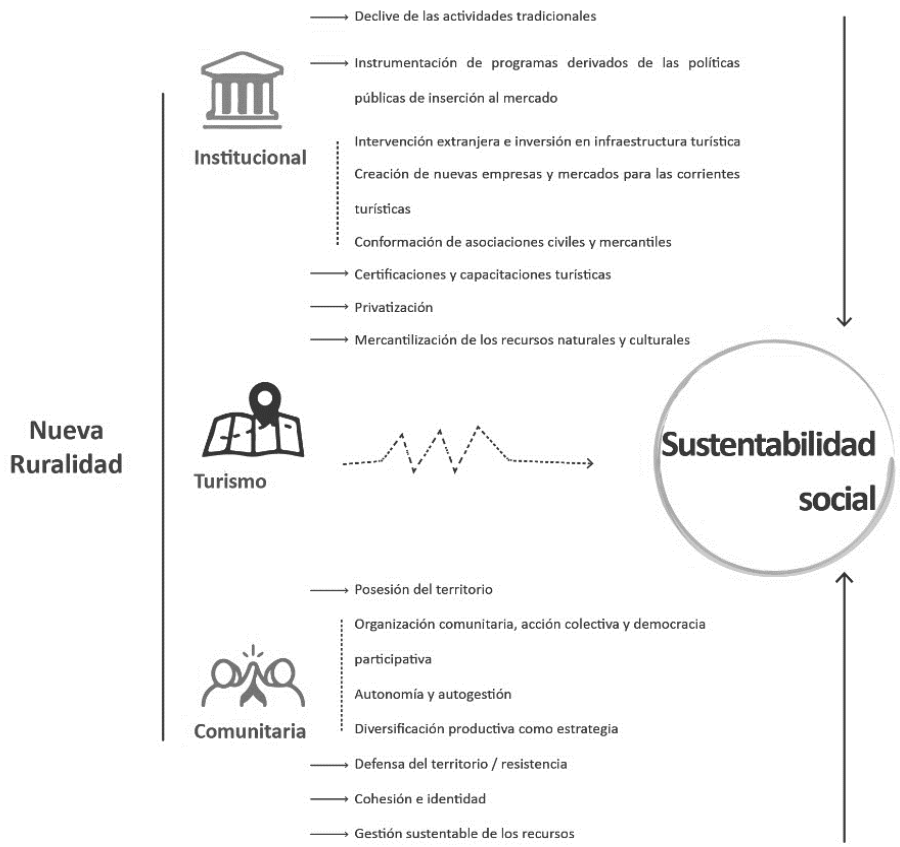
En este enfoque, Martínez y Palafox (2016) señalan que tales programas son derivados de las políticas públicas de inserción al modelo económico imperante, intervención externa e inversión en infraestructura privada; creación de nuevas empresas o mercados, promoción de asociaciones civiles o mercantiles, todo ello, como requisito indispensable para la obtención de apoyos gubernamentales, certificaciones y capacitación. Todo ello en detrimento de las actividades tradicionales y la cohesión social de la comunidad.

Ruiz y Delgado (2008) añaden que, dado que el objetivo principal es la intervención territorial —la idea de competitividad como meta económica y política— este enfoque normativo se apoya en el vínculo rural-urbano para la obtención de sus objetivos; incluyendo las ciudades dentro de un área de influencia de los territorios rurales, ya que generan procesos económicos para una ruralidad reconstruida.

Y aunque en ambos casos se tiene como meta y como objetivo mayor, alcanzar la sustentabilidad social, ya sea a través del turismo o de cualquier otra actividad imperante en la que la comunidad busque inscribirse para mejorar sus condiciones de vida o detone cohesión social e integración de los actores en la implementación de actividades económicas, el proceso para alcanzarlo tiene matices que pueden comprometer ese fin.

En contraste, y como un sistema opuesto a lo establecido por el Estado, Martínez y Palafox, (2016) refieren que existe el enfoque de la NR comunitaria basado en la organización y gestión exclusiva de la comunidad, cimentado en la búsqueda de la sustentabilidad social pero con el objetivo de alcanzar nuevamente la preservación de sus recursos o bienes comunes, todo ello dirigido al alcance de una serie de ideales que ponen en primer plano la dimensión social por medio de la reducción de la pobreza, el aumento de las capacidades, cualidades y potencialidades de los habitantes, le mejora de la calidad de vida, el aumento de la participación democrática en la toma de decisiones y el buen aprovechamiento de los recursos naturales y culturales.

Figura 4 *Enfoque de la Nueva Ruralidad ante dos formas conceptuales de Sustentabilidad social*

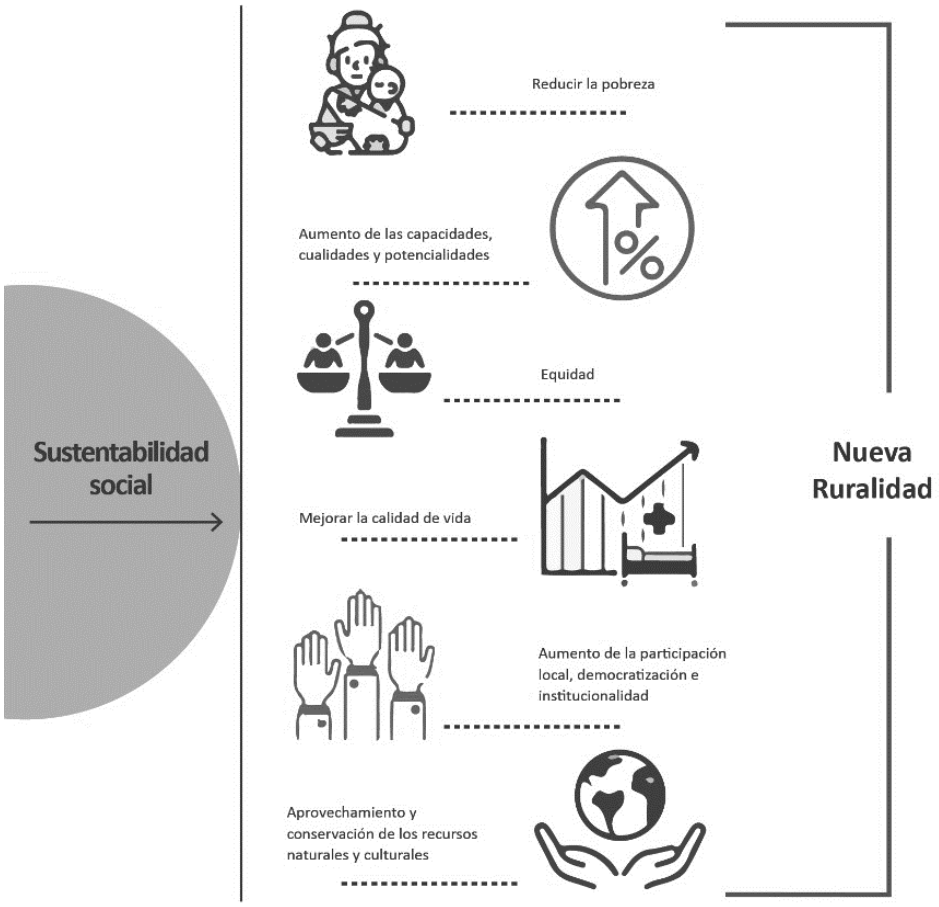


Nota: Elaboración propia. Basado en Martínez y Palafox, 2016.

Este enfoque está basado en los principios de autonomía, autosuficiencia, diversificación productiva, posesión del territorio, cohesión e identidad y autogestión comunitaria, entre otros (Barkin, 2001).

> Además, se busca revalorizar los saberes ancestrales que poseen las comunidades en el uso y manejo de los recursos naturales con que cuentan, la defensa de los sistemas productivos tradicionales considerados más eficientes y de menor impacto, al igual que el fortalecimiento de su cultura y organización comunitaria. (Kay, 2009; Rosas, 2013; Barkin y Rosas, 2006, citado por Martinez & Palafox, 2016, p. 37)

Figura 5 *Sustentabilidad social del turismo en la Nueva Ruralidad*



Nota: Enfoques y beneficios a las comunidades desde la actividad turística a través del concepto de la NR. Elaboración propia. Basado en Martínez y Palafox, 2016.

Si bien es pertinente reconocer que la diversidad de términos ha permitido observar o explicar una serie de manifestaciones y fenómenos complejos que presionan a los territorios rurales, se reconoce que la caracterización conceptual no ha sido suficiente para erradicar los problemas que estos han vivido históricamente y los que se generan de forma paralela a realidades inéditas. En esa lista de asignaturas pendientes encontramos de acuerdo a Pérez (2004): la sobreexplotación de los recursos naturales; baja calidad de infraestructura y escasa conectividad; diversificación de la economía rural; desigualdad en la tenencia y acceso a la tierra; entre otras.

Debido a ello y la revisión de la literatura realizada, queda claro que el concepto de la NR, tiene una serie de enfoques (y contradicciones), que marcan cualidades muy bien definidas aunque superficialmente buscan el mismo fin, por ejemplo, Monterroso y Zizumbo (2009)

han enfatizado que, por un lado, los organismos internacionales insisten en que es necesario reconfigurar los ámbitos rurales para que cumplan con las nuevas funciones que les asigna el modelo de desarrollo neoliberal y, por otro, se sostiene la idea de que el turismo rural, impulsado desde la economía del trabajo, estrategia generada en la comunidad, se devela como una alternativa para las poblaciones rurales, porque las ayuda a contrarrestar los efectos negativos del proceso de globalización y modernización que caracteriza al periodo neoliberal. Por ende:

> En la nueva ruralidad hay dos ideas de importancia fundamental. Por un lado, está la relativa al manejo de los recursos naturales y culturales; por otro, la relacionada con la centralidad de los actores, a los que se supone el centro de todo proyecto de desarrollo rural sostenible. Con base en ellas se sostiene que para que la población rural pueda hacerle frente a la pobreza debe buscar alternativas que le ayuden a solucionar problemas, lo cual lograrán sólo si van más allá de las actividades agrícolas tradicionales. (Monterroso & Zizumbo, 2009, p.137)

Rosas Baños (2013) enfatiza que por ello la Nueva Ruralidad propone el estudio de una nueva relación y sus efectos en el territorio rural. Efectos socioeconómicos de la emigración en las comunidades; pobreza; estrategias productivas; diversificación, gestión sustentable de los recursos naturales y la adquisición de capacidades para la colocación de productos al mercado. Sin embargo, deja claro que el punto de partida es que la noción de lo rural ya no tiene valor explicativo.

Por lo tanto, al concepto de la NR hay que delimitarlo y sobre todo tener claras las variaciones que este concepto tiene o las condicionantes que implica su análisis, con la finalidad de instrumentar una serie de revisiones que permiten encuadrarlo, filtrar sus atributos y observar a través de ellos, debido a que, el término (nueva ruralidad) plantea dificultades e incomodidades al investigador que se propone analizarlo (…) pues requiere una determinación previa de los límites y alcances de lo que se observa y comprende con dicha noción. (Trimano, 2019, p.123)

> Teniendo presente la diversidad productiva, económica, social y de los procesos históricos constitutivos de la sociedad rural latinoamericana, se considera necesario señalar los cuidados epistemológicos al momento de analizar e interpretar la misma a la luz de los conceptos de la denominada nueva ruralidad, los cuales no pueden ser aplicados de la misma forma para cada territorio en cuestión, dado que algunos de ellos han logrado dinamizar sus estructura productiva generando cambios en su estructura y reconfigurando su espacio social, al cual denominamos territorio. (Romero, 2012, p.29)

Este abordaje por diferentes aproximaciones del mismo concepto nos sirve para comprender que estamos ante un fenómeno diverso que, tal como lo sostiene Cristóbal Kay (2009), "(…) la nueva ruralidad es un término más rico y extenso que abarca fenómenos que otros términos no incluyen". (p. 609)

El concepto NR, en su interpretación más común se utiliza como un marco para analizar las transformaciones de la globalización neoliberal al destacar ciertos problemas que otras aproximaciones no han destacado suficientemente debido a las dicotomías establecidas, a los criterios oficiales de estudio, o que han deliberadamente ignorado. Siendo así, nueva ruralidad se interpreta también como:

> (...) una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación del campo, su cultura y su gente; facilitar la descentralización y la participación social; superar la división rural-urbana y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina. (Kay, 2009, p. 613)

Bajo la mirada del concepto de la nueva ruralidad —entendiendo de éste su pertinencia en cuanto a ser observado como un proceso de evolución y transformación continuo— que exige romper las dicotomías entre campo y ciudad, se observa la manera en cómo este fenómeno se ha consolidado como un proceso con vínculos en escala global y local con

manifestaciones e impactos específicos, definidos o limitados por las comunidades en su contexto. Así, entendiendo que conceptualmente las diferencias geográficas importan y tienen implicaciones particulares de vinculación, en América Latina, se han categorizado tres grandes tipos de zonas rurales: zonas de modernización intensiva, zonas de migración y zonas de pauperización pronunciada. (Chiriboga, 2001, citado por Grajales & Concheiro, 2009, p. 155)

Adicionalmente se puede focalizar en que:

> Desde la visión de la nueva ruralidad en América Latina, el espectro productivo y ocupacional, estaría compuesto por una diversidad de actividades entre las que destacan, además de la agricultura, las siguientes: a) agroindustria; b) actividades no agrícolas ligadas a la residencia; c) servicios relacionados con el entretenimiento (turismo rural, agroturismo, aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura, etcétera) y espacios para el descanso; d) actividades de pequeñas y medianas empresas manufactureras; e) "*nuevas*" actividades agropecuarias localizadas en nichos especiales de mercado; f) extracción, oferta y cuidado de recursos naturales (minería, entre otras); g) artesanía; h) ganadería; i) caza y pesca (en algunos lugares también relacionada con el turismo rural); j) comercio; k) pequeñas y medianas industrias manufactureras. (Grajales & Concheiro, 2009, p. 153)

Por lo anteriormente expuesto, en este estudio de caso, se tiene claro que se aborda la complejidad de lo rural y no se reduce ésta al ámbito meramente agrícola. En adición, lo rural es visto como una entidad socioeconómica en un espacio geográfico con cuatro componentes básicos:

> Un territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas. Una población que, con base en cierto modelo cultural, práctica actividades muy diversas de producción,

> consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo. Un conjunto de asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior mediante el intercambio de personas, mercancías e información, a través de canales de relación. Un conjunto de instituciones públicas y privadas que vertebran y articulan el funcionamiento del sistema, operando dentro de un marco jurídico determinado. (Pérez, 2001 citado por Grajales & Concheiro, 2009 p. 157)

Desde ahí, la mirada se focaliza en la zona vitivinícola más importante del país para comprender las alteraciones del territorio, así como los conflictos que genera en tres dimensiones dando cuenta que en el marco de las definiciones abordadas es claro encontrar esta caracterización, así como una articulación territorial que delinea nuevos contornos y patrones socioespaciales.

Primero, a nivel social, enfocando la percepción y respuesta de los habitantes ante este panorama en transformación, sus resistencias, conflictos, historias de vida, su organización o los estímulos de difusión y promoción a su comunidad que reciben de parte de diversas instituciones de carácter público o privado.

Segundo, a nivel económico, visualizando la evolución de la vocación agrícola histórica hasta la consolidación del enoturismo y la industria vitivinícola que responde a un nicho de mercado específico con interés o alcance local y global que propicia el nacimiento de pequeñas industrias manufactureras, otros negocios relacionados al turismo, así como nuevas vocaciones comerciales y productivas, las cuales han tenido como inercia un impulso mayúsculo en años recientes.

Finalmente, en lo ambiental, al revalorizar el paisaje (en su escala ambiental, histórica y cultural) y el entorno natural que se pone en riesgo ante la reconversión o implantación de un cambio de vocación agrícola que altera el territorio y su equilibrio ante la reducción o transformación de suelo agrícola o áreas de cultivo para el desarrollo de nuevos proyectos inmobiliarios que responden al interés de sus habitantes (o especuladores externos a la comunidad) en inscribirse en esas nuevas actividades y obtener de ellas mayores recursos

económicos propiciando el incremento de riesgos o comprometiendo su preservación en el futuro. (Ver Figura 6)

Figura 6 *Turistas y paisaje en el Valle de Guadalupe, Ensenada, Baja California.*

Nota: Terraza del Restaurante Finca Altozano. 2022.

Tal como afirma Ruiz y Delgado (2008) no es posible concebir el campo y la ciudad como elementos opuestos sino como un sólo proceso, en el cual lo urbano y lo rural están necesariamente interrelacionados; las diferencias y desigualdades entre ambos tipos de territorio son inherentes a los mecanismos de producción del capital.

De este modo, en el recorrido de este marco teórico subrayamos la necesidad de reconocer que:

> A la luz de esta conceptualización, el territorio, adquiere nuevas dimensiones y por ende, las relaciones sociales que se establecen con el mismo cambian. A su vez, este cambio en el vínculo con el territorio, conlleva al cambio del propio relacionamiento entre los individuos, trastocando de esta manera las relaciones sociológicas que imperaban hasta ayer y renovándolas hoy en nuevas formas de

pensar, de sentir y de actuar frente al medio que nos rodea y frente a nuestros semejantes con los cuales convivimos. Frente a esta perspectiva, adquiere nuevos significados “lo rural”. (Romero, 2012, p. 29)

Figura 7 *Viñedos y paisaje del Valle de Guadalupe*

Nota: Fotografía aérea (dron) sobre viñedos de la región de los valles de Ensenada. Alma Suárez, 2022.

1.4 ¿Por qué hablar de nuevas ruralidades?

> También ahora es diferente; pero cuando pienso en las relaciones entre el campo y la ciudad, y entre el nacimiento y el aprendizaje, me doy cuenta de que esta historia es activa y continua: las relaciones no solo son de ideas y experiencias, sino de renta e intereses, de situación y poder; un sistema mucho más amplio.
>
> **—Raymond Williams*, El campo y la ciudad.***

Como se ha mencionado previamente, no puede entenderse el concepto NR dejando de lado a las comunidades rurales y observar, desde una postura analítica las presiones a las que esos territorios tanto como los grupos sociales que los habitan se someten y enfrentan tratando de conservar o mantener la lógica de vida que implica habitar su territorio, como un proceso inacabado, vivo y que tiene una serie de antecedentes que más que novedosos son estructurales.

En este mismo sentido, no puede dejar de contemplarse que, en nuestro país, este cuerpo social, descrito también como parte esencial del campesinado:

> "(...) ha vivido en un medio rural hostil a su desarrollo, y tampoco ha encontrado acomodo en otros medios; en la actual coyuntura se manifiesta como un grupo específico y de interés en movimientos campesinos que han procurado, obtener a través de demandas tradicionales como la petición de tierra, un espacio adecuado en el futuro de nuestra sociedad". (Canabal, 2022, p. 94)

Otero (2004) ha señalado puntualmente también que:

> Las autoridades gubernamentales frecuentemente pregonan que la reforma agraria es producto de una revolución "campesina" que hizo justicia a las masas del campo. En contraposición con este punto de vista, en la historia crítica que aquí se presenta se arguye que la redistribución de tierras fue el camino que se eligió para desarrollar y consolidar el capitalismo en México. El resultado final de la reforma agraria mexicana ha sido la pauperización de los habitantes del campo que ha llevado a la crisis tanto a los campesinos como a la agricultura campesina. (p. 59)

Intentando resumir la compleja transformación del campo mexicano a lo largo del siglo XX para comprender cómo se ha llegado a la situación de asfixia o la alteración de los entornos rurales y sus múltiples actores, podríamos construir una especie de secuencia fotográfica con los momentos y decisiones de cada uno de los gobiernos que configuraron lo que a finales del mismo siglo se convirtió en esto que forma parte de las consecuencias o de los sucesos que detonaron una nueva condición de lo rural con manifestaciones diversas porque "el proceso de desarrollo capitalista es desigual y excluyente en el actual contexto de globalización, cuyo desarrollo no es homogéneo en el espacio, sino que (es) fragmentado y hasta desestructurado" (Romero, 2012, p.26).

Asimismo, se pueden mencionar algunos momentos en específico, entre ellos destaca Rosique (2017) el término de la dictadura de Porfirio Diaz, donde el 1% de la población tenía en su poder más del 70% de las tierras laborables del país y el 95% de las familias rurales no tenían tierra (p.113); la formulación del Plan de Ayala el 25 de noviembre de 1911 que buscaba dotar de ejidos, colonias o campos de sembradura o de labor a pueblos y ciudadanos despojados que vivían en condiciones de miseria; el primer reparto agrario con base en ese plan realizado en abril de 1912 en Ixcamilpa, Puebla; la restitución y dotación de tierra a los pueblos y comunidades indígenas del país —principal demanda de la Revolución— que pretendía la Ley Agraria de Venustiano Carranza en 1915; con el ascenso de Obregón al poder, la consecuencia fue la aceleración del reparto de tierras y la promulgación de la Ley de Ejidos del 30 de diciembre de 1920; el contrastante reparto agrario en el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) y la consumación del ejido convertido en el baluarte del milagro mexicano, inercia que se mantuvo hasta 1960.

Tal como afirma Contreras (1977, como se citó en Otero, p. 70) el cardenismo no significó en realidad el final de la burguesía agraria; fue tan solo una reestructuración del bloque de poder (...); se creó un espacio en el que pudieran acceder los industriales con sus inversiones y estos fueron solapados por un Estado complaciente: el Estado adoptó la forma y estructura predominante del siglo XX.

Más tarde, con el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán (1946-1952), se dio un giro preferente a la modernización agrícola con ventaja a las propiedades privadas en el campo, impulsando la modernización de las regiones donde se mantuvo el régimen de “pequeña propiedad”, favoreciendo la fundación de colonias agrícolas y ganaderas apoyadas por obras de irrigación y subsidios. La “revolución verde” que se impulsó en ambos sexenios incluyó el desarrollo de distritos de riego, un contraste absoluto a la política agraria cardenista. Lo anterior detonaría en los años siguientes el impulso del uso de los agroquímicos de forma intensiva, insumos tecnológicos de alto costo económico y energético lo que repercutió además a nivel ambiental, social y cultural. Este proceso:

> Se caracterizó por la especialización de cultivos comerciales y el desarrollo de la agricultura de riego, que trajo como consecuencia la mecanización en el campo, el

> uso de fertilizantes y pesticidas, el impulso del monocultivo con la selección de variedades de alto rendimiento y la intensificación de las labores agrícolas, todo esto con el fin de incrementar la producción; obviamente estos procesos modernizadores trastocaron la vida de las comunidades agrarias. Los distritos se distribuyeron de una forma desigual entre los diferentes productores; así fue como muchos ejidatarios minifundistas, pequeños agricultores y jornaleros quedaron al margen de los programas, por lo que tuvieron que emigrar hacia Estados Unidos y Canadá como braceros, aprovechando la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial. (Rosique, 2017. p. 166)

En ese periodo (1940 a 1958) en el que se caracterizó la modernidad agrícola se detonó la transformación del campo y también del campesinado y el trabajador agrícola, convirtiéndose en un actor económico y social ambivalente. Influyó también, a decir de Otero (2004) sucesos como la Segunda Guerra Mundial que "vino a fortalecer los vínculos económicos y políticos con Estados Unidos durante el periodo de Manuel Ávila Camacho (1940-1946)" y su sucesor, Miguel Alemán tomaría el papel de extender la guerra fría, el cual con el endurecimiento de las posturas ideológicas "afectó a la estructura agraria mexicana" (p.72).

De este modo, se centraron los esfuerzos para que los ejidos se convirtieran en empresas autogestionadas: se transformaron pastizales en terrenos de cultivo; se dio un impulso a la agricultura capitalista de gran escala. "No fue casual que se eliminara el riego como principal vehículo de modernización de la agricultura (Sanderson, 1981, como se citó en Otero, 2004, p. 73) y una de las consecuencias más lamentables en contra del ejido colectivo fue que incluso aquellos que habían sido productivos comenzaron a desintegrarse, un proceso que nunca se revertiría".

En concordancia con lo anterior, adicionalmente:

> “(...)se transformaron las comunidades agrarias con sus pueblos convertidos en centros urbanos, más ligados regionalmente con ciudades intermedias, insertas en una económica de mercados abiertos con poblaciones usuarias de automóviles, ropa de marca, computadoras, tecnología digital y comunicación global, y desde el lujo el consumo de productos y servicios del mundo netamente urbano. En este nuevo contexto, los pueblos originarios fundados por etnias indígenas, fueron los que quedaron más vulnerables y al margen del mundo modernizador de integración; la noticia de cada día era que al pueblo llegó la carretera, el tren, la electricidad, la radio, el servicio telefónico, y con ello, los electrodomésticos; el refrigerador, la lavadora, y la televisión, poderosísimo instrumento de manipulación económica, política y cultural. (Rosique, 2017, p. 168)

No está de más destacar que persiste la idea moderna del desarrollo o del progreso de las sociedades se encuentra en la base de la dicotómica visión tradicional sobre lo rural-urbano. Las formulaciones de la economía clásica en el siglo XVIII concebían el progreso como el tránsito de lo rural hacia lo urbano, de lo agrícola a lo industrial, de lo atrasado a lo moderno. (Grajales & Concheiro, 2009)

En ese sentido, *ciertos esfuerzos se mantendrían tratando de reactivar o reducir el atraso* en el campo en los gobiernos de Diaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez. Éste último daría una breve interrupción de continuidad a las políticas de Alemán y derogó el Código Agrario de 1942 y envió la Ley Federal de Reforma Agraria desatando una serie de dependencias, organismos y empresas paraestatales que terminaron por causar una presión en las finanzas del Estado. El esfuerzo sucumbió ante la burocracia, la baja productividad, el estricto control y el derroche de recursos públicos.

Lopez Portillo recibiría el país en una crisis de múltiples frentes, desde esa condición buscó consolidar una estrategia al establecer la Secretaria de la Reforma Agraria, la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, así como la paraestatal Fertilizantes Mexicanos.

Elevar la producción y la productividad a partir de la tenencia de la tierra y la seguridad en la inversión en el campo fueron parte de las metas que cimentaron El Plan Global de Desarrollo (PGD), el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y La Ley de Fomento Agropecuario (LFA) de 1980, la cual tenía como objetivo mayúsculo satisfacer las necesidades nacionales y mejorar las condiciones de vida en el campo. A la luz de la evidencia, el fracaso fue claro.

> Primero se pidió perdón a los marginados y desposeídos del campo. Más tarde, se inició una política agraria de mano dura; se pretendió suspender el reparto de la tierra; se tardó tres años en instrumentar el Sistema Agrario Mexicano (SAM) y ahora, casi al final del camino, el gobierno de José López Portillo deja más miseria a los campesinos, mayor poder a los terratenientes al legalizar el rentismo, puertas abiertas al capital en el agro, paternalismo, reforzada burocracia y represión. (Correa, 1982, citado por Rosique, 2017, p. 147)

En el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) se hacen presentes las políticas neoliberales impulsadas desde el exterior y se formaliza el Programa Sectorial Agrario, el Programa Nacional de Alimentación y el Programa Nacional de Desarrollo Rural integral, todos soportados por un proyecto de reformas y adiciones a los artículos 25, 26, 27 de la Constitución. Como meta se trazó la idea de dejar de lado el modelo de mercado interno y llevar estrategia central un modelo abierto (Rosique, 2017). No solo eso, Otero (2004) señala que “desde 1982 los gobiernos tecnocráticos han adoptado una serie de medidas, muchas de ellas dramáticas, para reubicar la inserción del país dentro de una economía internacional” (p. 76). La cual buscará eliminar la intervención directa del Estado en la economía, el déficit público, los subsidios, el proteccionismo, y promover las fuerzas del mercado, la competencia internacional y la inversión extranjera entra en vigor una política económica impuesta desde fuera.

Con el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) llegaría un límite para la economía campesina consolidado desde el movimiento agrario de los años setenta que se volvería más radical en los noventa; a nivel gubernamental de forma paralela se crearía la

Procuraduría Agraria y el Registro Agrario Nacional como órganos descentralizados y desconcentrados. Se trata de un momento crucial que tiene como punto relevante las reformas al Artículo 27 constitucional, con lo cual se modificó el marco jurídico que regulaba el reparto de tierras, los sistemas de propiedad y de justicia agraria (Rosique, 2017).

Se consolidó así un cambio estrictamente privatizador, que "daba a los campesinos ejidatarios y comuneros la categoría de propietarios de sus parcelas con derecho a alienarlas, hipotecarlas o venderlas". Rosique añade que, con este último momento se implantó así una lógica mercantil capital-individualista que dejaba al ejido en manos del mercado sin la responsabilidad tutelar del mercado. Para Armando Bartra, lo más contundente de este momento fue la transformación de las relaciones sociales, económicas y políticas del campo mexicano. Bartra (2006) afirmó la necesidad de "un nuevo acuerdo entre el mundo urbano y el mundo rural, ya que éste último no se agota en la producción de mercancías" (p.39):

> Los campesinos no sólo cosechan maíz, frijol, chile o café, también cosechan aire limpio, agua pura y tierra fértil; diversidad biológica, societaria y cultural; pluralidad de paisajes, olores, texturas y sabores; variedad de guisos, peinados e indumentarias; sin fin de rezos, sones, cantos y bailes; los campesinos cosechan la inagotable muchedumbre de usos y costumbres que los mexicanos somos. (Bartra, 2006, p. 39)

De tal forma que, cuando Salas y Rivermar (2011) se preguntan al abordar el territorio rural en México ¿Por qué hablar de "Nuevas Ruralidades"? Refieren que la globalización impone un escenario inevitable para entender lo rural y cualquier análisis de las potencialidades de los campesinos, necesariamente parte del funcionamiento de la economía mundial. De nueva cuenta, esta realidad que es parte de un proceso más complejo impacta al menos tres dimensiones del territorio: lo social, lo ambiental y lo económico.

> Países cuyo campo es territorio de exclusión societaria y crisis ambiental; zona de desastre que los jóvenes desertan, no hacia una industria y unos servicios que en las últimas décadas apenas han crecido, sino rumbo a la precariedad urbana y la incierta migración indocumentada. (Bartra, 2006, p. 40)

Ante ello, se vuelve imperante poner en el horizonte las implicaciones dimensionales que lo rural y sus actores han padecido a través de decisiones tomadas a lo largo del siglo XX en México como parte de lo antigua configuración de lo rural; reconocer los procesos que implican este cambio de modelo económico impuesto a nivel global así como el intercambio de bienes y mercancías que son parte de una reestructura comercial que vincula a diversos países a través de regiones y pactos internacionales, pero también a localidades y centralidades interconectados por flujos y dinámicas de escala e índole diversa.

> El proceso de homogenización de estos movimientos es lento y muy accidentado; su origen es común y se encuentra en el desarrollo de una política económica que nunca fue favorable a los campesinos y que sólo pretendió su pacificación a través de un limitado reparto agrario y de la conformación de organismos políticos mediatizadores. (Canabal, 2022, p. 94)

Aunado a estas acciones que persiguen una clara intención homogeneizadora desde lo global, se han visto alterados las formas de vida, de organización o gestión de las comunidades y las implicaciones en los métodos de producción agrícola, con ello, los modos de subsistencia económica o laboral, en la escala local. Estamos —desde hace décadas— frente a un cambio sustancial donde las regiones rurales dejan de ser productoras de materias primas para transitar hacia la producción de manufacturas (Sassen, 1999) por ende:

> (…) la consolidación de los actuales esquemas de reorganización neoliberal representa la culminación de un proceso de construcción cuidadosa de un subdesarrollo con efectos sociales y ambientales particularmente agudos en las

> zonas rurales. Se han visto dos tendencias que resultan a la vez contradictorias y complementarias: la polarización social y la homogeneización de los procesos productivos y los mecanismos de inserción en la economía mundial. (Barkin, 2001, p. 24)

Estas tendencias que recaen en las dimensiones mencionadas, se convierten, también en motores de alteración en la relación rural-urbana, porque sin estas nuevas condiciones, no podría entenderse la transformación o expansión de las ciudades en el ámbito urbano, alimentado por medio de procesos que implican movimiento y migración, tanto como diversificación ocupacional o la adopción de otras convenciones de vida y pensamiento. Es decir, se consolida un sistema de presiones a través del cual, se presenta una condición clara, donde las condiciones (de vida) de los habitantes han empeorado e incrementado las desigualdades sociales y económicas, abaratando sus recursos y fragmentando el territorio (Salas et al, 2011).

Así, al fusionarse los procesos internacionales de producción y servicios, la comunidad local pasa a formar parte de los procesos globales de acumulación, del ejército industrial de la reserva global, participando en el consumo de productos industriales trasnacionales (…). Además, la migración laboral representa una de las formas mediante las cuales las comunidades locales semi periféricas se insertan e interactúan con los procesos globales, imprimiéndole características muy específicas a las relaciones local-globales (Hjorth, 2011).

De este modo, mientras que en la escala global podemos medir en millones de dólares la relevancia de la migración, en la escala local podemos hacerlo a partir de los oficios que desaparecen, las mercancías que se intercambian o la diversificación ocupacional que se genera por medio de las actividades turísticas debido —entre otras cosas— a la cercanía con grandes ciudades como sucede con la Ciudad de México y los estados de Hidalgo, Puebla, Querétaro, Morelos, Estado de México y Tlaxcala, donde la migración (Hjorth, 2011) no solo representa un desplazamiento geográfico significativo de la fuerza de trabajo, sino que también implica procesos de transformación dentro de la unidad doméstica mediante la adaptación organizativa y simbólica a los procesos migratorios.

A estas manifestaciones se les puede añadir otros fenómenos como la crisis agrícola, expropiación y especulación con tierras ejidales o la aparición de centralidades: centros educativos privados, parques industriales, centros de distribución, maquiladoras, hoteles y desarrollos habitacionales o incluso políticas públicas de promoción turística como el programa denominado Pueblos Mágicos creado en 2001 por la Secretaría de Turismo (SECTUR) que configuraron el escenario idóneo para impulsar (o expulsar definitivamente) a los habitantes rurales hacia la ciudad, provocando un intento por sumarse a nuevas condiciones de vida en busca de la mejora de su ingreso o una posibilidad de movilidad social con mayor certeza.

Esa expulsión alcanza el ámbito internacional cristalizando un cuerpo social que busca llegar a ciudades fronterizas como Tijuana en Baja California, Nogales en Sonora o Juárez en Chihuahua para ir más allá del territorio nacional. Y en este punto, ese proceso migratorio obtiene carácter global con una fuerte relevancia en la economía de nuestro país.

Es decir, el abandono de los territorios rurales trae consigo un proceso de exportación de mano de obra que busca nuevos nichos, pero sobre todo mercados laborales que muchas veces están más allá de nuestras fronteras. Debe subrayarse que debido al beneficio económico que representa para nuestro país se hace poco factible un interés genuino por desalentar esta dinámica socioeconómica. De acuerdo al Banco de México, el monto acumulado de los ingresos por remesas en el periodo enero-julio de 2023 ascendió a 35,895 millones de dólares, mayor al de 32,817 millones de dólares registrado en el mismo lapso de 2022, el cual implicó una expansión anual de 9.4%; al cierre del mismo año la institución reportó la cifra alcanzada de 63 mil 313 millones de dólares.

La literatura consultada, nos indica que en esa pretensión de mejora económica, será el sector turístico uno de los vectores más significativos pero no solo ese, lo será en paralelo con el impulso de la industria o la tematización del territorio, a través del cual, se consolida un cambio drástico en el uso del suelo: una reconfiguración del territorio que da pie a una serie de novedosas estrategias socioeconómicas que buscan una inscripción —sobre todo— rápida y eficaz que mayoritariamente recae en el comercio o el sector terciario con base en la oferta de servicios.

Ante ello, la situación que se vive en los ámbitos rurales del país caracterizada por la mínima o nula rentabilidad de la producción, los problemas ambientales y la crisis climática da muestra de que la instrumentación de las directrices marcadas por el sistema económico dominante aún no ha significado beneficio para los grupos sociales más desfavorecidos y los pobladores rurales no son reconocidos como actores importantes en el desarrollo económico, político y social del país al considerarlos homogéneos y faltos de iniciativa (Monterroso & Zizumbo, 2009).

Monterroso y Zizumbo (2009), añaden que en México los proyectos de *turismo rural* se llevan a cabo desde principios de 1990: grandes empresas transnacionales participan de ellos de la mano de empresarios nacionales, con lo cual se abren y ponen a disposición de inversionistas extranjeros los recursos naturales y culturales del país, lo que puede representar un sistema de desalojo y despojo por lo que el supuesto desarrollo rural, no es tal (p. 139).

Además, indican que con estas condiciones surgen novedosas modalidades de ejercer una actividad vinculadas al turismo al ofertar también una gama de actividades recreativas, alojamientos y servicios afines, situadas en el medio rural y dirigidas especialmente a las personas que buscan disfrutar de unos días en el campo, *estar en contacto* con la naturaleza y la comunidad local. Es decir: organización y prestación de servicios turísticos o recreativos dirigidos a pobladores de centros urbanos aledaños a sus comunidades.

Barkin (2005) destaca que, para los habitantes rurales, este despunte turístico afecta su sobrevivencia al tener pocas oportunidades de satisfacer sus necesidades básicas, con lo cual se incrementa la desigualdad, la pobreza y se deterioran los recursos naturales y culturales. A la luz de la evidencia desde la ciencia económica, podemos hablar de un crecimiento económico que no garantiza el desarrollo a lo largo del tiempo y que, por el contrario, consolida un crecimiento acelerado que eventualmente languidece.

Por ello, podemos afirmar que, la afluencia turística, se da gracias a las condiciones de riqueza natural que poseen estos entornos, siempre y cuando se implementen tangiblemente cambios o adaptaciones por parte de las poblaciones locales en términos físicos, económicos, culturales e incluso sociopolíticos. Cabe mencionar que esto no siempre es una constante negativa, sobre ello diversos autores han documentado cómo la respuesta de cada

comunidad es una oportunidad para garantizar equidad y preservación colectiva evitando ser arrasados por una lógica economicista.

Así construida la noción de una nueva ruralidad desde la perspectiva de la globalización y los modelos económicos transformados que rigen los cambios en las actividades productivas no agrícolas, los esfuerzos sociales de la comunidad por inscribirse en ellos superando la pobreza; buscando mayor rentabilidad por superficies otrora agrícolas o ganaderas y el turismo inducido como vector de desarrollo rural, podemos decir que el emplear el concepto de la NR para observar la configuración de los territorios rurales del país constituye un intento por poner en el centro de la atención científica los procesos de modernización y globalización que afectan a toda la sociedad, incluyendo el segmento que en un momento histórico se denominó "rural" (Salas & Rivermar, 2011).

> Al observar de qué forma se reconfigura el espacio social rural latinoamericano, se advierten en las últimas tres décadas algunas de las siguientes tendencias: consolidación del proceso de transición demográfica, lo que impacta en la estructura y configuración de la familia rural; proceso de urbanización de medianos y pequeños centros urbanos; desarrollo de modelo tecnológico intensivo (revolución verde); transformación de la estructura del mercado laboral; y procesos de emigración campo-ciudad. (Romero, 2012, p. 26-27)

Estos conceptos de la "nueva ruralidad" en nuestros países, se presentan como oportunidad de dar una "mirada" diferente sobre la "vieja" ruralidad latinoamericana. En donde, añade Romero (2012) no siempre el término de "nueva" significa la emergencia de transformaciones amplias y profundas, sino que a veces muestran partes de la realidad social rural que quedan ocultos por el enfoque agrario y otras veces, casos o tendencias de cambio. (p. 9)

Figura 8 *Espantapájaros*

Nota: Imagen de un predio en renta con uso comercial (Restaurante) en el polígono de estudio. 2023.

1.5 Nuevas ruralidades en México: manifestación y consecuencias socioterritoriales.

Que yo ya no quiero
volver pa' allá
al fin ya no tengo
ni a 'ónde llegar.
Murió tu madrina
la Trinidad
los hijos crecieron
¿y dónde están?
Perdí la cosecha
quemé el jacal
sin lo que más quiero
¿qué más me da?

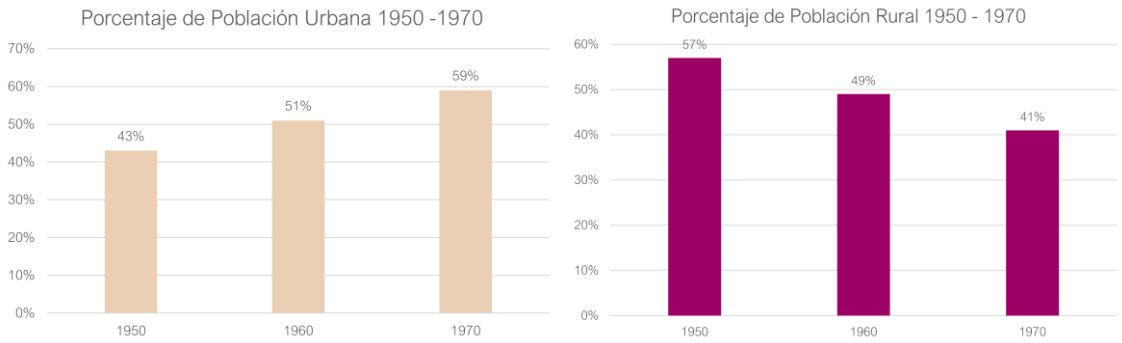
—Francisco Madrigal Toribio, *Jacinto Cenobio*

Dos elementos regirán la transformación rural en nuestro país a lo largo del siglo XX. Primero, la búsqueda de oportunidades laborales y migraciones internas motivadas en el país a causa de la incipiente industrialización, la demanda de mano de obra barata, la precariedad de la vida campesina y el incremento poblacional de México que se da en el marco de las dos guerras mundiales. Segundo, la profunda inestabilidad del campo, la cual marcará una serie de sucesos que acompañarán a este sector social a emprender una búsqueda por mejores condiciones de vida e intentar romper el límite de la subsistencia, casi siempre emprendiendo un viaje en familia, accediendo a la posibilidad de movilizarse dejando atrás su territorio, su historia de vida.

Los desplazamientos desde diversos estados de la república hacia nuevas centralidades económicas como la Ciudad de México fueron una constante que se vio acompañada del incremento poblacional a nivel nacional, en el cual, la población pasó de 16.6 millones de habitantes en 1930 a 25.8 millones en 1950; en el mismo periodo se observará que la población en la capital del país pasó de 1.2 a 3.1 millones, de acuerdo al análisis realizado de la consulta hecha en los censos históricos del INEGI.

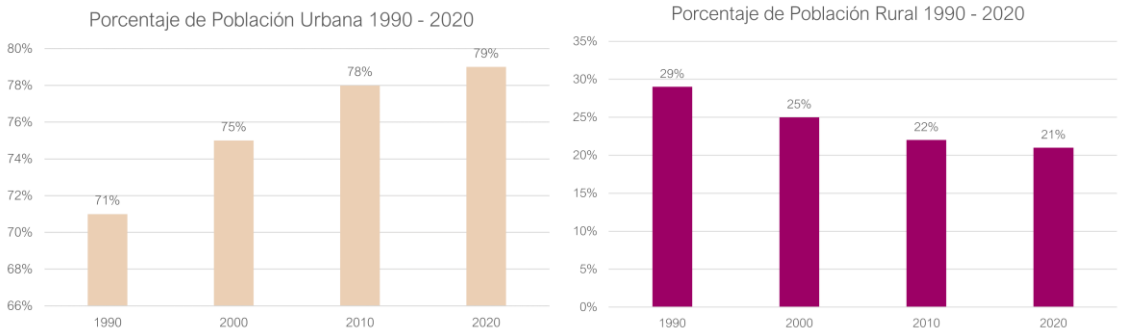
También, resulta interesante ver la tendencia de crecimiento de la población urbana en la segunda mitad del siglo XX: en el México de 1950, 43% de la población vivía en localidades urbanas (ver Figura 9); en 1990 el porcentaje se incrementó a 71%, para 2020 fue de 79% (Figura 10). Es decir que, mientras en 1950, la cantidad de personas que habitaban en comunidades rurales representaba más de la mitad del total de la población del país; en 1990 ya solo alcanzaban una tercera parte y para 2020 ya solo representan una quinta parte de la población total.

Figura 9 *Porcentaje de población rural y urbana en México 1950-1970*



Nota: Incremento de la población urbana entre 1950 a 1970 y reducción de la población rural en el mismo periodo. INEGI, 2023.

Figura 10 *Porcentaje de población rural y urbana en México 1990-2020*



Nota: Incremento de la población urbana entre 1990 a 2020 y reducción de la población rural en el mismo periodo. INEGI, 2023.

En el recuento de esta transformación poblacional es indispensable precisar que:

> En los sesenta éramos 35 millones de mexicanos, la mitad urbanos y la mitad rurales. En las cuatro décadas siguientes los 17 millones de campesinos se transformaron en 24 millones, pero la población de las ciudades creció mucho más y hoy son urbanos unos 75 millones de compatriotas. Así, en los últimos 40 años los labriegos aumentaron en números absolutos, pero decrecieron en términos relativos, y el país se urbanizó. (Bartra, 2006, p. 42-43)

Esta reconfiguración continua de población rural que se convierte poco a poco en población urbana se explica, entre otras cosas, por el seguimiento de patrones de movilidad que le permiten acceder a un salario fijo, una remuneración económica mayor, incluso al acceso a servicios que reduzcan su nivel de vulnerabilidad social como educación o salud.

De este modo, esos desplazamientos poblacionales al interior del país, tendrán como principal motor la búsqueda de oportunidades de vida en los nuevos polos de desarrollo económico, como una constante en la primera mitad del siglo XX y estos se mantendrán en la segunda mitad del siglo y siguen hasta nuestros días marcando una dinámica social (también económica) que se incrementa, alcanzando una escala global vinculada a diversas externalidades que superan lo estrictamente económico: en el horizonte intervienen ahora la inestabilidad política, la violencia o las condiciones del hábitat que la crisis climática impone en regiones cada vez más vulnerables.

Ya en la segunda mitad del siglo XX, se ha documentado que, a finales de la década de 1979, la población rural constituía poco más del 40% de la población económicamente activa del país, de la cual sólo 31% se empleaba durante ocho meses o más al año, y el 68% restante trabajaba un lapso inferior, recibiendo ingresos por debajo de los salarios mínimos estipulados para cada región. (Canabal, 2021, p. 90)

A pesar de los procesos de desplazamiento social y el incremento poblacional mencionado, el campo no se abandonó *ni dejó de existir* al consolidarse grandes ciudades de forma simultánea y a pesar de las decisiones gubernamentales, políticas públicas o presiones económicas que ensombrecieron la promesa de la justicia agraria ya mencionadas en el apartado anterior: no desaparecen, los grupos poblacionales más vulnerables migran —o son forzados a migrar— buscando mejorar sus ingresos, sus condiciones de vida lo que implica alejarse de su lugar de origen e incorporarse a nuevas dinámicas dictadas por la promesa de mejora económica, seguridad y movilidad social.

En contraste, hoy en día la configuración de la población sigue siendo más rural que urbana, si centramos la mirada en el número de las localidades que poseen esta característica: de acuerdo al Censo Poblacional 2020 del INEGI y su reporte *¿Qué hay en las localidades rurales?* (2024) “en el territorio nacional existen 184,295 localidades rurales donde residen 26,688,539 personas” y se “definen por límites geoestadísticos que se

trazan sobre rasgos naturales (ríos, barrancas, cerros, etc.) o culturales que se identifican en el terreno (calles, cercas y linderos, entre otros)". El instituto señala que existen solo 4,189 localidades urbanas.

Respecto al segundo punto y en lo que refiere al proceso de *estabilización social* del campo podemos afirmar que se trata de un territorio convulso —quizá ahora más que antes—, que tiene una precuela, su historia antigua, que no se puede ignorar:

> El campo mexicano fue uno de los sectores políticamente más explosivos del siglo XX, el cual se inaugura en 1910 con la primera revolución importante a escala mundial y hacia el final del siglo, surge el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la víspera del Año Nuevo de 1994, el cual confirma una vez más la efervescencia del campo mexicano. Estas dos coyunturas prueban que los campesinos se niegan tenazmente a ser desplazados como actores de la sociedad. (Otero, 2004, p. 11)

De este modo, podemos suscribir que, tal como lo indica Suárez (2011) la propia actividad agropecuaria, con la cual se identifica al campo, ha venido experimentando una gran transformación debido a la importancia y crecimiento del procesamiento industrial de alimentos, su comercialización y distribución. Y debido a ello:

> (...) esa integración de la agricultura a la agroindustria ha causado una restructuración de la actividad agropecuaria, que se ha expresado en modificaciones de los patrones de cultivo, en los procesos productivos, en cambios en los niveles de participación de los diferentes actores rurales, en sus relaciones sociales y en la orientación hacia el mercado internacional. Todo lo cual, ha acarreado transformaciones sociales y territoriales, tales como la modificación de la ocupación y uso del territorio, el surgimiento de nuevos actores rurales, una mayor polarización socioeconómica, migración, la vinculación de los territorios rurales con

> otras zonas rurales y con zonas urbanas y, por ende, repercusiones importantes en las formas de vida de los productores del campo, quienes, en mayor medida, dependiendo de las condiciones económicas, sociales y culturales de los lugares en que viven, han visto alteradas sus formas de vida "rurales". (Suárez, 2011, p. 62)

En el recorrido inicial de revisión literaria y el estado de la cuestión para la presente investigación, se documentó, de acuerdo con la literatura consultada un grupo de comunidades a lo largo y ancho del país, que comparten una serie de transformaciones comunes fundamentadas principalmente en la diversificación del territorio, explotación o alteración de su condición rural, del vacío, de su cualidad de escenario agrícola, previamente citado.

Además de ello, comparten en el mismo tenor, un hilo conductor que vincula temporalmente estas alteraciones motivadas por la modificación del Artículo 27 constitucional, la incorporación al tratado de libre comercio TLCAN en 1994 y el posterior periodo de cierre de siglo e inicio del siglo XXI así como la firma de ratificación del tratado comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) en 2018 y el fenómeno reciente de la relocalización de empresas o *nearshoring*, todo ello, teniendo como marco los acuerdos, intercambios o certificaciones comerciales para diversos productos en los cuales nuestro país ha suscrito principalmente con Estados Unidos y Canadá pero también con países de Europa o Asia.

Por lo anterior, podemos afirmar que, es clara la modificación espacial que ha sufrido el campo y que éste ha pasado de ser un espacio de producción agrícola para convertirse también en un lugar difuso (Figura 11), lo cual implica la expansión de formas y variedades de estrategias de reproducción, a partir de este cambio de concepción (Martínez, 2010). En ese orden:

> El campo dejó de ser un espacio agrario perfectamente diferenciado del espacio urbano (social, económica y culturalmente) y se ha transformado en un espacio rural que abriga a una amplia gama de grupos sociales: productores agropecuarios (desde

el campesino hasta el gran empresario), trabajadores a domicilio del sector informal, asalariados locales y migrantes vinculados tanto al campo como a la ciudad. (Rello, 1986, p.33 citado por Suárez, 2011, p. 66)

Figura 11 *Mosaico fotográfico con documentación de manifestaciones del fenómeno de la NR.*

Nota: Transformaciones y nuevos usos del territorio rural a través de desarrollo de proyectos de vivienda colectiva, agroindustria y cambios de uso del suelo ejidal en Izúcar de Matamoros, Puebla, Españita, Tlaxcala, Ferrería de Tula, Jalisco. Habitantes y acceso a servicios en sus comunidades. Elaboración Propia. 2022, 2023.

En relación con los actores interesados en la producción del campo y el intercambio económico que se sustenta en él, es claro que se han diversificado, teniendo un escenario desconocido que sigue en proceso de transformación pero que es, cada vez más competido, que intenta equilibrar relaciones de beneficio múltiple con pocas y opacas reglas de explotación. Así, dejó de verse el panorama como en los viejos tiempos había sido históricamente concebido:

> En la agricultura tradicional de subsistencia, el ejidatario y el comunero se mantienen ligados a la tierra, se alimentaban de lo que producían sus parcelas o lo que extraían de los bosques y tierras de agostadero a partir de prácticas con ciertos criterios de sustentabilidad y complementaban sus ingresos vendiendo su fuerza de trabajo en los ranchos y empresas agropecuarias en las temporadas de faenas de

> siembra, deshierbe o cosecha. En cambio, con el mercado abierto de la propiedad rural, sus tierras se convirtieron en mercancía que agricultores, inversionistas, inmobiliarias o clases urbanas con pretensiones de vivienda recreativas de fin de semana, pudieron empezar a comprar con mucho mayor libertad; así, el rostro del campo empezó a cambiar; la economía de subsistencia quedó limitada a sus espacios de antecorral; en cambio, los alimentos producidos bajo controles de calidad arbitrados por criterios de empresas trasnacionales, se empezaron a exportar o importar de todas partes del mundo, por lo que este tipo de comercialización, la limitada escala, calidad y cantidad de producción campesina, marginalmente se quedó en los mercados locales o para el autoconsumo sin posibilidad de mejorar sus ingresos y menos su calidad de vida. (Rosique, 2017, p.163)

Este rezago y la profunda desigualdad en que estas comunidades han subsistido —en un país tan asimétrico como el nuestro— representan en su conjunto, hasta ahora uno de sus mayores desafíos. De acuerdo al reporte del sobre poblaciones rurales de INEGI (2024), aún permanecen carencias históricas que se presentan hoy en día como verdaderos retos, entre ellos, destacan la carencia y mala calidad del agua; mal estado de caminos; desempleo o empleo deficiente; falta de apoyos para la producción, inseguridad, delincuencia, adicciones; carencia o mal estado de transporte; así como falta de equipamientos de salud o afectaciones por fenómenos naturales y plagas. (p. 20)

No está de más indicar que ante el crecimiento económico producido por el intercambio de mercancías a nivel global en el que México es partícipe y las certificaciones dadas, será el campo y sus actores los que sucumben a una nueva estructura de poder dictada por el modelo económico que clasifica, exige y modela las dinámicas de producción en todas sus fases, desde ahí, los actores locales (jornaleros, pequeños comerciantes, productores o empresarios) quedarán relegados a negociar su permanencia y la aceptación de sus mercancías o productos así como *a la protección de las autoridades que velarán* por su existencia ante los desafíos del cambio climático o la expansión de grupos de poder —

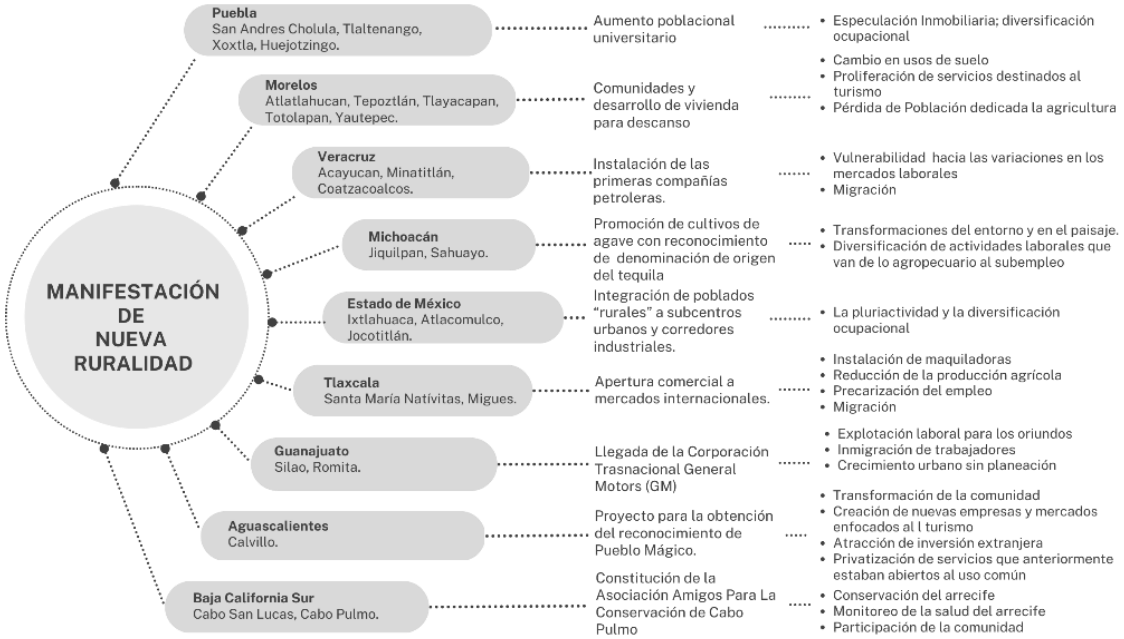
locales o globales— que verán como una oportunidad única el introducirse a las cadenas de valor, casi siempre, tomando como vehículo la violencia.

Casos como este pueden conocerse en diversas regiones del país y en productos específicos de consumo cotidiano, tales como el aguacate o el limón en Michoacán, pero también otros como los arándanos en Jalisco (SIAP, 2020), los espárragos en estados como Sonora y Guanajuato (SIAP, 2021); agave en regiones como Jalisco y Guerrero. No son solo esos, dentro de los productos que siguen generando disputa en el territorio rural mexicano se encuentran el sorgo, la jamaica, el mango, el coco y el maíz.

Ahora más que nunca, no se trata —como en otra época— solo de la tenencia de la tierra, se trata del uso productivo de suelo, de qué y cómo se produce, de quién cosecha y dónde o a quién se vende y cuál es el motor de consumo tanto cómo las nuevas vocaciones que adquiere, las cuales casi siempre se alejan de su naturaleza predominantemente agrícola o forestal, trastocando sus actividades productivas en lo general pero sobre todo, las condiciones de vida de la población.

A continuación se ilustran (Figura 12) algunas manifestaciones comunes y tangibles del fenómeno de la NR, en diversos estados de la república, en los cuales, sus municipios o localidades han manifestado alteraciones socioespaciales debido a orígenes diversos, tales como: aumento poblacional universitario, la promoción de cultivos con denominación de origen, la expansión de subcentros urbanos o corredores comerciales hacia poblados rurales o la apertura e instalación de compañías trasnacionales que manufacturan, distribuyen o intercambian bienes comerciales.

Figura 12 *Manifestación de la Nueva Ruralidad*



Nota: Origen y manifestación territorial documentado como parte del fenómeno de la Nueva Ruralidad. Elaboración propia, 2022.

Lo anteriormente descrito tiene consecuencias bien documentadas como la aparición de nuevos usos de suelo, urbanización o lotificación del suelo agrícola, la pérdida de la población dedicada a la agricultura o la explotación laboral, transformaciones del entorno y el paisaje, incremento en la vulnerabilidad de los mercados laborales, migración interna o la proliferación de servicios destinados a las demandas de la actividad turística, extracción o privatización de los bienes comunes.

Habrá que decirlo, la fuerza de la ilegalidad, la explotación del territorio y debilidad del Estado forman parte de una nueva ruralidad que es cada vez más inhóspita para quien no puede negociar su permanencia en una atmósfera donde la violencia arrasa con la razón y con todo pacto de humanismo elemental. De acuerdo a Moran (2023) "el crimen organizado ha puesto precio a la tierra y al cielo, el hábitat inclemente en el que se desenvuelven los campesinos". Así, afirma que, si en un tiempo lejano fueron los caciques colonialistas, ahora es el crimen organizado quien se quiere quedar con el fruto de la tierra sin haberla trabajado.

De este modo podemos ver que, si bien la lucha en el campo, al inicio del siglo XX durante el gobierno de Porfirio Diaz se fundamentó en la posesión de la tierra, a finales del mismo siglo se concentró en el impacto generado por las reformas al artículo 27; en pleno siglo XXI y sus primeras décadas transcurridas se agregarán nuevas dimensiones donde se verá que las tensiones y los conflictos están marcadas por el globalismo neoliberal, el extractivismo y el corporativismo agroalimentario, lo cual va más allá de la lucha —literalmente violenta— por la tierra en sí misma.

Se observa así, cómo de forma particular las vocaciones se han diversificado o se han mezclado al punto de asignarle características y atractivos temáticos que otorgan valor casi siempre para los agentes externos a las comunidades quienes explotan y generan una condición extractivista con impactos que no siempre son claramente identificables de forma inmediata para los locales.

Para Otero (2004), las nuevas demandas incluyen centralmente también cuestiones sobre la producción, la autogestión, la autonomía, la diferencia cultural y la democracia. De ahí podemos desprender otros aspectos que se involucran como la forma de vida, las actividades productivas o la reconfiguración tradicional de una comunidad en múltiples dimensiones.

A lo anterior, se le suma el llamado urgente que muchas poblaciones hacen ante la inhabitabilidad y la confrontación de grupos fácticos que disputan y buscan tomar el control de rutas de comercio, zonas forestales, infraestructuras, materias primas, mano de obra o cultivos, con lo cual la percepción de inseguridad y el incremento de la violencia establecida por su presencia cada vez mayor porque al hacerse de los recursos y bienes de la comunidad la fragmentan, sometiendo a ésta a vivir en un ambiente hostil donde no existe un futuro claro, sino la defensa de la vida misma en el día a día.

En esa cotidianidad impera un sentimiento de ingobernabilidad, así como una sensación de abandono permanente.

> El territorio se transforma adquiriendo nuevos contornos, dibujando nuevas fronteras; fronteras que, y esto es lo novedoso (y lo problemático), cada vez lo parecen menos, puesto que las discontinuidades físicas o las heterogeneidades

> parecen ser lo que las define: ni rurales ni urbanas. Zonas de transición, zonas vínculo o espacios yuxtapuestos, han sido algunos términos utilizados en la caracterización de estos espacios. (Ramírez, 2003, citado por Grajales & Concheiro, 2009, p.155)

Tal como afirma Bartra (2006): el desastre tiene historia.

Figura 13 *Jornalero en cultivos, Puebla, México.*

Nota: Fotografía con dron en áreas de cultivo, 2023

1.6 Turismo, turismo rural y enoturismo: vehículos de implantación de una nueva ruralidad.

> No cabe duda que la sociedad llamada de consumo esboza esta dirección. Centros de ocio, "sociedades de ocio", ciudades de lujo y placeres, lugares de vacaciones lo demuestran con elocuencia (con una retórica particular, visible en la publicidad).
>
> **—Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad.***

La actividad turística en nuestro país es una de las más atractivas a nivel mundial debido a la diversidad y riqueza de sus entornos naturales que permiten encontrar amplias ofertas de sol y playa, cultura, gastronomía, aventura y naturaleza. A nivel nacional representa una de las actividades más relevantes económicamente hablando, de acuerdo a la Secretaría de Turismo (2023) y su titular, Miguel Torruco Marqués, en 2023 se estimó un ingreso para el país de 31 mil 169 millones de dólares (mdd) en divisas por visitantes internacionales.

Además, en la escala local, puede distinguirse con detalle el interés creciente que tienen los destinos turísticos con características rurales por parte de viajeros que se encuentran en contextos urbanos consolidados, como el que se produce, por ejemplo, desde la Ciudad de México hacia comunidades que se encuentran al interior de entidades cercanas como Morelos, Puebla, Querétaro, Tlaxcala, Estado de México o Hidalgo. Se trata en la mayoría de los casos de un turismo de corta estancia, en busca de recreo, descanso o simplemente entrar en *contacto con la naturaleza* sin un objetivo específico más que salir de su contexto inmediato en periodos breves de tiempo.

Siendo el *campo* uno de los escenarios de mayor vulnerabilidad social y el turismo una *locomotora muy eficiente* para introducir una mejora económica en las comunidades menos desarrolladas y consecuentemente cambios sociales, se ha observado a nivel global un interés por dinamizar estos territorios vinculando al turismo como instrumento de activación y posibilidad de mejora social, al verlo como una industria más que como un fenómeno social que puede contribuir al desarrollo y cambio productivo desde los ámbitos local, estatal, nacional e internacional, escalas donde nuestro país participa como un referente.

Desde la perspectiva de la Organización Mundial del Turismo (OMT) o también nombrada ONU Turismo (UNWTO, por su siglas en inglés), resalta que la principal motivación para impulsar el desarrollo del turismo en las áreas rurales de la región latinoamericana está relacionada con los aspectos de mercado en cuanto a la contribución que puede realizar esta actividad al proceso de las economías regionales y, con ello, a una mejor calidad de vida para los actores directos e indirectos que se inserten a la práctica turística: una vertiente de

la gran avenida que implica la pluriactividad de las comunidades rurales o la diversificación ocupacional o económica de las unidades familiares (p. 40).

Figura 14 *El Valle de los Enigmas: Las piedrotas, Tapalpa, Jalisco.*

Nota: Fotografía de Marcos Betanzos durante un taller académico en el Pueblo Mágico de Tapalpa con un grupo de profesores de la Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño del Tec de Monterrey en 2022.

Por su parte, la OMT (2023) define que el turismo rural es un tipo de actividad turística en el que la experiencia del visitante está relacionada con un amplio espectro de productos vinculados por lo general con las actividades de naturaleza, la agricultura, las formas de vida y las culturas rurales, la pesca con caña y la visita a lugares de interés; que éste se desarrolla en entornos no urbanos con las siguientes características: baja densidad demográfica; paisajes y ordenación territorial donde prevalecen la agricultura y la silvicultura; estructuras sociales y formas de vida tradicionales. (Figura 14)

Martínez y Palafox (2016) añaden la importancia de observar que la actividad turística rural comenzó en los países europeos, acaparando la atención a nivel mundial y convirtiéndose rápidamente en una herramienta política estratégica para el desarrollo económico y la solución adecuada para revitalizar los espacios rurales y afirman que “aunque se plantea

como una actividad económica complementaria se ha terminado confiando en él como único conductor hacia el progreso" (p.14).

> La prioridad otorgada al turismo en las diversas estrategias de desarrollo rural, responde a que ha sido el depositario de fuertes expectativas como vector de cambio y progreso: se considera como salvador de los problemas del mundo rural, e incluso sus beneficios se dan por obtenidos en cualquier territorio y bajo cualquier realidad. (Santana, 2002; Cañada, 2013, como se citó en Martinez & Palafox, 2016, p.43)

Entre esos aportes del turismo a la economía rural, autores como Cañada (2009) y Kieffer (2014) identifican las siguientes:

- Diversificación productiva, creación de empleo y generación de recursos directos
- Mantenimiento de propiedades y mejora en infraestructura
- Dinamización de la economía local
- Protección del medio ambiente
- Relaciones de género
- Oportunidades de enriquecimiento cultural
- Democratización del acceso a espacios rurales

Complementando los beneficios de esta práctica se mencionan los siguientes aspectos:

> Es de bajo impacto tanto ambiental como sociocultural; facilita experiencias y vivencias que enriquecen el desarrollo de la personalidad; hace comprensible la realidad de las comunidades anfitrionas; genera una derrama económica directa e indirecta e integra a los prestadores de servicios; beneficia la recuperación y el mantenimiento de las manifestaciones culturales y arquitectónicas y promueve la protección de los entornos naturales. (Garduño et al., 2009; citado en Martinez & Palafox, 2016, p.44)

Sin embargo, podemos darnos cuenta que debido a múltiples factores como el nivel de cultura en torno a la preservación ambiental, la permanencia del visitante en la comunidad o la subordinación de ésta frente al turista, así como la amenaza de ejercer prácticas extractivas, la actividad turística bajo este enfoque no puede verse ingenuamente como una garantía de resultados positivos para las comunidades, por el contrario, el incremento de esta práctica genera el incremento de una competencia económica interna así como una mayor presión para adquirir apoyos o estímulos económicos, la búsqueda de incorporación *obligada* a las actividades económicas más remuneradas o el abandono de las prácticas tradicionales, como algunos en los que las comunidades rurales se enfrentan ante el crecimiento de la actividad turística en sus entornos.

Tal como han afirmado Monterroso y Zizumbo (2009), existe una reconfiguración de los ámbitos rurales a partir del turismo para que cumplan funciones que les asigna el modelo de desarrollo neoliberal. Y en ese sentido, argumentan que:

> Bajo esta lógica, los organismos mundiales organizan y mueven los gobiernos de los países subdesarrollados: modificando sus objetivos y orientando sus políticas sociales, con el fin de establecer programas y proyectos para luchar contra la pobreza, permitiendo la reproducción de diversos organismos civiles y reduciendo los presupuestos estatales. (p.135)

En la actualidad, esto ha continuado como una tendencia a nivel global de la cual no es sencillo renunciar. En nuestro país es posible observar que, son varios los estados de la república que sustentan gran parte de su actividad económica en el turismo a través de la prestación de servicios que brinda la comunidad, sobre todo de características abiertamente promocionadas como rurales. Entendiendo ese medio rural como:

> Un conjunto de regiones o zonas (territorios) cuya población desarrolla diversidad actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En

> dichas regiones hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas o privadas. (Pérez, 2001, como se citó en Martínez & Palafox, 2016, p. 33)

De acuerdo a Grajales y Concheiro (2009) se trata de un mundo rural que ha superado —como se ha dicho— lo estrictamente agrícola sin dejar de serlo pero "que es productiva y ocupacionalmente diverso" (p.159); un nuevo escenario institucional que requiere una serie de formulaciones, estrategias y políticas públicas de desarrollo, así como un cambio de peso específico que consiga pasar del desarrollo rural que tiene una perspectiva estrictamente sectorial y sustituirlo por una que tenga un "horizonte territorial que va más allá de la actividad agropecuaria para contemplar la diversidad creciente del espectro productivo y ocupacional" (Echeverri, 2001, citado por Grajales & Concheiro, 2009, p. 159).

Sin embargo, desde la perspectiva de las instituciones del Estado, el turismo rural se observa insistentemente a través del gran potencial que posee para estimular el crecimiento de la economía local y el cambio social, por su complementariedad con otras actividades económicas, su contribución al Producto Interno Bruto (PIB), la creación de empleo y su capacidad de promover la dispersión de la demanda en el tiempo (lucha contra la estacionalidad) y a lo largo del territorio (OMT, 2023).

Sin embargo, con facilidad se dejan de lado otros efectos secundarios, tales como: los cambios en la relación entre la población y el territorio, la desagrarización o la desruralización (Llambí & Pérez, 2007 en Martínez & Palafox, 2006, p. 33).

Figura 15 *Cuerpos de agua y lotificación de predios residenciales en Tapalpa, Jalisco.*

Nota: Aparición de asentamientos y construcciones de carácter residencial para uso turístico o de fin de semana, 2022.

Así, ante la innegable fuerza del beneficio económico que implica la actividad turística en una comunidad, sobresale la modelación del territorio tanto como el de la comunidad para alinearse —incluso alienarse— a la expectativa del visitante, corriendo un riesgo que parece poco observado y que las políticas públicas o las instituciones gubernamentales no reconocen como motivo de preocupación. (ver Figura 15)

Monterroso y Zizumbo (2009) han señalado que:

> En la actualidad, es a todas luces evidente que las acciones para el desarrollo rural impulsadas desde las estructuras gubernamentales ya no se sustentan en las políticas agraria, agrícola o rural que prevalecían en el periodo anterior, cuando a partir del reparto de tierras se daba paso a la asistencia técnica y crediticia para que tanto los productores campesinos que poseían condiciones rentables de producción, como los

> que seguían utilizando formas tradicionales, pudieran desarrollar sus actividades agrícolas. (p. 136)

En la reconfiguración de estos territorios, ahora las unidades familiares buscan una incursión ocupacional más eficiente con actividades productivas diferentes a las tradicionales. Con ello, no cambia solo el tipo de actividad, sino que también representa un cambio en la ocupación laboral en paralelo con un relevo generacional incontenible.

De este modo, los jóvenes tienen ante sí la oportunidad de inscribirse en el sector de los servicios modificando la historia familiar de ocupación e ingreso que tuvieron sus padres y también sus abuelos. No puede dejar de observarse que este grupo será el más dispuesto a modelar su comportamiento y ser receptivo en la búsqueda de la satisfacción de las demandas de visitantes locales o externos, poniendo a disposición, cualquier recurso necesario para cumplir las exigencias del servicio o actividad ofertada.

> La *política agraria* ha desaparecido, y en su lugar, se trata de dinamizar los mercados de tierra mediante acciones que tienen que ver con la privatización, la descolectivización, el registro y la titulación de tierras. Los cambios en el artículo 27 de la Constitución de la República hicieron más atractivo y flexible el mercado de tierras al, prácticamente, obligar a los campesinos a vender su parcela, parcial o totalmente, con el fin de aminorar la pobreza en la que se vieron envueltos. (...)
>
> > Los que lograron mantener su tierra, que recuperaron las tierras comunales o que se encuentran asentados en tierras municipales o estatales, son los que están desarrollando alternativas que les propone la *nueva ruralidad*; entre ellas, la organización de servicios turísticos y recreativos para poblaciones urbanas. (Monterroso & Zizumbo, 2009, p.136-137)

En ese sentido, debe decirse que muchos de estos jóvenes han vivido o conocen de la precariedad del trabajo agrícola y buscan romper el horizonte conocido en la historia

familiar de sobrevivencia, antes —incluso— de buscar desplazarse a otros contextos o centralidades económicas. Puede decirse que, de algún modo, ese sector (el de servicios vinculado al turismo), *les ofrece una última oportunidad* de permanecer en su lugar de nacimiento y no sucumbir a las consideraciones asimétricas de vida que generacionalmente han padecido.

A diferencia de otros tiempos, estos jóvenes tendrán más herramientas para hacerse de oportunidades de competencia y parecen en gran medida haber renunciado a cualquier canal gubernamental que les permita laborar en el campo. El mensaje, de forma institucional les ha quedado claro y entienden que si bien en otro tiempo en nuestro país:

> La mayor parte de los campesinos eran atendidos en aquellos aspectos en los que se mostraba deficiencias por los programas de desarrollo. Hoy en cambio ya no es así. Casi todos han quedado excluidos de la nueva *política agrícola*, la cual, por descansar en los principios de la globalización, solo promueve la atención de aquellos productores que poseen condiciones capitalistas de producción. (Monterroso & Zizumbo, 2009 p.136)

Al mismo tiempo, se puede entender que este cambio de ocupación laboral o productiva es un reflejo del acceso a nuevos bienes y el establecimiento de novedosas redes o formas de vincularse con actores y zonas geográficas que demandan la prestación de servicios u ofertan vacantes para dar soporte a la llegada de nuevas industrias, empresas, escuelas, desarrollos habitacionales, centros turísticos, entre otros. En lo rural, hoy en día hay nuevas funciones y también nuevos consumidores.

Se afirma entonces que ahora se consumen bienes materiales, simbólicos y servicios además de los ya conocidos vinculados a la producción agrícola (Figura 16) llegando incluso a la “mercantilización”, lo cual representa un amplio proceso social y político por el cual los valores mercantiles son construidos y atribuidos a objetos rurales y agrícolas (Marsden 1995, citado en Méndez 2006, et al., p.124).

Figura 16 *Diversidad de actividades rurales documentadas*

Nota: Actividades académicas, turísticas o recreativas documentadas en diversos entornos rurales como Tapalpa, Jalisco (2022), Españita, Tlaxcala (2022), Tapeyahualco, Puebla (2022), Temoaya, Estado de México (2022), Ensenada, Baja California, (2023).

Analizadas las tendencias y las exigencias que requiere la regulación de esta práctica a nivel global, ONU Turismo ha confeccionado estrategias e iniciativas como la Best Tourism Villages, la cual:

> "aspira a impulsar el papel del turismo en la valoración y salvaguarda de los pueblos rurales junto con sus paisajes, sistemas de conocimientos, diversidad biológica y cultural y sus valores y actividades locales (agricultura, silvicultura, ganadería y/o pesca), incluida su gastronomía". (ONU TURISMO, 2021)

Esta iniciativa tiene una docena de objetivos que se inscriben en dimensiones sociales, económicas y ambientales, así como otras que, procuran de forma integral el territorio. Siendo estos doce puntos, los siguientes:

1. Reducir las desigualdades regionales en ingresos y desarrollo

2. Luchar contra el éxodo rural

3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes

4. Promover la transformación rural y fortalecer la capacidad de tracción (sic)

5. Reforzar la gobernanza a varios niveles, las asociaciones y la participación de las comunidades (colaboración público-privada-comunitaria)

6. Mejorar la conectividad, la infraestructura, el acceso a las finanzas y la inversión

7. Impulsar la innovación y la digitalización

8. Innovar en el desarrollo de productos y la integración de la cadena de valor

9. Promover la relación entre los sistemas alimentarios sostenibles, equitativos y resilientes y el turismo

10. Fomentar la conservación de los recursos naturales y culturales

11. Promover prácticas sostenibles orientadas a un uso más eficiente de los recursos y la reducción de las emisiones y de los residuos

12. Mejorar la educación y las competencias

Velázquez (2013) apunta que desde algunos años se reconoce a los territorios rurales como una opción para el ocio y la revalorización del medio ambiente, dejando de lado la visión de que estos espacios representan un territorio atrasado al que solo el atributo paisajístico era susceptible de ser valorado. Además, observa cambios en las dinámicas de las prácticas turísticas que cada vez más se normalizan como vías alternativas en contraposición del turismo de masas.

De este modo y con este fin, se han impulsado y promovido nuevas formas de turismo que se catalogan comúnmente en los conceptos de turismos alternativos, turismo de naturaleza o, aún más específico, turismo rural (Figura 17), entre los que destacan el ecoturismo, turismo cultural, enoturismo, por mencionar algunos, cuyas diferencias radican en el tipo de actividades que se practican (Guereña, 2006 citado por Martínez & Palafox, 2016), así como el papel otorgado a la población local, la valorización de la cultura y la preservación del medio ambiente (Santana, 2002; Cruz et al., 2010, como se citó en Martínez & Palafox, 2016, p. 42).

Figura 17 *Tipos de turismo en espacios rurales.*

Nota: Tipos de turismo y sus actividades desarrolladas en espacios rurales. Realización propia basado en Guareña (2006).

De este modo, aunque se pueden reconocer diversos nombres o términos para estas prácticas se incluye además del ocio, actividades que tienen como enfoque la relación y el respeto por el medio ambiente y la cultura de la comunidad. Adicionalmente, se pueden llevar a cabo actividades de corte académico, médicas o de salud, científicas o de aventura; entre muchas otras. En ese sentido:

> Pese a la heterogeneidad de los espacios rurales, generalmente las características que identifican este tipo diversificado de turismo, incluyen la práctica consciente sobre el uso de los recursos naturales y culturales anteponiendo el respeto al patrimonio, y le confiere autoridad a los pobladores rurales e impulsa su

> participación tratando de lograr un desarrollo sostenible. (Garduño, 2009, citado por Martinez & Palafox, 2016, p. 43)

No puede dejar de mencionarse que, debido a la importancia del sector turismo en la economía de nuestro país, son diversos los mecanismos que se promueven institucionalmente para alentar la visita de estos destinos, pero no todos tienen el enfoque antes descrito. Por un lado, porque no todas las comunidades presentan entornos naturales atractivos y por otro, porque esto se vuelve una actividad de nicho, con un mercado segmentado que deberá irse fortaleciendo y concientizando en el tiempo.

Sin embargo, uno de los programas más promovidos e impulsados en México desde la Secretaría de Turismo es el de los denominados Pueblos Mágicos. Se trata de un programa con alcance nacional que surge en 2001 con el nombramiento inaugural de Huasca de Ocampo en Hidalgo; Tepoztlán, Morelos; Mexcaltitán de Uribe en Nayarit y Real de Catorce en San Luis Potosí.

La iniciativa, reunía hasta el año 2022 a 132 localidades y en 2023, después de la convocatoria emitida y la certificación de un Comité Técnico de Evaluación y Verificación de más de 123 solicitudes de 27 estados, la SECTUR integró a 45 nuevas localidades para alcanzar un total de 177. Un reflejo del exigente proceso que descarta a un gran número de participantes que no cumplen a “cabalidad los requisitos establecidos en la convocatoria” (SECTUR, 2023, p. 4).

No obstante, lo anterior ilustra el interés por pertenecer a él, pero también la competencia tan alta por hacerse de tal distinción que trae consigo beneficios como la promoción mediática y una clara visibilidad desde plataformas institucionales, guías turísticas, ferias o eventos como el Tianguis Turístico, acceso a capacitaciones y la posibilidad de acceder a recursos para facilitar el posicionamiento de sus vocaciones productivas o el mejoramiento de la imagen urbana; entre otros.

No está de más preguntarse: ¿Qué es lo que define la *magia* de una comunidad? De acuerdo a la SECTUR (2020) un Pueblo Mágico es: “una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emanan en cada

una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico". Un intento de institucionalizar la fantasía.

Hoy en día, en el listado oficial de Pueblos Mágicos figuran con el mayor número de nombramientos los estados de Puebla, Jalisco, el Estado de México; en contraste, aparece el estado de Colima (Comala) o Baja California con un solo municipio inscrito al programa desde 2012: Tecate. Se trata de la única localidad fronteriza con ese nombramiento a la que también se le reconoce cualidades como la producción artesanal, una fuerte presencia industrial, así como un entorno diverso a nivel natural que lo distingue por sus formaciones rocosas, alberga producción vitivinícola y se inscribe también en la denominada *Ruta del Vino* del estado.

Ante ello, es menester hablar de actividades específicas del turismo y no puede omitirse el referir el creciente interés que ha despertado en nuestro país aquel enfocado a la cultura del vino: el enoturismo. Se trata de acuerdo Salomón Abedrop López (2023), presidente del Consejo Mexicano Vitivinícola (CMV) de una de las áreas fundamentales donde la industria y el turismo se fusionan aportando aspectos positivos en actividades indirectas como la cultura vitivinícola o la gastronomía. (p. 6)

> "De manera puntual, el enoturismo permite que la gente tenga un mayor entendimiento del proceso de elaboración del vino; ver el campo, ver la planta, cómo se desarrolla la uva, el proceso de fermentación, de prensado y todo hasta llegar a un producto final que los visitantes pueden degustar al momento: el vino mexicano, lo que aumenta la visibilidad y la reputación de la industria vitivinícola mexicana". (Abedrop, 2023, p .6)

Esta reputación tiene historia: la viticultura mexicana es considerada la más antigua de América ya que fue en este territorio donde por primera vez ingresaron las vides al Nuevo Mundo, expandiéndose al norte y al sur de sus fronteras, especialmente hacia Estados Unidos, Argentina, y Chile (CEDRSSA, 2017 citado en Vázquez et al., 2022, p. 24).

Vázquez et al. (2022) señalan que el primer antecedente histórico relacionado con la vid de nuestro país es de 1524, en las ordenanzas dictadas por Hernán Cortés con la finalidad de "suplantar posteriormente las vides locales por vides traídas desde España y su consumo estaba ligado en estas primeras etapas, sobre todo a los ritos religiosos".

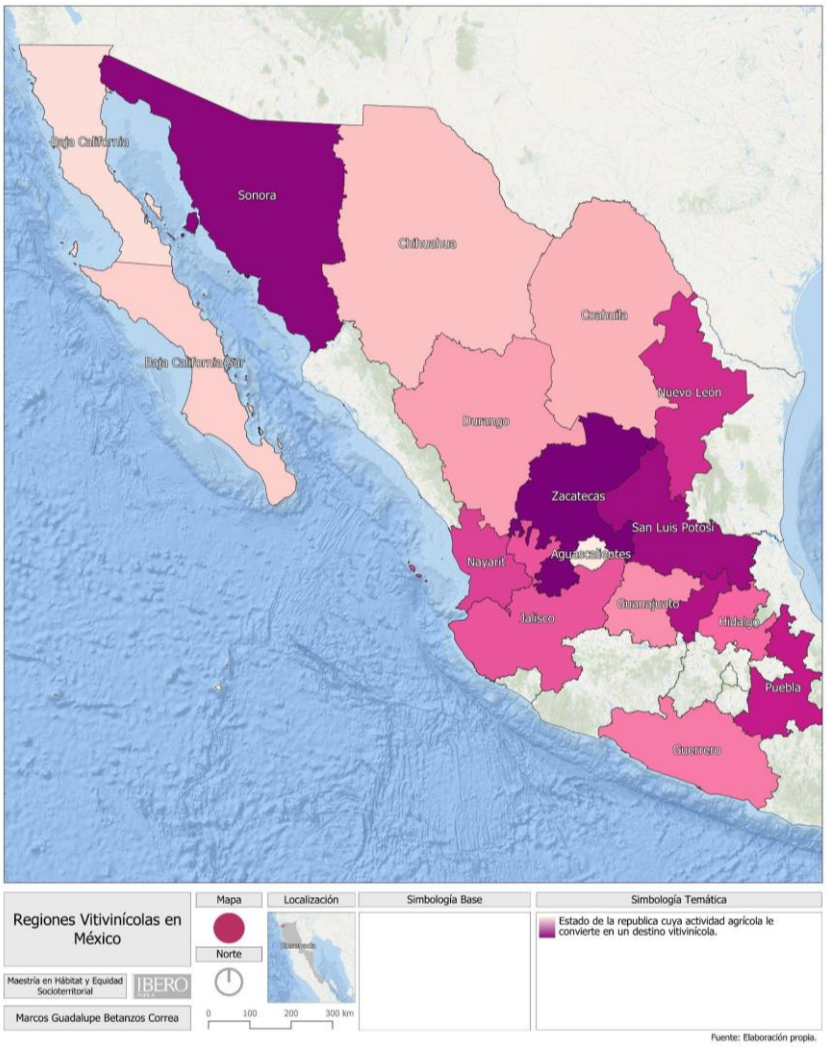
Así, la historia nos describe que hay un profundo vínculo con este producto para nuestro país, así como para diversas entidades que conforman regionales productivas claramente identificables:

> Los primeros plantíos de vid en México se localizaron en Puebla, después en Querétaro, Aguascalientes, Coahuila y posteriormente en California y Sonora. La zona vitivinícola actual de México está ubicada entre los 23 y los 32 grados de latitud norte, hacia la región centro-norte del país. En áreas con suelos muy arcillosos, de mediana o poca profundidad en su mayoría, con capacidad de retención de humedad lo que constituye un aspecto altamente favorable para el desarrollo de las viñas. (CEDRSSA, 2017, como se citó en Vázquez et al., 2022, p. 24)

Hoy en día, de acuerdo con los informes del Consejo Mexicano Vitivinícola, "se reconoce a 16 estados productores de vid en México y al menos 18 variedades de uva para vino; 400 bodegas de vino activas y más de 12,000 marcas (Figura 18). Baja California destaca como el productor del 70% del vino a nivel nacional y se estima que alrededor de 500,000 empleos produce la industria del vino" (CMV, 2023, p.10).

Así, entre estos estados productores se encontrará también a Zacatecas, Querétaro, Coahuila, Durango, Jalisco, Nayarit, Nuevo León, Guanajuato, entre otros menos reconocidos como Puebla, aunque como se ha visto tienen una relación histórica con su cultivo y Guerrero (no reconocido por al CMV) pero que tiene una producción muy particular ya que sus condiciones geográficas no le permiten tener las mismas cualidades en sus cultivos.

Figura 18 *Entidades productoras de vino en el país*



Nota: Realización propia con información del CMV, 2023

De acuerdo a Abedrop (2023):

> El enoturismo atrae a un público diverso, desde amantes del vino hasta turistas en búsqueda de experiencias únicas. Además, es considerado un tipo de turismo sostenible, dado que los viñedos mexicanos están comprometidos con prácticas de sustentabilidad y conservación del medio ambiente. Esto contribuye a la diversificación de la oferta turística asociada con la gastronomía y la artesanía local, lo que impulsa la economía local y regional en su conjunto.

(...) Al ser una experiencia completa, incluyente, holística y apta para cualquier segmento de la población, nos da la oportunidad de incrementar las ventas del vino mexicano, pues a menudo los visitantes conectan con la marca, la cultura del vino y se convierten en consumidores responsables. Además, invita a personas nuevas a conocer nuestros productos y que sustituyan otros que utilizan en su mesa por nuestro vino de muy buena calidad. (p. 6)

Figura 19 *Turistas en una degustación del vino en Viñedo Norte 32*

Nota: El fundador y su staff atendiendo una degustación a visitantes extranjeros, 2023

Javier Emiliano Casillas (2023), enólogo por la Universidad de California en Davis (UC DAVIS) y fundador de Bodegas Tierra de Origen, señala que:

"Hoy con más de 400 bodegas y 1,000 medallas, la cultura del vino mexicano nos enseña que es una industria que está en crecimiento y da a conocer al mundo que tenemos un vino digno de compartir con los amigos, la familia y cualquier amante

> de esta mágica bebida que ha estado con nosotros a lo largo de este camino, recordándonos que la tierra y la vida nos acompañan y nos entregan sus frutos como tributo a los que cuidan de ella". (p. 8)

Sin embargo, en la revisión de la literatura para esta investigación se ha documentado con claridad que son más las comunidades que ven comprometidos a nivel multidimensional el acceso tanto como la preservación de los bienes comunes ya sea porque quedan fuera de su acceso económico, porque se incrementa la segregación o la desigualdad social o porque al instaurarse una mayor demanda de recursos como el agua o explotación del suelo, estos se degradan, generando condiciones adversas a nivel ambiental.

De este modo, se deberá observar con cautela al enoturismo, como cualquier otra práctica turística, la cual deberá ser concebida bajo regulaciones y estándares que permitan garantizar la sostenibilidad del territorio en las dimensiones mencionadas. No se puede contemplar ingenuamente debido a que, por un lado, tal como afirman Castañeda y Murray (2019):

> El turismo, lejos de ser una realidad anecdótica o banal, empieza a estar cada vez más presente en todas partes. De ser concebida como una experiencia elitista al alcance de muy pocas personas, hoy el turismo moldea nuestras sociedades, se ha convertido en uno de los principales agentes de la globalización, a la par de ayudar a resolver algunas de las contradicciones en las que incurre periódicamente el capitalismo, asegurando así su reproducción. Por supuesto, no todo el mundo viaja y no del mismo modo. Las élites del capitalismo global lo hacen de forma frenética en un planeta que les queda pequeño, mientras tanto, hay personas que apenas logran los recursos para sobrevivir. (p.4)

Y por otro:

> (...) los polos de desarrollo que generan los viñedos en el campo, están generando también polos de desarrollo turístico. Se ha visto claramente cómo el turismo incrementa al llegar nuevos prestadores de servicios en la forma de restaurantes, hoteles, agencias de viaje, y rentas de auto en los lugares cercanos a los viñedos, por lo que se ha vuelto un atractivo muy interesante para las zonas donde hay viñedos, las ciudades donde hay viñedos y, por supuesto, para los viñedos al dar una perspectiva del tamaño de la industria. (Abedrop, 2023, p. 6)

Figura 20 *Viñedo San Miguel en Comonfort, Guanajuato.*

Nota: Bodega de vinificación. 2021.

De este modo, dada la importancia de estos dos elementos fusionados, se debe cuestionar y vigilar de forma específica cómo se detona en el futuro el enoturismo y la industria vitivinícola vigilando la dimensión social, ambiental y no solo la económica. “Con una combinación apropiada de políticas, actividades agrícolas y no agrícolas pueden reforzarse

una a la otra desarrollando sus enlaces logrando así un mayor dinamismo (Kay, 2005, citado por Grajales & Concheiro, 2009, p. 159).

En conclusión, si bien el turismo y la industria están cada vez más ligadas, aunque no necesariamente estemos hablando de producción agrícola sino de multifuncionalidad del mundo rural y de un mercado global que demanda cada vez más de la industria vitivinícola nacional, esto supone un desafío en donde, se valoren y se remunere los servicios ambientales tanto como a los sujetos sociales y las condiciones de vida que estos cambios representan. (ver Figura 21)

Figura 21 *Restaurante Deckman´s en el Mogor*

Nota: El proyecto incluye un manejo ambiental y educativo en todos sus procesos que se difunde con sus comensales y visitantes, 2023

Desde esta perspectiva se puede retomar la afirmación de Grajales y Concheiro (2009) cuando esbozan que es posible delinear un *nuevo modelo* o *contrato* donde la sostenibilidad ambiental de los bienes, servicios, actividades y procesos del mundo rural y de la agricultura puedan construir novedosas ventajas competitivas en el contexto de la globalización económica (p. 159). Agregan por ende que:

> “Tal sostenibilidad encuentra su desarrollo en lo que se conoce como la internalización de los costos ambientales, a partir de su incorporación en el precio de los bienes, así como por medio de sistemas de transferencias que valoren y remuneren los servicios ambientales que el sector rural le presta al conjunto de la sociedad. (p. 159)

Con ello como punto de partida podemos aspirar a lograr un objetivo máximo, un fin más elevado donde, tal como lo afirma Settis (2020) “la comunidad sea capaz de construir de manera creativa su propio destino, calibrando cada cambio no en función de las expectativas de los turistas ni de la especulación inmobiliaria, sino del futuro de sus ciudadanos" (p. 72). Contemplando estos elementos, se permite el tránsito hacia una sostenibilidad ambiental viable y se abre paso a una alternativa novedosa de generación de ingresos para la comunidad rural (IICA, 2008 citado por Grajales & Concheiro, 2009, p. 159).

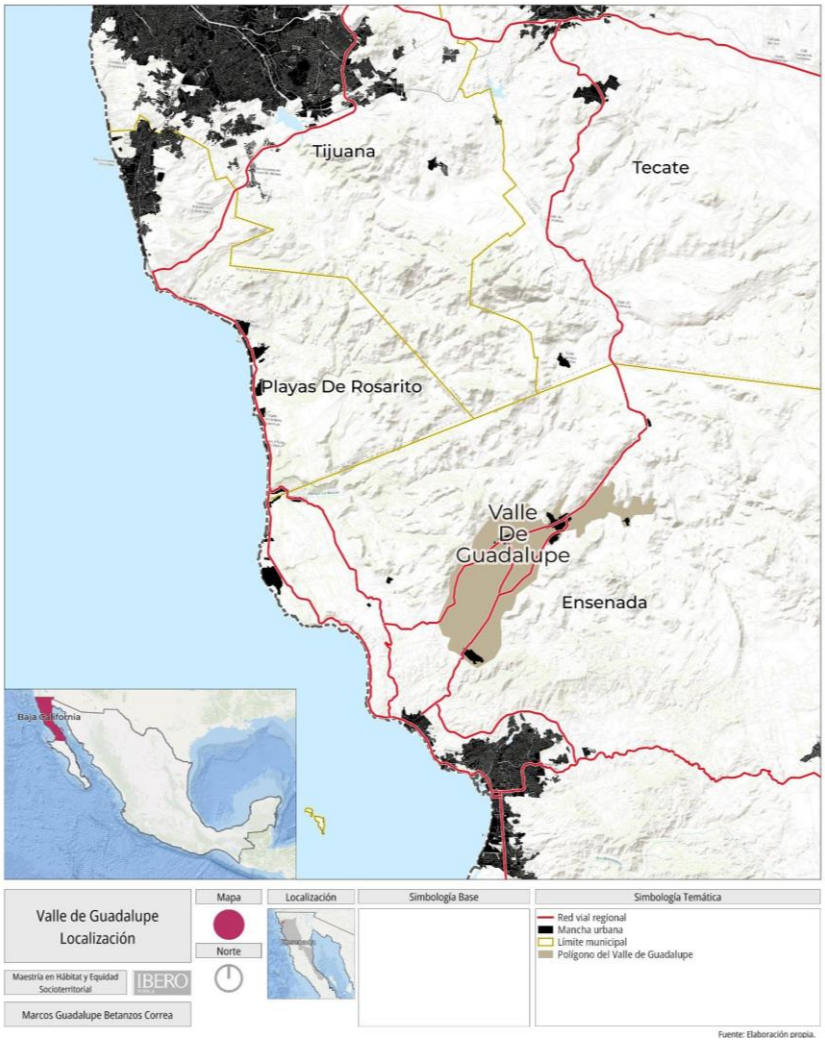
Figura 22 *Fotografía panorámica Valle de Guadalupe*

Nota: Condición topográfica, asentamientos humanos y formación rocosa, 2023

2. METODOLOGÍA: DEL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN A LOS INSTRUMENTOS

Como se mencionó previamente, el diseño de esta investigación posee una lógica y enfoque mixto que constituye un estudio de caso sobre la manera que el concepto de la Nueva Ruralidad (NR) es observado y se manifiesta en la zona conocida como el Valle de Guadalupe ubicado en el municipio de Ensenada, Baja California, México. (Figura 23)

Figura 23 *Ubicación geográfica*



Nota: Polígono de estudio, Marcos Betanzos, 2023.

Por lo anterior, se registran datos a nivel cuantitativo que ilustran la transformación y el contraste de lo que se denominará antigua ruralidad, esto con la finalidad de establecer un horizonte de cambios y alteraciones en el territorio que, de forma clara nos permita establecer parámetros válidos para evidenciar las implicaciones de esos cambios bajo

criterios que ya se han mencionado en los objetivos de la investigación y que se reflejan en tres límites dimensionales: lo social, lo económico y lo ambiental.

Sin embargo, debido a que gran parte del territorio se encuentra en una fase de transformación y algunos de los procesos se han manifestado en periodos recientes o no están regulados y, por lo tanto, no se reflejan en datos oficiales, se ha previsto que sean también elementos cualitativos los que formen parte de este diseño. En ellos, la investigación se enfoca en conocer las dinámicas sociales, los conflictos y las voces de los habitantes recuperando sus vivencias, anécdotas e historias de vida que describen y conciben lo que fue este lugar, los sucesos que permitieron que se detonara un cambio y la manera en cómo siendo habitantes o allegados de este territorio observan o perciben transformaciones que alteran el centro de sus vidas en relación con sus actividades productivas, modos de vida o medios de subsistencia.

Finalmente, como estudio de caso se busca contrastar la realidad con la teoría escrita en torno al fenómeno descrito como Neo ruralidad, Nueva Ruralidad, Nuevas Ruralidades, Neorrural, entre otros términos similares que han sido analizados por diversos autores. También se pretende describir cómo este fenómeno se manifiesta en una zona de gran interés turístico a la par de su perfil como una región vitivinícola con una potencia económica relevante y partiendo de ello generar antecedentes para la consolidación de otras regiones vitivinícolas que actualmente se proyectan en todo el país a partir de comprender sus conflictos, desafíos y acciones por parte de los habitantes del Valle de Guadalupe.

En ese mismo sentido, se busca identificar, así como documentar las alteraciones o transformaciones que, a la postre, generaron tensiones que actualmente se manifiestan como conflictos; describir los sucesos espaciotemporales que detonaron un incremento en la presión interna de la comunidad a causa de múltiples intereses en la ocupación o explotación del territorio, así como reconocer y recolectar experiencias e iniciativas autogestionadas de organización comunitaria e iniciativas institucionales de cara a la preservación territorial para futuras generaciones.

2.1 Acercamiento y viabilidad de la investigación en campo

El autor tuvo por vez primera un acercamiento al sitio de estudio en el 2012 documentando lo que fue la llegada del primer hotel boutique del lugar operado por Grupo Habita (en su momento llamado Endémico, ahora Encuentro Guadalupe); realizó una visita en el año 2013 y otra más en 2014. Esta última detonó la recolección espontánea de inquietudes sobre algunos conflictos por parte de los habitantes los cuales fueron los siguientes: carencia de agua, sequías prolongadas y el uso del agua o su incremento en la demanda de este recurso con fines destinados al desarrollo inmobiliario. Lo anterior consolidó una serie de testimonios documentados donde se percibe a los pobladores con cierta resistencia y zozobra hacia los cambios de la comunidad.

En ese entonces se conversó con productores de vino, arquitectos y algunos actores relevantes arraigados ahí, los cuales manifestaban su oposición a *urbanizar* el lugar; apelaban *al modelo de granja pequeña*; al costo ambiental de la improvisación en el desarrollo urbano de la región vitivinícola; a *la ausencia* o violación de reglamentos y normas vigentes; a la forma correcta de hacer y promover el turismo desde la industria caracterizada por la producción de vino mexicano. De eso da cuenta el vídeo realizado por el autor y un equipo técnico encabezado por Alejandro Cabrera de La Maga Films: *Guadalupe, las voces del Valle* (2016).

En el 2021, con el inicio de los estudios de posgrado dentro de la Maestría en Hábitat y Equidad Socioterritorial de la Ibero Puebla se planteó dar continuidad a este tema. Ese año, ya en plena pandemia de la COVID-19, otro suceso detonó que la población se manifestara y exigiera a las autoridades municipales la cancelación inmediata de la celebración de un concierto masivo (según los medios periodísticos consultados tenía un aforo previsto de 10,000 personas) que consumó el desmonte de 25 hectáreas de área verde para acondicionar el espacio donde se realizaría dicho evento. Esta superficie es relevante debido que albergaba vegetación nativa y formaba parte del área de conservación, la cual tiene un valor único al fusionar su cualidad paisajística con su vocación agrícola, como unidad ambiental.

Aunque el concierto finalmente no se realizó, los habitantes enarbolaron una vez más, la causa de defender el lugar bajo la consigna “Por un Valle de verdad”, para lo cual cerraron vialidades y ejercieron una fuerte presión a través de redes sociales, en la comunidad y en

la ciudad de Ensenada (Figura 24). El conflicto adquirió relevancia nacional y sobre todo dejó claro que la comunidad había construido un sistema de defensa permanente, con una postura clara y plenamente organizada, ante esas iniciativas de cambio de vocación —o diversificación— del lugar, así como las implicaciones ambientales, sociales y económicas que ocasionaría.

Figura 24 *Protesta en el Valle de Guadalupe*

Nota: Oposición de la comunidad ante la realización de un concierto y el desmonte de vegetación endémica en el polígono donde se celebraría, 2021. Cortesía: Por un Valle de Verdad [@porunvalledeverdad], (12 de octubre de 2021). Instagram

Meses después se sostuvo una serie de conversaciones, casi siempre informales con actores involucrados para conocer la situación actual. Los conflictos eran mayúsculos, el incremento de las oposiciones había escalado, la tensión era claramente visible. De vuelta al lugar —como parte del trabajo de investigación de campo— en el 2022 y 2023 se evidenció que el sitio se encontraba en una clara transformación: obras en proceso de construcción destinadas para adquirir diversos usos que, de acuerdo con los habitantes se habían impulsado o realizado sin autorización por la *parálisis de las autoridades* durante la pandemia. (Figura 25)

Finalmente, se realizó un viaje más antes de la conclusión de los estudios de este posgrado, se trataba de un viaje que cerraba la recolección de información y que recogía las improntas

finales que documentan lo establecido en el objetivo general de la investigación dando soporte a la pregunta principal.

Figura 25 *Escenarios de contraste: obras en proceso de construcción, restaurantes y locales comerciales.*

Nota: Documentación de obras residenciales, hoteles, bares, restaurantes y establecimientos comerciales en el Valle de Guadalupe con diversos aspectos, servicios y atracciones para los visitantes, 2022.

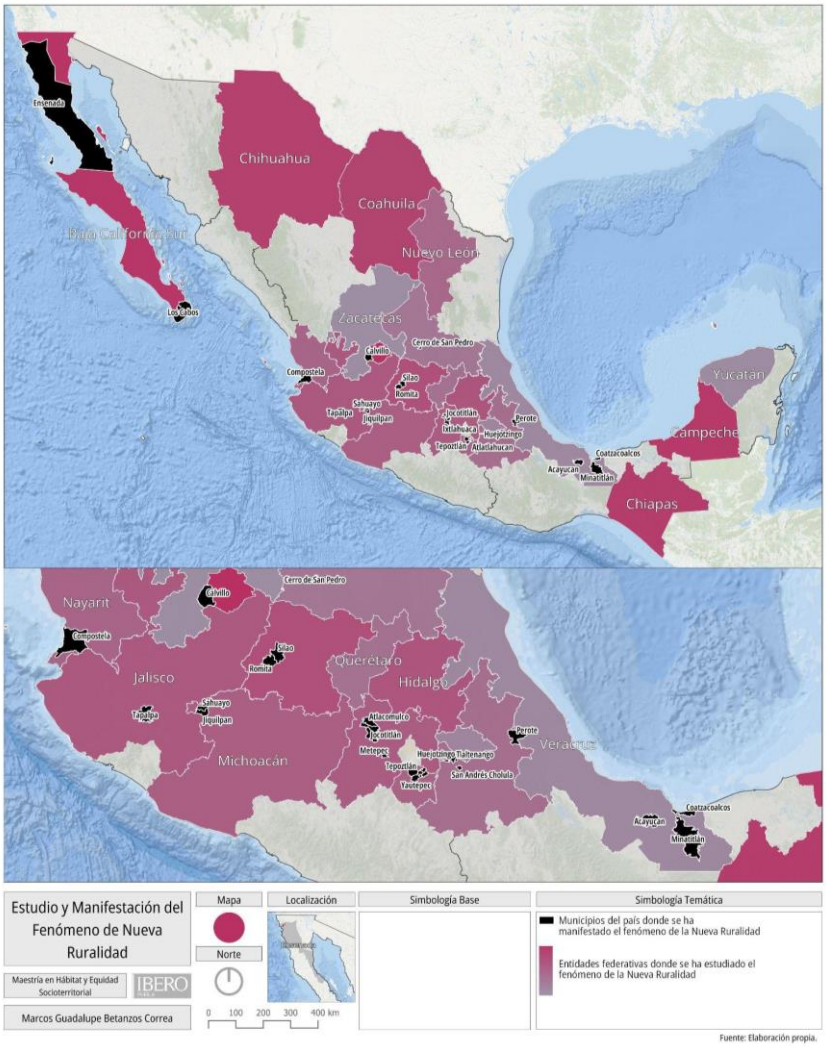
2.2 Enfoque

Con el diseño de la investigación definido metodológicamente, este estudio de caso, inicia la primera etapa de revisión de la literatura existente (artículos indexados principalmente), para enmarcar conceptualmente y proceder al análisis del objeto de estudio como fenómeno territorial en América Latina con la finalidad de obtener un estado del arte sobre los tópicos planteados.

Posteriormente, se realizó una segunda fase de revisión de la literatura (libros, tesis académicas, reportes e informes institucionales y ensayos) abordando casos de estudio que se enfocaron en el concepto de la NR, considerando diversas posturas o marcos teóricos y escenarios pertenecientes exclusivamente al territorio nacional, con el fin de comprender la manera en cómo se ha manifestado este fenómeno en diversos estados de la república, municipios o sus comunidades; visualizar las alteraciones y a la luz de la evidencia comprender el origen de estas así como las implicaciones o consecuencias que generaron a nivel social, ambiental o económico entre 1990 y 2020.

Con ello, se hilvanó un hilo conductor que teje las consecuencias producidas entre las políticas públicas, presiones al centro de la comunidad por la implementación de nuevos modelos económicos; circunstancias coyunturales, consolidación de centralidades económicas, así como la homogeneización de los territorios rurales y reacción de los habitantes de la mano de las transformaciones resultantes en estados como Jalisco, Michoacán, Veracruz, Puebla, Morelos, Estado de México, Baja California Sur, Tlaxcala, Guanajuato, San Luis Potosí, Aguascalientes, entre otros. (Figura 26)

Figura 26 *Algunos de los estados en el territorio nacional documentados en el fenómeno de la NR*



Nota: Estados en el territorio nacional que el autor registró como territorios que experimentan las consecuencias del concepto de Nueva Ruralidad. Elaboración propia, 2022.

Con la ventaja analítica de ver en retrospectiva estos acontecimientos se confeccionó un panorama que permite un análisis de las principales causas y consecuencias del objeto de

estudio, es decir, de la alteración del territorio rural. Adicionalmente, se pudo corroborar que existía una correlación temporal entre el análisis de lo denominado como NR y el auge de esta región vitivinícola, es decir, su auge desde la década de los 90 hasta las primeras décadas del presente siglo.

Esta delimitación temporal sustenta en buena medida la relación conceptual analizada por diversos autores y el planteamiento del estudio de caso dando soporte a la pregunta de investigación planteada, al objetivo general y al primero de los objetivos específicos planteados que tiene como fin:

- Revisar los diversos enfoques analíticos de la Nueva Ruralidad, así como su pertinencia conceptual; manifestación e impacto en diversos territorios de nuestro país.

Figura 27 *Nuevas locaciones*

Nota: Documentación de cambios de locales y establecimientos comerciales, 2023.

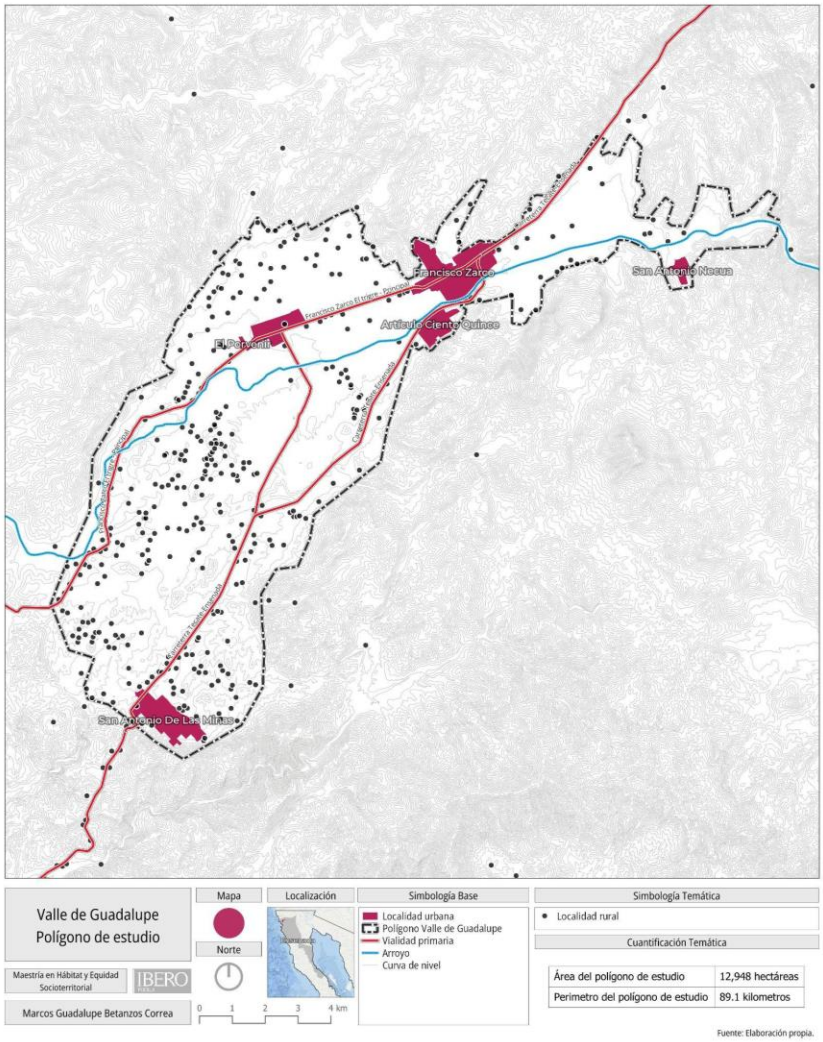
2.3 Procesos

Concluido el diseño de esta investigación, precisadas las preguntas, objetivos, marco teórico y la manifestación de la nueva ruralidad en el país, así como la relevancia del turismo como actividad económica, se caracterizó el territorio en el segundo capítulo: un acercamiento a la estructura y elementos esenciales del sitio a través del trabajo de gabinete bajo una perspectiva que inicia en una revisión histórica; un seguimiento descriptivo al largo proceso de transformación contrastándolo con la acelerada redefinición y cambio que se ha producido en cuestión de no más de tres décadas, particularmente entre el 1992 y 2022. Se visibilizan los sucesos, actores, políticas públicas, omisiones y tensiones que brindan un panorama actual sobre la pertinencia del análisis de estos conflictos y el problema de la transformación que actualmente se vive en él.

Para continuar con el análisis territorial a nivel social, ambiental y económico, se definió un polígono conformado por una superficie de 12,948 hectáreas y un perímetro de 89.1 kilómetros que integra cinco comunidades: San Antonio Necua, Artículo Ciento Quince, San Antonio de las Minas, Francisco Zarco y El Porvenir (Guadalupe), considerando que, estas dos últimas concentran no solo la mayor población, sino la zona urbana consolidada, así como el mayor espacio destinado a los cultivos agrícolas y la parte más baja de lo que se ha denominado coloquialmente como *el valle*, una de las zonas más vulnerables para ser urbanizada.

(Ver Figura 28)

Figura 28 *Delimitación del polígono de estudio*



Nota: Extensión y área del Polígono de estudio con localidades rurales y urbanas en él. Elaboración propia, 2023.

A la par, se documentó la presencia de 75 casas productoras de vino de diversa escala y se indagó en el Censo de Población 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), informes oficiales, reportes económicos o registros institucionales. En esta documentación se establecieron elementos que ilustran las principales características poblacionales, actividades económicas principales, áreas urbanas y la presencia de poblaciones rurales que conforman el área de estudio; indicadores espaciotemporales que caracterizan el momento actual, así como la tendencia que se está consolidando a partir de la revisión histórica de sucesos, reportes económicos o de los actores involucrados. Con ello se realizaron diversos mapeos y registros cartográficos para reflejar la configuración

territorial con la finalidad de determinar geográficamente las implicaciones de estas alteraciones en el área de estudio.

Una vez desarrollado el trabajo de gabinete se perfiló el trabajo de campo. Se consideró en esta fase que se pudiera nutrir el acercamiento a las historias de vida y obtener información cualitativa abordando un grupo heterogéneo que resultara representativo, pero sobre todo que integra a los actores del sector privado, sector público, académicos e investigadores, activistas, arquitectos, desarrolladores inmobiliarios, así como allegados al lugar que se establecieron en el Valle de Guadalupe en busca de algún lugar para vivir, el surgimiento de oportunidades laborales, mejoras en sus condiciones o proyectos de vida y otras causas que destacan los siguientes perfiles: cocineros, meseros, cuidadores de ranchos, cocineros, comerciantes, ingenieros agrónomos, visitantes o guías de turistas, entre otros.

2.4 Instrumentos

A partir de los objetivos del trabajo, se diseñaron diversos instrumentos para conseguir capturar la heterogeneidad de las voces que conforman la documentación. Siguiendo metodológicamente el cronograma, se realizaron en primer orden cartas de presentación, peticiones o permisos que conformaron la documentación de gestión preliminar como solicitudes de información o apoyo para obtener accesos o pactar entrevistas.

Con ello, se diseñaron las bitácoras de trabajo día a día, rutas, planes de vuelo desde la Ciudad de México y Guadalajara, así como conversaciones guiadas o selección de lugares para concluir la documentación preliminar, registros en vídeo o fotográficos, tanto como visitas a lugares emblemáticos como restaurantes, casas de degustación o viñedos.

Posteriormente, como parte del trabajo de campo se realizaron dos visitas, la primera en el periodo del verano 2022 (volando desde la Ciudad de México) y otra en el mes abril de 2023 (saliendo de Guadalajara), correspondientes al segundo y cuarto semestre de los estudios de posgrado. En el trabajo de campo establecido se pactó primero una entrevista en la ciudad de Tijuana, posteriormente en el Valle de Guadalupe y también algunas otras en el puerto de Ensenada, el itinerario en todo momento fue definido por la disponibilidad

tiempo, horarios y apertura de diversos actores considerados esenciales para brindar su opinión y contribuir a los objetivos planteados en esta investigación. (Figura 29)

Figura 29 *Entrevistas realizadas en el trabajo de campo*

Nota: Entrevistas realizadas en trabajo de campo. En la imagen superior; el Arquitecto Jorge Gracia en sus oficinas en la ciudad de Tijuana; abajo, Fernando Pérez Castro en Finca La Carrodilla en el Valle de Guadalupe. *Still* del vídeo. 2022.

En estas visitas, se registraron 17 entrevistas en vídeo con actores sociales que accedieron a brindar su testimonio; se registró fotográficamente el sitio con cámara fija y también, a partir de más de 12 vuelos de dron (Phantom 4 y Dji 2s) se obtuvieron 103 imágenes aéreas y más de 168 fotografías con cámara fija (Figura 29) que dan cuenta de la situación actual del territorio registrando el paisaje, los lugares emblemáticos, la imagen del lugar, poniendo énfasis en encontrar manifestaciones del fenómeno en cuanto a transformaciones o alteraciones físicas estructurando un primer archivo fotográfico digital de características documentales que fue entregado al repositorio del Observatorio Guadalupe con la finalidad de que se use y consulte este acervo para futuras investigaciones o como parte de un archivo histórico de carácter público. (Ver anexos).

Figura 30 *El paisaje como amenidad*

Nota: Imagen desde el interior de un restaurante, el paisaje como producto y valor agregado para el visitante. 2023

Finalmente, se diseñaron dos instrumentos más en formato de encuesta *on line*. Cada uno buscaba obtener hallazgos distintos para contrastar y posteriormente sistematizar la información encontrando vasos comunicantes y confrontaciones. El primero, estaba focalizado a las personas residentes del Valle de Guadalupe a quienes se solicitó participar a través de grupos ciudadanos, comunicación personal directa o a través de invitaciones de personas conocidas; el segundo, estructurado para ser respondido por visitantes del lugar escogidos de forma aleatoria rastreados a partir de redes sociales o por algún vínculo personal o académico.

A dichas personas se les consultó previamente su disposición para participar, con la finalidad de reunir una muestra de las encuestas formuladas que fueron aplicadas durante el verano y otoño de 2022. El resultado obtenido fue de 19 encuestas respondidas por los residentes del Valle de Guadalupe y 44 por los visitantes. La diferencia numérica de esa participación ya puede considerarse un primer hallazgo.

Más adelante, se analizaron los datos obtenidos de las encuestas y se transcribieron los testimonios de las conversaciones guiadas para nutrir e identificar las causas, detonantes y actores que caracterizan el proceso de transformación o alteración que se produjo a partir del incremento de la actividad turística o la consolidación de la industria vitivinícola, es así

que se logró el cumplimiento del segundo de los objetivos específicos planteados en la investigación que indica lo siguiente:

- Identificar espacial y temporalmente las causas vinculadas al incremento de la actividad turística, y la consolidación de la industria vitivinícola entre 1992 y 2022.

Al concluir la instrumentación se sistematizó la información, estructurando en primer término un archivo fotográfico con 33 vistas aéreas generales; 70 fotografías con alteraciones puntuales (Figura 30) como evidencia y las imágenes con cámara fija a nivel de calle en diversos lugares o situaciones que dieran cuenta de las situaciones que reflejaban hallazgos de los supuestos previstos en la investigación o documentación.

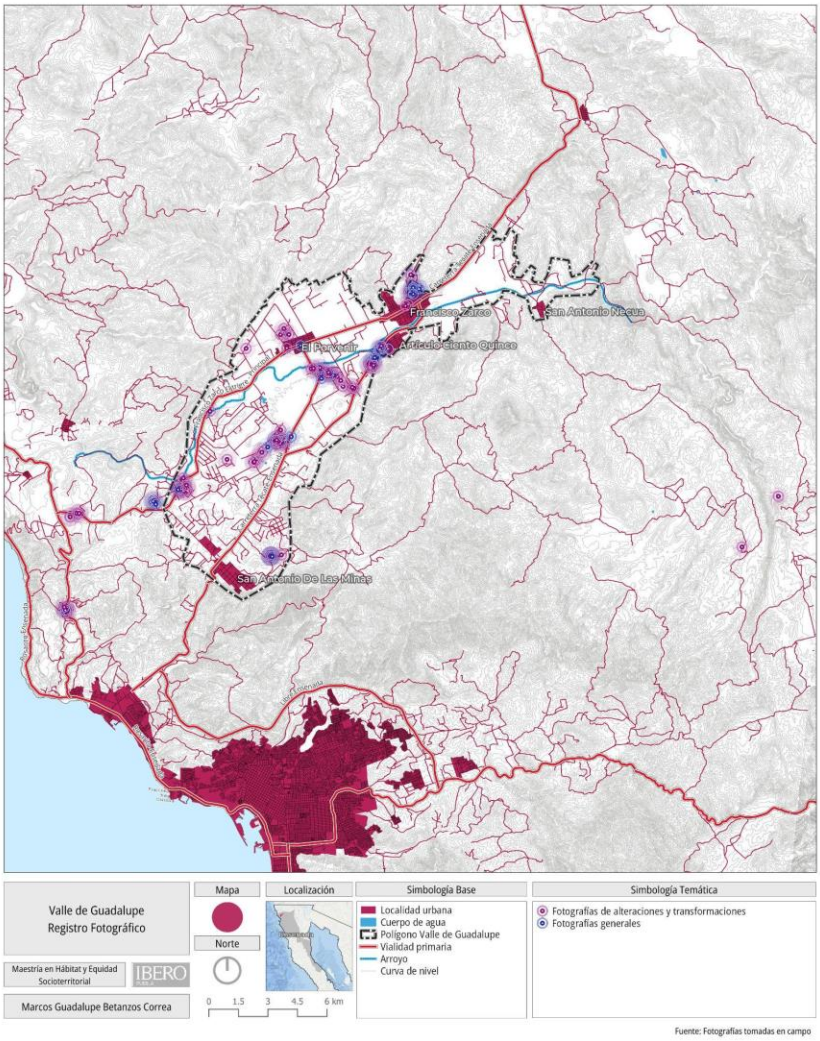
Posteriormente, con la información obtenida se analizaron estos sucesos bajo tres dimensiones para obtener un panorama de consecuencias y evidencias de esas alteraciones para caracterizar el proceso de transformación —tangible o intangible— y dar alcance al siguiente objetivo:

- Analizar el impacto resultante de esos acontecimientos en el ámbito social, económico y ambiental.

Finalmente, como parte de la sistematización de la información, la revisión de reglamentos, normas y recomendaciones planteadas por especialistas, así como de las acciones emprendidas de forma independiente por los habitantes, se compiló una serie de esfuerzos y planteamientos que dan alcance al último objetivo de este documento:

- Reconocer las estrategias comunitarias autogestionadas por la comunidad de cara a la preservación del Valle de Guadalupe considerando la consolidación de una nueva ruralidad.

Figura 31 *Puntos registrados para la documentación fotográfica con dron en el polígono de estudio*



Nota: Posterior a los vuelos realizados se sistematizó la información obtenida y clasificándose como documentación general o alteraciones. Ver Tablas pormenorizadas del archivo en Anexos. Elaboración propia, 2023

Los datos resultantes y los testimonios presentados configuran en primer término, el escenario que se describe como antigua ruralidad a partir de lo que se considera que fue y, por otro, se da cuenta de la transformación territorial vinculada a dos sucesos relevantes acontecidos en las últimas tres décadas: la turistificación y la consolidación de la industria vitivinícola, así como las consecuencias y sobre todo las repercusiones reflejadas a nivel social, económico y ambiental, sin dejar de lado los esfuerzos de los habitantes por contener o adaptarse a esos cambios percibidos o amenazas latentes en formas muy claras como la especulación inmobiliaria (Figura 31) o algunas más discretas.

Figura 32 *Documentación de alteraciones y transformaciones puntuales del polígono de estudio*

Nota: Imágenes obtenidas a través de vuelos de dron para registrar obras, alteraciones en el paisaje o transformaciones. Fotografía: Alma Suárez

Además, los instrumentos empleados, tanto como los medios de documentación se apegan al diseño de la investigación revelando aspectos cuantitativos y cualitativos que nos permiten esclarecer la forma en cómo este concepto se manifiesta más allá de conceptualizaciones dicotómicas y alcanza correlaciones de carácter social, económico, y ambiental que perfilan la pertinencia de continuar profundizando en las implicaciones de este proceso de transformación que no está concluido, que no se manifiesta de una sola forma y que requiere seguir observándose desde diversos frentes de conocimiento.

Porque tal y como asegura Romero y Valdez (2008):

> El medio rural es contenedor material y simbólico de la naturaleza frente a la vida urbana, dándole a ésta una referencia y un límite lo rural y las sociedades rurales son mucho más que un grupo humano y un entorno físico que importaría sostener, son y seguirán siendo una pieza significativa en ese mecanismo dinámico y complejo, siempre en movimiento. (p.40)

3. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO: EL VALLE DE GUADALUPE

La necesidad y el derecho a la naturaleza contradicen al derecho a la ciudad sin conseguir eludirlo.

—Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad*

3.1 Antecedentes históricos

La región donde se encuentra el Valle de Guadalupe tiene un largo precedente: su historia se puede contar a partir de los primeros asentamientos registrados en la región donde destaca la comunidad de los Kumiai, quienes siguen coexistiendo en este territorio y fueron habitantes del sector sur de lo que hoy conforman los Estados Unidos de América, así como el noreste de nuestro país.

De acuerdo a Santos (2017) también es posible contar en la configuración histórica y cultural de este lugar la presencia de órdenes religiosas y un sistema misional que tenía como principal objetivo evangelizar a los indígenas, así como erigir asentamientos permanentes. (p.19) Los jesuitas (1697-1768) iniciaron la plantación de vid y olivo en la Misión de Nuestra Señora de Loreto y Guadalupe en el año 1697. Posteriormente, de acuerdo a del Río (1974):

> "(...) tras el extrañamiento de la Compañía, las misiones fueron encomendadas a los padres franciscanos del Colegio de San Fernando de México (1768-1772), los que, a su vez, fueron sustituidos por misioneros dominicos (1772-1833) cuyo primer contingente vino directamente de España". (p.1)

Con la aparición de dominicos en el siglo XVIII, estos retoman la administración de las misiones ya edificadas además de construir más, las cuales, cimentaron lo que será la ruta del vino. (Mac Kay, 2017 p.55)

De acuerdo al Comité Provino (s.f.) https://provinobc.mx/ de estas nuevas misiones destacaban tres que forman parte de la zona que después se convertirá en la antigua ruta del vino: Misión de San Vicente Ferrer ubicada en el Valle de San Vicente; la del Valle de Santo Tomás, fundada por el padre Fray José Loriente y la de Nuestra Señora de Guadalupe, ubicada en el valle del mismo nombre construida entre 1834 y 1840.

El alférez Ildefonso Bernal, pionero en la exploración española, observó desde el año 1795 las similitudes que este lugar tiene con el mediterráneo desde un punto de vista climático. Y fue en 1836 cuando la misión de Nuestra Señora de Guadalupe se convirtió en el principal motor de producción vinícola. Este punto estratégico para los dominicos sería destruido cuatro años más tarde por los Kumiai. Más tarde, en el gobierno de Antonio López de Santa Anna (1833-1847) se emitió el decreto del Congreso mexicano de secularización de las misiones, concluyendo en la mitad del siglo XIX este proceso histórico.

En la historia de la tenencia o posesión legal de este lugar se puede mencionar a Juan Bandini, de origen peruano en la década de los años 40 del siglo XVII; Custodio Souza, Simón Rancé y su hermana Loreto Rancé, así como a María del Amparo Ruiz de Burton. José Matías Moreno se convertiría en 1869 en el primer propietario oficial y legal de la Misión de Guadalupe, a la par, comenzaron a llegar los primeros grupos poblacionales que arribarán a este lugar donde se redujo significativamente la población indígena y se incrementó la población mestiza. (Megis, 1994, como se citó en Santos Mena, 2017, p. 20)

De acuerdo a Santos (2017), Matías Moreno tenía un especial interés por hacerse jurídicamente de estos terrenos, sin embargo, los problemas económicos del mismo hicieron que estas tierras fueran obtenidas por Orville C. Morris, socio en varios negocios de Theron Anson Flower.

Hipotecada la propiedad en el Banco Nacional de San Diego en California, el matrimonio William y Mary Ann Dicker compró la propiedad que después vendieron a Donald y Carrie L. Baker (Santos, 2017, p. 24) y que posteriormente pertenecería a Percy William Barré, ingeniero geólogo establecido en el Valle de Guadalupe en 1880 y a quien se le atribuye ser el primero en cultivar vid con el fin de venderla a Bodegas de Santo Tomás (la más antigua de la región y reconocida como primera vinícola de Baja California), ocho años más tarde comenzaría, de acuerdo a lo mencionado por Santos (2017) la expansión internacional de la comercialización de vino (p.31).

3.2 Las migraciones

En el Siglo XX, comenzaría un proceso de mezcla cultural que inició en 1904 con la llegada de 100 familias procedentes de lo que en ese momento era la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Estas 100 familias —practicantes de la religión molokan— se nacionalizaron como mexicanos; comenzaron a trabajar la tierra y conformarán el primer viñedo ruso de la región. Como parte de los sucesos que acontecían a nivel nacional, podemos mencionar el estallido de la revolución mexicana en 1910 y a nivel global, dos sucesos relevantes para la región se detonan: primero, en 1914 inicia la I Guerra Mundial y posteriormente, en 1920 se aprueba dentro del territorio de Estados Unidos una ley que prohíbe la venta de alcohol en medidas mayores, así como el consumo de vino.

En 1924 Angel (Angelo) Cetto arribó al puerto de Veracruz en compañía de 218 italianos quienes buscarían beneficiarse del proyecto agrícola promovido por el presidente Álvaro Obregón en La Estanzuela, Jalisco. Sin embargo, las condiciones no eran favorables y al encontrarlo en ruinas deciden explorar Baja California y deciden afianzarse ahí, naciendo en 1928 su producción oficial.

Figura 33 *Rancho Olivares*

Fotografía con dron de olivares y la Ruta del Vino. 2022

Al final de su sexenio el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) impulsó el proyecto local con enfoque olivero denominado Rancho Olivares Mexicanos (Figura 32). En 1942 el presidente Manuel Ávila Camacho decreta la primera ley vitivinícola con la finalidad de impulsar y fomentar la industria de la región. Y en 1948 durante el gobierno de Miguel Alemán, Nazario Silvestre Ortiz Garza, secretario de Agricultura, ordena crear la Asociación Nacional de Vinicultores la cual, sería un antecedente para el clima convulso que imperó en la década de 1950 a través de invasiones y la exigencia de familias campesinas que buscaban beneficiarse por el reparto agrario; Rancho Olivares, se convirtió bajo el gobierno de Alemán en el proyecto olivarero más importante de Latinoamérica. Almanza Gastro Bar (2013, 4 de abril). *Rancho Olivares.* https://almazaragastrobar.wordpress.com/2013/04/04/bienvenidos-a-almazara-gastrobar/

A mediados de los años 60, el rancho fue adquirido por un grupo de empresarios de la Ciudad de México, siendo durante las décadas siguientes, fuente de trabajo para decenas de familias del Valle y un gran competidor en el mercado del aceite de olivo y las conservas de aceituna en México. En la década de los setenta Pedro Domecq y L.A. Cetto serían las casas de mayor relevancia, esta última inicia exportaciones bajo la marca Avant Wine. Mientras que la primera producía vino tipo español, otra lo haría produciendo vino tipo italiano.

En 1985 aparece Monte Xanic como otra productora de relevancia, todo ello bajo la continua operación de la más antigua de la región: Santo Tomás, la cual en 1988 recibe y nombra como su enólogo principal a Hugo D´Acosta, quien se convertirá en el ideólogo y promotor del vino mexicano al incursionar en de forma paralela en 1997 como productor con un proyecto familiar vitivinícola denominada Casa de Piedra. A él se le atribuye en gran medida el despunte mundial y el reconocimiento de esta región vitivinícola hacia finales del siglo XX.

3.3 Fin e inicio de siglo

Hugo D´Acosta (Guanajuato, 1958), agrónomo, egresado del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey campus Querétaro, y con estudios en enología en Italia y Francia, es hasta hoy, el referente más importante de la industria en el país, pero sobre todo en la región del Valle de Guadalupe. Él llega en 1988 a la vinícola Santo Tomás y permanece en esta bodega hasta el año 2000 como director y enólogo principal. En esta última década del siglo se reconoce el despunte y consolidación de diversas casas productoras de la región.

Figura 34 *Estado actual de la Estación de oficios.*

Nota: El espacio ha dejado de ser un espacio comunitario y se ha convertido en un local a renta. 2022.

En el arranque del nuevo siglo, será Hugo D´Acosta quien emprenda el proyecto Casa de Piedra como su proyecto enológico y a la par, la Estación de Oficios (La escuelita) con la finalidad de enseñar a la comunidad a producir su propio vino tratando de sortear las condiciones desiguales de los grandes productores locales. Esto define un suceso relevante ya que, a partir de él, se materializaba un proyecto comunitario, pero sobre todo un

proyecto de vocación productiva donde se reúnen proyectos de vida, más que proyectos económicos.

La escuelita de oficios (Figura 34) fue el semillero de lo que se denominará más tarde, el *Vino Mexicano* que tendrá auge y reconocimiento en la primera década del siglo XXI. Hoy este lugar, que fue considerado el epicentro de los esfuerzos colectivos por promover la cultura del vino y poner en el mapa la región, se debate entre convertirse en un espacio comercial susceptible de renta para cualquier uso a costa de su vocación original o mantenerse con una distante actividad como una oferta más dentro del abanico actual de propuestas para degustar el vino de la región.

Con la promoción inducida de esta actividad económica por parte de la industria vitivinícola y el arribo de más turistas en busca de conocer los vinos de la región, se verá consumado el *boom* de esta región con la llegada del primer Hotel Boutique en 2012, ubicado en Francisco Zarco en el Km. 75 de la carretera a Tecate.

Diseñado por el arquitecto Jorge Gracia (GRACIASTUDIO), este proyecto (Figura 35) marca un nuevo modelo al establecer un hotel *boutique* con un código de servicio y experiencia *más sofisticada* para el visitante; será el primero que cambie el lenguaje de hostelería en la región, una especie de modernidad y ruptura que llevará a la región a despuntar mediáticamente a través de más publicidad y difusión cobijada por el diseño, la arquitectura y el lujo en búsqueda de un público más selecto: un viajero más exigente que anhela una experiencia distinta que disfrutar en un entorno rural, una especie de turismo temático donde la producción del vino, el escenario rural y la nueva oferta turística permite imaginar otras formas de experimentar este lugar.

En cuanto a diseño y construcción, el hotel establece parámetros claros que tenían como objetivo generar un bajo impacto ambiental: una huella de construcción mínima al usar la lógica constructiva del palafito, el posicionamiento en la parte alta de la topografía, así como la incorporación de materiales prefabricados (muchos de ellos importados desde San Diego) y su localización en el paisaje de forma discreta, provocando una alteración mínima del terreno, el cual es poseedor de una serie de rocas de gran tamaño que hacen ver minúsculas dichas habitaciones diseminadas por el predio. Se trata de un contraste claro si

consideramos que en la región existen aún vestigios y espacios construidos con materiales ancestrales como el adobe.

La operación a cargo del GRUPO HÁBITA dejó de estarlo en la segunda década del siglo y este lugar ha diversificado tanto su uso como su ocupación, así como la oferta de *experiencias* para sus visitantes. En él además de restaurante, hoy en día se integran recorridos aéreos en helicópteros, así como renta de viviendas privadas o conciertos de música electrónica, sin dejar de lado la venta de lotes y viviendas dentro de lo que se denomina ahora Rancho Encuentro con ofertas de hasta 10 predios de entre 2,500 y 5,000 m^2.

Figura 35 *Hotel Endémico (Hoy Resguardo Silvestre Guadalupe)*

Nota: Fotografía: Luis García, 2011

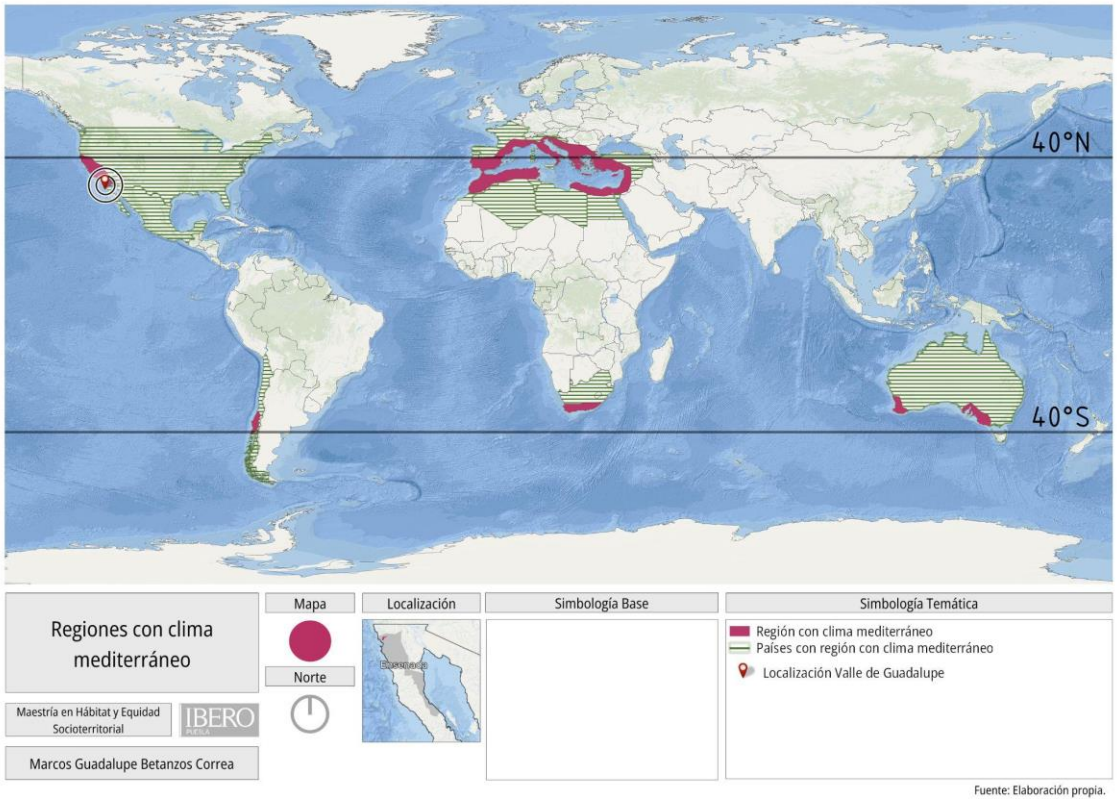
3.4 Ubicación geográfica

Como se ha mencionado el Valle de Guadalupe se encuentra en el municipio de Ensenada, Baja California. Se localiza a 25 kilómetros (km) al norte de la ciudad de Ensenada y 85 km al sur de la ciudad de Tecate, cuenta con una extensión de 66,353

hectáreas, así como parte de la franja de clima mediterráneo de Norteamérica, esto es de acuerdo a Leyva (2017) 2% de la superficie que se contempla como clima mediterráneo en el planeta, el cual integra a cinco zonas del mundo en dos franjas (Figura 36), una en la latitud 40°N y otra en 40°S que abarcan a 15 países. (p. 104-105)

Esta localidad se encuentra en la zona límite sur de esta región climática de Norteamérica, específicamente entre las coordenadas geográficas: Latitud 32° 05' 52.0", Longitud -116° 34' 1.0"; Altitud 343 metros sobre el nivel del mar, como se ilustra a continuación:

Figura 36 *Región geográfica en el mundo de la franja mediterránea.*



Nota: Regiones con clima mediterráneo en los cinco continentes. 2023

Este lugar, considerado la región vitivinícola más importante del país, es un territorio de origen fluvial a través del cual corre el arroyo Guadalupe (Del barbón); poseedor de una particularidad climática que se caracteriza por veranos secos, lluvia escasa y una temperatura promedio de 17 grados centígrados, así como la presencia de la humedad atmosférica que llega desde la costa del Pacifico, la cual se observa como bruma y rocío en este territorio de forma cotidiana. (ver Figura 37)

Claudia Leyva (2017), agrega que en la región son característicos los veranos secos y las tormentas de invierno, explica además que:

> "La característica fundamental de los ecosistemas mediterráneos es que las lluvias se presentan en invierno y que hay sequía en el verano. Entonces, organismos como los hongos, insectos y bacterias del suelo no pueden descomponer el combustible, porque cuando llueve hace frío y cuando hace calor está todo seco. En otros ecosistemas hay descomposición biológica (la materia orgánica se pudre) porque los organismos descomponedores pueden trabajar: hay humedad y calor. Sin embargo, en los sistemas mediterráneos la descomposición no es biológica, sino física, porque el fuego hace el trabajo de descomposición". (p. 116)

Figura 37 *Nieblas marinas presentes en el polígono de estudio*

Nota: Imagen de las condiciones climáticas valle desde la carretera de la ruta del vino. Fotografía tomada frente al Rancho Sordo Mudo, Km. 75 carretera a Tecate, 2023

En lo que refiere a la cuestión climatológica, que es una de sus singularidades y también atractivo natural, la delicadeza y su relevancia como parte de un ecosistema de escala geográfica se menciona en el Programa de Ordenamiento Ecológico del Corredor San Antonio de las Minas - Valle de Guadalupe (2006), en el cual el documento destaca lo siguiente:

> La escasa precipitación pluvial se compensa en parte con la humedad atmosférica que es muy alta en la costa del Pacífico de la entidad, las nieblas marinas cubren el matorral xerófilo por horas al día y son un factor climático importante en el valle.
>
> Esa humedad, en las noches, se condensa en forma de rocío, y es una fuente muy importante de agua para las biotas de la región; la humedad ingresa al Valle durante el día y se contrarresta con el calentamiento extremoso (sic), regresando a la costa por la noche. (p. 39)

"La temperatura menor registrada en este lugar es de -9°c, en diciembre de 1966, y la máxima de 45.5°c, en agosto de 1951" (Leyva, 2017, p. 107).

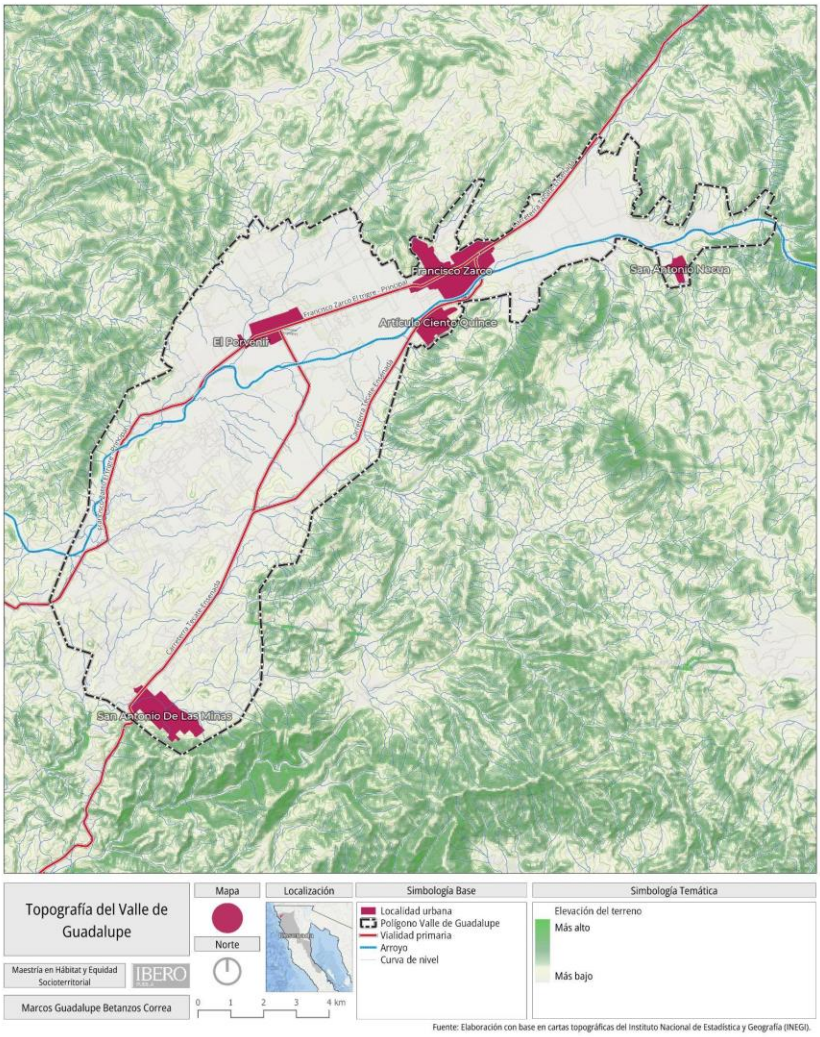
Adicionalmente, se hace notar por diversos autores las condiciones topográficas peculiares (Figura 38), describiendo que el Valle de Guadalupe es una planicie con suaves laderas y cañadas que se vuelven sumamente abruptas en las montañas de la porción sureste donde alcanzan alturas de hasta 1,300 metros y 600 metros en la región noreste (García, Hinojosa, Espejel & Leyva, 1995, como se citó en Leyva, 2017, p. 104). Lo anterior, resulta muy singular encontrarse en las transiciones topográficas entre el valle y en la parte más alta de estas montañas formaciones rocosas de gran escala que dan un valor específico a su perfil paisajístico.

Por otro lado, de acuerdo al análisis realizado por Mac Kay (2017) a nivel de las características edafológicas se considera mayoritariamente la presencia de suelos rocosos y arenosos que contienen materia orgánica y nutrientes, los cuales configuran suelos frágiles y delgados susceptibles de erosión en las laderas presentando mayor granulometría y

presencia de arcilla; en la parte del valle muy ricos para su uso agrícola y en las partes planas con un origen aluvial, de textura gruesa del tipo areno-limosa. (p. 69)

El siguiente mapa ilustra gráficamente las conficiones anteriormente descritas en relación al polígono de estudio y las localidades urbanas dentro de él.

Figura 38 *Condición topográfica del polígono de estudio*



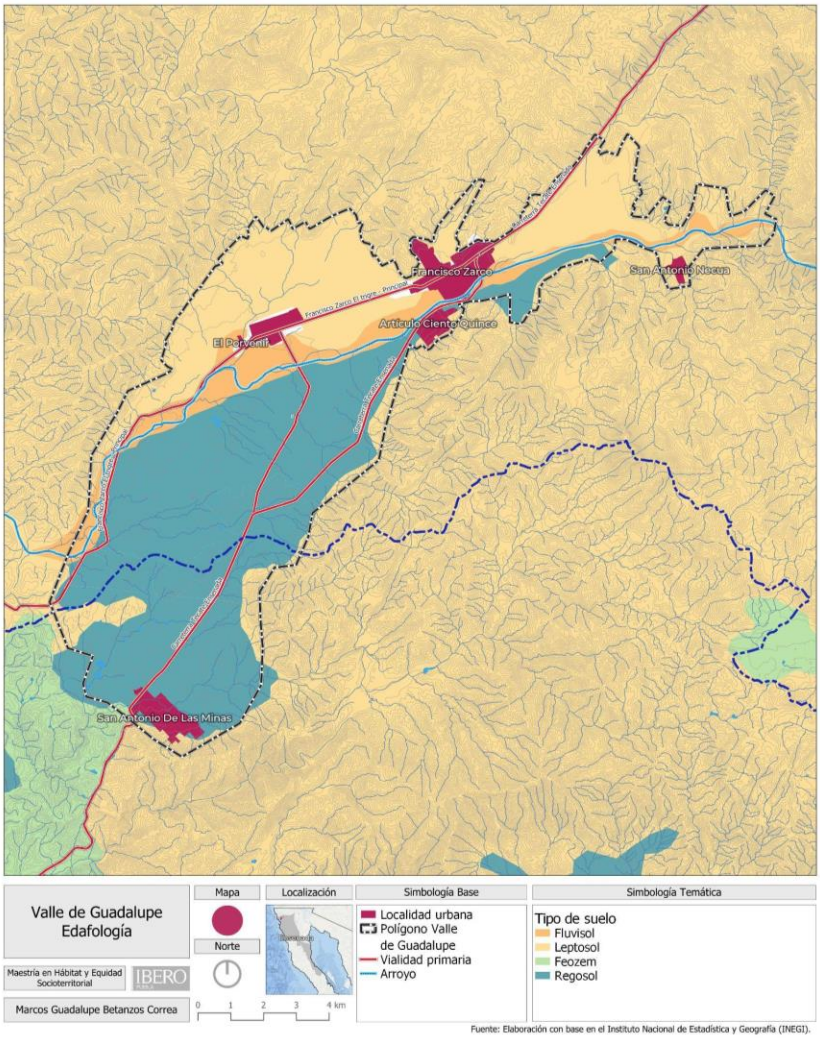
Nota: Curvas de nivel presentes en el polígono de estudio. Elaboración propia, 2022

Todo este lugar, se afirma que integra un subsuelo *que contiene y posee una gran cantidad de agua* que permite que se desarrolle una actividad agrícola relevante, de este modo su conformación se define del modo siguiente:

> El subsuelo del valle está conformado por tres capas principales, que de arriba hacia abajo son: 1) una capa altamente permeable formada principalmente por gravas, arenas y limos; 2) una capa semipermeable formada por rocas volcánicas fracturadas, areniscas y conglomerados, y 3) el granito (granodiorita) impermeable en la base. (Daeeslé, 2017, p. 89)

En la clasificación general del polígono de estudio se encuentran tres principales tipos de suelos (Figura 39): Leptosol, Fluvisol, Regosol, como se ilustra a continuación.

Figura 39 *Condición edafológica del polígono de estudio*



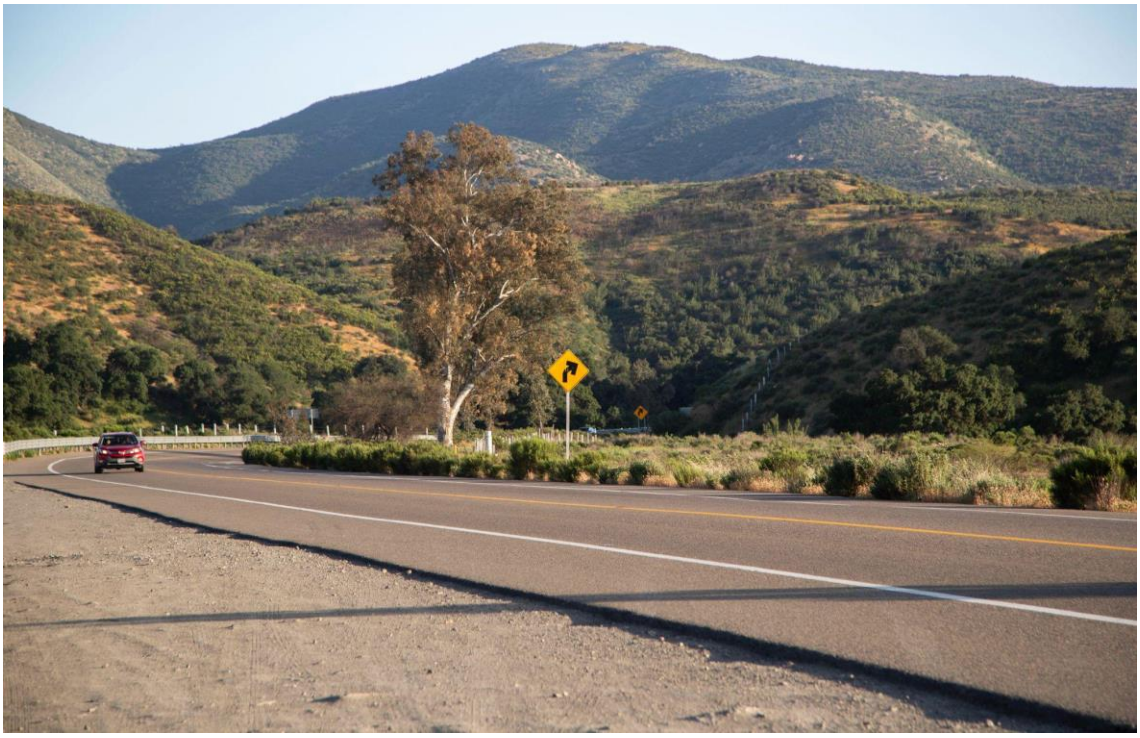
Nota: Clasificación de tipos de suelo. Elaboración propia, 2022

Al hablar de la vegetación del valle (Figura 40) podemos decir que en su conjunto se considera un regulador de las condiciones ambientales de la zona (incluyendo el ciclo hidrológico); muestra zonificaciones muy claras y está constituida por una mezcla de elementos de la provincia florística Californiana (Leyva, 2017); además de considerarse un "elemento paisajístico es de una alta singularidad a nivel nacional" (Espejel & Ojeda, 1995, como se citó Leyva, 2017, p.110).

> Se observan en la región principalmente chaparrales en las laderas y otras especies como los chamizos (Adenostoma), saladito (Rhus), lila (Ceanothus); encinares y bosques en las zonas de mayor altitud y en la parte baja que conforma mayormente la zona agrícola se observan cultivos de vid y olivos. (Delgadillo, 1998 como se citó en Leyva, 2017, p.110)

.

Figura 40 *Condiciones y panorama de los diversos estratos de vegetación.*



Nota: Imagen del paisaje en relación con la condición topográfica.

Adicionalmente, Pijoan (2017) ha mencionado que se puede hablar de plantas nativas de Baja California (Figura 41) en términos generales pero también de aquellas presentes en este valle: adaptadas a condiciones de sequía; especies muy atractivas o reconocibles a la vista, otras poseedoras de esencias aromáticas, unas más que resultan excelentes para la gastronomía y también hay con propiedades medicinales, tales como el Saúco, Hierba santa; Cola de Caballo; Canutillo; Gordolobo; Salvia, Chamizo, así como la Yuca, el Cebollín y el Encino (p. 130-131).

Figura 41 *Vegetación endémica en Vinos Pijoan*

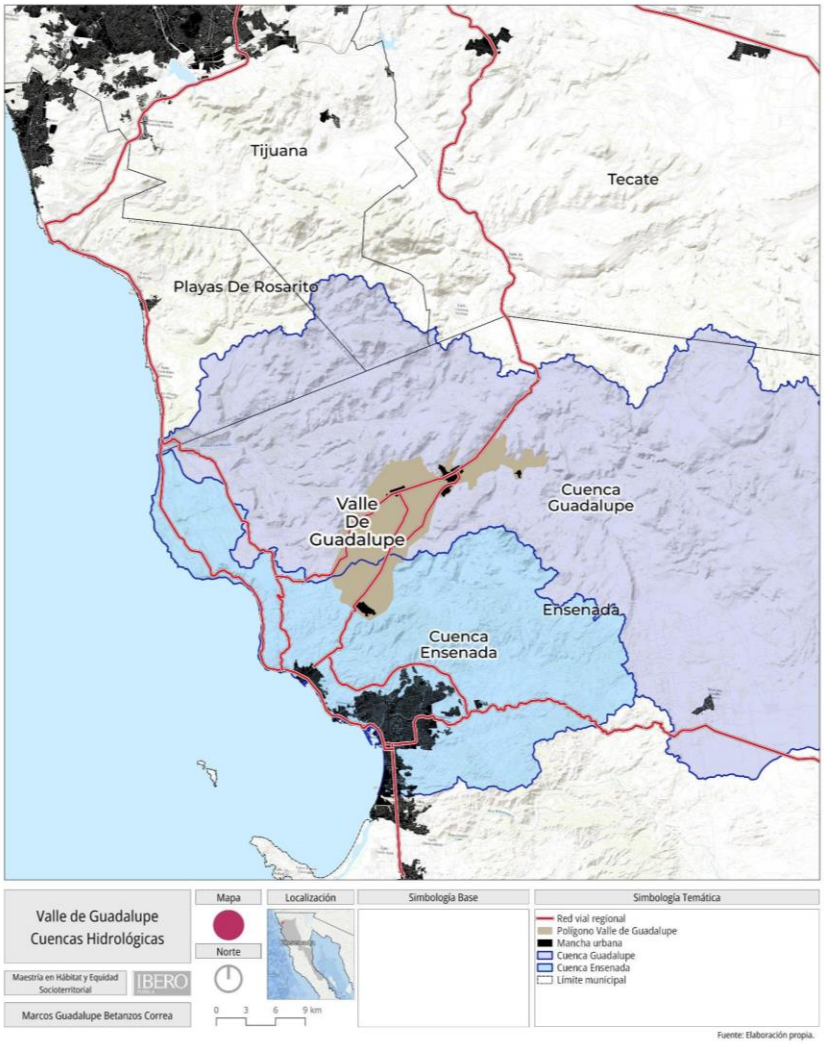
Nota: Los talleres educativos en Vinos Pijoan involucran el conocimiento y entendimiento de los beneficios de estas plantas.

Leyva et al.,(2013) apunta que tradicionalmente, este lugar se ha dedicado a la actividad agrícola, con cultivos de origen mediterráneo europeo, ya que es el único enclave mexicano que posee el clima propicio para el cultivo de vid, olivo, hierbas aromáticas, frutales y hortalizas adaptadas al ambiente de lluvias invernales y veranos. Todo ello, favorecido por un sistema hidrológico integrado por un par de cuencas (Figura 42): Cuenca Guadalupe y Cuenca Ensenada, las cuales forman parte del acuífero Guadalupe y son responsables no solo de brindar un suministro de agua a esta zona sino también a localidades urbanas como

la ciudad de Ensenada. Lo anteriormente descrito hace notar la relevancia de su condición climática, topográfica, edafológica e hídrica. Daeeslé (2017) afirma que:

> En esta región árida, la época de lluvia ocurre entre los meses de diciembre y marzo. Cuando llueve, el agua escurre hacia el Valle de Guadalupe desde las sierras que lo rodean, con un volumen promedio anual de aproximadamente 258,000m^3. Una vez en el valle, una parte del agua se evapora y la otra se infiltra a través del subsuelo hasta la zona saturada del acuífero. (p. 93)

Figura 42 *Cuencas hidrológicas en el polígono de estudio*



Nota: Relación del Valle de Guadalupe con la Cuenca Guadalupe y Ensenada. Elaboración propia, 2022

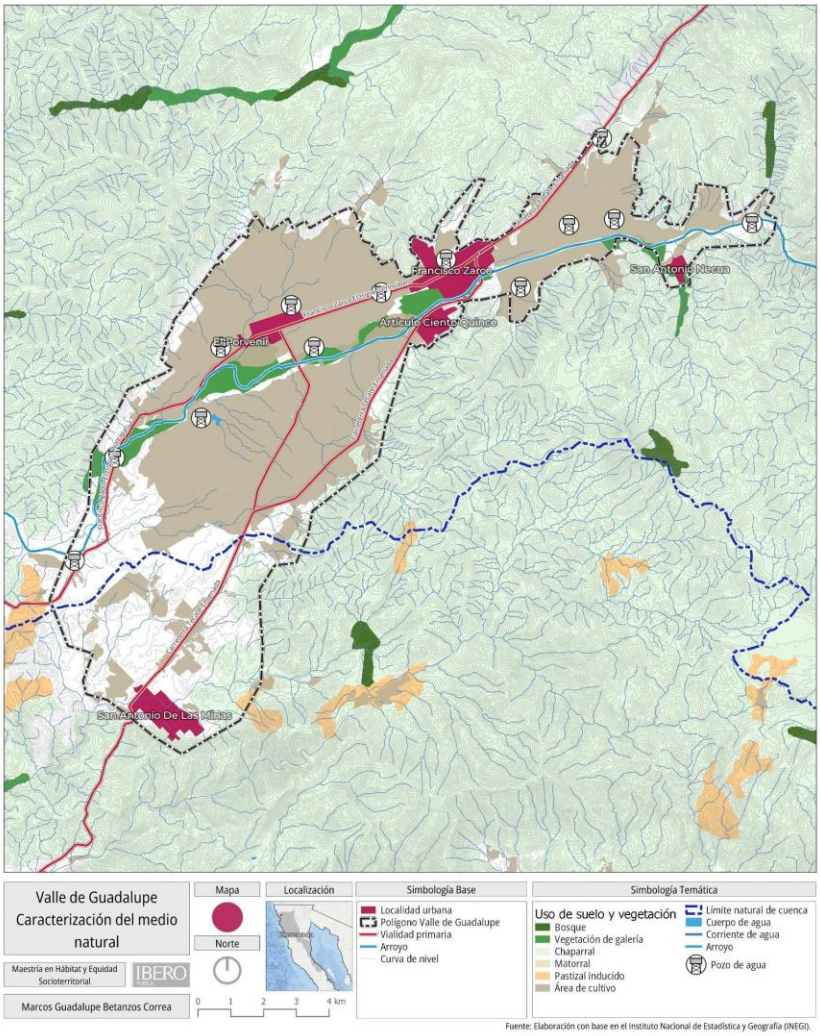
Figura 43 *Condición general del valle y su zona de cultivos*

Fotografía: Alma Suárez, 2022

En este lugar se presentan cultivos en los márgenes de arroyos y valle, en mayor extensión los de tipo mediterráneo (vid, olivo, cítricos, frutales y algarrobo), y hortalizas (berenjena, chile morrón) cultivos adaptados al clima mediterráneo de la zona (Figura 43). También se cultivan flores, maíz, tomate, alfalfa, siendo la actividad agrícola la más importante para la economía local, donde la actividad industrial depende de productos agrícolas como la uva y la aceituna. La ganadería que se realiza en esta área es de tipo extensiva y se caracteriza por mantener al ganado suelto en los cañones que presentan vegetación de chaparral sin contar con planes efectivos para su manejo y prácticas de pastoreo que sean adecuadas (Leyva & Espejel, 2017).

A continuación, la Figura 44 ilustra la ubicación de las localidades urbanas en conjunto con la condición del medio natural, incluyendo la vegetación, zonas de cultivo, pozos de agua, así como las zonas de pastizal inducido producto de áreas donde la vegetación endémica ha sido eliminada por externalidades como el abandono de zonas agrícolas, desmontes o incendios frecuentes.

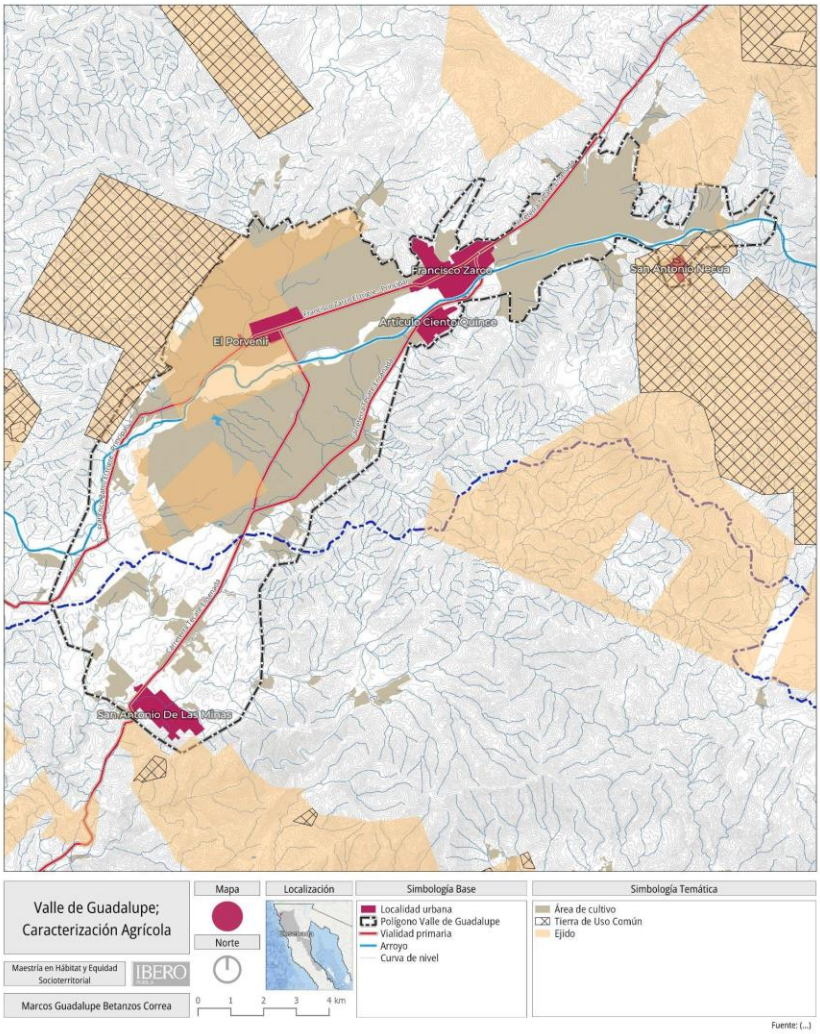
Figura 44 *Caracterización del medio natural en el polígono de estudio.*



Nota: Se registra el uso de suelo, tipo de vegetación, cuerpos de agua y pozos documentados. Elaboración propia, 2023.

En el siguiente mapa (Figura 45) se observa dentro del polígono de estudio las áreas que actualmente se reconocen como áreas ejidales en relación con la zona de cultivo y las áreas de uso común (no destinadas a asentamientos urbanos); la conformación hídrica, así como los asentamientos humanos en las localidades que se encuentran en su interior, las cuales serán analizadas posteriormente a nivel socioeconómico. De acuerdo al INEGI (2018) los usos de suelo agrícola que se registran se clasifican esencialmente en tres: Agricultura de temporal, Agricultura de Riego y Asentamientos humanos.

Figura 45 *Caracterización agrícola del polígono de estudio.*



Nota: Áreas de cultivo, tierras de uso común y ejidos. Elaboración propia, 2023.

Además (Leopold, 1997, como se citó en Leyva, 2017) afirma que:

> Este territorio es además poseedor de una gran cantidad de ecosistemas riparios, los cuales han sido altamente valorados para la conservación de la fauna, porque funcionan como corredores migratorios que permiten el tránsito de una variedad de especies afines con elementos y componentes de otras regiones (p. 135).

Ante este panorama, no es fortuito ni resulta una sorpresa que al describir este complejo y delicado territorio donde se reúne flora y fauna diversa, se afirme que estas “condiciones

físicas no solo moldean el paisaje de este lugar y condicionan la vida de sus habitantes sino también su carácter" (Leyva, 2017, p. 103).

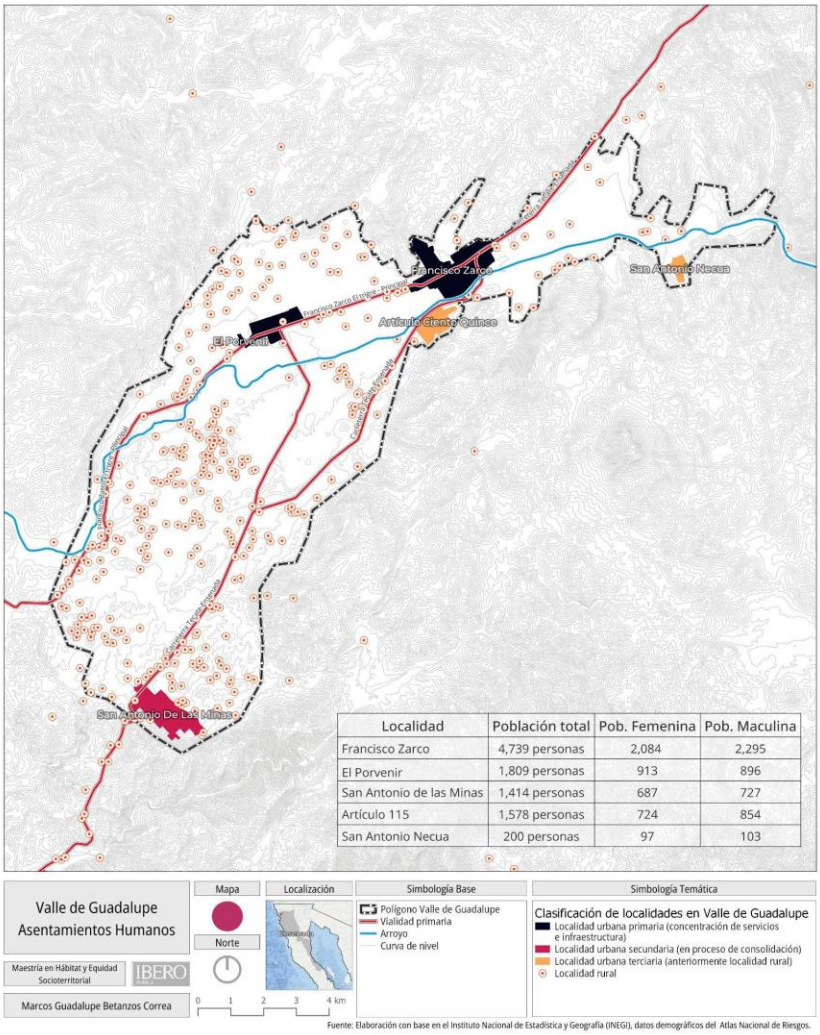
Figura 46 *Rábanos cosechados en el huerto de Vinos Pijoan*

Nota: En la imagen el ingeniero agrónomo Ariel Ramírez. 2022

3.5 Caracterización sociodemográfica

Tal como se ilustra en el mapa siguiente (Figura 47), el valle alberga varias comunidades que son consideradas localidades urbanas o localidad urbana primaria, secundaria y en proceso de consolidación. Dentro del polígono de estudio destacan los siguientes asentamientos: Ejido El Porvenir, Francisco Zarco, Artículo Ciento Quince, San Antonio Necua y San Antonio De las Minas. De estas comunidades, Francisco Zarco y El Porvenir contienen la mayor población *urbana*; se consideran como el epicentro de lo que acontece en esa zona a nivel turístico y su vocación agrícola.

Figura 47 *Polígono de estudio y comunidades urbanas analizadas.*



Localidades urbanas primarias, secundarias y localidades rurales registradas. Elaboración propia, 2023.

También es posible observar un número importante de comunidades rurales presentes, algunas de ellas ya desaparecidas o sin registro oficial pero documentadas como asentamientos rurales que en algún momento existieron. De acuerdo al INEGI (2020) este lugar se clasifica como un poblado tradicional.

De esta manera, al observar el polígono de estudio y el registro de estas comunidades podemos dar cuenta que se trata de un contexto más rural que urbano por estar colmado de áreas de cultivo, una baja densidad poblacional, economía vinculada a servicios básicos, pero sobre todo una riqueza étnica y cultural que permite documentar en nuestro polígono al menos dos lenguas originarias que los habitantes usan, principalmente la comunidad Kumiai, concentrada en San Antonio Necua.

Figura 48 *Acceso a la zona de Francisco Zarco*

Nota: Letras como *spot* publicitario para los turistas, 2023.

La población de la comunidad en el polígono de estudio se divide en cinco localidades, dentro de las cuales encontramos por orden de importancia al interior del polígono de estudio en primer orden Francisco Zarco (ver Tabla 1) y El Porvenir, con los siguientes datos sustentados al llevar nuestra área de estudio y contrastarla con el Atlas Nacional de

Riesgos (2023) y particularmente a través de la plataforma del Sistema Nacional de Información sobre Riesgos con base en el Censo General de Población y Vivienda (CGPV) del INEGI que nos arroja los siguientes indicadores:

Tabla 1 *Caracterización socioeconómica de la localidad urbana Francisco Zarco.*

Francisco Zarco			
Población Total	2666	Hombres	Mujeres
		1376	1290
Menores de 12 años	570	Hombres	Mujeres
		296	274
Mayores de 60 años	303	Hombres	Mujeres
		152	151
Población Económicamente Activa (12> años)	1793	Hombres	Mujeres
		928	865
Viviendas			987
Escuelas			6
Índice Municipal de Vulnerabilidad Social			Bajo
Establecimientos de Salud			2
Supermercados			5
Lenguas Indígenas			2

Elaboración propia, 2023.

Francisco Zarco es la única comunidad integrada por tres AGEBS urbanas con las siguientes claves: 0200101146186, 0200101147343 y 0200101148888, (INEGI, 2020); se registran 987 viviendas y seis escuelas, así como dos lenguas indígenas. De acuerdo a los datos estadísticos disponibles el Grado de Rezago social por Área Geoestadística Básica urbana 2020 de estas AGEBS oscila entre el nivel Alto y Muy Alto y el índice de Marginación por colonia en el mismo año se clasifica como Alto; en contraste el municipio de Ensenada, arroja un indicador Bajo en lo referente a Rezago Social similar al indicador que define la Vulnerabilidad Social.

Continuando con las demás comunidades que no disponen de estos indicadores, se encuentra El Porvenir, la segunda en importancia con un índice de vulnerabilidad social clasificado como bajo, dos establecimientos de salud y 641 viviendas, como se indica en la Tabla 2:

Tabla 2 *Caracterización socioeconómica de la localidad urbana El Porvenir*

El Porvenir			
Población Total	1488	Hombres	Mujeres
		741	747
Menores de 12 años	325	Hombres	Mujeres
		157	168
Mayores de 60 años	152	Hombres	Mujeres
		76	76
Población Económicamente Activa (12> años)	1011	Hombres	Mujeres
		508	503
Viviendas			641
Escuelas			4
Índice Municipal de Vulnerabilidad Social			Bajo
Establecimientos de Salud			2
Lenguas Indígenas			1

Caracterización socioeconómica de la localidad de El Porvenir. Elaboración propia, 2023.

Las tres comunidades restantes (San Antonio de las Minas; Artículo Ciento Quince y San Antonio Necua) reflejan a nivel poblacional y económico lo siguiente:

Tabla 3 *Caracterización socioeconómica de San Antonio de las Minas*

San Antonio de las Minas			
Población Total	958	Hombres	Mujeres
		481	477
Menores de 12 años	253	Hombres	Mujeres
		129	124
Mayores de 60 años	92	Hombres	Mujeres
		44	48
Población Económicamente Activa (12> años)	613	Hombres	Mujeres
		308	305
Viviendas			332
Escuelas			5
Índice Municipal de Vulnerabilidad Social			Bajo
Establecimientos de Salud			1
Supermercados			1

Caracterización socioeconómica de San Antonio de las Minas. Elaboración propia, 2023.

Tabla 4 *Caracterización socioeconómica de Artículo Ciento Quince*

Artículo Ciento Quince			
Población Total	784	Hombres	Mujeres
		398	386
Menores de 12 años	220	Hombres	Mujeres
		108	112
Mayores de 60 años	48	Hombres	Mujeres
		25	23
Población Económicamente Activa (12> años)	516	Hombres	Mujeres
		265	251
Viviendas			283
Escuelas			4
Índice Municipal de Vulnerabilidad Social			Bajo

Caracterización socioeconómica del Artículo Ciento Quince. Elaboración propia, 2023.

Tabla 5 *Caracterización socioeconómica de San Antonio Necua*

San Antonio Necua			
Población Total	204	Hombres	Mujeres
		118	86
Menores de 12 años	54	Hombres	Mujeres
		33	21
Mayores de 60 años	14	Hombres	Mujeres
		10	4
Población Económicamente Activa (12> años)	136	Hombres	Mujeres
		75	61
Viviendas			58
Escuelas			4
Índice Municipal de Vulnerabilidad Social			Bajo

Caracterización socioeconómica de la comunidad San Antonio Necua. Elaboración propia, 2023.

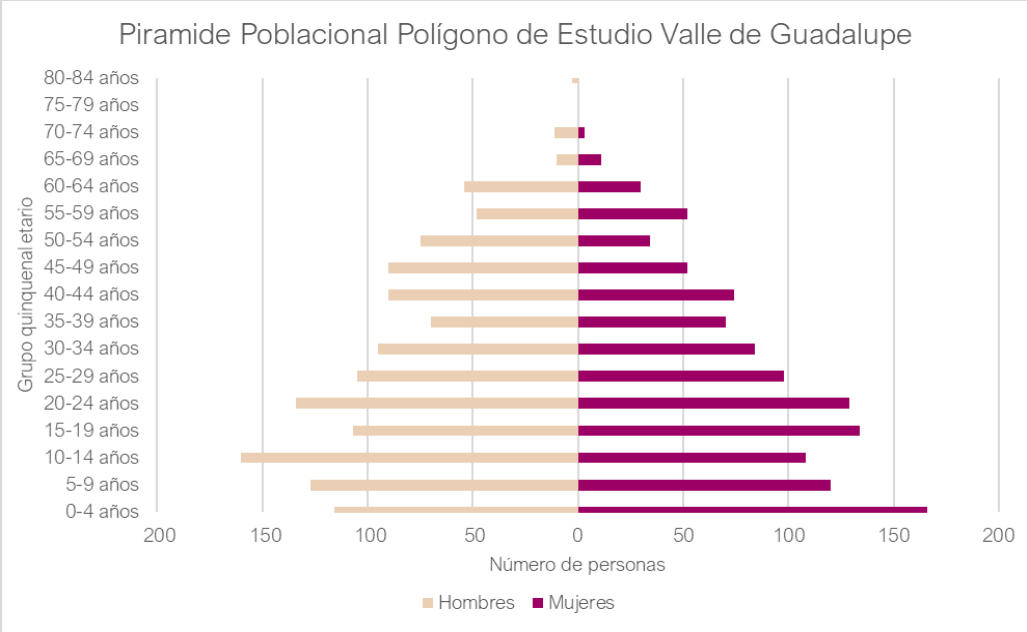
Con la información recabada para las comunidades dentro del polígono de estudio y su caracterización a nivel socioeconómico destaca la cantidad de población que en ningún caso supera los 3,000 habitantes, además el índice de vulnerabilidad social se clasifica como bajo para todas las comunidades que lo conforman. Por lo tanto, como resultado de esta revisión individual de cada comunidad, tenemos en resumen (Tabla 6) lo siguiente:

Tabla 6 *Caracterización sociodemográfica del polígono de estudio*

Polígono de estudio Valle de Guadalupe			
Población Total	7614	Hombres	Mujeres
		3878	3736
Menores de 12 años	2341	Hombres	Mujeres
		1174	1167
Mayores de 60 años	694	Hombres	Mujeres
		349	345
Población Económicamente Activa (12> años)	4579	Hombres	Mujeres
		2355	2224
Viviendas			3009
Escuelas			32
Índice Municipal de Vulnerabilidad Social			Bajo
Establecimientos de Salud			5
Supermercados			7
Hoteles			6
Lenguas Indígenas			2

Caracterización socioeconómica del polígono de estudio. Elaboración propia, 2023.

Tabla 7 *Pirámide poblacional del Polígono de estudio*



Nota: Elaboración propia, INEGI, 2020

3.6 Infraestructura, equipamiento urbano y servicios

A nivel de infraestructura y servicios, es evidente el contraste entre la actividad económica y los servicios que la población local dispone a nivel de salud, transporte público, comercio o educativos. Para muchos de los habitantes en esta comunidad se pernocta o se labora en horarios demandantes y en locaciones lejanas, pero difícilmente encuentran una calidad de vida asequible, ya que para recurrir a la consolidación de una dinámica económica se deben trasladar a la ciudad de Ensenada. Tijuana o Tecate para acceder a servicios como educación media superior, superior o servicios médicos de mayor especialización.

Figura 49 *Fotografía aérea de Francisco Zarco*

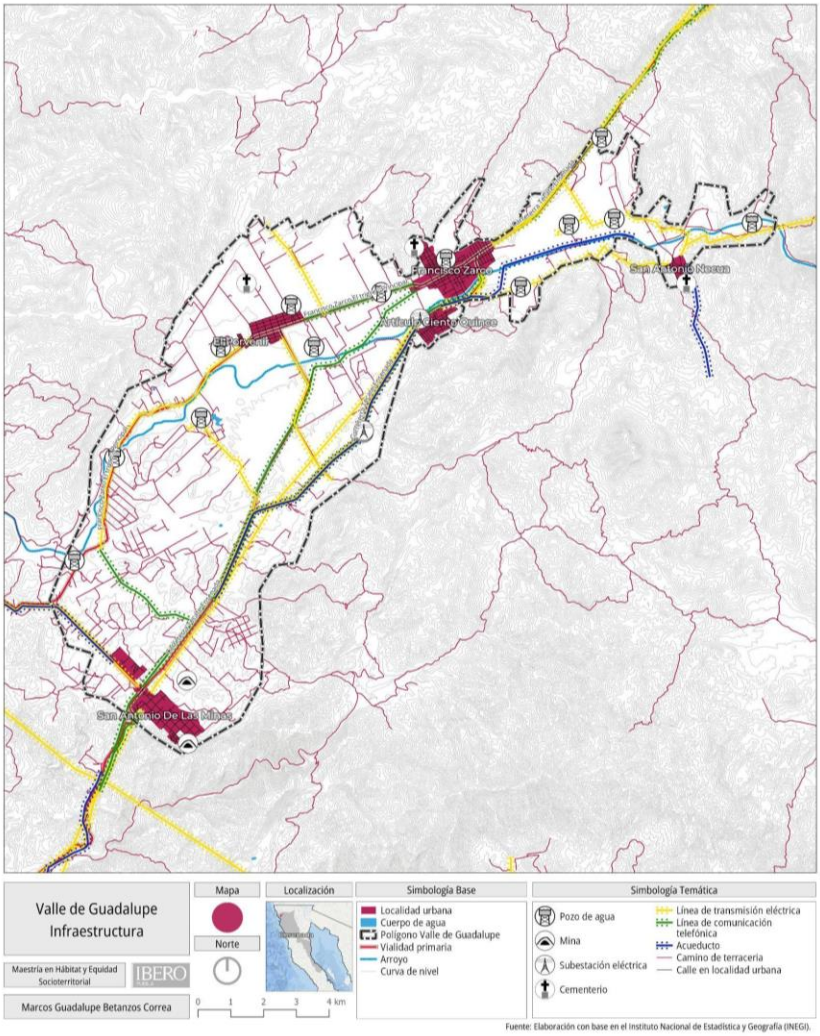
Aspecto general de construcciones existentes y vialidades. Alma Suárez, 2023.

Se observa que este poblado cuenta con servicios a un nivel básico y no siempre en las mejores condiciones. Dentro de ello, podemos encontrar que la comunidad cuenta con carreteras, vialidades secundarias y caminos de terracería, electricidad, telecomunicaciones, pozos de agua y muy poca oferta de transporte público, mientras que a nivel de equipamiento urbano encontramos algunos parques locales, escuelas de nivel básico (preescolar, primaria y secundaria), y una institución de nivel medio superior, un

cementerio, una estación de bomberos, clínica de salud de primer contacto, mercados públicos, iglesias o templos, un zoológico. Así como edificios de administración pública u oficinas gubernamentales. Todo ello, se concentra principalmente en las cercanías de dos comunidades de las cinco mencionadas: Francisco Zarco y El Porvenir.

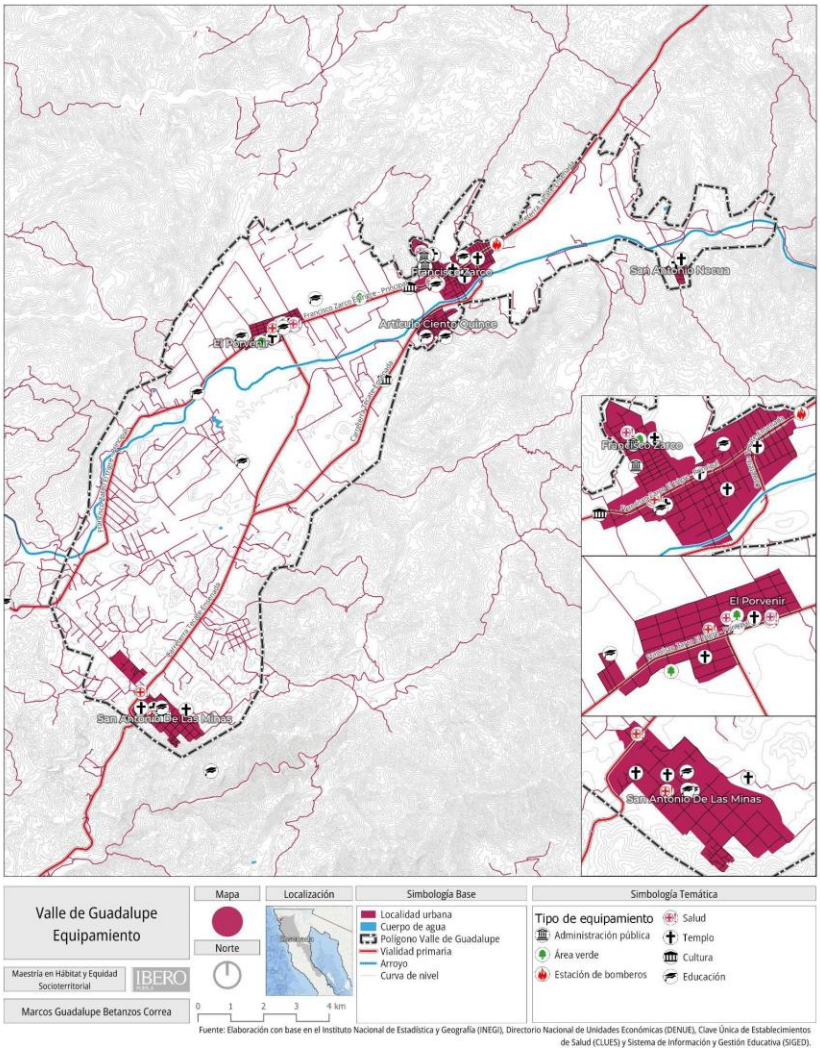
A continuación, se muestra la infraestructura (Figura 50) y un mapa siguiente el equipamiento urbano existente con una clara centralización en las comunidades consolidadas.

Figura 50 *Infraestructura existente en el polígono de estudio*



Nota: Registro cartográfico de la infraestructura existente. Elaboración propia, 2023.

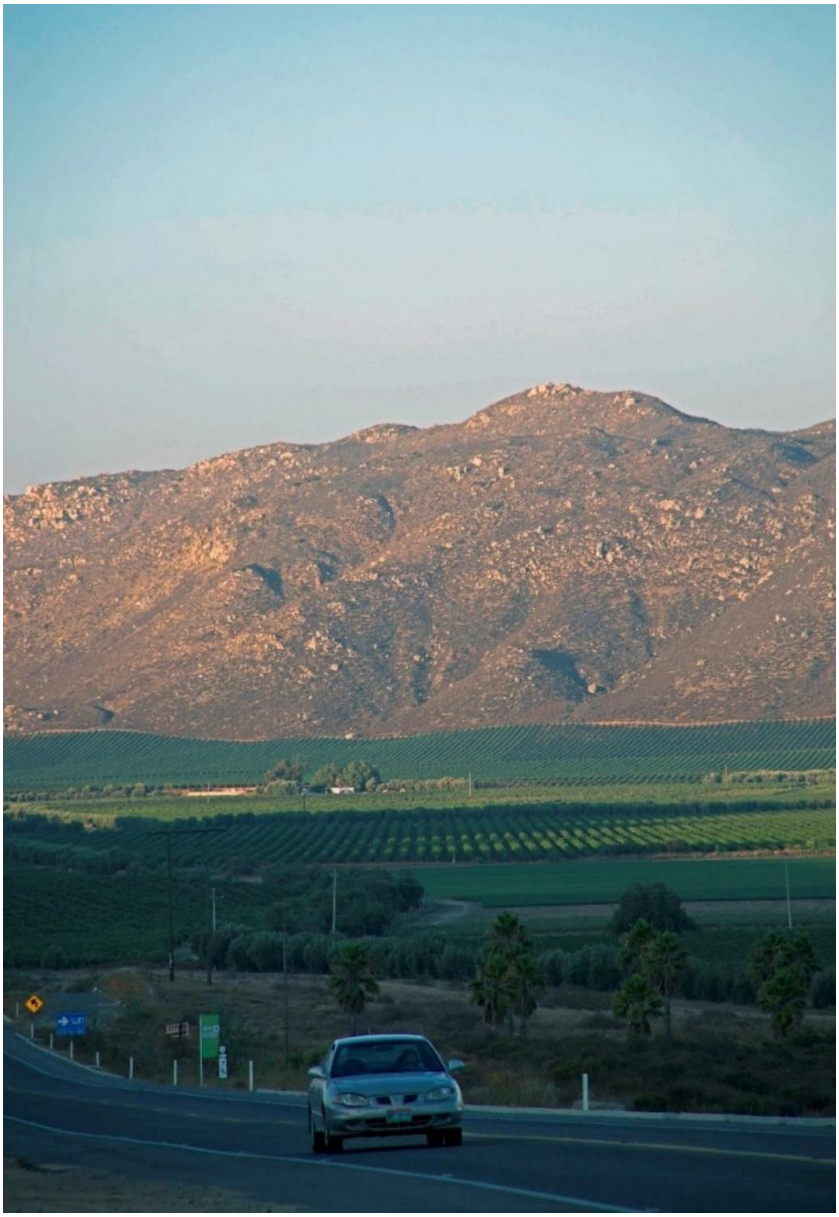
Figura 51 *Equipamiento urbano existente en el polígono de estudio*



Nota: Registro cartográfico del equipamiento existente. Elaboración propia, 2023.

Dentro de la comunidad se menciona como lo más destacado *La ruta del vino* (Figura 51 y Figura 52). Esta especie de centralidad económica discurre como vía carretera a lo largo de este poblado entre las comunidades rurales y las urbanas. Se trata de una vialidad conocida como Carretera Federal 3 que cruza del nororiente en la carretera hacia Tecate hasta llegar al surponiente con la comunidad de El Sauzal a través de San Antonio de las Minas, conectado a través de Francisco Zarco y Artículo Ciento Quince, comunidades en las cuales la misma ruta se bifurca para llegar al ejido El Porvenir y a partir de ahí recorrer de forma paralela —conformando la carretera Francisco Zarco— hacia el norponiente para incorporarse a la carretera Rosarito-Ensenada.

Figura 52 *Zona de viñedos y la condición topográfica*



Nota: Fotografía de la ruta del vino en el año 2012.

En ambas rutas se entrelazan diversos caminos, terracerías y brechas —singularmente rodeadas de una serie de elevaciones topográficas— que las interconectan de norte a sur, y que conducen a una serie de predios de carácter privado y ejidales que se caracterizan por el cultivo de la vid, la producción industrial y artesanal de vino, aceite de olivo, lácteos, así como producción agrícola diversa y ganadera; también se encuentra la prestación de servicios para los visitantes, dentro de lo cual destacan: posadas, hoteles, casas de degustación, restaurantes de comida típica o tradicional tanto como propuestas de comida

internacional, cafeterías, tiendas de conveniencia así como algunos equipamientos comunitarios e infraestructura para la subsistencia básica de la comunidad, dentro de lo cual podemos nombrar: escuelas de educación básica y media, mercados públicos, iglesias, templos, centros de salud, entre otros.

Figura 53 *Fotografía aérea del emplazamiento del Museo del Vino.*

Nota: Emplazamiento del Museo del Vino, 2023

Contrastan con claridad algunos elementos como los más destacados: el Museo del Vino (Figura 53), el restaurante La cocina de Doña Estela, Finca Altozano o el Zoológico Parque del Niño Jersey así como otros equipamientos destinados a la actividad turística destinados como el hotel Resguardo Silvestre Guadalupe, así como algunos viñedos antiguos o los asentamientos como el Museo Comunitario Ruso o el Centro Ecoturístico "Siñaw Kuatay" ubicado en la carretera Ensenada-Tecate, kilómetro 73 que tiene la finalidad de preservar y difundir la cultura de la comunidad Kumiai entre los visitantes.

Se observa una amplia oferta por espacios para la degustación gastronómica en conjunto con la aproximación al vino de la región y actividades como el senderismo, recorridos tradicionales a caballo e incluso propuestas *más sofisticadas* como recorridos en

helicóptero. Atractivos destinados al turismo bajo los cuales se cobijan en gran medida el comercio al menudeo o el surgimiento de pequeños establecimientos (Figura 54); trabajadores no asalariados o adaptaciones a viviendas con accesorias comerciales o locales que fungen como instrumentos familiares para subsistir: en la mayoría de los casos sus propietarios buscan de algún modo inscribirse en la actividad económica que rige por las visitas de los turistas a través de productos como ropa, accesorios de viaje, souvenirs, etc.

Figura 54 *Negocios locales de enseres domésticos*

Nota: Fotografía de visita a la zona de negocios y locales en Francisco Zarco, 2022

Tanto de día como de noche se observan estos locales ofreciendo sus servicios —sobre todo establecimientos de alimentos y bebidas— para los visitantes como para los trabajadores o pobladores locales, guías turísticos, transporte de personal y particulares.

A lo largo de la carretera, en los cruces de caminos o al borde de los recorridos y las rutas de degustación se encuentran negocios fijos y semifijos, tiendas de conveniencia, farmacias y al borde o en el margen del camino tiendas de abarrotes, parabuses, jarcierias, taquerías, locales con renta de maquinaria, viveros, venta de enseres domésticos, así como forrajes,

fondas y algunos otros servicios como cafeterías, venta de artesanías, muebles y productos gourmet de carácter regional con elaboraciones artesanales,.

En ese recorrido también encontramos la oferta de diversas propiedades, así como una creciente oferta de servicios, productos vinculados a la jardinería, minería y otros más en los que la población intenta aprovechar la derrama económica que supone el recorrido de turistas en este trayecto como se muestra a continuación en la Figura 55.

Figura 55 *Fotografía de locales típicos en la entrada de la Ruta del Vino*

Nota: Puesto de sombreros, 2022

Con el recorrido histórico realizado por los sucesos y personajes que le han dado forma a este lugar y la caracterización documentada de aspectos poblacionales, naturales y de infraestructura hasta la segunda década del presente siglo, es posible aproximarse a sus características generales a nivel histórico, los contrastes existentes y notar algunos cambios acelerados producidos que más tarde se analizaran en las dimensiones planteadas como parte de los objetivos de esta investigación.

Ya que tal como afirma Leyva y Espejel (2017) existe, una larga historia colmada de sucesos y eso contrasta con la *aparición* relativamente reciente de este lugar en el mapa de

México y en el del mundo. Aunque su historia es antigua, diversa; los vinos producidos en su tierra han colocado al valle en boca de muchos desde hace apenas unos 20 años. (p. 12)

Quizá esta esta falsa percepción de novedad es una de las primeras cuestiones que deberá desmontarse para permitir observar con claridad el valor que este lugar posee: entender su complejidad reduciendo la parte de ficción escenográfica que puede atribuírsele, podría contribuir positivamente.

Figura 56 *Anuncio a la salida de la localidad*

Nota: Letrero de agradecimiento en la salida de la Ruta del Vino. 2023

4. TURISMO E INDUSTRIA: UNA NUEVA RURALIDAD

El carácter insólito del páncreas,
la dura prueba de escribir con voz exacta,
con una voz extraña, con una voz sostenible,
con una voz perdida, con una voz que diga
lo que otros, alguna vez dijeron, lo que sólo
insinuamos, lo que apenas conocemos y callamos. ¿Todo está dicho,
todo está muerto, todo está vivo y en el fondo
profundo del silencio?

—Jaime Labastida*, En el centro del año.*

A continuación, se da testimonio de las transformaciones registradas en voces de los habitantes del lugar. Sin jerarquizar su participación, los testimonios documentados —y aprobados para ser publicados en este trabajo— tienen como meta registrar, desde la voz de los habitantes en dónde y cuándo sucedieron ciertos cambios, dando cumplimiento al segundo de los objetivos secundarios de esta investigación que señala como fin:

- Identificar espacial y temporalmente las causas vinculadas al incremento de la actividad turística, y la consolidación de la industria vitivinícola entre 1992 y 2022 en el Valle de Guadalupe.

Resulta importante profundizar en el dónde y cuándo —enmarcando esa ventana de tiempo— porque cuando se habla del valle, es ineludible escuchar expresiones que aseguran que este lugar ya no es lo que era antes, que nada tiene que ver con lo que fue; que el cambio que se ha dado es negativo, que se alteró la denominada *esencia* del lugar.

En consecuencia, se documenta en primer orden, los testimonios y relatos de vida que describen el momento de llegada de algunos actores sociales y las causas por las cuales arribaron a este lugar; aquello que consideran detonó su auge como destino turístico; la percepción de cambio y los sucesos o proyectos que detonaron la consolidación de la industria vitivinícola, así como el surgimiento del enoturismo como actividad relevante.

En ese sentido, se intenta esbozar una línea narrativa a nivel temporal para vincular la secuencia y contrastar las percepciones reconstruyendo una imagen actual a partir de la imagen del pasado descrita por los actores sociales.

4.1 El retrato de una antigua ruralidad

Este estudio observa el cambio a partir de comprender la relevancia e influencia recibida desde las zonas urbanas y las centralidades económicas que repercuten en el municipio de Ensenada, geográficamente relevante por su cercanía con la línea fronteriza hacia Estados Unidos y su puerto; poseedor de una ubicación estratégica no solo por las consideraciones climatológicas sino también por la diversidad de vínculos, flujos, intercambios y viajes que confeccionan su potencia a nivel mercantil, turístico y con ello, consecuentemente el económico.

Tal como se menciona en el marco teórico, desde la escala global es posible observar cómo el tratado comercial de América del Norte moldeó dinámicas en nuestro país; diluyó límites y abrió el mercado prácticamente desde el inicio de su negociación y firma en 1991 y su entrada en vigor en 1994; en la dimensión nacional será el cambio producido por la modificación del Artículo 27 constitucional y la reconfiguración de la figura del ejido en 1992 un motor de cambio; finalmente, en lo local se observan diferentes actores y proyectos donde destaca indiscutiblemente la figura de Hugo D´Acosta como promotor de la industria vitivinícola de la mano de su proyecto comunitario (La escuelita de oficios), su apertura como iniciativa privada (1998) y su apertura al público en 2003, lo cual generará otros sucesos relevantes que se extenderán hasta años recientes como la pandemia de la COVID-19 entre los años 2020 y 2022.

Por lo anterior, se reúnen testimonios de las visitas de campo para documentar cuándo y dónde o a partir de qué proyectos se detonan ciertas transformaciones y obtener así una serie de fragmentos que permitan reconstruir una especie de ruta para comprender cómo pequeños y grandes acontecimientos nos llevan a la actualidad a un lugar que en gran medida sigue considerándose un elemento *aislado* pero que al mismo tiempo está más conectado, dinamizado e intervenido que antes producto de esta serie de acontecimientos internos o externos a esta comunidad. Se busca saber cómo era antes y contrastar lo que se describe como condición actual. Entender el origen al que diversos actores refieren como un punto de partida, una característica que día a día va modificándose, adaptando o moldeándose a nuevos intereses o factores multidimensionales que no necesariamente surgen de la comunidad pero que ahí encuentran resonancia.

Figura 57 *Imagen de la cotidianidad en la comunidad de Francisco Zarco*

Nota: Fotografía: Alma Suárez, 2023.

4.2 Actores y sucesos

Para comprender cómo era antes y cómo fue después, así como lograr esbozar cuáles fueron las nuevas formas y los nuevos procesos de intervención que llenaron esos momentos protagónicos, preguntamos a diversos actores sociales sobre los sucesos, acontecimientos o hechos que hicieron a este lugar un destino atractivo o en el que se marcó permanentemente un cambio de paradigma tanto en su vida como en la comunidad.

Andrés Blanco, oceanólogo, enólogo del proyecto Cuatro Cuatros y el Bar Bura, tiene como marca evidente el origen de este cambio y las implicaciones que tuvo. (Figura 58)

> "Yo conocí y me atrajo este lugar en el año de 1997 cuando supe lo que iba a ser *el valle*, y me enamoré de lo que iba a ser entonces un estilo de vida porque todavía no era. En mi caso, debo decir que el vino fue siempre un ingrediente que estuvo presente en la mesa de mis papás, tuve ese privilegio de crecer con el vino como cultura de la mesa. Y cuando llegué aquí joven, tenía presupuesto de estudiante y

aunque yo sabía que había vino en México no había hecho el *click* de lo que eso significaba en sí este lugar y su producción.

> Así que después de cierto tiempo de andar por acá tocamos la puerta de quien era el director de Santo Tomás (Hugo D´Acosta) y tomamos un curso sobre cómo comenzar a vinificar y formamos parte de ese grupo que fue la primera generación de La Escuelita. Fue en el verano de 1997 y desde entonces no he dejado de hacer vino. Por ello, no se puede negar el papel de Hugo, es importantísimo, porque él fue quién empujó esa bola de nieve que era una fantasía, una utopía donde nadie pensaba en negocio sino en poder vivir de esa manera. Fueron años muy bonitos, realmente muy afortunados" (A. Blanco, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

Figura 58 *Andrés Blanco en entrevista en Bar Bura*

Nota: Fotografía, Alma Suárez, 2022.

En esos años Blanco terminó sus estudios de oceanología y narra que él "compraba una tonelada o dos de uva y (con ello) producía 24 o 48 cajas de vino con lo cual tenía para irse de paseo". Ese momento, donde él comenzó a producir vino, le cambió la vida.

> "Cuando terminé la carrera me quedé súper *prendido* sobre la viticultura y estudié un diplomado en la Universidad de California en Davis, Estados Unidos, sobre enología y viticultura. Desde ahí todo ha sido distinto hasta la fecha para mí. En 2005 fundé vinos Moebius, después me volví enólogo de la vinícola de Cuatro Cuatros y director de su bar. Lo importante, después de todo, es que acá seguimos y aunque uno se mueva a otras zonas, uno siempre sigue aquí".

En la publicación de Lima, E. (12 de septiembre de 2016) Cumple 15 años la "escuelita" que cambió la vinicultura de Ensenada. *La Jornada*. https://acortar.link/VVQbBn se afirma que por ese centro comunitario pasó el 80% de las personas que comenzaron a producir vino en la región; que se trataba de un proyecto de amigos "interesados en producir sus propias barricas", que se capacitaban a dos grupos al año en el cual "aprenden vinificación, microbiología y viticultura, para después trabajar todo el ciclo del vino ya sólo con asesoría o una especie de acompañamiento. Se describe como una escuela de oficios; sin certificación ni requisitos, salvo el interés y posibilidad de elaborar una barrica.

La publicación refiere al primer año del siglo, casi un lustro después se oficializó la creación de la denominada Ruta del Vino como un corredor o un circuito de destinos con casas productoras de vino, quesos artesanales, restaurantes campestres y alojamientos muy básicos, entre otros pequeños comercios.

Oficialmente el proyecto denominado la Ruta del Vino se creó en el año 2005 "como resultado de la cooperación entre empresarios vinícolas y el gobierno del estado, contando desde entonces con un programa oficial de promoción respaldado por la Secretaría de Turismo estatal" (Meraz,1994, como se citó en De Jesús & Thomé, 2019, p. 33).

Paula Pijoan, Maestra en Manejo de Ecosistemas de Zonas Áridas (MEZA) por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) e integrante de una familia productora de vinos (Vinos Pijoan), afirma que todo ese cambio comenzó dentro del mismo periodo (Figura 59):

> "Al inicio de los *dosmiles* fue cuando se empezó a mover todo lo que esto era. Un momento clave en particular fue cuando se pavimentó la ruta del vino. Para mí, el hacer la ruta del vino es porque ya había un auge, un movimiento fuerte, por eso despuntó la siguiente oleada. Como ya era de fácil acceso, los terrenos empezaron a subir de precio; empezó a haber inversión no solo de Baja California, sino que empezó a llegar gente de otras partes y bueno del 2010 para acá ha crecido esto muy muy fuerte" (P. Pijoan, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

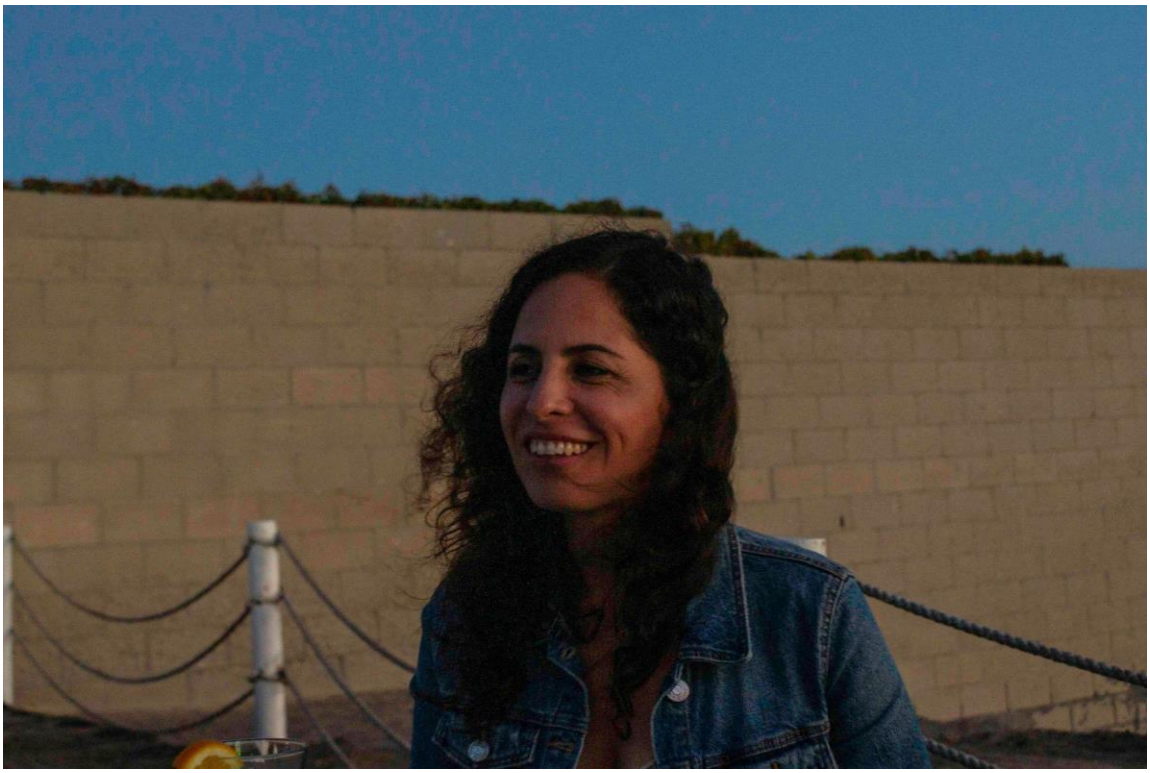
Figura 59 *Entrevista realizada en Viñedos Pijoan*

Fotografía: Alma Suárez, 2022.

Daniela Duarte (comunicación personal, 4 julio de 2022), directora de la empresa de Enoturismo Baja Wine Love, recuerda que el primer *boom* del Valle ocurrió hace aproximadamente doce años, es decir en la primera década de este siglo. Refiere que una de las principales situaciones que marcaron un cambio significativo fue la llegada del hotel Endémico, inaugurado en 2012 y en ese entonces gestionado por la operadora de hoteles Boutique o Design Hotels con base en la Ciudad de México denominada Grupo Habita.

También atribuye a este hecho el incremento notable en la realización de bodas y eventos sociales que comenzaron siendo organizados para 300, 400 personas y llegaron a ser de hasta 500 con una frecuencia de al menos cuatro eventos al año en locaciones como los viñedos de L.A. Cetto y Viña de Liceaga, “ambos lugares eran los únicos que contaban con la infraestructura necesaria para la realización de este tipo de eventos, después comenzaron a hacerlos muchos otros más, pero de forma improvisada”. (Figura 60)

Figura 60 *Daniela Duarte en entrevista en el puerto de Ensenada.*



Fotografía: Alma Suárez, 2022.

“Yo creo que para que se diera esto de consolidar el turismo, el hotel Endémico tuvo que ver mucho en cuestión de proyección. La gente se preguntaba ¿qué es eso

de Endémico, de hotel *Boutique*? Causó sensación, arquitectónicamente hablando. De pronto salimos —porque yo soy de aquí— en revistas internacionales; el hotel se convirtió en un ícono del valle en esos momentos, en esos primeros años que no era tan conocido.

> Teníamos un tío que tenía un rancho por allá. Recuerdo que antes cuando éramos niños decíamos vamos al rancho, nadie decía vamos *al valle.* Recuerdo ese olor de las plantas, que te decía ya llegaste al rancho. Hoy muchos vienen por pura moda, ni saben qué significa este lugar. Por ello digo que el hotel, sí trajo un *boom*; hizo voltear hacia acá y ver o querer conocer qué crearon ahí. Atrajo a un tipo de turista de poder adquisitivo alto, y generalmente las personas de ese poder adquisitivo viajan; tienen una visión muy distinta de lo que es ser turista y si venían a un hotel así que es de bajo impacto en el entorno ya es un hecho que viene gente con otra mentalidad" (D. Duarte, comunicación personal, 4 julio de 2022).

El proyecto arquitectónico mencionado estuvo a cargo del arquitecto Jorge Gracia, director de GRACIASTUDIO con sede en Tijuana y comenzó a gestionarse con una invitación para diseñarlo cinco años antes de su apertura, es decir en el año 2007. El proyecto marca un paradigma: se trataba de una obra realizada en un terreno de 94 hectáreas donde solo se construyeron 20 habitaciones de 20 m^2, es decir, 400 m^2 de construcción que se ubican sobre su condición topográfica sin intervenir los cauces de agua, el paso de fauna o la vegetación existente del terreno y sus característicos monolitos de roca. (Figura 61)

Figura 61 *Vista del Hotel Endémico (Hoy Resguardo Silvestre) previo a su apertura.*

Nota: Fotografía: Luis García, 2011

El arquitecto refiere que se trataba de un momento único por las condiciones particulares del lugar y que ahí se consolidó una oportunidad que marcó significativamente un cambio que no se hubiera dado sin la posición estratégica que tiene el lugar. Él precisa a qué se debe ese éxito:

> "Primero que nada para hablar del éxito de este lugar se debe analizar su condición geográfica; la cercanía con California donde existe gran conocimiento del vino por la presencia de Napa (Valley) en particular; también influye la cercanía con ciudades como Los Ángeles y San Diego; a nivel nacional, tiene unas virtudes climáticas que lo hacen único, por lo cual no tenemos tanta competencia, todo ello permitió que esto despuntara" (J. Gracia, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Hoy el proyecto se ha transformado. Ha cambiado quien lo administra, su nombre y como se ha mencionado, la diversidad de servicios como el de renta de casas, venta de lotes y experiencias turísticas se ha expandido uniéndose a una dinámica mucho más similar a otras propuestas, aunque el valor de su arquitectura y su importancia sigue manteniéndose.

Para Luis Ernesto Turrent, gerente de construcción del proyecto inmobiliario Cuatro Cuatros (comunicación personal, 7 de julio de 2022), es ese momento cercano a los años 2010 la arquitectura de autor *posiciona* al valle motivando un cambio.

> "Definitivamente la arquitectura tiene un papel muy importante, es un ingrediente interesante, un plus que generó un turismo específico, que atrajo a otro tipo de público que buscaba además de la experiencia enológica o gastronómica un contacto con arquitectura de autor, motivando así la visita a hoteles, casas de degustación, bodegas y propiciando que incluso arquitectos que no eran tan conocidos lograron posicionar su trabajo a partir de lo que hicieron en este lugar; se hablaba incluso de una arquitectura del Valle donde se comenzaba a ver la obra de arquitectos nacionales e internacionales".

El arquitecto Alejandro D´Acosta (2013), autor de diversos proyectos vitivinícolas como Paralelo, Bruma, Vena Cava, Clos de Tres Cantos o La escuelita de Oficios, director del despacho Taller de Arquitectura Contextual (TAC) describe que el Valle de Guadalupe "siempre ha sido una especie de *isla económica* que se ha fusionado paulatinamente con un mercado global desde los años noventa por la relación que sostiene con la región de Tijuana y San Diego". Él incluye elementos específicos que hicieron que producir arquitectura aquí tenga un proceso peculiar, una impronta única:

> "Como no hay antecedentes urbanos —los más importantes de Ensenada tienen 120 años— te da una libertad creativa para poder proponer cosas que no están ligadas con ningún lugar; tu limitante como arquitecto es, o debería ser, la naturaleza y la

> sostenibilidad, ese nuevo lenguaje de la mano del sitio" (A. D´Acosta, comunicación personal, 6 de julio, 2014).

Sin embargo, no todos están conscientes de ello, y con el éxito de un primer proyecto icónico, la difusión en medios especializados, la promoción de las fiestas de la vendimia y los eventos sociales, así como los conciertos o eventos públicos, festivales, comenzó a consolidarse la idea de *una experiencia* o un incipiente turismo enológico que ofrece una experiencia vinculada a la naturaleza de un valle rural que produce vino.

Verónica Ochoa, jefa de departamento del Hotel Coral y Marina de Ensenada, afirma que en los años 2012 y 2013 empezó a llegar mucha gente buscando *la experiencia* del Valle de Guadalupe.

> "Ya la gente hacía planes y hacía visitas exclusivas para conocer el Valle de Guadalupe, no necesariamente querían venir a la ciudad de Ensenada, buscaban el valle. En cierto tiempo la demanda nos rebasó. Siento que no había la infraestructura ni en transporte ni la capacidad de las vinícolas ni de restaurantes que pudieran dar el servicio que se nos estaba demandando. Ahora en cambio si hay mucha oferta, pero sigue habiendo sus áreas de oportunidad" (V. Ochoa, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

En la misma línea emite su testimonio Arturo Lobato, conductor de transporte turístico que labora en el circuito de Tijuana - Ensenada - Valle de Guadalupe (comunicación personal, 18 de julio de 2022), porque para él "todo cambió en el 2010: hubo un furor; fue tanta la demanda que comenzaron a salir compañías de transporte, de pronto todo mundo quería venir para acá".

En ese momento estelar, nacieron y también se consolidaron más proyectos inmobiliarios en busca de *la experiencia del valle*. En 2012 se construiría el Museo del Vino en terrenos donados por el viñedo de Luis Agustín Cetto y ese mismo año llegaría uno de los proyectos más ambiciosos anunciados para la región: Rancho Olivares Masterplanned Country

Community. Un Plan Maestro que contempló la posibilidad de construir 389 viviendas, 37 haciendas, cuatro hoteles, un campo de golf y 298 condominios de tiempo compartido. Para el director de la firma Atelier Urbano, el arquitecto Ignacio López de Maturana Echevarria, quien dirige el despacho con sede en Tijuana, el impacto ambiental del mismo y su respeto a la normatividad estaba cubierto. En su momento afirmó:

> "El proyecto en todos lados se ha presentado y hemos tratado de decir la verdad para que se conozca y se entienda bien. No es un proyecto de casita tras casita como se ha hecho creer. Por ello, es importante mencionar que lo proyectado cumple con toda la normatividad vigente y es sustentable. Lo proyectado es sustentable en el rubro social, comercial y ecológico" (I. López, comunicación personal, 2 de julio de 2015).

Fernando Pérez Castro, presidente del Consejo Estatal de Productores de Vid, asegura que este proyecto representó un punto de inflexión para toda la comunidad.

> "Con [Rancho] Olivares nos dimos cuenta hasta dónde podía llegar el asunto. Sin embargo, aunque se logró frenar ese proyecto, la puerta sigue abierta y tan sigue abierta que hoy vemos más complejo el problema en el que estamos". (F. Pérez, comunicación personal, 5 de julio de 2022)

Ubicado en la Carretera Libre Tecate Ensenada km 85, la propuesta del campo de golf y el Master Plan planteado no se consolidó como tal y en la actualidad tampoco se promociona más desde la página oficial del despacho de arquitectura, aunque como afirmaba el arquitecto, "era tan grande que era casi imposible verlo construido en el largo plazo".

No obstante, en 2018 el proyecto cambió históricamente el significado y vocación de la propiedad. De ser un rancho con producción de aceite de olivo, hoy se presenta como "un lugar impresionante para celebrar bodas; donde el visitante puede experimentar la rica

historia y la belleza natural del olivar más grande de México; telón de fondo perfecto para sus celebraciones especiales". ¿Acaso se describe una especie de escenografía?

Es imposible determinar si estos proyectos uno a uno o en su conjunto empujaron a más personas a interesarse por ofrecer servicios relacionados con esa experiencia enológica, pero para Pijoan (2022) esto continuó y creció hasta el punto de hacer surgir otro momento de cambio que ha generado modificaciones y que no está muy lejano a nuestros días: la pandemia de COVID-19, la cual fue decretada en nuestro país en marzo de 2020 y se dio por concluida en 2023. "En lo personal el último *boom* que percibo, que no me gusta sinceramente, ha sido el post pandemia".

No es la única persona que ve esto. Algunas personas entrevistadas como Natalia Badán (2022) afirman que ese periodo de tiempo sirvió para que muchos tomaran ventaja de las circunstancias y construyeran de forma ilegal e irregular al no existir una vigilancia adecuada de parte de la autoridad por la pandemia. "Hoy esos que construyeron están exigiendo que se les regularice sus propiedades".

Por su parte, Jorge Gracia afirma, de igual modo que ese último despunte tiene como origen la pandemia en los inicios de esta década, pero añade otro factor distinto:

> "En los últimos tres años y con el tema de la pandemia, mucha más gente buscó espacios abiertos y este lugar representa una oportunidad de estar en contacto con la naturaleza, de comer al aire libre, muchos (citadinos) se vinieron para acá o para salir un fin de semana o para buscar quedarse. Y es que se trata de un mercado muy sofisticado desde el origen, al que en sus inicios siempre se había buscado llegar; ha sido un mercado más específico en busca de una experiencia, es la esencia del lugar" (J. Gracia, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Para Gracia, esta llegada constante de personas de otros lados es parte de la realidad histórica del valle por diversas razones; por la cercanía con la frontera con otras

centralidades económicas como Tijuana, pero también porque responde a la necesidad creciente de habitantes de grandes ciudades de refugiarse y encontrar lugares con atractivos naturales. Sin embargo, deja claro que la arquitectura que implantó con la llegada del primer hotel boutique y la *arquitectura de autor o la del valle* que se generó después no es un factor determinante para nada. De acuerdo a él, esto no es el mayor, ni uno de los atractivos más importantes para quienes visitan este destino:

> "¿Si no existiera el vino y la buena comida, vendrían a ver la arquitectura? Yo creo que la arquitectura no es tan importante. Se ha desvirtuado la razón, el por qué se visita el Valle de Guadalupe. Antes había eventos en las vinícolas y traían a gente interesante pero ahora se trata de conciertos, de festivales. Ahora mismo están haciendo una arena gigante y aunque está fuera de aquí, impacta" (J. Gracia, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Esa arena descrita por Gracia se ubica en el Rancho Cantarranas y es un foro para realizar eventos, festivales temáticos, conciertos masivos. Pijoan, agrega que se ha alcanzado un límite, que esta diversificación de usos y negocios ha crecido pero que con el paso de la pandemia sólo se consumó algo que ya se estaba manifestando previamente, adquiriendo otras connotaciones, otros giros, otras vocaciones o simplemente formas de hacer negocio de esta inercia que no tiene freno:

> "Previo a la pandemia, unos dos años antes ya habían comenzado a llegar estos *centros de entretenimiento* que ya no tienen nada que ver con el vino, que buscan aprovechar el hecho de que está llegando el turismo a esta región y ofrecer otras opciones que van más allá del vino" (P. Pijoan, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

El 9 de octubre de 2021 la comunidad marchó montada a caballo, con tractores y pancartas para protestar, hacer un llamado a las autoridades y oponerse a la realización de eventos

masivos, en particular conciertos musicales. La comunidad, organizada a través de la asociación “Por un Valle de Verdad”, logró que la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), detuviera y clausurara definitivamente las actividades que se realizaban en terrenos de la carretera el Tigre kilómetro 4 San Antonio de las Minas, en la población de El Porvenir, para la habilitación de una obra denomina Foro APM en el cual se planeaba un concierto de acuerdo con el artículo de Flores, M. (9 de octubre de 2021) Clausura Profepa trabajos en foro APM para concierto de Nodal, en Valle de Guadalupe. *ZETA*. https://acortar.link/DQQzP6. (Figura 62)

Figura 62 *Imagen del FORO APM en su sitio de Facebook*

Montaje de escenario y mesas para comensales. Fotografía tomada del sitio Foro APM. (5 de octubre de 2021) Home [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 04 de enero de 2024, de https://www.facebook.com/foroapm/

Con los trabajos de construcción —advertían los habitantes locales— se habían eliminado más de 25 hectáreas de vegetación (Chaparral) en suelo dictaminado como área agrícola y de conservación, ubicado en la parte baja del valle. La obra no se realizó, sin embargo, la organización ciudadana “Por un Valle de Verdad” logró visibilizar las amenazas con las que lidia este lugar cotidianamente. En el sitio https://www.facebook.com/foroapm Foro APM albergado en Facebook se observa la magnitud del proyecto que, de acuerdo a sus desarrolladores consistía *solamente* en 16 hectáreas y el área de conciertos solo empleaba 1.5 hectáreas.

La resistencia a la realización de conciertos y la operación de este foro dejó en claro dos criterios contrapuestos: mientras la comunidad abogada por la conservación del suelo, el impacto sonoro y la demanda de servicios o la producción de residuos que generaría, en la misma nota periodística se incluye el testimonio del secretario de Economía Sustentable y Turismo, Mario Escobedo (2021), donde asevera "que no se vale que un empresario haga una fuerte inversión y dos o tres días antes del evento haya pronunciamientos en contra; (...) que se debe cuidar la vocación vitivinícola de la región, pero también la generación de derrama económica mediante espectáculos". El funcionario daba por hecho una nueva vocación.

De esta manera, la defensa de una visión exclusivamente economicista se confrontaba con una visión ambiental, ecológica. La iniciativa incitó al debate, a la difusión en medios de comunicación y con la organización activa de la comunidad se marcó un precedente que consolidó frentes ideológicos; argumentos opuestos, visiones de futuro y maneras de preservar o gestionar este territorio.

Opiniones diversas acusaban que esos cambios eran drásticos, algunos afirmaban que eran positivos sobre todo en términos económicos, porque reflejan un auge, un momento de éxito, un *boom* que se logró consolidar a lo largo de las últimas tres décadas y celebraban que este lugar hubiera alcanzado ese tipo de éxito esperado. Esto era para algunos el sueño logrado de haber incrementado la actividad turística y de haber consolidado la industria vitivinícola local a nivel nacional e internacional. Para otros era un escenario fatalista, una pesadilla que comprometía el futuro del lugar.

Gracia, refiere que esto ilustra un cambio de la condición rural pero también afirma que esto —el cambio constante— es quizá parte de la esencia de este lugar:

> "Es claro que está cambiando su esencia. A mí me gustaría que se quedara rural como era antes y no que cambiara tan rápido. Pero bueno, esa lentitud del gobierno o las autoridades para desarrollar la infraestructura que se necesita, resulta ser *muy positiva* para preservarlo" (J. Gracia, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Por otro lado, Blanco afirma que lo que pasó aquí:

> "...fue un momento afortunado, una conjunción de ciertos personajes. Entendí —después de conocer el México histórico— a Baja California y su riqueza natural; aquí encontré un México que no viene cargando una pirámide. Este es el *wild west*; allá la historia está escrita y aquí la estamos escribiendo. Aquí hay quien entiende su parcela después de toda una vida. Y se debe reconocer que el vino en México está en una etapa de investigación con todo lo que implica" (A. Blanco, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

Por lo anteriormente expuesto, es evidente que el impacto de estos cambios no son solo físicos o de las vocaciones productivas sino que también perturban la forma en cómo se piensa y se entiende la naturaleza de este territorio, cómo se observa y bajo qué circunstancia se concibe hoy en día de cara al futuro cuando están sucediendo cambios minúsculos, otros muy grandes que moldean la realidad de locales y visitantes: los que llegan por primera vez y se sorprenden y los que vuelven lamentan lo que hoy observan. En ese sentido.

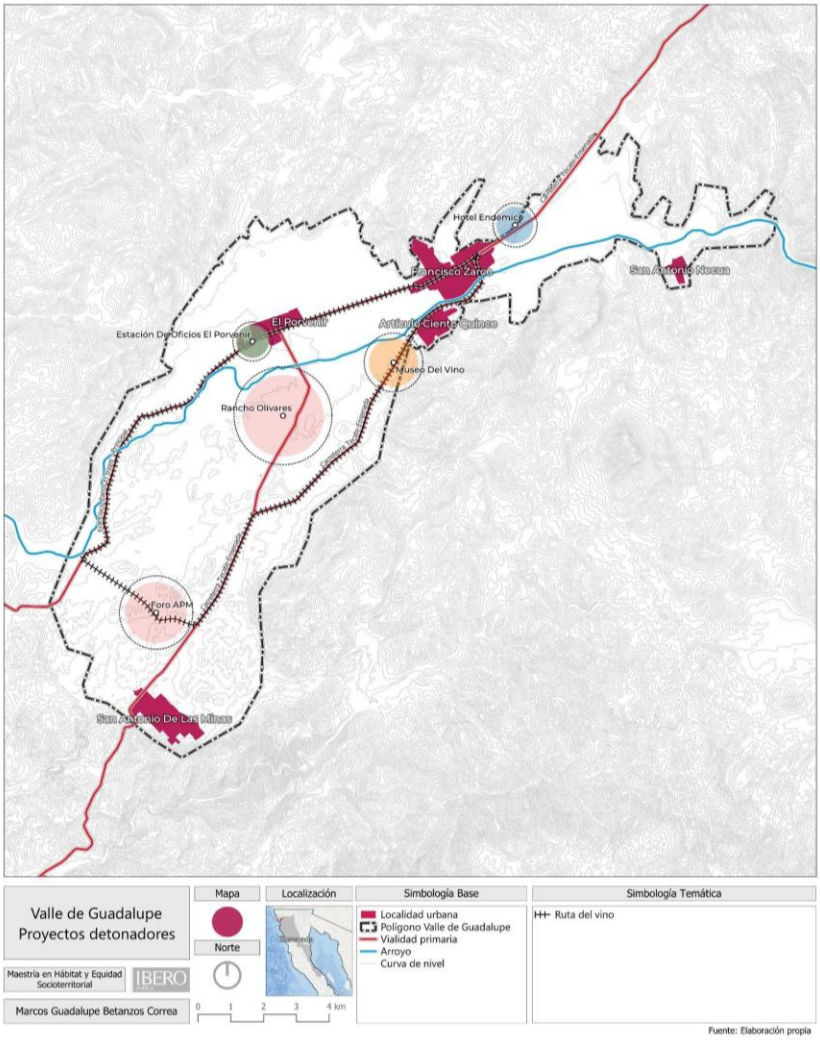
La divulgación de este lugar como el más importante de los destinos enfocados al enoturismo en México, exige verlo como ejemplo entre los posibles conflictos y desafíos que enfrenta un lugar colmado de *éxito* económico que no siempre representa una mejor vida para la población o su preservación ambiental. Las autoridades intentan ir a la velocidad de las preocupaciones y las demandas; escuchar y hacer su parte en conjunto con otros actores de diversos sectores.

En ese sentido, el último gran momento de cambio posible para algunos habitantes, investigadores, activistas y residentes interesados en preservar este lugar recae en fechas recientes, particularmente el 9 de febrero de 2024 cuando se publicó el Reglamento Interior del Comité de Ordenamiento Ecológico Local Participativo del Territorio del Municipio de Ensenada en el Periódico Oficial del Estado de Baja California. De acuerdo a la comunicación oficial (2024), "estos progresos representan un paso crucial hacia la

contención del proceso histórico de cambio de uso de suelo, contaminación y deterioro medioambiental en el municipio" (p.15).

A continuación, se ilustran los proyectos que han detonado cambios y están diseminados por el polígono de estudio. Es claro que los habitantes distinguen entre aquellos proyectos simbólicos, positivos o que marcaron un paradigma en cómo se podría desarrollar una arquitectura respetuosa del entorno como La escuelita de oficios, el Hotel Endémico y también los que marcaron un impulso negativo, entre ellos: el Foro APM, el Master Plan de Rancho Olivares e incluso el Museo del Vino, al cual lo describen como *el salón de eventos* más caro del Valle. (Figura 63)

Figura 63 *Ubicación de los proyectos detonadores ubicados dentro del polígono de estudio*



Fotografía tomada del sitio de Facebook en 2024

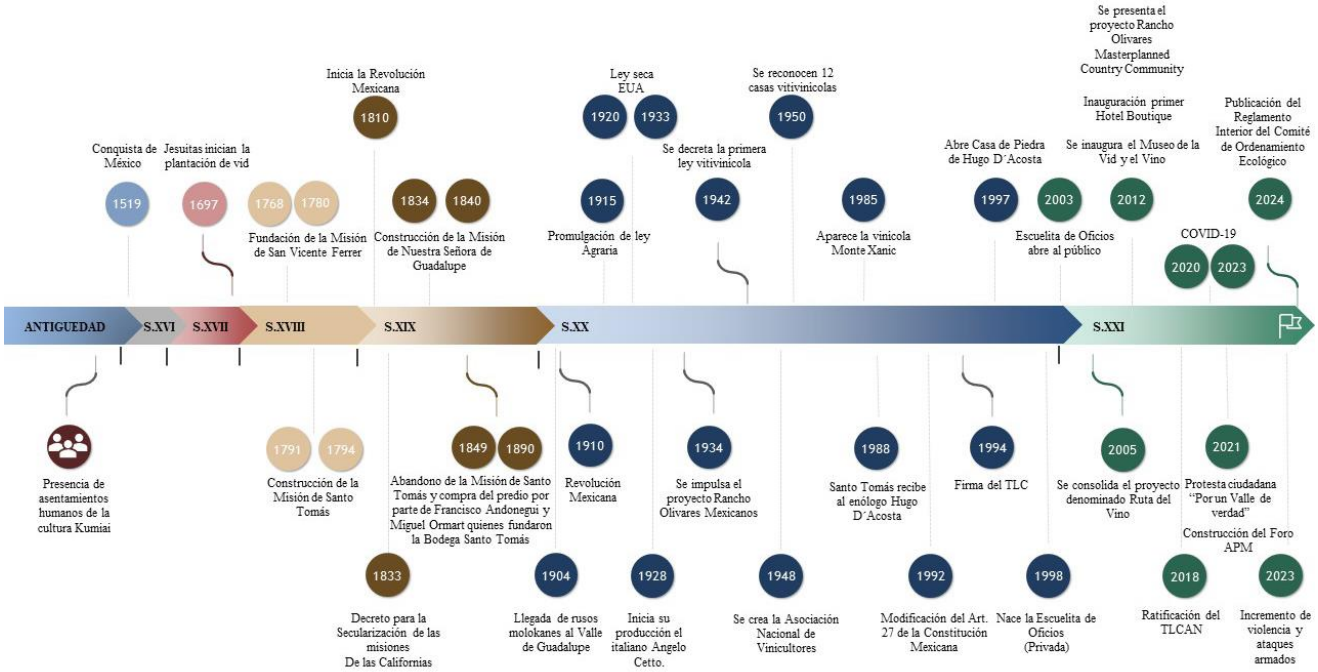
Tal como lo afirma De Jesús y Thomé (2019) “Baja California es un destino competitivo que ha basado sus fortalezas en la integración de un producto enoturístico que vincula gastronomía, paisaje y cultura” (p. 31). Volviendo a unir estos tres elementos es posible que el panorama productivo, la vocación agrícola y la preservación de su paisaje, cultura y bienes comunes puedan tener una mejor estampa de cara al futuro.

Fernando Pérez, afirma que esta nueva etapa del vino mexicano que le comenzó a dar una identidad al valle, merece una reflexión y una autocrítica seria que quizá no se ha dado con el suficiente rigor que requiere este asunto. Lo afirma de este modo:

> “Creo que en esta primera generación se cometieron —No. No voy a hablar de esta manera— cometimos más bien, algunos excesos. Abrimos algunas puertas que luego ya no supimos cómo cerrar.
>
> > Hay que decirlo: Nos pareció divertido, por ejemplo, tener eventos de lucha libre en medio de los viñedos; nos pareció adecuado realizar conciertos en medio del viñedo; se nos hizo fácil el poder planificar en función de nuestro buen gusto y la sensibilidad que nosotros pensábamos tener y en alguna medida avalamos que muchas cosas pasaran en nuestras instalaciones, por ejemplo que se filmaran películas, telenovelas, todo ello, sin pensar que tendría una repercusión, y ya vimos quizá después de mucho tiempo o tarde cuál es el desenlace: si hubo una repercusión”. (F. Pérez, comunicación personal 5 de julio de 2022)

Más que un reproche, la opinión de Pérez hace necesario comprender que es indispensable problematizar el contexto actual, socializar reflexiones y articular una exigencia social para actuar estratégicamente frente a las afectaciones que ya se experimentan.

Figura 64 *Línea de tiempo del Valle de Guadalupe*



Registro de sucesos fundacionales y actores relevantes o acontecimientos que configuran la historia del Valle de Guadalupe.

5. IMPACTO EN TRES DIMENSIONES

¿Cuándo se poblaron los cerros, los lechos de los ríos, las cañadas, y las tierras para la milpa que marcaba el paisaje; separando el entorno urbano del vasto mundo rural, cercano a las ciudades más importantes del país?

—**José Joaquín Flores**

En el capítulo anterior se reunió evidencia que permite documentar los momentos y los proyectos que surgieron dentro del polígono de estudio, así como la relevancia de algunos actores sociales que la comunidad detecta que fueron motor de cambio y transformación vinculado a la industria vitivinícola y el turismo en este lugar. Para ellos, estos cambios suponen una señal de éxito a la par de cambios significativos en áreas relevantes como la producción y vocación agrícola, la adaptación y adopción a nuevos códigos de vida, la aparición constante de construcciones; venta de inmuebles, nuevos hoteles, servicios de hospedajes, mayor oferta de experiencias para turistas y recorridos o paseos con actividades muy específicas, así como el incremento de negocios, bares o restaurantes. Los ejemplos son diversos.

Figura 65 *Anuncio tipo de venta de terrenos.*

Nota: A lo largo del recorrido se observa la venta de pequeños lotes o fracciones ejidales para diversos usos. Alma Suárez, 2023.

En este capítulo se presentará la forma en cómo se manifiestan estos cambios en las tres dimensiones planteadas dando cumplimiento al tercer objetivo secundario que persigue el siguiente fin:

- Analizar el impacto resultante de esos acontecimientos en el ámbito social, económico y ambiental.

Se abordará en primer término la dimensión social incluyendo testimonios y recuperando voces que narran las condiciones con las cuales hoy en día transcurre la cotidianidad de la población y las tensiones que esta reconfiguración social trae consigo, después los cambios a nivel económico y finalmente la dimensión ambiental. Si bien se abordan por separado para fines explicativos debe mencionarse que están profundamente ligados, que esos bordes entre unos y otros se diluyen constantemente pasando de una dimensión a otra, manifestándose de formas muy evidentes o en otras de manera mucho más sutil.

5.1 El pulso social

Este lugar se ha convertido en sí mismo en una centralidad económica que por su naturaleza geográfica atrae a personas de diversos lugares del país y de otros países a llegar a él con la finalidad de invertir y desarrollar su plan de vida, incorporarse a otras dinámicas o cambiar la histórica referencia de pobreza de su lugar de origen. La historia de este lugar —como se ha explicado— es de migraciones, de intercambio, de comercio, de ir y venir. De irse para siempre o quedarse permanentemente. Eso lo hace diverso, heterogéneo e incluso cosmopolita.

No sorprende que la gente que llega de otros lugares sigue deseando hacer su vida aquí, tanto los que están en una etapa productiva como los que buscan después de una vida laboral poseer un ingreso adicional; buscar una vida *más tranquila*. Sin embargo, ahora es perceptible una diversidad mayor de razones, lo cual configura un cambio significativo a nivel social porque ahora se pueden diferenciar esas causas entre las personas que llegaron y los que están llegando, lo cual deja claro que ya no son los mismos intereses ni la misma visión; es decir, su expectativa de vida, la forma en cómo se relacionan con el lugar cómo se identifican o con quién y hasta el modo en cómo lo habitaran.

Daniela Duarte (2022) señala que ese cambio esencialmente se da porque "las personas que llegaron aquí originalmente llegaron con una visión, con un sueño, con mucha pasión. Y el dinero no era la prioridad".

En esta *nueva* conformación de lo social se puede mencionar dos grandes aspectos que sobresalen, el primero es la llegada de nuevos habitantes de otras regiones del país o extranjeros que arriban con una finalidad distinta a la de quienes se consideran habitantes de este lugar. Segundo, que existe un cambio o un relevo generacional donde los habitantes *originarios* están alcanzando la tercera edad y se enfrentan con un grupo social mucho más joven, *audaz* y emprendedor con la visión de aprovechar el auge de este sitio dejando su huella, una especie de legado. Jorge Gracia observa que:

> "La gente que está llegando es de fuera, pero todos son de fuera, yo soy de Tijuana, hay gente de Mexicali, incluso los de Ensenada no son de ahí; es decir, el valle es un pueblito así chiquitito en donde cada quien llega y trae lo que puede, lo que cree que es bueno para el lugar. Cada quien aporta algo, es su esencia, le está pasando lo que le pasa a todas las ciudades fronterizas" (J. Gracia, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

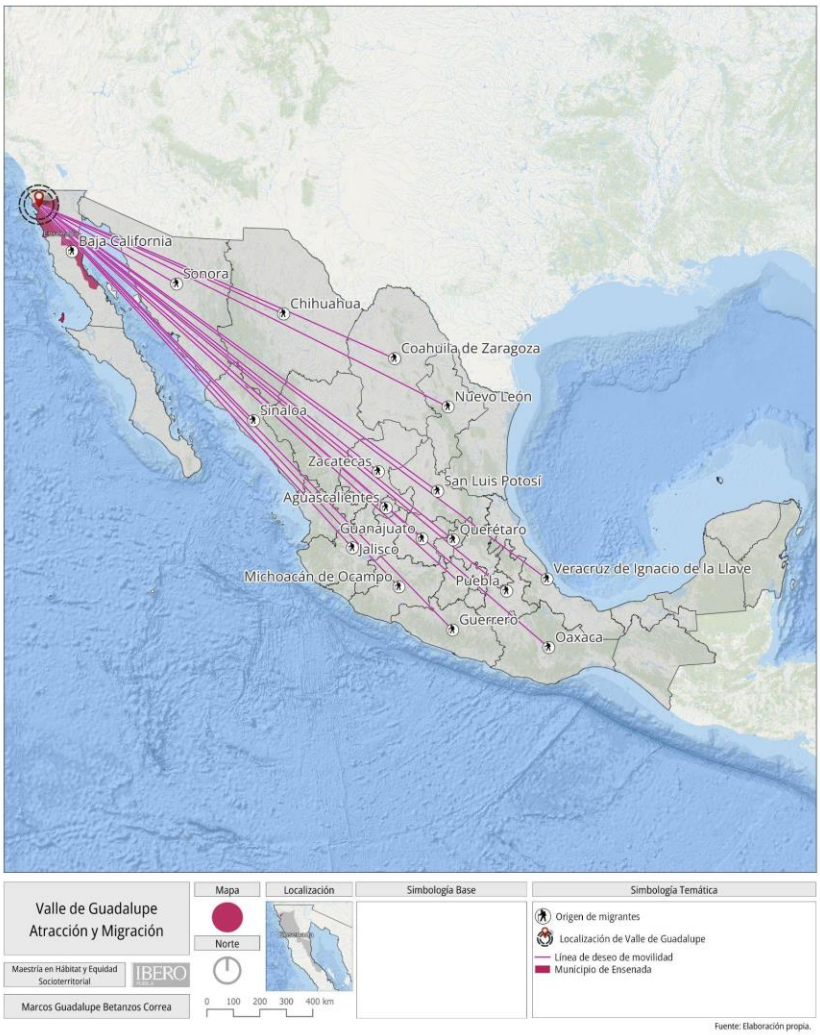
Sin embargo, en ese aporte observa que no todo es positivo y que también hay algo que ha cambiado con ello, sobre todo en el perfil de los visitantes, del turista:

> "Insisto en que ha cambiado la razón de por qué se visita el Valle de Guadalupe y también pues la gente se mueve, buscan nuevas opciones de vida o de trabajo. El desarrollo en todo el mundo es así, la gente va a donde está la oportunidad" (J. Gracia, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Se menciona con cierta normalidad como algo negativo la llegada de personas del interior de la república a los que describen como ajenos, extraños y no pertenecientes a este lugar; aquellos que en años recientes han llegado a comprar terrenos, propiedades o a desarrollar negocios de diversa índole provenientes de lugares diversos como la Ciudad de México,

Tijuana, Monterrey, Guadalajara o Cancún, entre otros. Sin embargo, de acuerdo a la evidencia documentada, la diversidad de personas que arriban a este lugar proviene de lugares como Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato, entre otros que conforman un mosaico colmado de contrastes. (Figura 66)

Figura 66 *Presencia de personas provenientes de otros estados de la República Mexicana en el Valle de Guadalupe.*



Nota: Muestra registrada en sitio en el trabajo de campo. Elaboración propia

El Arquitecto Luis Ernesto Turrent, quien llegó de Aguascalientes a Ensenada en el año 2016, nos comparte que dentro de su equipo de trabajo y las diversas áreas que tiene se observa una integración multicultural:

> “Particularmente conozco a muy poca gente que sea de aquí. En nuestro equipo tenemos gente de Estados Unidos, pero también de Oaxaca, Chiapas, Ciudad de México, Querétaro, Aguascalientes, Sinaloa, Sonora. Hay una parte bien interesante donde se mezcla esa parte multicultural que también lo hace rico, porque se intercambia información todos los días por ejemplo en la gastronomía, porque entre la gente dice “*en mi tierra lo hacíamos así*”. Entonces, por ejemplo, en la gastronomía termina impactando muchísimo, toda esta multiculturalidad le da y enriquece este tipo de proyectos como lo es el Valle de Guadalupe. Si van a diferentes proyectos dentro del valle seguramente les pasa exactamente lo mismo” (L. Turrent, comunicación personal, 7 de julio de 2022).

Esos *otros* que llegan, tienen la idea de cambiar sus condiciones de vida, alejarse de su lugar de origen para trabajar. Provienen de estados o comunidades donde la pobreza, la desigualdad, la violencia, el despojo, el crimen organizado, la impunidad y otros conflictos son la mayor de sus constantes. Ellos integran el grupo de personas que no llega a invertir o consolidar un proyecto hotelero o vitivinícola; buscan trabajo, integrarse como jornaleros, jardineros, meseros, anfitriones de las casas de degustación o de los espacios de alojamiento temporal (*Airbnb*), cuidadores de ranchos, comerciantes. De ellos casi no se habla, se les invisibiliza frecuentemente.

A pie de carretera (Figura 67), cerca de Bruma, uno de los lugares más exclusivos y excluyentes del valle, entre el ruido de vehículos y camiones que pasan a gran velocidad; en medio de un paraje oscuro encontramos una taquería donde trabaja Dulce y Herminia López Luís, ambas atienden en su negocio casi once horas al día, a quienes —como ellas y sus familiares o amigos— son la base del turismo y la industria de la región: choferes, cuidadores, guías de turistas, comerciantes.

Figura 67 ***La noche en el valle***

Nota: Taquería Juquilita al caer la noche, 2022

Dulce y Herminia describen sentadas sobre una mesa de plástico cómo llegaron a este lugar y por qué; expresan que frecuentemente piensan en su tierra y que la extrañan. Añaden que a veces les dan ganas solo de ir a comer una tlayuda, un pan de yema y regresar pero que la vida allá es más complicada porque "no hay trabajo".

> "Llegamos desde Oaxaca a Ensenada. Luego llegamos aquí y trabajamos en otras taquerías y nos hemos movido a donde nos pagan un poco mejor. Aquí llevamos trabajando dos meses y medio en el negocio, apenas estamos conociendo. Somos de los valles centrales de Oaxaca, de San Miguel Marcos Pérez pertenece al Municipio de San Juan Teposcolula y como le tenemos mucha fe a la virgen de Juquila por eso le pusimos así a la taquería y por eso tenemos su imagen también.
>
> Yo soy madre soltera y tengo a mis hijos. Nos vinimos por partes: primero vine yo, luego me traje a una, luego me traje a los otros. Teníamos la

> necesidad de trabajar para sacar a la familia adelante, eso fue lo que nos hizo venir de Oaxaca a Ensenada" (H. López, comunicación personal, 7 de julio de 2022).

Sus sueños recaen en el futuro de sus hijos: "Que estudien; que sigan teniendo un trabajo". No conocen la zona turística o la zona de los viñedos, tampoco tienen claro qué es una Ruta del Vino; sin embargo, día a día recorren una hora o hora y media hacia Ensenada, allá viven: el valle, para ellas solo es un lugar de trabajo que les brinda un panorama mucho más amplio y seguro para desarrollarse, extrañando el lugar donde nacieron.

Saben poco del lugar en dónde están porque, aunque han escuchado que es una zona muy turística, no salen, solo se dedican a trabajar. "La verdad casi no salimos. Y pues solo vamos conociendo apenas. Solo hemos oído que es una zona muy bonita, pero no hemos ido la verdad" (D. López, comunicación personal, 7 de julio, 2022).

Dudan en contestar cuando se les habla del turismo, del vino, del trato que reciben, buscan las respuestas y las palabras más adecuadas, toman su tiempo para responder con vaguedad. Sin embargo, cuando se les pregunta qué las distingue y por qué creen que su negocio tiene éxito, ambas contestan rápido, se enciman sus voces para presumir las salsas que prepara Dulce, la calidad de los productos que escoge y compra en Ensenada, la preparación de Herminia:

> "¡Nuestros tacos están muy ricos! Nuestro diferenciador es la tortilla que es recién hecha; otra que la carne es al carbón y también la atención que les brindamos, aquí a todos tratamos por igual porque vienen de Ensenada, de Tijuana, muchos turistas, extranjeros y pues a todos los tratamos por igual. Gracias a esto de la comida vamos saliendo adelante, pero se extraña Oaxaca" (D. López, comunicación personal, 7 de julio de 2022).

También habla de su tierra con cierto nivel de nostalgia y precisión en el detalle, el señor Alberto Orozco Sánchez (Figura 68), hoy cuidador del rancho Toros Pintos ubicado en la

ampliación de El Porvenir entre San Marcos y San Antonio. Precisa los límites geográficos de las tierras donde nació y creció: enlista los nombres de cerros, cuerpos de agua, rocas, áreas de siembra; sobre todo, menciona las causas que lo orillaron a dejar el lugar donde estaba su familia y donde se ubicó, por muchos años el rancho de su abuelo:

> "Cuando yo me salí de allá, había muchos problemas, mucha violencia… Ya sabe cómo está loca la gente. Toda la gente se salió de allá porque ya sabe que quieren sacar a toda la gente de la sierra y fue por eso que nosotros nos salimos de ahí y nos fuimos a Nueva Italia, luego me fui al DF a ver si ahí la hacía, pero no me gustó cómo estaba la cosa.
>
> Cuando anduve allá en la ciudad, me fui a Magdalena Contreras y luego al Ajusco con un gallero —porque es lo mío lo de los gallos— pero luego vi que no estaba bueno. Luego me fui al norte con la intención de llegar a Estados Unidos y me quedé en Ensenada. Me vine solo, mi familia de allá ya estaba separada. Cada quien agarró por su parte. No tenía esposa, todos se desbalagaron. La familia se deshizo.
>
> Estoy aquí ahorita por el trabajo que tengo, pero yo lo que quiero es tramitar mi licencia, tramitar mi visa para ir al otro lado, eso es lo que yo quiero y ya vi que están dando apoyo entonces nada más estoy esperando a que se dé más tiempo, junte un poco de dinerito y hago el trámite" (A. Orozco, comunicación personal, 8 de julio, 2022).

Figura 68 *Entrevista en el Rancho Toros Pintos*

Nota: Still de vídeo, 2022

El señor Antonio llegó a Ensenada y una persona le dio trabajo cuidando su rancho ubicado en el valle, como tenía el conocimiento de trabajar la tierra, aceptó. Después conoció a quien hoy llama su patrón y le dio trabajo porque su ranchero *se le había ido*. Llegó a cuidar el zacate y arreglar este lugar; se enorgullece de mostrar lo cuidado que está, es el trabajo diario de la tierra y de sus manos: hoy como cuidador no pierde la oportunidad de mostrarnos la propiedad *por si se ofrece*.

Las actividades que desempeña son de jardinero, cuidador, y velador del rancho. Está rodeado de perros, algunos cachorros a los que procura darles de comer, usa un sombrero y unos lentes de sol. Pronto cumplirá 60 años, pero su plan es que, al cumplir 61 pueda jubilarse, también tiene el sueño de hacerse de una vida tranquila. Sabe bien lo que implica cada uno de los visitantes de este lugar e intenta profesionalizarse como anfitrión porque sabe que el turismo le ayuda mucho: “son los que les traen el dinero”, afirma.

> “Cuando vienen a rentar las casas dejan dinero. Aparte de que todos traen camionetas; vienen del DF, de Jalisco, Colima, Michoacán de toda la frontera, Mexicali, Mazatlán, Guerrero, vienen a hospedarse, llegan dos, tres días. La casa chica se renta en 150 dólares por noche. La casa grande no estoy seguro de cuánto

> se renta es para ocho parejas, yo pienso que debe ser como el triple" (A. Orozco, comunicación personal, 8 de julio, 2022).

A lo largo del trabajo de campo en diversos lugares encontramos casos similares: personas que llegaron a este lugar para incorporarse a alguna actividad vinculada a las actividades turísticas más comunes, como el trabajo de limpieza en espacios de corta estancia, meseros, garroteros, ayudantes en general o apoyo en la degustación o cata de vinos.

Es el caso de María Gómez quien salió de Aguascalientes hace diez años "ya que su esposo consiguió trabajo en Ensenada y se fue con sus dos hijas a seguirlo". Ahora trabaja en el viñedo Norte 32, propiedad del ex piloto aviador Oscar Obregón Buenrostro, quien nos permite acceder a su viñedo y nos muestra cómo se trabaja en él, así como la dedicación que requiere el mantenerlo o aprender a recibir a los turistas, esta actividad para él es algo ya normal después de una vida profesional como piloto aviador. (Figura 69)

Maria por el contrario, nos refiere que para ella todo fue una novedad y que sigue aprendiendo:

> "Yo no sé nada de vinos, aquí he aprendido todo. Salí de mi pueblo por problemas familiares y de cómo están las cosas por allá; me vine sola con mis hijas porque acá había trabajo, pero pues no sabía nada. Al inicio no me gustaba nada de esto, se me hacía raro el aroma de los vinos; sin embargo, fui conociendo y alguna vez olí uno que me recordó el aroma de las guayabas de mi pueblo —que era lo que más me gustaba— y entonces comencé a conocerlo, a interesarme y aquí sigo trabajando.
>
> Gracias a esto y la oportunidad que me han dado he podido trabajar acá, cuidar a mis hijas y que ellas estudien, aunque también cuando pueden vienen aquí para ayudar e ir aprendiendo de este oficio. Incluso una de ellas quiere dedicarse a estudiar algo relacionado con esto en la universidad, pero

ahorita está en la preparatoria. Esto nos cambió la vida (M. Gómez, comunicación personal, 29 de abril de 2023).”

Figura 69 *María Gómez y su hija en la sala de degustación de Norte 32*

Fotografía: Alma Suárez, 2022

Es un caso similar al de Edsel Valenzuela, quien llegó de Guanajuato a trabajar como mesero en el restaurante FAUNA o el del ingeniero agrónomo Ariel Ramírez de Vinos Pijoan quien es originario de Veracruz y salió de su tierra para poner un negocio en el valle que dio sus frutos y que también “se terminaron por mala administración”, o los meseros del estado de Guerrero que trabajan corriendo a toda prisa, llevando platos en el reconocido restaurante La cocina de Doña Esthela. En el restaurante FUEGO encontramos también a Hugo González de Jalisco o Guillermo Márquez de Zacatecas, por nombrar algunos.

Ese cuerpo social tiene rostros de todo el país, objetivos muy distintos a la especulación inmobiliaria y al enriquecimiento rápido. (Figura 70)

Figura 70 *Edsel Valenzuela en FAUNA*

Fotografía: Alma Suárez, 2022

Por lo anterior, se puede hablar de una reconfiguración social consolidada a través de las personas que llegan en busca de un trabajo y una mejora en su calidad de vida, pero esto es solo una parte, una cara de la moneda. Para algunos residentes existe otro lado que es aquel que se conforma por los denominados *emprendedores*: empresarios jóvenes que llegan a este lugar del interior de la república en busca de la consolidación de nuevas oportunidades de negocios, exclusivamente negocios. En el valle muchos se refieren a ellos como *los Tijuanos*.

Para algunos residentes, el incremento de la presencia de estos en el valle tiene como objetivo sumarse a la economía y la oferta de servicios que hoy resultan atractivos para el visitante, pero también "es muestra de la falta de apoyo sistematizada; una carga excesiva de apoyo al sector turístico que ha dejado de lado el ingrediente principal de este lugar: la actividad agrícola".

Microempresas o iniciativas familiares de pequeños comerciantes buscan permanecer vinculadas al trabajo agrícola y no sumarse al sector de servicios; sin embargo, a la mayoría

se les hace *más fácil* enfocarse hacia otro tipo de trabajos o iniciativas comerciales que significan mejores remuneraciones, al final consecuentemente, una diversificación ocupacional evidente.

A decir de Pablo Rojas (2014) el modelo de granjas pequeñas ya no existe en este país, un modelo integrado mayoritariamente por vinícolas pequeñas. Para él:

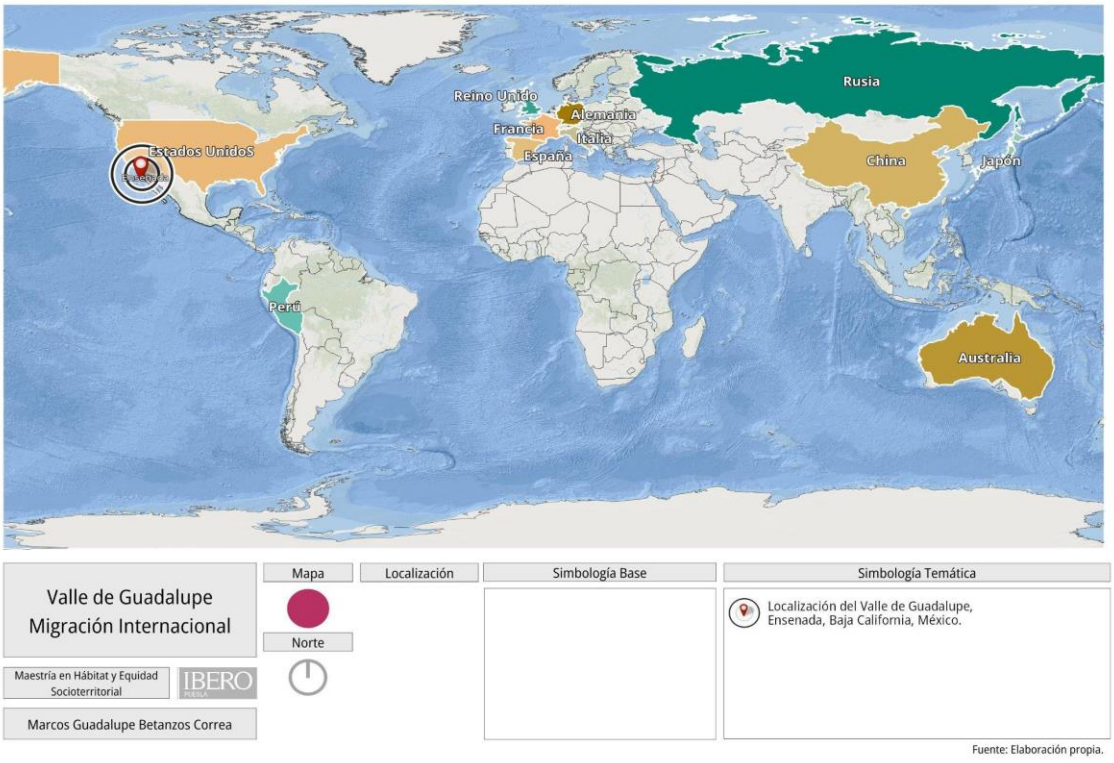
> "...la granja pequeña en México no se apoya. Y el valle representa eso, vinícolas pequeñas que sobreviven con 1000 cajas de vino y otras aún más pequeñas que sobreviven con 100, 200 cajas y que están haciendo vinos de muy buena calidad" (P. Rojas, comunicación personal, 4 de julio de 2014)

Debe precisarse que cuando se usa el término de *residentes* podemos incluir a propietarios de viñedos y tierras que arribaron hace más de tres décadas; que hicieron su vida en este lugar en el que crecieron ellos o sus hijos; la mayoría cuenta con estudios de licenciatura, posgrados o son personas jubiladas provenientes de países como España, Francia, Estados Unidos, China, Japón, Rusia, Italia, entre otros países. (Ver Figura 71)

Desde hace algunos años a ellos se les reconoce también como el grupo *conservador* los que intentan organizarse, contener lo que está sucediendo, aquellos a los que con frecuencia se les acusa o señala de que no quieren un cambio de que buscan hacer que este lugar permanezca tal y como ellos lo conocieron o también de que solo los cambios que ellos realizaron son intervenciones, acciones o actos validados. *Los que no permiten que alguien más haga lo que ellos hicieron.*

Esto último puede significar desde consumar un patrimonio hasta consolidarse como parte de las voces autorizadas en el territorio para definir qué se hace, cómo se hace y bajo qué premisas se realiza.

Figura 71 *Presencia de personas provenientes de otros países en el Valle de Guadalupe*



Nota: Realización propia con base a la documentación en campo y el análisis histórico del territorio. 2022

Para tener claridad sobre esta conformación, se documentó a través de encuestas (ver anexos) que de estos residentes más del 40% llegaron a este lugar por un vínculo familiar, el cual les recomendó vivir o trabajar en este lugar, estableciendo un vínculo profesional relacionado a la producción del vino pero posteriormente se encuentra que, una de las principales razones para llegar y permanecer en él, fue el imaginar una vida mayormente vinculada a la naturaleza (31.6%), un estilo de vida como define Andrés Blanco o lograr un proyecto de vida al visualizar una oportunidad de negocio en relación con el turismo y la producción de vino que estaba comenzando a percibirse (15.8%); poco más del 10% visualizaba al llegar a este lugar una alternativa ocupacional o de ingreso económico que representara el adquirir un inmueble o consolidar un patrimonio a partir de adquirir propiedades. (Figura 72)

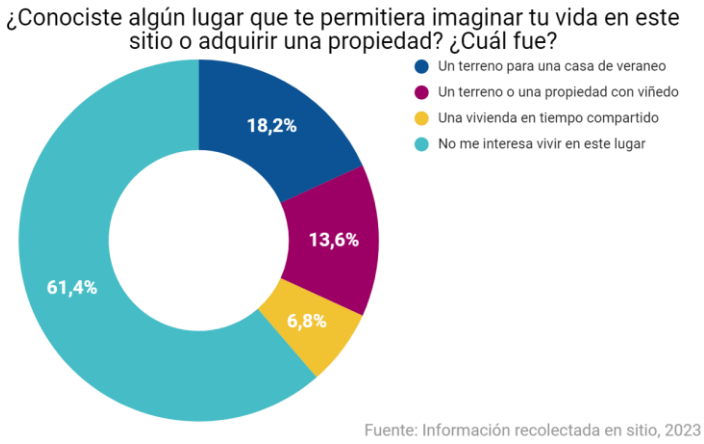
Esto en la actualidad ha cambiado significativamente.

Figura 72 *Encuesta realizada a habitantes locales*

Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

En contraste, de acuerdo a la encuesta realizada hacia los turistas y visitantes de este lugar, el 61.4% carece de interés para vivir en él; sin embargo, 18.2% afirma que tiene el interés de adquirir un terreno para una casa de veraneo y 13.6% imagina o buscaría adquirir un terreno o una propiedad con viñedo propio. (Figura 73)

Figura 73 *Interés por adquirir una propiedad o permanecer en este lugar*



Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Teresa Zinser Peterson, es una de las primeras tres guías de turistas que tuvo este lugar. De origen tapatío, lleva viviendo en este lugar más de cuatro décadas. Construyó su casa en los años ochenta. Señala que a este lugar lo están viendo hoy quienes arriban a él, exclusivamente como un negocio:

> “Obviamente hay una afluencia de turismo, esto creció. Pero, por ejemplo, los *wedding planners* (hay gente que me caen bien y son chambeadoras) o no solo ellas, sino los que construyen espacios para las bodas ahora ya se atreven a decir que gracias a las bodas hay turismo. ¡Eso no es cierto! Si yo no recibiera a nadie que viniera a una sola boda todo el tiempo tendría gente aquí. La mayoría de la gente viene a degustar vino y a comer rico.
>
> > Yo creo que las bodas más bien desplazan a la gente porque si no hubiera tantas bodas, habría otro tipo de turista, y ahora se está desbordando con las bodas: comienzan los antros. No hay bodas pequeñas, todas son masivas: 800, 600, 500 personas. Una boda chiquita es de 100 personas. ¡Tampoco es chiquita!” (T. Zinser, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

Lo anterior ilustra un cambio notable en quienes llegan, con qué intereses y cómo ven este lugar, así como las actividades que deben o pueden realizarse en él. Esto lo describe Gracia de la siguiente manera:

> “Yo de plano noto que si ha cambiado algo muy puntual en quienes vienen y lo que buscan. Antes se hablaba de hacer un proyecto vinculado a la naturaleza y ahora todos quieren hacer dinero, solo hay un interés económico. Una especie de especulación que no se ha podido controlar y regular. Aunque la comunidad es bastante unida y ha logrado frenar cosas muy grandes e importantes, para mí, es ahí dónde está la solución.
>
> > La realidad es que la inversión (económica) ha llegado muy fuerte y el municipio necesita ese ingreso, entonces ¿cómo aceptas esa inversión sin comprometer lo que hay aquí en términos de su esencia? Es muy triste que la

> gente diga que hoy se debe dar lo que el mercado pide. No creo eso, pienso que te piden eso porque es lo que tú les estás dando. Dicen que el mercado pide que existan bares cuando es un lugar de vinos, de comida, es un lugar muy específico, ¿por qué vas a poner bares con alcohol de productos internacionales? Entonces si le ofreces otra cosa también lo van a querer" (J. Gracia, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Lo evidente es que existe un cambio o al menos una renovada forma de presentarse ante el visitante con locales que configuran un rostro tradicional o antiguo que intentan mantener esta percepción (propia o asumida) de *lo que siempre ha sido* el valle y aquellos que conforman espacios novedosos que surgen con un lenguaje distinto y que buscan captar a los visitantes que por primera vez llegan a este lugar, que no tienen una referencia histórica del mismo. Esos cambios son notables en los establecimientos, en los giros comerciales, así como en los servicios que ofrecen y el personal que labora en ellos.

A su vez, con la potencia de las redes sociales y la promoción esto se profundiza:

> "Hay las partes buenas y las partes malas de las redes sociales, por ejemplo, ahorita venimos de una era digital donde la exposición es inmediata, donde vienen los *influencers* —no es que sean malos, siempre son buenos— y traen esa parte de visibilidad que termina con el *spot* íntimo y donde ahora llega todo mundo y están ahora quienes llegan no traen esa visión. Entonces pienso que no es contra ellos, por el contrario, es un tema de autocrítica porque no supimos demostrar qué es importante para nosotros y por qué hay que preservarlo. Yo creo que está bien que la gente venga, pero no que sobreexploten este lugar" (L. Turrent, comunicación personal, 7 de julio de 2022).

En los negocios se reconoce fácilmente estas nuevas lógicas porque se trata de puntos de consumo turístico: cafeterías boutique, restaurantes, bares, bodegas de vino de quesos,

salones de eventos u otros en contraste con negocios de atención a la comunidad: tiendas de forrajes, abarrotes, alimentos y productos perecederos. También se observa en el tipo de los materiales empleados, la forma en qué son construidos, sus anuncios, el idioma empleado en sus menús, así como la singularidad de los establecimientos reforzada por una potente propaganda en redes sociales o diseños que los vuelven espacios *instagrameables* así como la profesionalización de su personal que incluye mixólogos, bartenders, baristas, sommeliers, contrastando con comercios operados por núcleos familiares que son expertos en la historia del lugar, en cómo se produce, en narrar lo que este lugar ha sido a lo largo del tiempo. Esa es parte de su oferta y su valor agregado. (Figura 74)

Figura 74 *Imágenes de La cocina de Doña Esthela el Mesón de Mustafá y Electro Coffee Roasters*

Nota: Los locales tradicionales mantienen la atención personal y refrendan su historia de la mano del lugar. 2023

En los recorridos realizados y en la documentación (Figura 74) se encontró que existe un sistema de incorporación cada vez mayor de la población local por pertenecer e integrarse a estas dinámicas comerciales donde la producción, comercialización y venta de vino a nivel local, nacional o internacional, como última meta se convierte en un objetivo deseable para todos.

En ese sentido, se busca desalentar la incorporación de las personas de la comunidad en la participación de proyectos inmobiliarios, en la participación o alianzas de proyectos de carácter *estrictamente comercial*, como restaurantes, bares, cantinas o discotecas donde no

sea la cultura del vino parte de la experiencia de vivir, producir o establecer un negocio en el Valle de Guadalupe.

Es el caso de Miriam Talavera quien atiende en El Porvenir un punto de venta que nombró *Tentempié* y es atendido por su hijo y un joven de 18 años que los asiste en el negocio, el cual cuenta con cafetería, vende mermeladas, aceitunas y conservas artesanales que ella misma produce.

Su resistencia y adaptación al cambio es parte del orgullo de este lugar:

> "Adoro el valle. Y entendemos que mucha gente viene a probar lo que es de aquí, así que es un prestigio que tus productos sean de esta tierra, a la gente le gusta que sean de aquí, aunque no es fácil trabajar o vivir de ello por varias razones. Por ejemplo, hay quienes promueven el tema del vino, lo promueven mucho pero no ven bien, no les parece por ejemplo que se venda cerveza, aunque es producida por gente de aquí de manera artesanal, no les gusta la idea. Lo que dicen es que solo se debe vender vino, pero pues nosotros creemos que el sol sale para todos y hay muchas cosas que se producen aquí, no solo se produce vino.
>
> Nosotros vendemos conservas, venimos para acá y rentamos este pequeño lugar porque en Ensenada no es igual, todo es más caro y no podríamos pagarlo. Aquí tenemos desde diciembre y hay cosas muy buenas que suceden, aunque en la pandemia la verdad esto se puso muy complicado" (M. Talavera, comunicación personal, 30 de abril de 2023).

Figura 75 *Fotografía de Tentempié*

Nota: Los locales tradicionales mantienen la atención personal y refrendan su historia de la mano del lugar. 2023

Figura 76 *Voluntariado bomberos solicitando apoyo de parte de la comunidad.*

Crucero en El Porvenir con la imagen constante de la solicitud de apoyos de parte de los bomberos. 2023

La misma historia se observa en la tienda “El mercadito” a unos metros de Tentempié: dos mujeres reciben a cada cliente con una sonrisa, sin perder la oportunidad de contar algo de

la historia de este sitio, de la *Escuelita* y lo que significó para la comunidad, de los incendios que combaten los bomberos que están a unos metros recolectando donativos para mejorar las condiciones con las que realizan su voluntariado. (Figura 75,76)

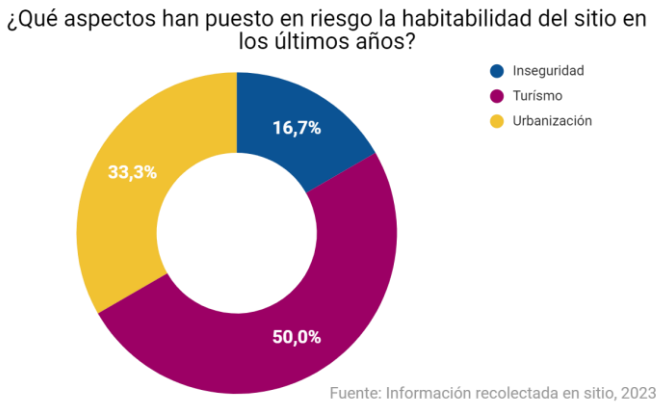
El arquitecto Jorge Gracia (2022), apunta que hoy cada vez más se ha alejado del valle y de los proyectos que le invitan a participar por dos causas principales: la primera, porque le piden repetir lo que ya hizo, una especie de fórmula exitosa que se replica para lograr un éxito económico y segundo, porque considera que, aun teniendo los ejemplos, se imita en lo constructivo, pero sin la esencia real. “La gente es muy abusiva y trata de hacer más, de densificar cuando aún hay mucha extensión, intervienen sin entender lo que realmente es este lugar: proyectar y construir preservando la fauna y el paisaje”.

Natalia Badán (2013) refrenda que bajo ninguna circunstancia esto debe ser modelado por el dinero y que no se debe cambiar por la llegada de turistas. Sin embargo, en los monumentos del lugar está uno a la Botella del vino, aparecen construcciones con formas de barricas, cápsulas o burbujas de plástico e incluso hoteles con forma de objetos voladores no identificados:

> “No vamos a cambiar el valle (o no deberíamos) para el turismo. Debemos de hacer más turismo del que deberíamos hacer siempre en México: es decir, esta es mi casa y te invito a que te sientes para que la disfrutes tal cómo es, no voy a poner luces de neón…” (N. Badán, comunicación personal, 30 de abril de 2023).

Resulta interesante por lo tanto que ese *boom*, ese momento de éxito que generó un despegue turístico represente para el 50% de los residentes la primera causa que compromete en la actualidad la habitabilidad de este lugar, así como la urbanización del mismo (33.3%) y esto aparece también como tercera causa el factor de la inseguridad (16.7%) que se vive en el lugar la cual se percibe como uno de los problemas que más se ha incrementado en los últimos años debido a múltiples factores: desde accidentes vehiculares en la carretera; pleitos y disputas en bares; hasta ejecuciones armadas de grupos que disputan la distribución y venta de narcóticos en la región, lo cual ha señalado a este destino a considerarse como un *punto rojo*. (Figura 77)

Figura 77 *Aspectos que ponen en riesgo la habitabilidad del sitio para los residentes*



Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Para Badán (2022), es muy claro que ese cambio se relaciona con una creciente especulación vinculada al ordenamiento del suelo, la posesión de la tierra y ahora con más auge se evidencia su impacto, el cual lleva años manifestándose, pero ahora con mucha más fuerza.

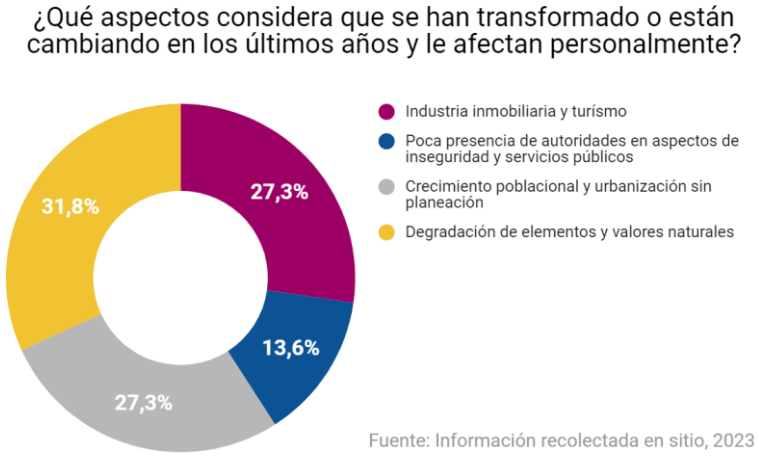
Figura 78 *Natalia Badán en entrevista en el Mogor*

Entrevista en El Mogor, 2023

> "...Todo es una bronca de uso de suelo, hay una gran responsabilidad de parte de los ayuntamientos que no sé porque desgraciada razón está a cargo del uso de suelo que es tan corruptible, es gravísimo porque estos espacios se pierden para siempre" (N. Badán, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

En las encuestas realizadas resalta que al preguntar a los residentes sobre los aspectos más relevantes que consideran que más ha transformado el lugar y en ello, el 31.8% afirma que la degradación de los elementos y valores naturales y el 27.3% refiere que el crecimiento poblacional y falta de planeación en la urbanización y otro porcentaje semejante indica que es el turismo de la mano de la industria *inmobiliaria* y 13.6% opina que existe poca presencia de parte de las autoridades en aspectos como la inseguridad o los servicios públicos. (Figura 79)

Figura 79 *Aspectos que han transformado en los últimos años y afectan a los habitantes*



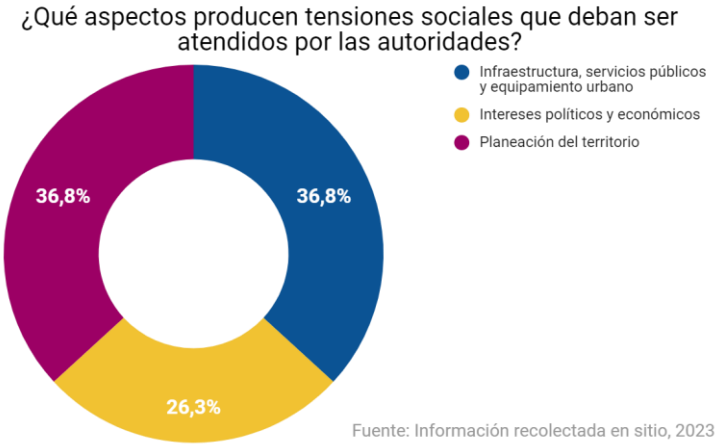
Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Mientras tanto, podemos observar que al indagar sobre los aspectos que producen tensiones a nivel social y deberían ser atendidas por las autoridades, el 36.8% de los encuestados afirman que tanto la falta de planeación del territorio como la falta de infraestructura, servicios públicos y equipamiento urbano, así como los intereses políticos de la mano de los económicos (26.3%) son las principales causas.

Estas tensiones acompañan ahora su vida cotidiana debido a que *se vive en una especie de sistema de defensa permanente*. Teresa Zinser (2022) afirma que es una batalla permanente al contar su propia experiencia de conflictos y gestión con personas cercanas a su predio por temas como "la música alta, los horarios o lo que han llegado a construir sin entender la naturaleza de este lugar, lo que implica el cohabitar, el respeto al prójimo". (Figura 80)

Para ella, está muy clara la causa: "Hoy la gente se pelea por las leyes. Y cada vez más se incrementa esto en este lugar".

Figura 80 *Aspectos que producen tensión social*



Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

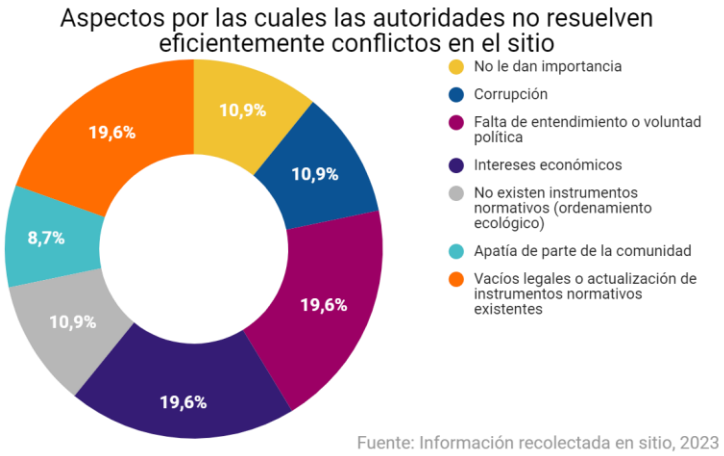
Finalmente, en el ámbito social hay quienes afirman que esto *solo* se trata de un cambio generacional, un relevo *natural* donde las personas mayores están siendo *desplazadas* por personas jóvenes que llegan a fincar negocios y que ven en este lugar una posibilidad de obtener éxito económico, a toda costa a cualquier precio y a corto plazo.

Se trata de un cambio de visión de lo que representa este lugar o lo que puede significar como destino o como el hogar de toda una comunidad. También como lugar para el desarrollo inmobiliario, el destino de capitales para consolidar inversiones económicas teniendo como sustento, quizá como telón de fondo el turismo enológico, pero sobre todo lo rural.

Así, generacionalmente se reporta un cambio pero también una nueva forma de administrar los conflictos en los cuales, a decir del 19.6% los conflictos actuales no son resueltos por

las autoridades debido a que existen intereses económicos de por medio; corrupción, falta de entendimiento o voluntad política así como vacíos legales o la actualización de instrumentos normativos que no se aplican; nula importancia (10.9%); apatía de la comunidad (8.7%) o desconocimiento del origen de este lugar o su naturaleza por lo que no están dispuestos a respetar o al menos a conocer para poder adaptarse al entorno. (Ver Figura 81)

Figura 81 *Aspectos por las cuales las autoridades no resuelven los conflictos*



Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Para Badán está claro: ciertos cambios y alteraciones tienen un fondo, una razón:

> "Admito que puede haber total desconocimiento para quien llega, ignorancia. Pero hay reglas y hay leyes que no se están obedeciendo. No deberías poder llegar a hacer obras o proyectos que no sean compatibles, porque obviamente la región tiene ciertas compatibilidades y ciertas incompatibilidades. Somos un lugar donde trabajamos la tierra, un lugar en el cual la gente se levanta a las cinco de la mañana a trabajar y se duerme al atardecer, mientras que ahora, a esa hora comienza la fiesta para muchos otros, las luces, el ruido. Este lugar debe recibir a quien quiera llegar como lo que es no como algo que nunca ha sido: no podemos volvernos un Cancún del vino…" (N. Badán, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

Así como ella, más personas cuestionan el cómo debe darse ese desarrollo o cómo se puede obtener una mejor solución a esta realidad; se posicionan como parte de un cuerpo de resistencia arguyendo que no solo ha cambiado el lugar en términos físicos al aparecer más construcciones y más *atractivos* turísticos, sino que está cambiando de fondo su forma de vida, la manera en cómo era habitar y trabajar la tierra, la relación con la comunidad, el tipo de proyectos que estaban naciendo ahí, ven que en menos de dos décadas existe una ruta clara hacia a una *decadencia incierta* que no se puede contener debido a esta constante pero evidente reconfiguración social.

Las personas (los que quieren un proyecto de vida o los que buscan posicionar uno económico) siguen llegando, la historia dice que seguirán haciéndolo. No obstante, existe una clara resistencia que se incrementa entre el "nosotros" y el "ellos" porque ante la posibilidad de reforzar los sistemas de defensa de su territorio se quebrantan los vínculos de confianza hacia quienes llegan a emprender e incluso para quienes llegan en busca de una oportunidad laboral, lo cual genera una permanente exclusión o la aceptación sin condición para aquellos que solo favorecen con su mano de obra los beneficios económicos de otros con mayores recursos. Como afirmó Octavio Paz: "En las actitudes de los mexicanos —y muy especialmente en aquellas relativas al misterio del origen— hay dos actitudes. Una de unión y otra de separación, de afirmación comunitaria y de negación del otro".

Un desafío en el ámbito social que no puede perderse de vista es justo que este horizonte de bonanza debe permear para todos: para los que llegan con nada y buscan movilidad social o los que llegan con mucho más poder económico que los que habitan desde siempre este lugar.

> "...desde hace mucho y hasta ahora el reto es equilibrar los intereses de un público que tiene mejor ingreso, pero tampoco excluir a nadie, ese es el reto" (J, Gracia. comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Por su parte, Pérez Castro añade otro desafío más a nivel social:

> Lo que nos corresponde es ser lo suficientemente tolerantes con aquel que llega y que a lo mejor hace cosas que nos parecen que no son las adecuadas para una región

> vitivinícola. Necesitamos tener la suficiente tolerancia para acercarnos con esos inversionistas, con esos desarrolladores inmobiliarios, incluso con esos productores vitivinícolas que hoy no vienen a hacer casas [para vivir] y que más bien vienen a hacer negocio.
>
> > Necesitamos poder transmitirles qué es una región vitivinícola y cómo su actividad turística tendría que ser (F. Pérez, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Y justo en esta mezcla social que detona la movilidad humana está vinculado el interés y las nuevas dinámicas económicas que surgen ahora como un puente entre quienes quieren llegar, sus intenciones o quienes intentan permanecer y las razones que poseen para quedarse. Por ello, estas dos realidades confrontadas en una misma ruralidad alimentan el debate, el cual no se entiende si no se observa la siguiente dimensión en la que se refleja un impacto: lo estrictamente económico.

5.2 El pulso económico

Como se ha mencionado anteriormente y retomando a Martínez (2010) cuando abordamos en esta investigación el concepto de NR nos enfocamos en mostrar las consecuencias de un proceso que se ha implantado en el territorio, y cómo esto se traslada a los habitantes a través de la diversificación laboral a partir de sus expectativas de vida, las cuales se vinculan con facilidad a decisiones que alcanzan el ámbito económico a partir de la pérdida o ganancia de ingresos para la subsistencia familiar; la influencia del turismo o la industria en el valor de la tierra misma como recurso propio capaz de producir rentabilidad o la edad como una etapa definitoria para buscar otra actividad económica que no necesariamente se relacione con la actividad agrícola.

En este sentido, al considerarse un destino enológico, debe destacarse que para este lugar:

> “La uva industrial es el principal insumo en la elaboración del vino. El varietal, las condiciones climáticas y de suelos, y el sistema productivo en el que se desarrolla el cultivo de la vid, confieren particularidades químicas y físicas al producto que se manifiestan en la calidad de los vinos” (González & Aguilar, 2022, p.74).

Por lo anterior, también deben reconocerse aspectos como la combinación de las actividades agrícolas con las no agrícolas, y se observa la posibilidad de ver en ellas no solo una respuesta de adaptación en crisis o emergencia ante una situación de riesgo o vulnerabilidad sino como una oportunidad de elegir entre diversas oportunidades y posibilidades disponibles en el territorio. De este modo, la diversidad es vista como un subproducto de las oportunidades de empleo en un mercado de trabajos locales y no necesariamente vinculada a un proceso de crisis por el que atraviesas las unidades familiares (Neiman, 2002, citado por Martínez, 2010, p. 8).

También, como lo afirma Méndez et al. (2006):

> Las familias rurales son convocadas a vincularse a fábricas e industrias asentadas en su área geográfica de influencia, cubriendo vacantes apropiadas a su perfil. Por otro lado, la afluencia de nuevos pobladores, bien sea de manera ocasional o permanente, se convierte en oportunidades para los habitantes rurales, como las representadas por la posibilidad de prestación de servicios de distinta índole (alimentación, alojamiento, recreación, entre otras); hecho que favorece tanto la diversificación productiva como el establecimiento de alianzas. (p.121)

Partiendo de ese punto, se puede hablar que en el Valle de Guadalupe existe una nueva ruralidad, de acuerdo a los argumentos que expresa Rosas Baños (2013), porque existe una ruralidad modernizadora debido a que los sistemas de negociación han cambiado, se han sofisticado y se han especializado. Ante esto, podemos incluir que, en las dimensiones planteadas, se observan cambios y adaptaciones que a continuación se describirán desde la evolución temporal de la industria vitivinícola hasta su impacto en la oferta o demanda de

servicios que implica el éxito de la actividad económica —la vitivinicultura— que emerge de la mano con lo turístico. Veamos entonces, este escenario desde la producción vinícola.

A nivel global, Vázquez et al. (2022) documentó que en el año 2018, el principal productor de vino en el mundo fue Italia con poco más de 18%, seguido de Francia y España. México en ese momento ocupaba el lugar número 28 de ese listado presentando un incremento de crecimiento anual cercano al 7%. (p .40) En escala nacional, se afirma que las primeras décadas del siglo XXI la actividad de la industria vitivinícola ha tenido un auge en términos económicos muy claros debido a que el consumo *per cápita* de vino en México ha aumentado ya que pasó de 450 mililitros que se consumían en 2012 a 960 mililitros en 2018.

No obstante, de acuerdo al CMV (2019) aún con ese incremento reportado, la producción nacional no satisface más que el 30% de la demanda interna. También, Vázquez et al. (2022) documentan que la producción de vino en el 2003 fue de 10,000 litros y que en 2008 alcanzó un nivel máximo de 30 mil litros superando adicionalmente el costo de la producción en mil millones de pesos (mdp), aunque en 2013 la producción disminuyó a 15,900 litros entre el periodo 2003-2013, el incremento fue de casi el 60%, siendo los vinos tintos y blancos los que más se producen. (p. 29)

El panorama que visualiza la Secretaría de Turismo y el Consejo Mexicano Vitivinícola (2023), hace destacar el rol de la industria para nuestro país debido a que resalta:

> La generación de 500 mil empleos que produce la industria vitivinícola en México y que el país ya cuenta con 16 entidades federativas productoras de vino, es decir, al cierre del año se sumaron dos estados más: Baja California Sur y Nayarit; 39,956 hectáreas de superficie plantadas de uva de todas las vocaciones lo que para el CMV significa una meta de incrementar a 48,825 hectáreas para el 2031. (p.12)

De acuerdo a Gónzalez y Aaguilar (2022) y con base en los reportes oficiales de 2019, los principales productores de uva industrial y también de vino son Baja California con 45.6% del valor de la producción nacional; Zacatecas con 31.8%; Coahuila con 7.8%; Aguascalientes con 6.2% y Querétaro 3.7%. Los autores reconocen además cuatro millones

de cajas anuales producidas (12 botellas de 750 ml); un listado total de 49 municipios distribuidos en 10 entidades ubicadas en centro y norte del país, principalmente.

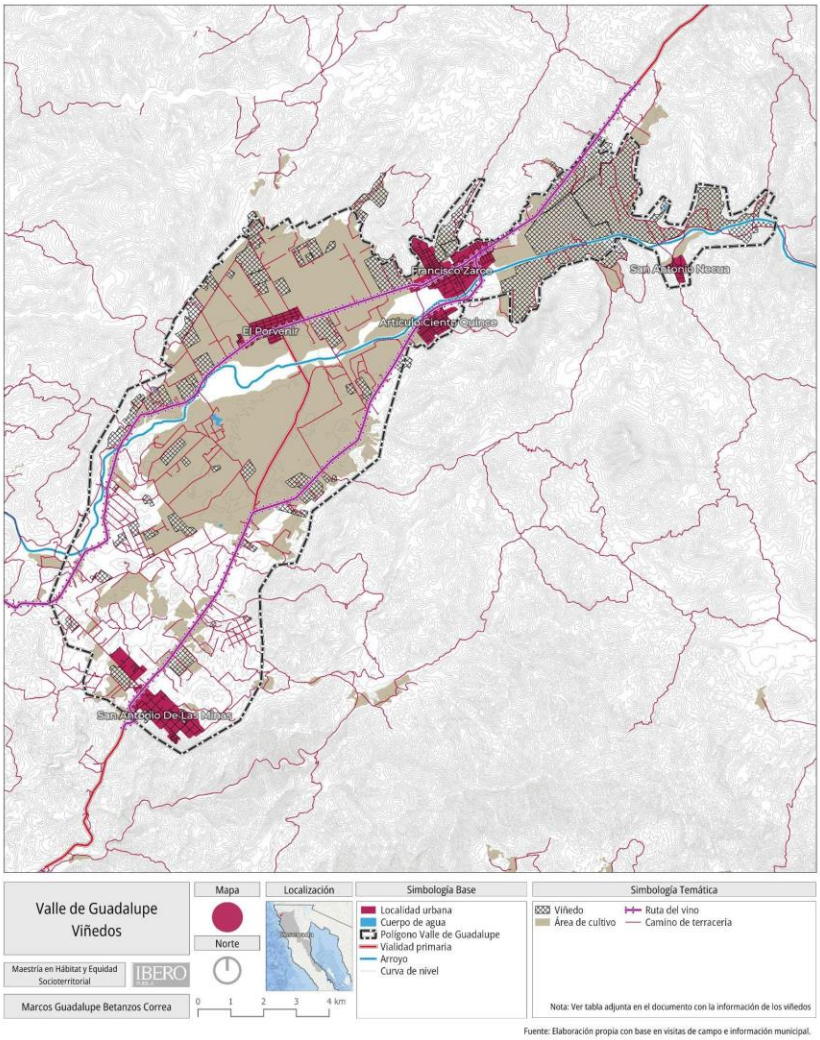
Entre esos municipios enlistados, serán Ensenada en Baja California, Fresnillo y Villa Hidalgo en Zacatecas los tres de mayor relevancia a nivel nacional y añaden que se percibe "un incremento reciente en la introducción a la vitivinicultura por parte de entidades como Guanajuato, Nuevo León, San Luis Potosí y Sonora.

Además, dan mención a la obtención de más de 1,500 medallas ganadas en concursos internacionales obtenidas en diversos países de organizaciones diversas como un síntoma positivo que refleja el cuidado y atención en los procesos por parte de los productores nacionales". (p.81)

Por todo lo anterior, esta investigación focaliza la región vitivinícola que produce el 70% de los vinos a nivel nacional; documenta 75 casas productoras (Figura 82), integradas por historias familiares y sucesos diversos que les dieron origen tanto como tamaños y formas de operación. Se puede observar en primer término algunas pequeñas que son operadas por sus propietarios: pequeños negocios familiares no mayores a una o dos generaciones de haberse establecido, las cuales mantienen (o intentan) un contacto directo con los visitantes, permiten el acercamiento a sus cultivos o todos sus procesos y se esfuerzan por brindar un trato mucho más cercano vinculado a la experiencia enológica tanto como la historia de sus etiquetas y vinos.

Pero en este registro no son las únicas. Por otro lado, existen casas productoras de gran legado histórico y una producción vasta que tienen un alcance a nivel nacional e internacional, se trata de medianas o grandes empresas, casi todas formales con más infraestructura física tanto como administrativa: cuentan con apoyos económicos; acceso a herramientas que les permite desenvolverse con un amplio cuerpo de operación que incluye personal altamente capacitado o técnicamente preparado en las áreas del turismo, enología, gastronomía o planeación de eventos así como herramientas como sitio web, distribución o envíos de productos, publicidad, sistemas de pago digital, aplicaciones de hospedaje y reparto de alimentos o participación en ferias de promoción turística e incluso la organización de eventos masivos como conciertos y festivales temáticos.

Figura 82 *Viñedos y casas productoras documentadas en el polígono de estudio*



Nota: Ver listado pormenorizado de las 75 casas productoras que conforman la muestra en Anexos. Elaboración propia. 2023

Más adelante se detalla cómo se comporta en otros aspectos la industria en la escala local respecto a estos elementos, pero debemos decir que se trata de un contrastante panorama que no es homogéneo ni en sus capacidades productivas ni en su ingreso o en su gestión operativa, por lo cual experimentan de formas distintas la realidad, haciendo más complejo el alcance de acuerdos o estrategias comunes.

Se menciona esto debido a que lo anterior nos permite encontrar un primer punto de evolución y cambio. Ya que si bien, en ambos casos, los productores de vino (2,900 productores registrados en 2018) se sirven del turismo como principales beneficiarios de su presencia, en el proceso de diversificación de actividades económicas, unos —casi siempre

los más pequeños— encuentran su ingreso económico en la escala local con la degustación de productos artesanales, los paseos a sus áreas de cultivo, la oferta de talleres educativos, mientras que, otros —casi siempre los más grandes—, además de ello pueden ofrecer conciertos de diversa escala, experiencias gastronómicas, organización y celebración de eventos sociales, recorridos a caballo, helicóptero, hospedajes, traslados y presencia en los festivales temáticos, una especie de *all inclusive* de alcance nacional e internacional.

Estos últimos que son los menos, pero los más potentes no solo cuentan con mejores condiciones para diversificar la oferta de actividades de producción económica para el sector turístico, sino que además acceden a instrumentos publicitarios que les permiten generar estrategias de comunicación o campañas publicitarias para un sector muy bien ubicado, un mercado estudiado a detalle que, como se ha mencionado anteriormente, la mayoría no tiene acceso. Por ello, Dolan et al., afirma que:

> (…) los empresarios vinícolas parecen estar conscientes de la importancia y la popularidad de las plataformas de redes sociales. Sin embargo, solo algunos saben cómo incorporarlo en sus actuales estrategias de marketing. Es decir, los empresarios vinícolas no aprovechan completamente los beneficios potenciales del sitio web de sus negocios y, mucho menos, los de las redes sociales. Lo que representa perder oportunidades para fortalecer la imagen del destino. (2013, como se citó en Cuamea et al., 2019, p. 160)

Ese mercado al que acceden o buscan acceder se conforma por turistas que quieren una experiencia específica y que ya ha conocido o buscará conocer a otras rutas enológicas a nivel nacional como las que existen en Querétaro y Coahuila en México, así como las existentes fuera de nuestras fronteras como Napa Valley en los Estados Unidos; Burdeos en Francia; Rioja y Ribera del Duero en España; Mendoza en Argentina o el Valle de Rapel en Chile. Pero no solo ese público, las redes sociales tienen un impacto no siempre positivo.

Desde la experiencia de la agencia turística Baja Wine Love, su directora, Daniela Duarte nos explique que:

> “El mercado que se busca para el Valle de Guadalupe siempre fue desde sus inicios conformado mayoritariamente por turistas que venían de California o Arizona. Eran personas que venían a pasar el día o el fin de semana en un ambiente relajado que venían a disfrutar el vino, la gastronomía. Muy respetuosos de lo que me ofrecen porque al principio el Valle era eso, como lo hizo [el hotel] Endémico en su momento con una oferta restringida, grupos muy pequeños, un hotel boutique, con características peculiares. Como Adobe Guadalupe, La Villa del Valle, con reglas de lo que se quería y se podía ofrecer. Y eso atraía al público consciente de lo que iban a encontrar. Un público más ávido de una aventura por perderse en la naturaleza.
>
> > Sin embargo, en los últimos años, se ha dado mucha promoción por parte del gobierno del Estado y comenzó a llegar otro tipo de público: el turista americano integrado más por jóvenes que vienen en búsqueda de diversión y ahí yo creo que las redes sociales han influido mucho en el cambio de visión de lo que es ser turista porque el poder adquisitivo no te hace más consciente, pero te permite conocer ver más opciones y esto puede o no generarte una apertura de conciencia” (D. Duarte, comunicación personal, 4 de julio 2022).

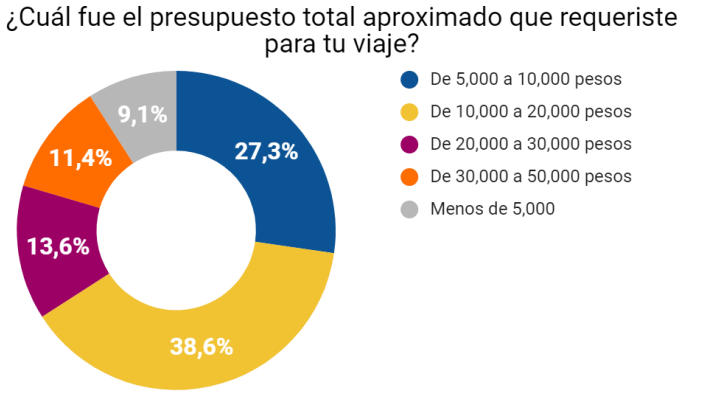
Lo anterior coincide con los estudios realizados por Cuamea et al. (2019) que reportan que:

> El mercado meta de los viñedos de Valle de Guadalupe está conformado por dos segmentos: jóvenes de 17-26 años, quienes reportaron ingresos de entre $6,000 y $12,000 pesos al mes; y adultos de 27-36 años, quienes manifestaron tener ingresos de más de $24,000 pesos mensuales; los miembros de ambos segmentos residen en

> los municipios del estado de Baja California. Los consumidores cuentan estudios universitarios y acuden al viñedo en su mayoría para acompañar a sus amigos y familiares o bien, por razones de esparcimiento. (p. 168)

En las encuestas realizadas, los visitantes encuestados reportaron que más del 38.6% destinó entre 10,000 y 20,000 pesos en su viaje; un 27.3% entre 5,000 y 10,000 pesos y 13.6% entre 20 y 30,000 pesos. (Figura 83)

Figura 83 *Presupuesto promedio destinado al viaje por parte de los visitantes*



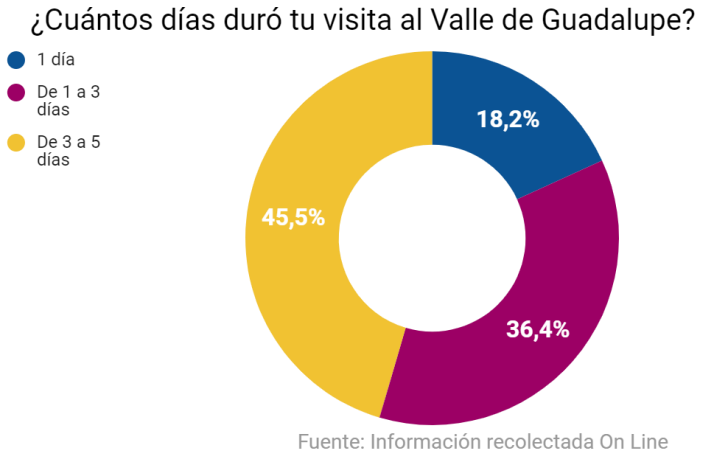
Fuente: Información recolectada en sitio, 2023

Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Fernando Pérez, asegura que en el valle “el consumo promedio es de 1,800 pesos al día por visitante, es decir, un aproximado de 100 dólares. En contraste, pone el ejemplo de Napa Valley en donde se registra un consumo por visitante al día de 800 dólares promedio entre hospedaje, alimentación, degustaciones o recorridos”. (F. Pérez, comunicación personal, 5 de julio de 2022)

En ese sentido, al preguntarle a los visitantes sobre la duración de su estancia en su viaje, el 45.5% respondió que su estancia es de entre 3 y 5 días; 36.4% destinó entre 1 y 3 días y finalmente 18.2% declaró que su viaje solo requirió un día para realizar su viaje en este destino. (Figura 84)

Figura 84 *Tiempo de duración de la visita al Valle de Guadalupe*



Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Como ha descrito Thomé-Ortiz (2015) las transformaciones productivas de los espacios rurales asociadas al turismo se basan en la reconceptualización de la ruralidad, la estetización de los recursos locales y el desarrollo de nuevas capacidades, todo ello vinculado a la posesión de un capital económico y cultural que permite la reconversión de los recursos agroalimentarios en productos turísticos. (p.66) Para ello, el elemento económico resulta esencial para la transformación y se vincula a la actividad turística y a la vocación o actividades que ese visitante realiza o espera realizar.

En este sentido, vale la pena mencionar que “el turismo es impulsado y adoptado como vector de desarrollo rural, como una alternativa de diversificación económica de los territorios rurales que les permite a las comunidades afrontar los retos y secuelas de la globalización neoliberal, mediante la generación de ingresos que complementan y muchas veces sustituyen, las aportadas por las actividades tradicionales” (Garduño et al., 2009; Santana, 2002, como se citó en Martínez y Palafox, 2016, p. 45). En este caso, ese cambio se consolida a través de una rama del turismo, muy particular: el turismo enológico.

> Turismo enológico, turismo del vino o enoturismo es una actividad que consiste en visitas a viñedos, bodegas y festivales, con la intención primaria de experimentar la cultura del vino de una región, en conjunto con la gastronomía local, así como la

> visita a otros atractivos naturales, históricos y culturales. (Getz y Brown, 2004; Bruwer, 2003)

Por su parte Elías (2006, como se citó en Contreras et al., 2019 p. 242) define que por enoturismo se entiende a los viajes y estancias cuyo propósito es el conocimiento de los paisajes, las labores y los espacios en torno a la cultura del vino e incluye diversas actividades que pueden generar desarrollo en las zonas vitivinícolas. Ambas posturas coinciden y esbozan la posibilidad laboral que representa para quienes pueden beneficiarse de la llegada de estos visitantes a nivel económico: la actividad agrícola también refleja este fenómeno.

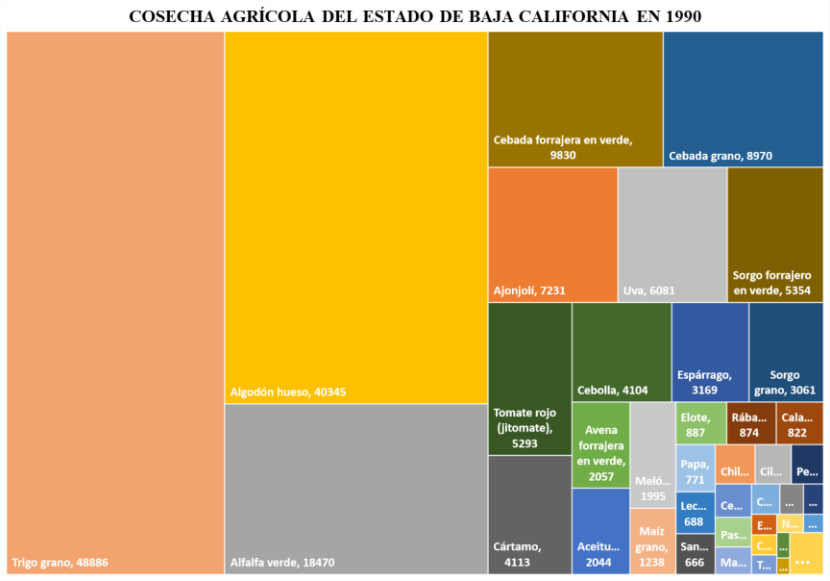
De acuerdo a un análisis realizado en esta investigación sobre la producción agrícola del estado de Baja California entre 1990 y 2001, se observa un incremento paulatino pero constante en la producción de uva. Fernando Pérez Castro, afirma que está claro que cuando se habla de una primera generación de productores o de un *despegue*, este fenómeno se localiza en el inicio de los años noventa.

> "Hubo una reconfiguración con este cambio de la narrativa de lo que es el vino de Baja California, de lo que es producir aquí con iniciativas que fueron surgiendo como lunares en el Valle de Guadalupe, una historia de micro proyectos que terminaron por construir una narrativa distinta al valle que en buena medida se convirtió en un gran movimiento que luego le terminó por dar la identidad que hoy sabemos que tiene el Valle de Guadalupe. (F. Pérez, comunicación personal, 5 de julio de 2022)

Esto se refleja en números: en 1990 la cosecha de este producto fue de 6,081 hectáreas, era el séptimo en relevancia a nivel estatal; es decir el 3.2% de la producción agrícola que alcanzó en total las 188,885 hectáreas de superficie cosechada. (Ver Figura 85) El trigo en grano fue el principal producto agrícola con más de 48,886 hectáreas cosechadas; en segundo lugar, el algodón (40,345) y en tercero la alfalfa verde (18,470). Se observa que en la producción agrícola estatal destacan la cebada forrajera (9,930), la cebada en grano

(8,970), el ajonjolí (7,231), así como el sorgo forrajero en verde (5,354), la cebolla (4,104), el tomate rojo (5,293), sorgo en grano (3,061) o la aceituna (2,044), por mencionar algunos de los más significativos.

Figura 85 *Producción agrícola estatal en 1990*

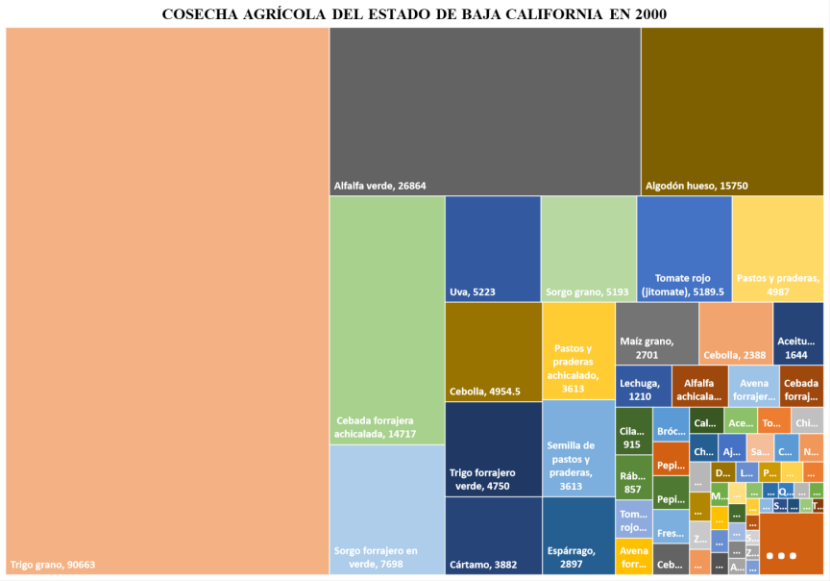


Nota: Se ilustra la cantidad de hectáreas cosechadas. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

Hacia el año 2000 observamos, aunque se produjo en menor cantidad el cultivo de uva que la registrada en 1990, pasó a ser el sexto producto agrícola en relevancia manteniendo su producción por encima de las 5,223 hectáreas. El trigo en grano se mantuvo como el primero en importancia superando las 90,000 hectáreas; en contraste, el algodón pasó a ser el tercer producto y redujo su producción a solo 15,750 hectáreas, casi a una tercera parte de lo producido diez años antes, la alfalfa verde se consolidó con el segundo lugar con 26,864 hectáreas. (Figura 86)

Otros productos agrícolas que acompañan a la producción estatal en este periodo fueron la cebolla, lechugas, cártamo, espárrago, aceituna, cebada, tomate rojo, papa, etc. Todo ello de acuerdo a la información documentada a través de la SAGARPA (2023).

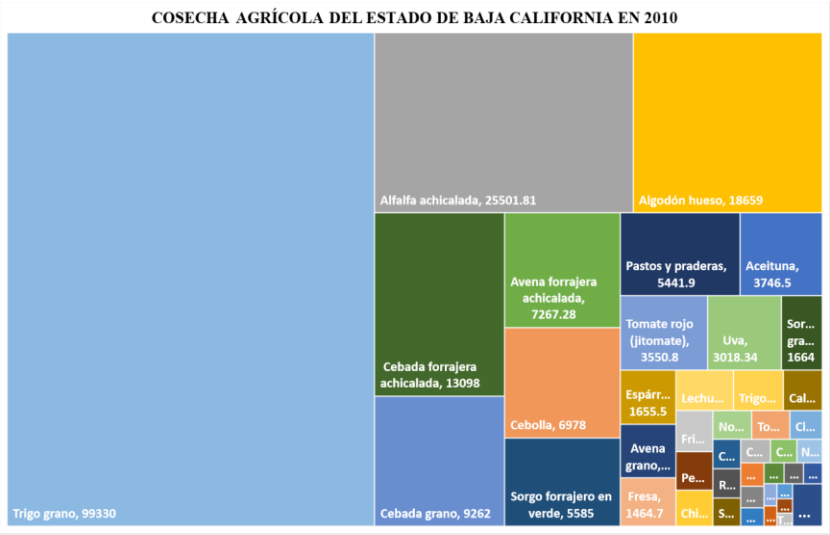
Figura 86 *Producción agrícola estatal en 2000*



Nota: Se ilustra la cantidad de hectáreas cosechadas. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

Mientras tanto, en 2010 —durante uno de los peores periodos por sequía— la producción de uva se redujo a 3,018 hectáreas cayendo a la posición número doce; en cambio la producción de aceituna se duplicó y el trigo en grano siguió siendo el cultivo de mayor cosecha con más de 99,000; alfalfa verde, algodón hueso, cebada forrajera y en grano, avena forrajera achicalada, cebolla, aceituna así como el sorgo forrajero encabezaron los primeros diez lugares de la producción estatal. (Figura 87)

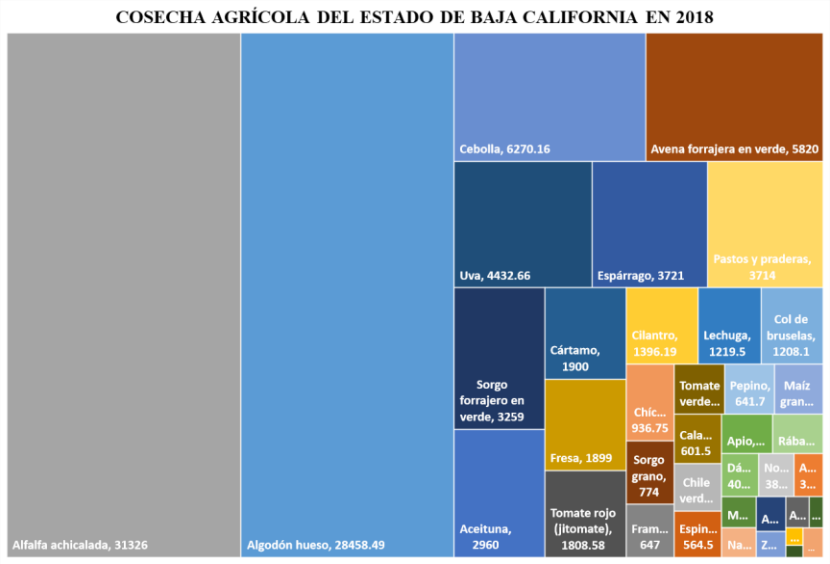
Figura 87 *Producción agrícola estatal en 2010*



Nota: Se ilustra la cantidad de hectáreas cosechadas. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

En 2018 se elevó la producción de uva a la quinta posición de relevancia a nivel estatal con 4,432.5 hectáreas, un incremento cercano al 50%. (Figura 88)

Figura 88 *Producción agrícola estatal en 2018*

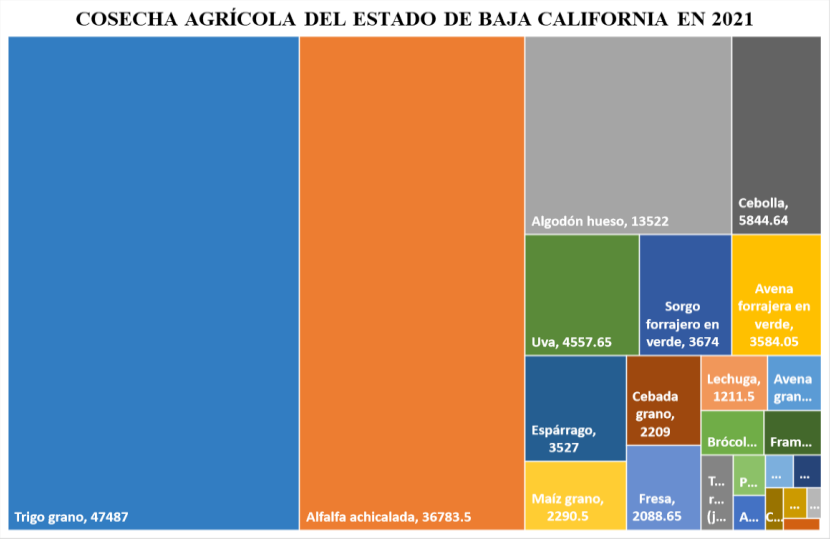


Nota: Se ilustra la cantidad de hectáreas cosechadas. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

Sin embargo, en este periodo, aunque con incrementos significativos no será suficiente para alcanzar el nivel producido en los años noventa donde la producción superó las 6,000 hectáreas, alcanzando una cifra récord que no se ha vuelto a presentar en este periodo de tiempo observado.

Así, en ese último periodo correspondiente a 2021, la cosecha de uva representará un discreto incremento alcanzando las 4,557.6 hectáreas manteniendo la quinta posición de relevancia en la producción agrícola estatal. Antes de este producto se encontrará el trigo en grano, la alfalfa achicalada, el algodón hueso y la cebolla. Como se muestra en el siguiente mosaico. (Figura 89)

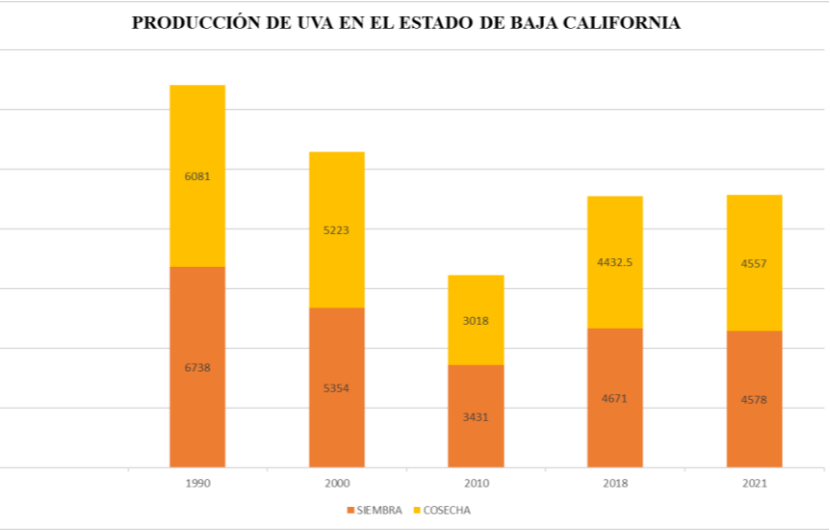
Figura 89 *Producción agrícola estatal en 2021*



Nota: Se ilustra la cantidad de toneladas de producto producidas. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

Para complementar el panorama documentado y el comportamiento de este cultivo en el tiempo, a continuación, se ilustra el comportamiento documentado de la siembra y cosecha efectiva de la producción de uva (en hectáreas) en el estado de Baja California entre los años de 1990 y el 2021. En la siguiente gráfica (Figura 90) se muestra que en 1990 fue el que mayor diferencia con 657 hectáreas perdidas entre lo sembrado (6,738) y la cosecha efectiva (6,081) mientras que el periodo de 2021 resultará ser el que menos diferencia manifiesta con 4,578 hectáreas sembradas y solo 21 hectáreas perdidas.

Figura 90 *Producción estatal de uva en Baja California entre 1990 y 2021*



Nota: Diferencia entre lo sembrado y lo cosechado en hectáreas. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

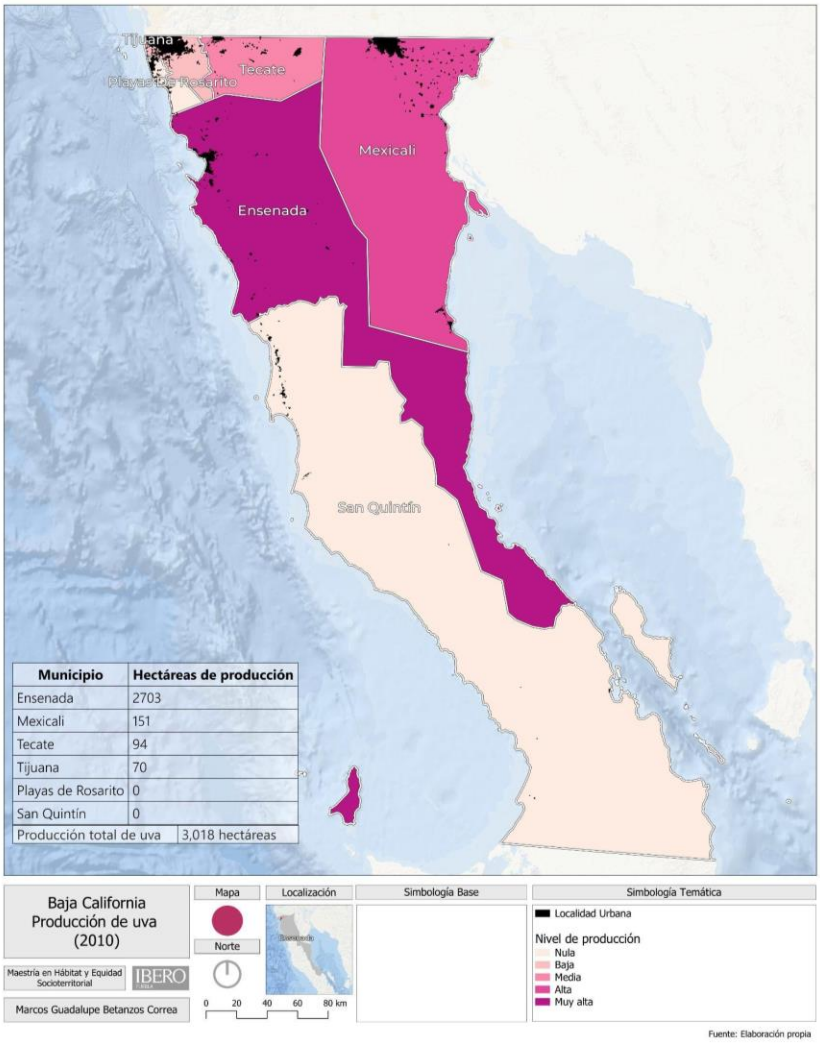
Si consideramos que el rendimiento promedio que registra oficialmente el estado de Baja California para este fruto es de 5.85 toneladas por hectárea. Lo anterior significa una producción de más de 26,600 toneladas en 2021; 25,927 toneladas para 2018; 17,655 toneladas para 2010; 30,554 toneladas en el año 2000 y 35,573.85 toneladas para 1990.

Es claro que el despunte inició en los años noventa; que hubo una significativa reducción entre el periodo 2000-2010 pero que a partir de 2018 se manifiesta una clara tendencia al alza que continúa hasta el 2021. Estas cifras obtenidas contribuyen a esclarecer y demuestran que en estos periodos de tiempo la relevancia que ha tenido el cultivo de la vid y de la uva como materia prima dentro de la industria vitivinícola a nivel estatal principalmente, pero como se ha dicho antes, esto es solo un fenómeno que detona otros ejes de acción que influyen en diversas dimensiones al territorio.

Por ello, además de registrar este comportamiento de la producción en términos cuantitativos es necesario observar a detalle cómo se configuró la producción del campo en la escala local, es decir en y entre los municipios que son partícipes de su producción, principalmente para ver el papel de Ensenada como el municipio más importante de ellos e incluso ver cómo se refleja esta dinámica económica en él, así como en otros municipios que intentan incorporarse a este sector productivo y que a lo largo del tiempo han comenzado a incorporarse a esta dinámica económica que implica incorporar en su producción estos cultivos.

Para profundizar en esta perspectiva de comportamiento municipal se abordarán los mismos periodos de tiempo disponibles en reportes oficiales, en este caso haciendo una observación de los años 2010, 2018 y finalmente 2021 de acuerdo a la información de los reportes históricos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), la cual desde 2018 es reconocida como Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER).

Figura 91 *Producción estatal de uva en Baja California en 2010*

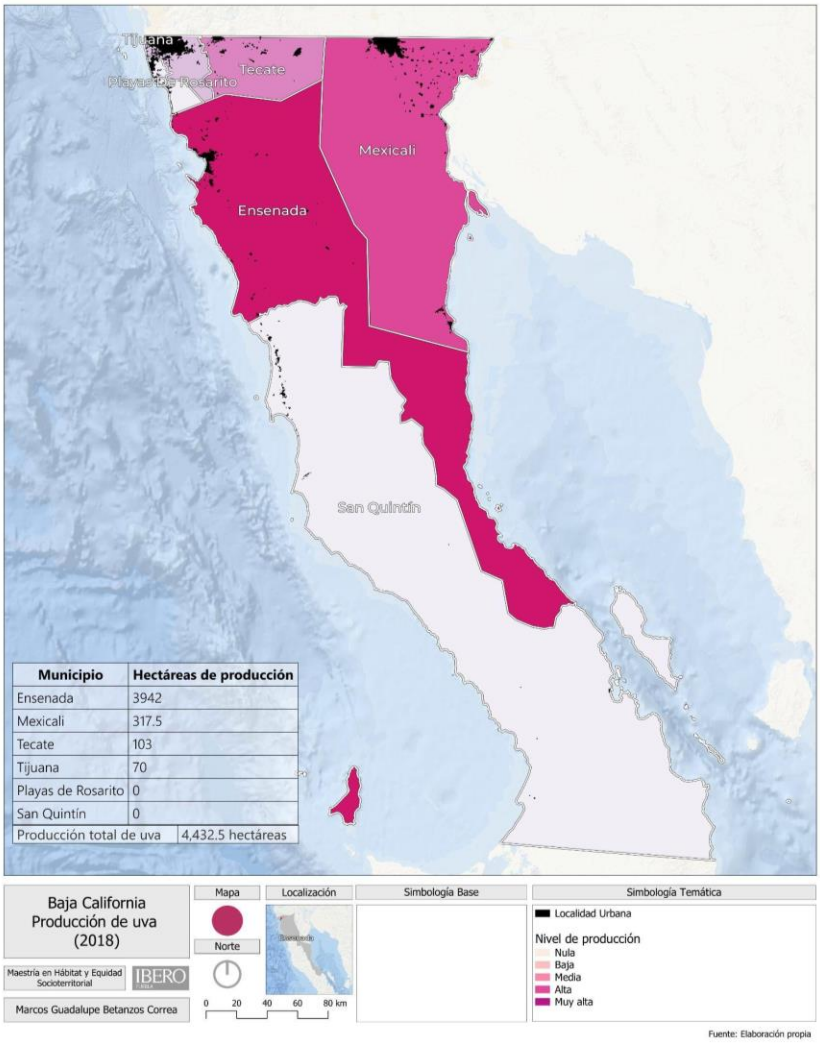


Nota: Hectáreas cosechadas de uva industrial por municipio. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

En esta misma línea se puede ver en la Figura 91 que, de la producción reportada en el año 2010, correspondiente a 3,018 hectáreas, Ensenada fue el principal productor de uva de Baja California con 2,703 hectáreas seguido de Mexicali con 151, Tecate con 94 y Tijuana con 70, respectivamente.

En el año 2018, de las 4,432. 5 hectáreas cosechadas, Ensenada se mantendrá como el principal productor de uva con 3,942 hectáreas empleadas seguido de Mexicali que incrementa su producción en 317.5 hectáreas y Tecate que también presenta un incremento con 103. Mientras Tijuana presenta la misma cifra en su producción. (Figura 92)

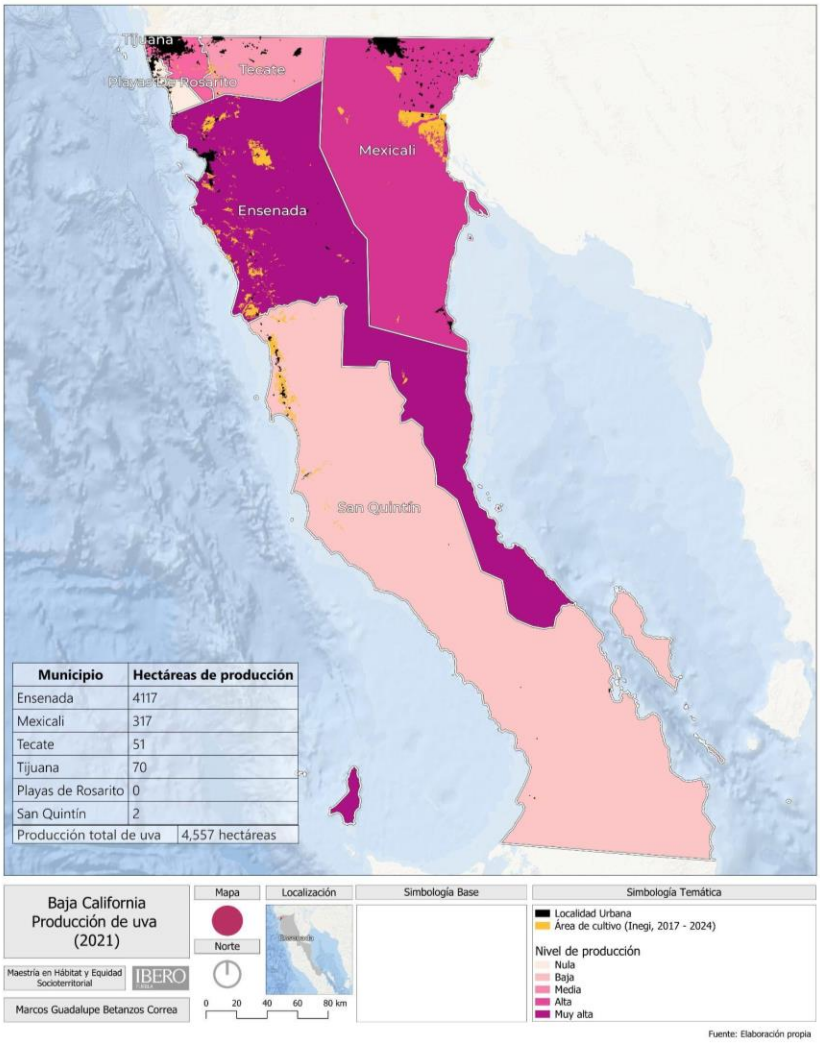
Figura 92 *Producción estatal de uva en Baja California en 2018*



Nota: Hectáreas cosechadas de uva industrial por municipio. Elaboración propia con información de SAGARPA, 2023

Para el periodo de 2021, el cual, como se mencionó anteriormente se cosecharon 4,557 hectáreas, se mantendrá sin variaciones significativas la hegemonía de Ensenada con 4,117 o Mexicali con 317 hectáreas respectivamente, Tecate disminuye su producción casi un 50% con 51, Tijuana se mantiene con 70 y se incorpora el más joven de los municipios de la entidad, San Quintín con 2 hectáreas. (Figura 93)

Figura 93 *Producción estatal de uva en Baja California en 2021*



Nota: Hectáreas cosechadas de uva industrial por municipio. Elaboración propia con información de SAGARPA *vs* área cultivable INEGI (2017-2024), 2023

Lo anteriormente expuesto resulta relevante porque se observa que el incremento continuo y que además esta producción agrícola ya se ha expandido a otros municipios que favorecen climáticamente su cultivo. También porque se habla de un interés en su producción que refleja la consolidación en la región de la vitivinicultura y específicamente de las bondades que el enoturismo trae consigo, pero esto también implica un desafío técnico ya que no es un proceso fácil de consolidar para obtener de él beneficios económicos.

En ese sentido, de acuerdo a González y Aguilar (2022):

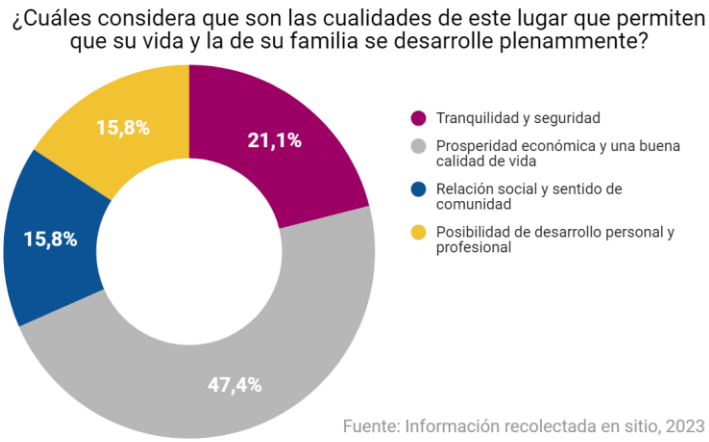
> Si consideramos el universo estadístico oficial, se comprueba la hipótesis de que la producción de uva para elaborar vinos representa una gran oportunidad para los productores agrícolas; sin embargo, el desarrollo del cultivo requiere altos niveles de inversión, capacitación técnica especializadas en las labores culturales, así como el manejo de la planta y el fruto. Dichos factores limitan la entrada a la industria a unos pocos productores. (p.73)

Por su parte, De Jesús y Thomé (2019) afirman que:

> Hasta ahora el enoturismo en México se ha entendido como una actividad económica que puede traducirse en desarrollo económico para las regiones, gracias a la puesta en valor de los recursos territoriales asociados a la vitivinicultura. Además del talante capitalista de la actividad turística, la tendencia a priorizar los aspectos económicos deriva del potencial que el enoturismo puede representar para las bodegas en la promoción de sus productos y marcas, para diversificar y complementar los ingresos económicos; y también, a nivel regional, existe un interés de los gobiernos locales, estatales y federales por promoverlo en la dinamización económica del territorio. (p. 40)

Queda claro que mientras para algunos este impulso puede comprometer seriamente las cualidades de este lugar y transformarlo, para otros puede ser el principal atractivo para llegar a él e intentar permanecer con la naturaleza que posee sin alterarlo. En ese sentido, el ámbito económico no pasa desapercibido para nadie. Por ejemplo: en las encuestas realizadas a los residentes del lugar, el 47.7% consideran que son la prosperidad económica y una buena calidad de vida las dos principales cualidades de este lugar que les permiten que su vida y la de su familia se desarrollen plenamente. (Figura 94)

Figura 94 *Cualidades del sitio para el desarrollo pleno*



Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Se documentó entre los residentes que las actividades que más vínculo tienen con su ingreso económico actual se encuentran la educación (capacitación profesional o trabajo académico en alguna institución de educación); además ya destaca la segunda opción con 26.3% la prestación de servicios vinculados al turismo y en tercer puesto aparecerá la industria vitivinícola en el mismo porcentaje que la industria de la construcción. (Figura 95)

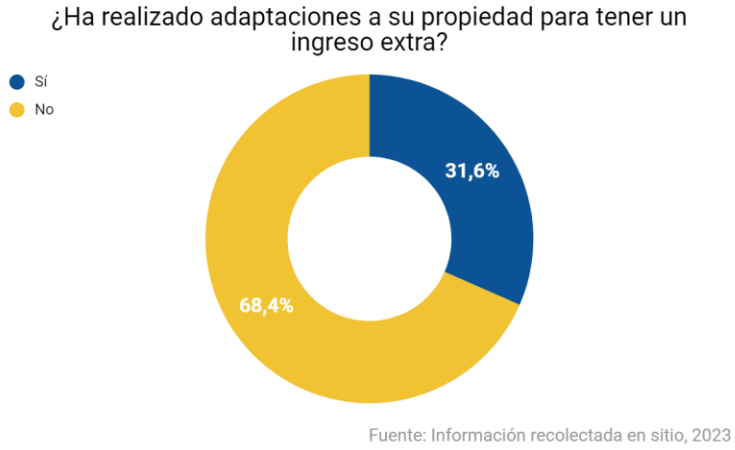
Figura 95 *Actividades principales vinculadas al ingreso económico*

Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

No solo eso, algunos residentes cercanos al 31% reconocen que han realizado adaptaciones físicas a su propiedad —casa o negocio o propiedad en general— para percibir un ingreso económico adicional teniendo como finalidad el habilitarlo, equiparlo para hospedar

visitantes o incorporarse a plataformas como Airbnb, subdividir o rentar ciertos espacios para albergar nuevos comercios o recibir a turistas en jardines o terrazas para la degustación de vino y productos artesanales como parte de los servicios que se pueden vincular en la ruta del vino. (Ver Figura 96)

Figura 96 *Adaptaciones o modificaciones realizadas por parte de los habitantes encuestados del Valle de Guadalupe.*

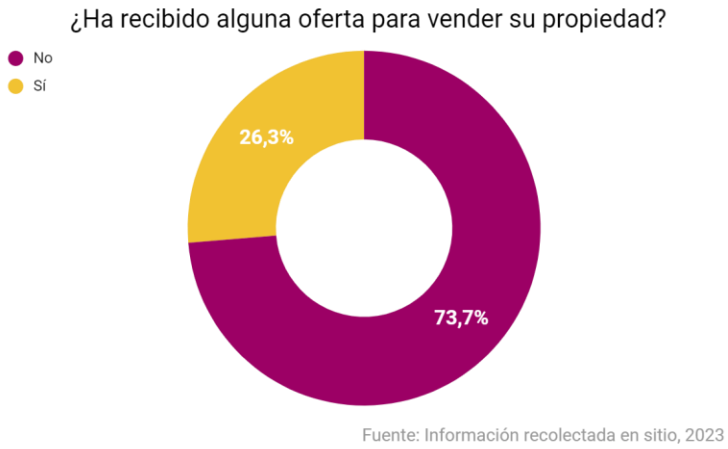


Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

Esto es significativo porque también afirman que sobre todo en años recientes han comenzado a recibir propuestas, ofertas o *invitaciones* para vender su propiedad o una parte de ella, es decir fraccionar sus terrenos para realizar en ellos una propiedad más pequeña que integre otros servicios comerciales o una vivienda, una casa de campo.

En ese sentido, si bien el número de personas que aceptaron recibir estas propuestas no es muy significativo, el patrón lo es, ya que quienes respondieron confirman que esto se ha dado de forma más insistente en los últimos años. Lo cual, a decir de ellos, antes no sucedía. (Figura 97)

Figura 97 *Resultados de la encuesta aplicada a residentes sobre ofertas recibidas de su predio*



Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

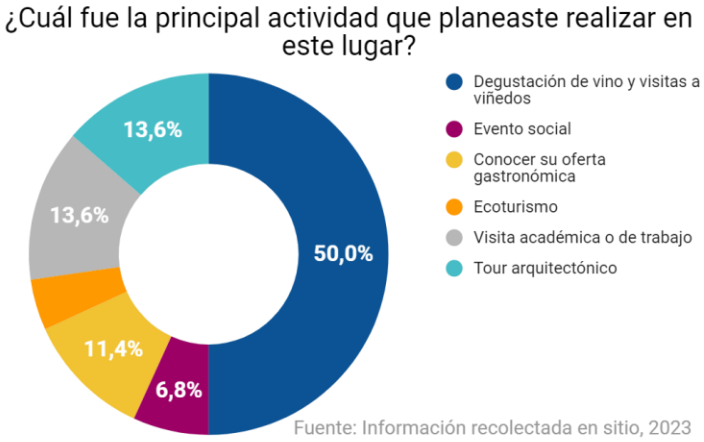
Estos cambios económicos manifestados en la oferta de comercios o servicios son evidentes en campo, sobre todo en el incremento en la oferta de espacios para hospedaje, salones de eventos, comercios, jardines y bares, *casas con viñedo propio*. (Figura 98)

Figura 98 *Oferta de espacios documentados en visita a campo*

Nota: Muestra de anuncios sobre venta de predios, comercios y hoteles, así como cabañas. 2023

Sin embargo, de forma paralela las actividades que realizan los visitantes siguen teniendo como eje principal la degustación de vinos y las visitas a viñedos, el contacto con la naturaleza. (Figura 99)

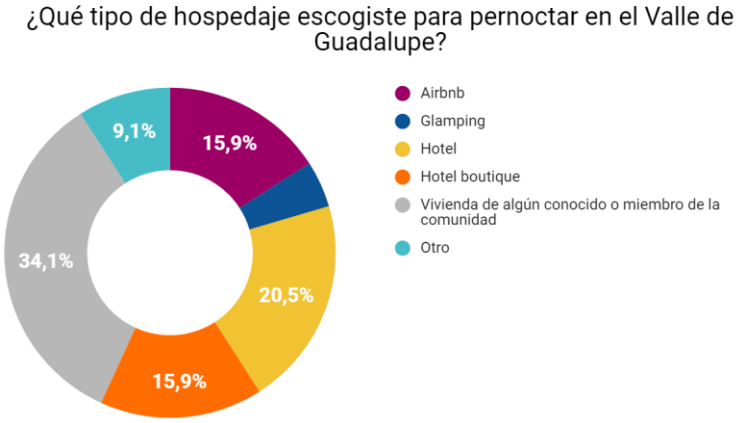
Figura 99 Principales actividades realizadas por parte de los visitantes



Nota: Principales actividades que los visitantes realizan. Documentación a través de encuesta online, 2023

En ese sentido, para pernoctar, los visitantes declararon que tienen como primera opción (34.1%) alguna vivienda de alguien conocido o miembro de la comunidad; un hotel tradicional (20.5%); 15.9% un hotel boutique o la renta de un espacio a través de Airbnb. (Figura 100)

Figura 100 *Tipo de hospedaje escogido por los visitantes*

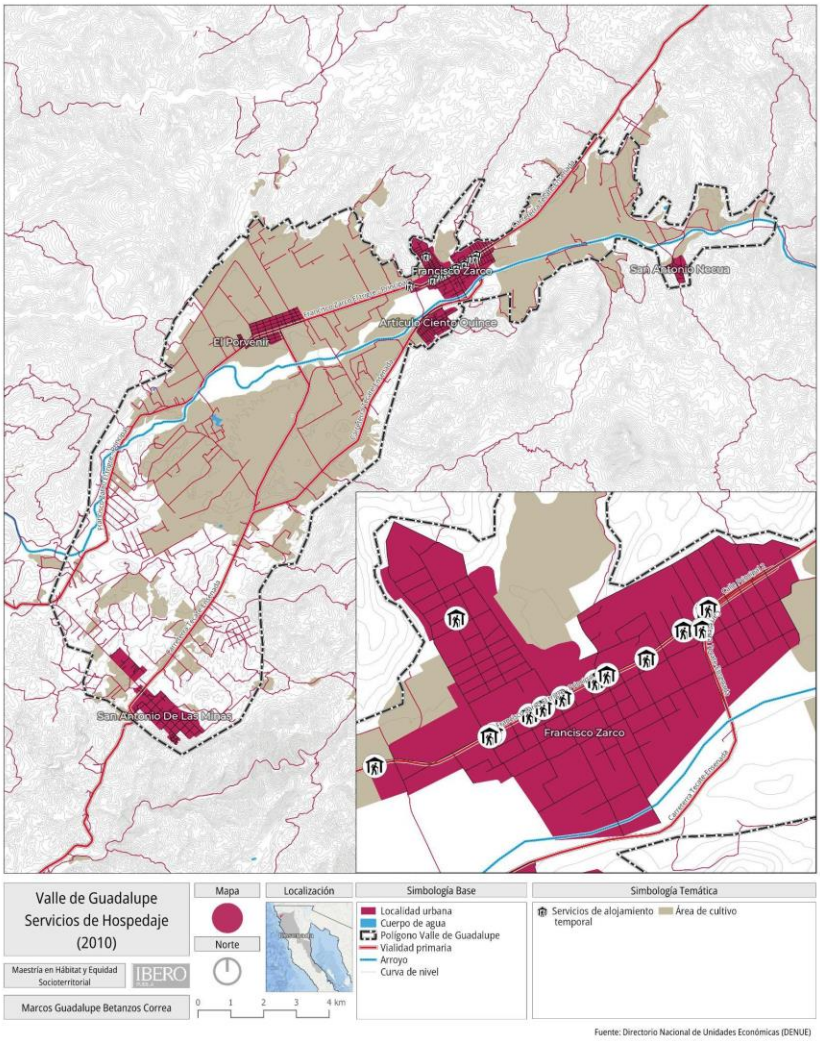


Nota: Documentación a través de encuesta online, 2023

En otro ámbito y con la finalidad de contrastar, se registraron las unidades económicas oficiales que se presentan de acuerdo al DENUE desde el año 2010 en el polígono de estudio. Primero, veremos en nuestro polígono de estudio los espacios destinados a ofrecer alojamiento y hospedaje temporal para el año 2010, los cuales se concentraban en la

comunidad de Francisco Zarco. Casi todos (no más de quince establecimientos oficialmente documentados), se ubican sobre la carretera principal. (Figura 101)

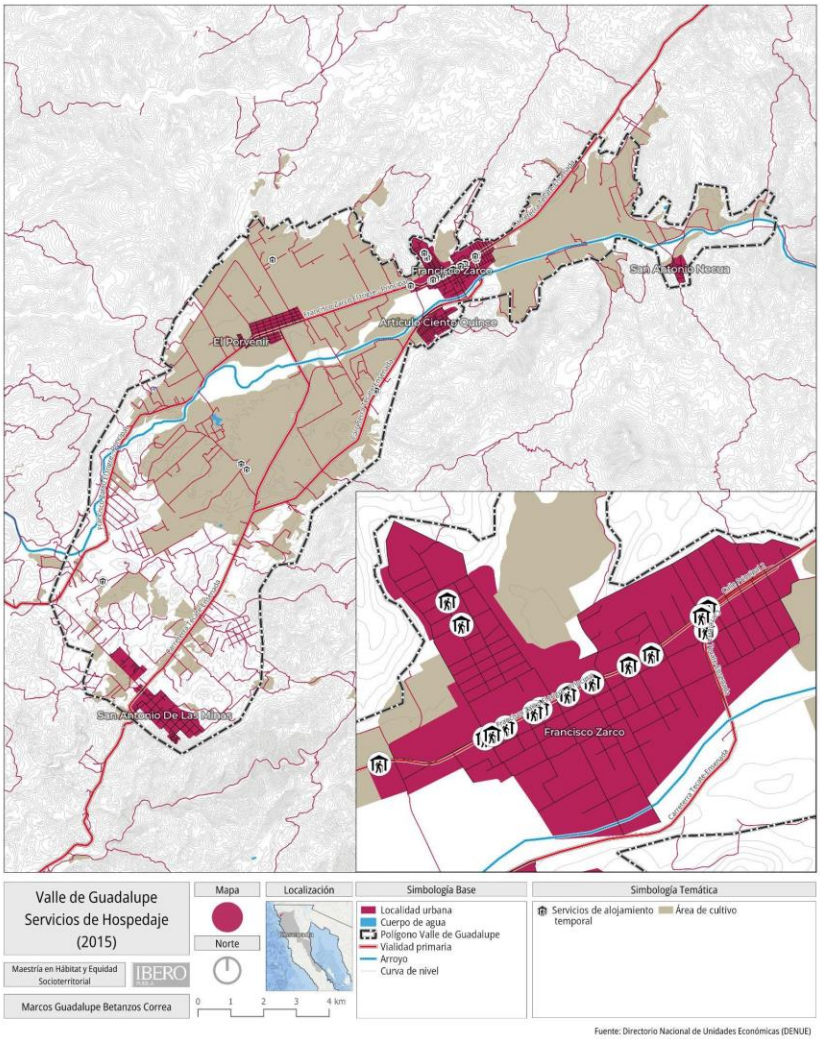
Figura 101 *Unidades económicas (servicios de hospedaje) en el año 2010*



Ubicación de servicios de hospedaje y alojamiento. DENUE, 2023

A partir del año 2015 se observará que esta concentración se incrementa en Francisco Zarco de forma exponencial pero no solo eso: la presencia de estos establecimientos comienza a diseminarse hacia comunidades como El Porvenir en lo que se clasifica como la zona agrícola o área de cultivo, la parte más baja del valle. (Figura 102)

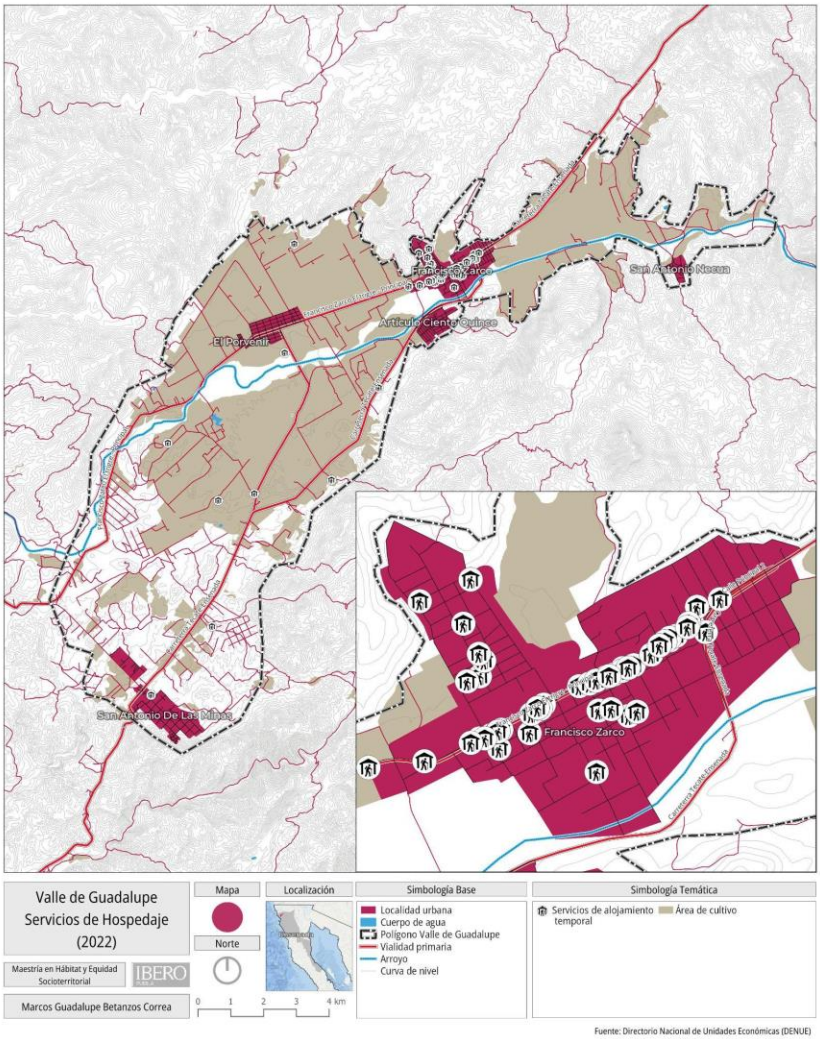
Figura 102 *Unidades económicas (servicios de hospedaje) en el año 2015*



Ubicación de servicios de hospedaje y alojamiento en 2015. DENUE, 2023

Finalmente, hacia el año 2022 la oferta se multiplica y alcanza a la comunidad de San Antonio de las Minas, siguiendo la jerarquía y presencia de las principales rutas de tránsito vehicular como carreteras o caminos de terracería que configuran el circuito de la Ruta del Vino. A excepción de las que se ubican en Francisco Zarco, las que comienzan a manifestarse en otros puntos geográficos claramente no se encuentran en las zonas de asentamientos humanos o la zona urbanizada de las comunidades oficialmente establecidas, se encuentran en lugares y territorio que es parte de la zona agrícola. (Figura 103)

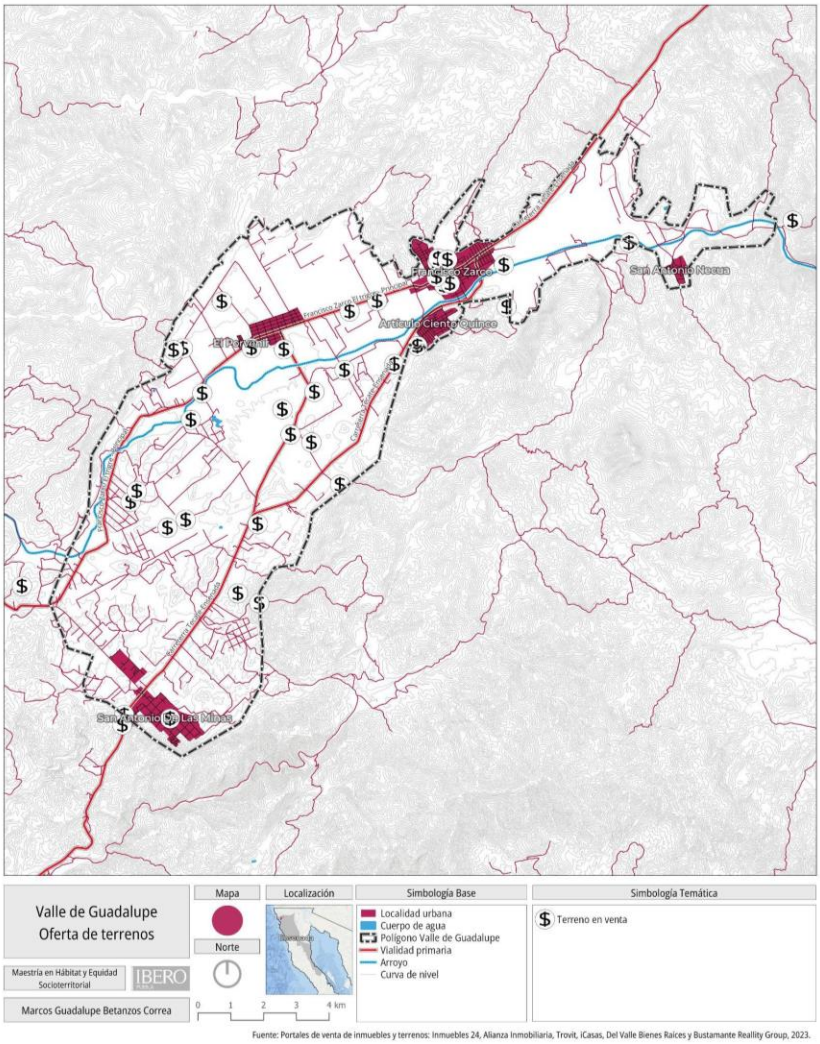
Figura 103 *Unidades económicas (servicios de hospedaje) en el año 2022*



Ubicación de servicios de hospedaje y alojamiento en 2022. DENUE, 2023

Resulta interesante la documentación lograda a través de páginas web de bienes raíces, agencias inmobiliarias y la corroboración en campo, donde estas zonas —las que están fuera de las comunidades y asentamientos humanos— son las que mayoritariamente presentan un número significativo de anuncios de venta y oferta de terrenos, propiedades, ranchos o viviendas para ser habitadas: están ubicadas en áreas agrícolas, en zonas de cultivo y no forman parte de los polígonos de las comunidades urbanas, no representan áreas antiguamente construidas o en desuso, están en una zona intermedia entre el área agrícola y de asentamientos humanos pero que resultan de fácil acceso a través de los caminos existentes. (Figura 104)

Figura 104 *Oferta de propiedades en venta*

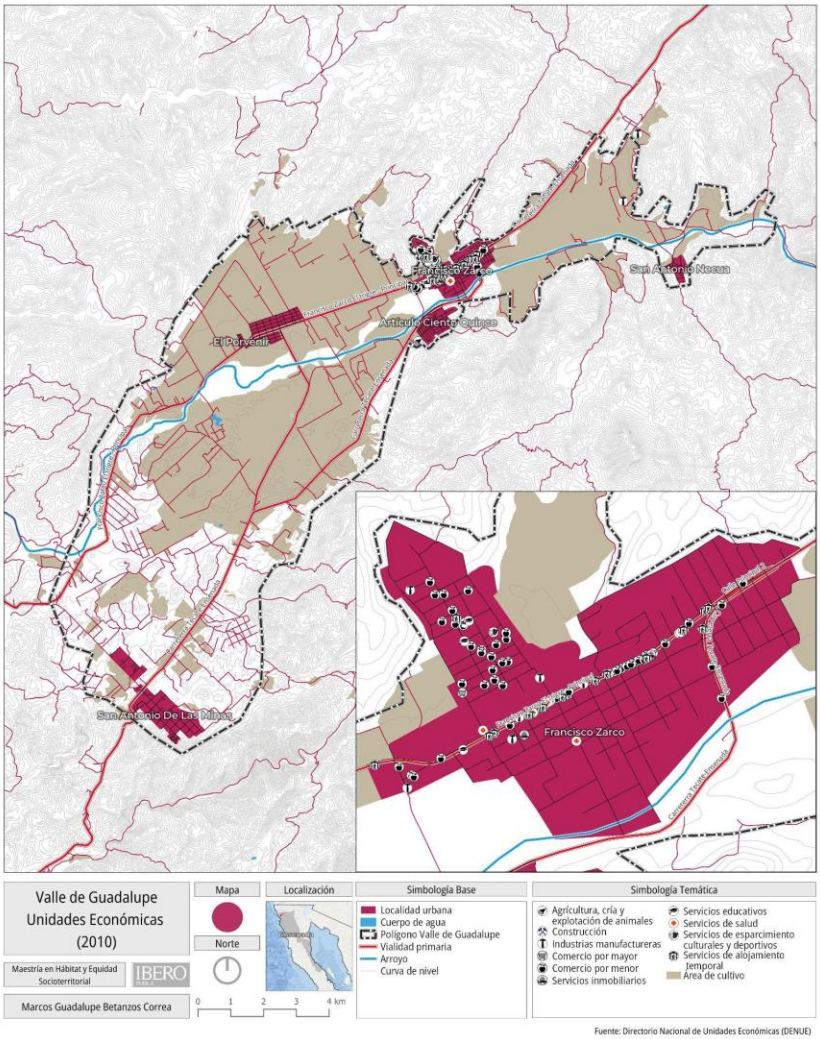


Localización de predios en venta registrados a través de diversas plataformas y en campo. Elaboración propia, 2023.

Este patrón de diseminación de las unidades de alojamiento que se presentan son equiparables o siguen el mismo patrón que el de las unidades económicas complementarias documentadas a través del DENUE entre los años 2010, 2015 y 2022.

Entre estas encontramos en esta recopilación para el año 2010: servicios educativos, agricultura, cría y explotación de animales, construcción, industrias manufactureras, comercio al por mayor y al por menor, servicios inmobiliarios, salud, esparcimiento, alojamiento temporal y deportivos, entre otros. Como lo muestra la Figura 105:

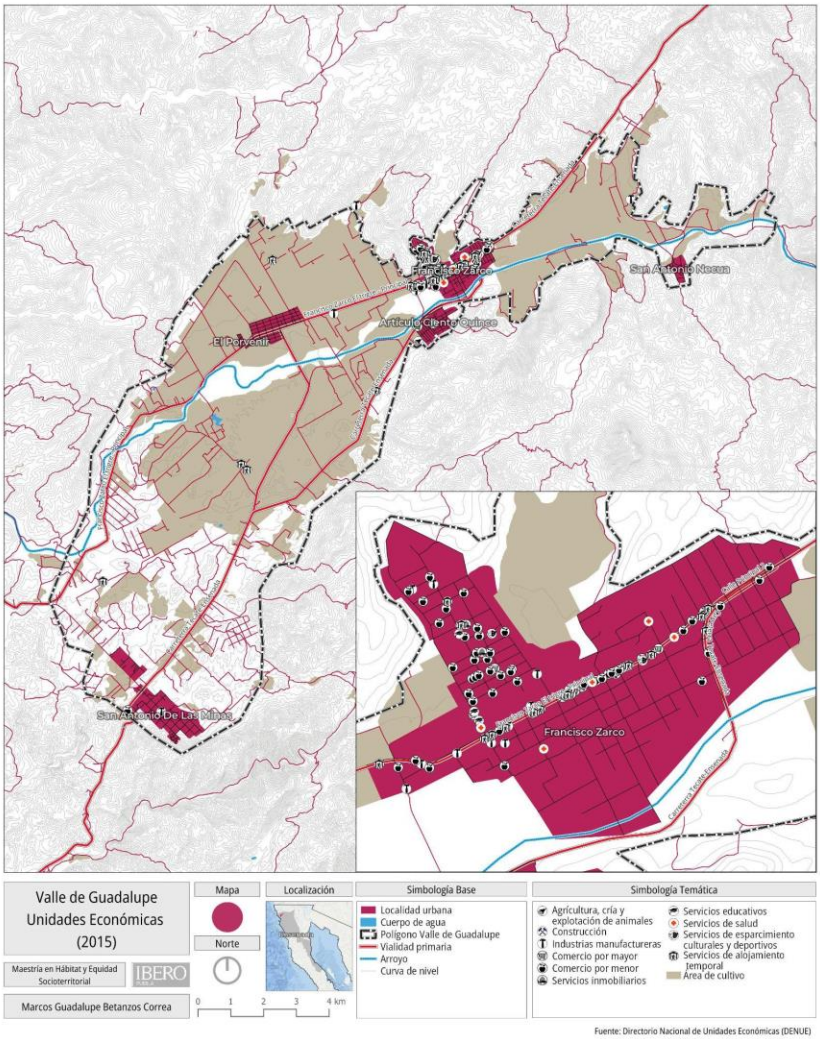
Figura 105 *Unidades económicas complementarias en el año 2010*



Unidades económicas en el polígono de estudio registro DENUE 2010, elaboración propia, 2023.

Se ilustra esto a manera de reconstruir un patrón debido que se incrementa la presencia de unidades económicas entre 2015 (Figura 106), una especie de auge o el nacimiento de un mayor número de establecimientos que hacia 2022 se consolida alcanzando a casi todas las comunidades a excepción de San Antonio Necua e inclusive Artículo Ciento Quince a pesar de la cercanía con Francisco Zarco.

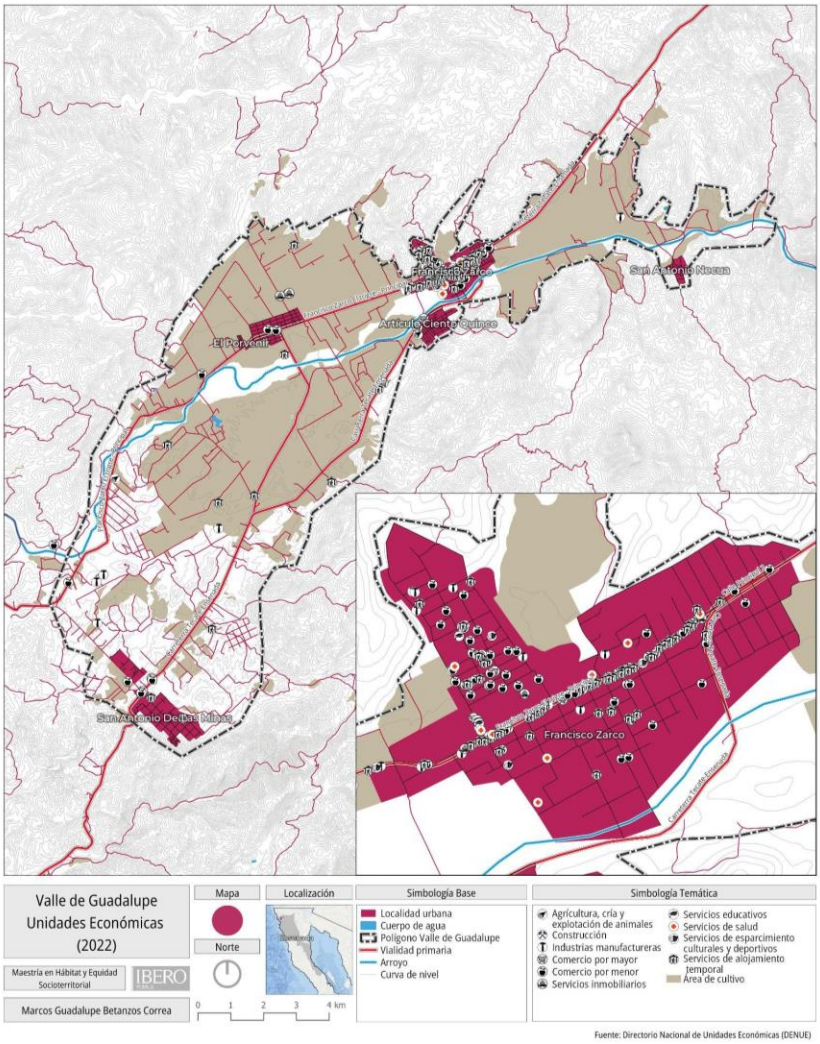
Figura 106 *Unidades económicas complementarias en el año 2015*



Unidades económicas en el polígono de estudio registro DENUE 2015, elaboración propia, 2023.

Si bien, es notable el incremento en Francisco Zarco en 2015, en el siguiente periodo (2022) se observa una proliferación de unidades económicas que orbitan entre San Antonio de las Minas y El Porvenir, así como entre Francisco Zarco, es decir la zona suroeste del Valle de Guadalupe. (Figura 107)

Figura 107 *Unidades económicas complementarias en el año 2022*



Unidades económicas en el polígono de estudio registro DENUE 2022, elaboración propia, 2023.

De este modo se da cuenta que la producción agrícola de vid tanto como las unidades económicas vinculadas al hospedaje (oficialmente registradas) manifiestan una clara relación de incremento que responden al auge económico de la región en el periodo de tiempo planteado. Pero, no solo en ese sentido se percibe este crecimiento económico.

Tal como afirma Arturo Lobato:

> "Sin duda hubo un éxito y un cambio generado por toda la promoción que se hizo del valle. Pongo un ejemplo: las compañías dedicadas al transporte. Al inicio (por ahí del 2010) había cuatro o cinco, donde yo trabajo [Ensenada Tours] fue una de

las primeras. En este momento hay entre ochenta o cien empresas, y la demanda sigue creciendo.

> Ahora hay ocasiones en el que nos prestamos unidades y buscamos brindar el servicio para no quedar mal, sobre todo de gente que viene al Valle de Guadalupe, luego los que quieren que los llevemos al aeropuerto de Tijuana, al de San Diego, entre otras zonas. Afortunadamente, hay una competencia, pero es una competencia sana porque todos tenemos trabajo y nos apoyamos unos a otros y aunque no trabajamos siempre para ir al Valle de Guadalupe, ese destino es super importante para nosotros como operadores porque genera trabajo por varios días, seguro por tres o cinco". (A. Lobato, comunicación personal, 18 de julio de 2022)

Con el impulso que implica su promoción y lo que significa este *boom económico*, el Consejo Mexicano Vitivinícola, hace lo propio e intenta dar respuesta a esta dinámica a través de la educación, así lo relata Paz Austin, directora de este consejo con oficinas operativas en la Ciudad de México.

> "En el consejo tenemos dos tipos de asociados, los que son productores y los socios honorarios. Los honorarios son universidades, centros de investigación y académicos. Y estamos muy unidos con la academia a través de alianzas con instituciones como el Colegio de la Frontera Norte, la Universidad Autónoma de California, el centro de Valor [Agregado] de Aguascalientes; es decir, vamos sumando y creando una estrategia donde la parte educativa del sector también esté presente, porque abarca además temas gastronómicos donde participan escuelas como el Claustro de Sor Juana, o la Universidad Superior de Gastronomía. Eso nos

> ayuda a profesionalizar la industria. (P. Austin, comunicación personal, 8 de agosto de 2022)

Luis Ernesto Turrent, gerente de ventas inmobiliarias del proyecto Cuatro Cuatros define que es importante abordar con urgencia ciertas cosas ante este auge, para él, como para Austin Paz, la educación es uno de los ejes fundamentales para que exista un mayor cuidado y las cosas cambien de inercia o equilibren el impacto que tienen con el boom económico que se manifiesta:

> "Debemos de reconocer que no todo lo que hacemos es bueno, de repente no pensamos en esto y hacemos cosas que después decimos que se nos salió de las manos, y por eso terminamos teniendo cosas como lo que está pasando. Definitivamente yo haría más proyectos como estos, de concientizar, de que la gente vea por medio de imágenes, arte, sonidos, gastronomía, que es de lo que se trata el Valle de Guadalupe. El valle no nada más es vino, claro, es su principal ingreso, el principal atractivo, debiese de ser, pero ya no lo es.
>
> > Creo que más bien [el vino] atrae al turismo, pero si se empieza a desvirtuar, es ahí cuando empieza a venir otro turismo más depredador, y ese turismo es depredador porque no es consciente. Si fuera un poco más consciente, si hubiera proyectos donde concientizara a la gente, definiendo que no puede pasar aquí o demostrando el impacto de lo que pasaría si se hace.
> >
> > > Voy a poner un breve ejemplo: ¿Qué pasa si se empiezan a hacer más proyectos inmobiliarios dentro del Valle de Guadalupe? Los servicios van a subir de precio y entonces el agua sube de precio, entonces tu vino sube de precio, y entonces te sales del mercado y

> entonces, ¿qué ganaste? ¿Me explico? Entonces, son esas cosas con las que si logramos entender un poquito más a fondo nos ayudarán a definir un nuevo rumbo. (L. Turrent, comunicación personal, 6 de julio de 2022)

Además de los costos que refiere él, Turrent, Martínez y Miranda (2002) afirman que:

> "Uno de los grandes retos que tiene la industria vitivinícola en México es que tienen costos muy altos de producción debido a los impuestos que imponen a las bebidas alcohólicas producidas en el país mientras que vinos producidos en Chile, Argentina o España (del cual somos su principal importador) suelen costar la mitad y tienen una calidad similar". (p. 125)

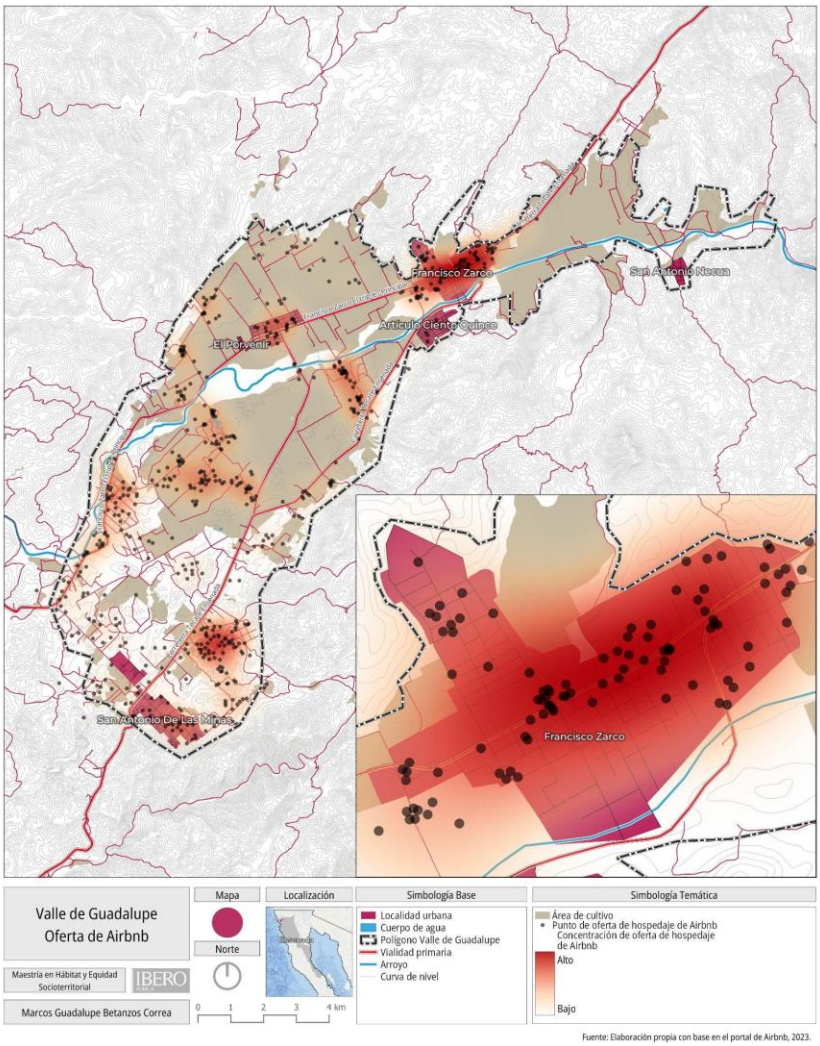
De acuerdo a Gónzalez y Aguilar (2022) a nivel nacional "el sector vinícola enfrenta elevadas tasas impositivas, que suman 42.5% del precio de una botella de vino [...] Sin embargo, más que una bebida alcohólica, el vino es un alimento". (p.78-79)

Pero para Badán (2012), más allá de las implicaciones que tiene el producir vino, se trata de entender el campo como un modo de vida, no sólo como un negocio.

> "Si yo fracciono el Mogor, si hago pedazos de cuatro o cinco hectáreas, y lo vendo en un año, me vuelvo millonaria: ¿Y luego? ¿Pa' dónde me voy? ¿A Cuernavaca? ¿A San Diego? Tenemos cuatro valles, ¡cuatro valles! ¿los vamos a urbanizar? ¡Hay que ser más generosos!". (N. Badán, comunicación personal, 5 abril de 2013)

La oferta de espacios destinados al alojamiento temporal a través de Airbnb (Figura 108) ilustra el proceso de transformación que está en curso.

Figura 108 *Oferta de alojamientos temporales disponibles en la plataforma de Airbnb*



Oferta de unidades de hospedaje temporal en la plataforma de Airbnb, elaboración propia, 2023

Sin embargo, para Andrés Blanco, lo que queda es una nostalgia que se percibe ahora aún más que antes:

> "Hay gente de esos primeros militantes de esta ideología que lamentan el cambio, pero yo creo que es algo natural, no es posible que las cosas se queden así, en nada en la vida. Entonces qué chingón que nos tocó, vivirlo y verlo, pero ahora ya pasó, pero ahora hay que dirigirla hacia donde se pueda, y aceptando que se suman otros intereses (sobre todo, económicos) y no todos nos gustan, pero no necesariamente

> debemos estar peleados porque ahí están y no podemos hacer que dejen de estar y es también un poco egoísta decir solo quiero que sea el valle ese *valle* que nosotros inventamos, que si estaba increíble pero ya cambió".

Paz Austin (2022) resalta que hay muchos retos que implican este éxito económico, pero entre todos estos, destaca los que tienen que ver con las políticas públicas. "El que haya realmente un entendimiento de la industria, cómo tiene que crecer, y sobre todo este beneficio que traen las comunidades proyectos como la viticultura".

> Todo esto se da desde el campo, de una condición rural que incluso hay que proteger y esto va de la mano del crecimiento de la industria, por ejemplo, se debe trabajar en la mano de obra en el campo ya que nosotros [la industria] tenemos una mano de obra sumamente especializada y requiere mucha capacitación. Entonces, cuando tienes un jornal capacitado, este jornal se vuelve de otro nivel. Y por supuesto que también son jornales que se van siendo mejor pagados y que van encontrando también una vocación en sus tierras, ¿no? Y pues estamos hablando de casi la mitad del país que tiene ya esta vocación.
>
> > Entonces, si tú vas desarrollando las zonas, también vas desarrollando empleos. La viticultura nacional es una gran solución para muchos problemas, ¿no? Para un tema de cambio climático, de escasez de agua. Nuestra producción requiere poca agua, controlada, es una buena generadora de mano de obra, desarrolla cultura, desarrolla muchos trabajos alrededor, y sobre todo que también da esa oportunidad de tener proyectos que no requieren de intermediarios para la venta con el consumidor final. Entonces,

> yo creo que el vino mexicano es una buena noticia para el país. (P. Austin, comunicación personal, 8 de agosto de 2022)

Fernando Pérez enfatiza que no debe tomarse o entenderse como una resistencia o una postura en contra del turismo, porque muchas personas están involucradas con él. Se trata de darle otro enfoque. Así lo explica:

> Muchos de nosotros tenemos una sala de degustación y hay que reconocer que en el momento en el que abrimos nuestras puertas para que la gente nos visite tiene que ver no solo con el ingreso de la industria del vino sino también con el de hospitalidad, con recibir al visitante. Entonces esta falta de entendimiento creo que es una de las partes del *pecado original* de este lugar: si bien nos trajo muchísimos beneficios al Valle de Guadalupe no fue perfecto se cometieron errores, pero es algo que se puede mejorar.
>
> > Y hay que hablarlo, decir que la gente está dispuesta a pagar una cantidad determinada, a dejar una derrama económica, del valor agregado que tiene esta región —es el término que tanto utilizan los del sector empresarial— ya no solo en términos poéticos, ecológicos sino en términos pragmáticos, en términos económicos para que se entienda: más en prosa y menos en verso. En términos de valor agregado y de negocio. Porque hoy sabemos que a nadie le conviene que se sigan vendiendo terrenos de 2,500 hectáreas. A nadie" (F. Pérez, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

De este modo, es pertinente recordar que se ha superado esa línea donde las actividades económicas eran con facilidad clasificables. Ahora ante una heterogeneidad y diversidad

productiva cada vez mayor por parte de los actores sociales y de las vocaciones del territorio, vale la pena recordar que:

> Actualmente es evidente que lo rural no puede concebirse como sinónimo de lo agrícola pese a que la agricultura sigue manteniendo su importancia estratégica dado el auge que han alcanzado las actividades económicas no agrícolas y la reciente integración que manifiestan los espacios geográfico-económicos rurales y urbanos. (Sepúlveda et al., 2003, como se citó en Romero & Valdez, 2008, p. 31).

Figura 109 *Sala de degustación estación de oficios El Porvenir (La escuelita)*

Fotografía: Alma Suárez, 2023

5.3 El pulso ambiental

En esta trilogía dimensional que la investigación plantea, la parte ambiental cierra este horizonte analítico. Y ante el desafío que representa en la actualidad la crisis climática a nivel global así como el reto que tenemos sobre el cuidado de la casa común, las agendas gubernamentales e incluso instituciones como la Organización de las Nacionales Unidas han planteado estrategias así como acciones particulares que buscan alinear criterios y esfuerzos a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que desde el año 2015 se establecieron como una especie de llamamiento para "poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad".

Entre esos objetivos destaca el número 13 denominado Acción por el clima. El cuál plantea que cada vez con mayor intensidad se vive, experimenta y padece una serie de consecuencias producto de las alteraciones del clima, y tal como la afirma El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): "Las emisiones de gases de efecto invernadero continúan aumentando y hoy son un 50% superior al nivel de 1990. Además, el calentamiento global está provocando cambios permanentes en el sistema climático, cuyas consecuencias pueden ser irreversibles si no se toman medidas urgentes ahora".

Este estudio de caso —y su análisis temporal que inicia en los años noventa— no es ajeno a estas amenazas. Al contrario, se trata de un desafío común debido a que este lugar tiene una condición climática y geográfica muy particular, así como una vocación agrícola de gran relevancia como vocación productiva. Y en el territorio se manifiesta la escasez de agua, las sequías o mayores dificultades para tener acceso al recurso hídrico. Esto no solo lo convierte en un territorio vulnerable, sino que además condiciona su desarrollo y preservación futura de la mano de las transformaciones que están sucediendo.

Ante ello, vale la pena recordar la afirmación de Zambrano (2019), cuando afirma que:

> La conversión de bosques, selvas y desiertos en campos de cultivo, carreteras o ciudades modifica tanto la cantidad como la calidad del agua que circula por toda la cuenca. El cambio de uso de suelo, modifica el clima en ciertas regiones, lo que

produce un cambio en los patrones de lluvia y por lo tanto, en la cantidad de agua disponible en la cuenca.

> Estamos en el momento de darnos cuenta de que el agua es un recurso finito y, por consiguiente, requiere nuevas estrategias para su utilización, sobre todo considerando que es un elemento que genera cambios en las dinámicas del ecosistema y en las dinámicas sociales. (p. 181)

Si bien la afirmación de Zambrano hace referencia a la cuenca del Valle de México, el caso del Valle de Guadalupe comparte una condición similar. Así que para cerrar este análisis abordaremos entonces la parte del impacto ambiental, considerando que el tema del agua —tanto en calidad como en cantidad— es uno de los que con mayor frecuencia exponen los habitantes del lugar. Y es "quizá la variable más importante en nuestra interacción con la naturaleza y debemos poner particular atención". (Zambrano, 2004, p.181)

En este sentido, el agua adquiere relevancia debido a que además del incremento en las áreas urbanizadas hay que agregar la importancia que este recurso tiene para la principal actividad que ahí se desarrolla: la agrícola. No está de más considerar que:

> La actividad que más recursos hídricos consume en el valle es la agricultura que emplea 57% del agua subterránea concesionada por el gobierno federal, a través de CONAGUA. Los otros usos consuntivos son de tipo múltiple, con 25% del volumen total de las concesiones. El uso público urbano, gestionado mediante asignaciones por el organismo operador del municipio (Comisión Estatal de Servicios Públicos de Ensenada, 2021), constituye el 17% del total del uso del agua en el valle. (Medellín-Azuara et al., 2013, como se citó en Muñoz-Pizza et al., 2022 p. 266)

La realidad es que este recurso cada vez llega en menor cantidad y el costo para acceder a él, es más alto, aunque la calidad del recurso no lo sea. En ese mismo sentido, Paula Pijoan

(comunicación personal, 6 de julio de 2022) asegura que el desafío principal ahora y en un futuro va a ser el agua, sobre todo considerando externalidades negativas que enfrentamos como sociedad:

> "Es un problema serio, enorme porque sí estamos en un proceso de cambio climático evidente. Los que vivimos aquí lo experimentamos cada año: golpes de calor cada vez más fuertes; heladas fuera de tiempo cada vez más intensas; los últimos dos años nos ha caído una cantidad minúscula de agua y cada vez más habemos más personas sacando agua y abriendo pozos, entonces no se requiere demasiado sentido común para darte cuenta de que esto no va a durar mucho tiempo
>
> > Yo me enfoco mucho en los desmontes que ahora con la pandemia también se agravaron sobre todo de la Salvia Blanca (muchos la buscan para hacer rituales y ceremonias). Y deberíamos entender que las plantas ayudan a la captación de agua a recargar nuestros mantos acuíferos y también disminuyen las temperaturas. Son *amortiguadoras* de extremos de calor y de frío. Cuando desmontamos y cambiamos el uso de suelo quedamos completamente expuestos a las variabilidades climáticas, más vulnerables".

A su vez, el ingeniero agrónomo, encargado de Vinos Pijoan, Ariel Ramirez (comunicación personal, 6 de julio de 2022) indica que para el cuidado de la producción del viñedo actualmente tienen que comprar 45,000 litros de agua a la semana; gastar un promedio de 3,600 pesos; es decir, 1,200 pesos por cada *pila* de 15,000 litros y "la calidad no es la misma que antes". Este problema destaca como uno de los más visibilizados desde hace años.

Ivette Vaillard (comunicación personal, 30 de julio de 2014) del proyecto vitivinícola Tres Mujeres, afirmaba hace casi una década que la importancia del tema del agua recae en no urbanizar más este lugar permitiendo que lleguen a él más construcciones. "Porque entre

más proyectos vengan, más problemas vamos a tener con muchísimas más casas y muchísima más demanda de agua que la que el valle puede sostener". (Figura 110)

Figura 110 *Retrato. Ivette Vaillard*

Fotografía registrada durante la entrevista en la vinícola Tres Mujeres. 2014

Sergio Salgado, responsable de la casa productora de vinos orgánicos Viñas del Sol y Santos Brujos, sabe que este problema es un pendiente histórico que no ha encontrado solución ni sensibilidad para afrontarlo:

> Es muy triste, no alcanzamos a ver tantito más allá. Es bien obvio lo que está pasando y no somos capaces de hacer algo al respecto, y solo es hacer tu parte, lo que te toca: es respeto, son cosas elementales que no están en la sangre de la gente y eso es lo que hay que trabajar con los niños, con nuestros hijos. Este lugar está cambiando y no estamos respondiendo al ritmo que necesitamos porque esto se está

> degradando mucho más rápido de lo que podemos hacer para contenerlo. (S. Salgado, comunicación personal, 6 de julio, 2022).

Las condiciones geográficas de este lugar ya descritas y su vínculo con otras zonas urbanas hacen más complejo el manejo hídrico. Por ello, Espejel (2017) reconoce que:

> "En el Valle de Guadalupe se ha perdido el equilibrio ambiental original al haber sido transformado de un espacio cubierto de matorrales a un enorme campo de cultivo, además, se construyen casas para vivir y se extrae agua para los habitantes del valle, los cultivos y la ciudad de Ensenada. (...) El valle es un espacio construido por y para los humanos y por lo tanto necesita de insumos y un manejo constante para no deteriorarse". (p.168)

Figura 111 *Imagen cotidiana de pipas de agua recorriendo el valle*

Fotografía registrada durante la visita a campo. 2023

Por su parte, Claudia Leyva, doctora e investigadora de la UABC, afirma que existió un pronóstico de este lugar para entender y encontrar la fórmula del modelo que tendría que seguirse. Y que tenía como finalidad principal analizar y proyectar un ordenamiento ecológico del territorio y evitar aumentar el impacto ambiental.

Figura 112 *Dra. Claudia Leyva en entrevista en el Parque Bicentenario de la Ciudad de México*

Fotografía registrada durante la entrevista con el libro Valle de Guadalupe: Paisaje en tres tiempos. 2023

"Nosotros realizamos desde la UABC diferentes estudios que incluían las últimas décadas del siglo y las primeras del siglo en curso. El escenario que la gente *compraba*, el que convencía a los *buenos* y a los *malos* era el modelo de crecimiento moderado, el intermedio. Era lo lógico. Sin embargo —en ese ejercicio de planeación, después de verlo en retrospectiva— nos dimos cuenta que se siguió el modelo que no queríamos, el escenario de crecimiento exponencial que te llevaba a un incremento de la población, a un uso territorial, a un crecimiento de las unidades

de población concentrada o a la dispersión de las unidades de habitación y vivienda que requerían finalmente infraestructura, eso tampoco se quería.

> Había un problema serio y lo sigue habiendo porque no lo han resuelto realmente y que es que no hay delimitación de las zonas urbanas. No hay definición de dónde y qué o qué polígono en el espacio es el poblado. No existe. (C. Leyva, comunicación personal, 22 de julio de 2022)

Figura 113 *Fotografía aérea de la zona rural y urbana en el valle.*

Fotografía con dron. Recorrido en campo. 2023

En el documento que conformó el Plan Sectorial región del vino 2010 se incluyeron puntos clave enmarcados en una serie de principios denominados Metas Turísticas del Desarrollo Equilibrado, en las cuales se incorporan proyecciones de consumo de agua, energía eléctrica y drenaje; número de visitantes esperados por año, derrama económica; oferta hotelera de habitaciones, empleos producidos estimados; población a nivel urbana, número

de viviendas y reserva urbana requerida para cada escenario que incluía los años 2013, 2020 y 2030. (Tabla 8)

Tabla 8 *Metas turísticas del Desarrollo Equilibrado*

Metas Turísticas del Desarrollo Equilibrado			
Escenario	**2013**	**2020**	**2030**
Turísticos			
Oferta Hotelera	378	220,577	1,514
Visitantes por año	133,192	220,577	398,238
Derrama (miles de dólares estadounidenses)	17,874	32,462	64,039
Empleos totales	1,511	2,665	6,056
Servicios requeridos			
Agua (litros por segundo)	2.6	4.6	10.5
Drenaje	2.1	3.7	8.4
Energía eléctrica	2.267	3.998	9.084
Urbano			
Población	9,318	11,770	18,976
Vivienda (miles)	617	1,162	2,763
Reserva urbana requerida (ha)	55.6	104.6	248.3
Servicios requeridos			
Agua (l/s)	13	16	26
Drenaje (l/s)	10	10	21
Energía eléctrica (Kw)	1,235	1,235	5,527

Fuente: Programa sectorial región del vino, 2010.

Además, en ese planteamiento del programa sectorial, se generaron escenarios de crecimiento regional y en ellos se vincularon cuatro ejes a manera de estrategias asociadas. El primero de ellos era la Producción vinícola, después el Medio Ambiente, el Desarrollo Turístico y finalmente el Desarrollo Urbano y la Infraestructura. Se proyectó una cantidad de habitantes mínima de 9,765 y una máxima de 27,476, buscando entre otras cosas un acuífero en equilibrio, el incremento de las áreas de conservación y reducir la sobreexplotación actual del acuífero, como se ilustra en la Tabla 9.

Tabla 9 *Escenarios de crecimiento*

Escenarios de Crecimiento para la Región del Valle				
Escenario	Estrategia Asociada			
	Producción Vinícola	Medio Ambiente	Desarrollo Turístico (Oferta hotelera)	Desarrollo Urbano e Infraestructura
Mantenimiento de actividad vitivinícola actual bajo el esquema sustentable (turismo de bajo impacto).	-Se mantiene área cultivada. -Continúa incremento tendencial de producción.	-Incremento de áreas de conservación para servicios ambientales. -Reducción de sobreexplotación al 50%.	434 cuartos (tipo boutique y residencial campestre)	-Población de 9,796 habitantes- -Requerimiento de reserva de 65.1 ha.
Incremento de producción vitivinícola con actividad turística media.	Aumenta área cultivada y producción total.	-Consolidación de área natural protegida (ANP) y paisajística. -Sobreexplotación menor al 10%.	1,514 cuartos y residencial campestre	-Población de 27,476 habitantes -Requerimiento de reserva de 418.7 ha
Clúster vitivinícola con fuerte actividad turística.	-Se diversifica con otros productos de alto valor. -Clúster vitivinícola consolidado.	Acuífero en equilibrio	2,514 cuartos y residencial campestre.	-Población de 27,476 habitantes. -Requerimiento de reserva de 418.7 ha.

Fuente: Programa sectorial región del vino, 2010.

En este punto, Espejel (2017) afirma que desde ese tiempo ya "se reconocían impactos tales como la escasez de agua; la extracción de arena del cauce del arroyo Guadalupe, los incendios; la compactación del suelo, la disminución de la cobertura vegetal; la contaminación del suelo, agua y aire; el crecimiento desordenado tanto a nivel habitacional como comercial (p.172).

El panorama a unas décadas de haberse construido de forma colectiva el documento es claro: existe un horizonte colmado de construcciones sin delimitaciones claras, el valle, un escenario rural, está hoy en obra negra: por todos lados se observan construcciones, venta de predios, lotes, casas o propiedades con una gran oferta de usos de nuevas vocaciones como restaurantes, canchas de tenis, caballerizas, bares, salones de fiestas, jardines para eventos sociales, entre otros. Ver Figura 114 y 115

Figura 114 *Construcciones y alteración de la zona agrícola y nuevos usos como salones de eventos sociales.*

Figura 115

Fotografía con dron muestra un corral para caballos y canchas deportivas como amenidades; cámara fija registra la celebración de una boda en Fuego Cocina del Valle. 2023

Hay un cambio y mientras esto sucede, los problemas esenciales a nivel ambiental siguen incrementándose. Porque no solo es el agua (su demanda, consumo y acceso de la población en general), también son el incremento de los desechos sólidos y su manejo a causa de los eventos sociales, la producción de basura de restaurantes y bares, pero también los que genera la edificación ante el auge constructivo; además se ha incrementado la contaminación sonora, así como la contaminación lumínica. Estos últimos dos elementos se vinculan sobre todo a la realización de eventos masivos como conciertos, bodas o actos sociales que suceden durante la noche provocando además un impacto en la fauna del lugar.

Figura 116 *Sistemas de almacenaje de agua provisionales*

Imagen registrada en Cuatro Cuatros durante una visita en 2014

Para algunos habitantes es muy claro el tipo de proyectos que está afectando a nivel ambiental este lugar, lo pueden enlistar y les es fácilmente reconocible:

> (...) Hoy en día lo que más está haciendo daño son los Airbnb porque no hay realmente regulación; ahí es donde están fragmentando el paisaje por todos lados

(...) para poner dos contenedores con mínima invasión, una palmera y sacar dinero. O sea, yo invierto hoy, el lunes lo pongo en Airbnb y recupero mi inversión. Sí percibo un nivel de avaricia; de querer tomar y tomar sin un ápice de conciencia, de ver e intentar o preguntarse qué puedo aportar al valle de forma positiva (D. Duarte, comunicación personal, 4 julio de 2022).

Figura 117 *Habitación y baño. Vista al viñedo*

Nota: Documentación realizada de un espacio en Airbnb ofertado como hotel con viñedo propio, 2023.

Natalia Badán (comunicación personal, 5 de julio de 2022) asegura además que "hay cosas absurdas, la tierra se ha vuelto tan cara que también para sembrar uva y está cañón".

"¡Puras de esas (malas noticias), una tras otra, no me gustaría amargarme de vieja! Es letal lo que sucede porque fraccionan para hacer residencias secundarias, tu casita de fin de semana que acaba siendo Airbnb porque ya te fastidió, porque te

> sale muy cara [mantenerla], porque como no estás se la pasan robándote, pero mientras, ya le diste la en la torre a la parte agrícola. No existe la figura de la reserva agrícola y se lo planteamos a la SEMARNAT. ¿Por qué? Porque no hay como este lugar en todo México. Quieren usar a fuerza los viñedos como escenografía, pero los viñedos no aguantan ser una escenografía".

La condición de equilibrio ambiental de este territorio con vocación vitivinícola es fundamental, se trata de un microclima y una condición geográfica única, altamente vulnerable que lo distingue de todas las demás que existen en el país y que sustenta en gran medida su relevancia.

> A excepción de Baja California y una parte del estado de Sonora, todas las regiones caen por debajo del paralelo 30, lo cual los coloca por debajo de la ubicación deseada para cultivar vides para elaborar vino. Es decir, se ubican fuera de la renombrada franja del vino ubicada entre los paralelos 30 y 50 grados de latitud norte del Ecuador. No obstante, la producción de vino de calidad a nivel nacional se explica porque el territorio nacional exhibe una enorme diversidad orográfica, topográfica, de microclimas de suelos, factores que se conjugan para configurar características distintas a cada una de las regiones vitivinícolas. (González & Aguilar, 2022, p. 87)

En ese sentido. Pijoan afirma que se trata de educación, de conciencia y de un saber para no generar más daños que beneficios:

> Es simple: cada que quitan algo o *limpian* un terreno para un estacionamiento no entienden que sin plantas no hay animales. La vegetación es el hogar, el alimento, el refugio de los animales, si tu desmontas un terreno ya no tienen donde vivir, donde anidarse. ¿Qué va a pasar? ¿O qué es lo que está pasando? Tu desmontas un cerro

> por completo y aquí tienes tu viñedo regado y fertilizado: todos los roedores se van a venir a tu terreno, se hace un desequilibrio por completo. Se pierden sobre todo los depredadores: los coyotes, las víboras, los gavilanes que mantienen en control las poblaciones de roedores que afectan a los viñedos, entonces el daño que habías hecho hacia afuera, ya lo estas recibiendo de regreso (P. Pijoan, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

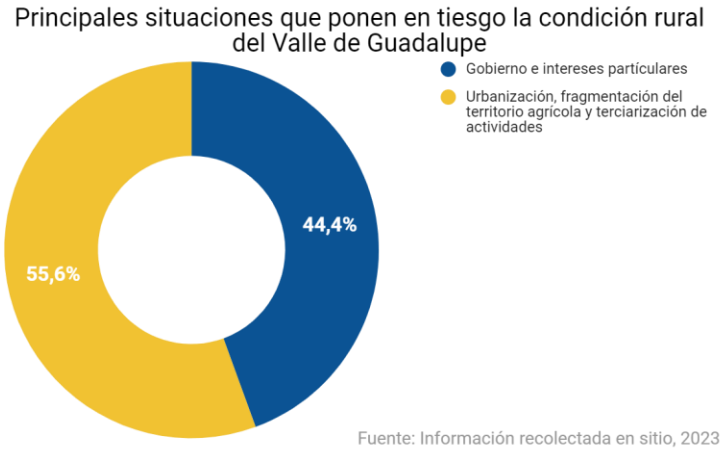
Para corroborar, esta investigación documentó con diversos vuelos de dron alteraciones en el entorno natural del valle, corroborando no solo el desmonte de áreas de vegetación, la modificación de las zonas agrícolas o la alteración de la topografía, sino también contribuyendo a la producción de residuos. Todo bajo la lógica de brindar un área de sombra, un estacionamiento, un nuevo espacio de consumo o de alojamiento. (Figura 118)

Figura 118 *Alteración del territorio*

Nota: Modificación puntual del lugar y lotificación de ejidos a través de bardas perimetrales, 2023.

Para los residentes es muy claro de dónde viene esa transformación: la causa que pone en riesgo este lugar en su cualidad rural es la urbanización (55.6%); el resto (44.4%) afirma que se trata del gobierno de la mano de intereses particulares. (Figura 119)

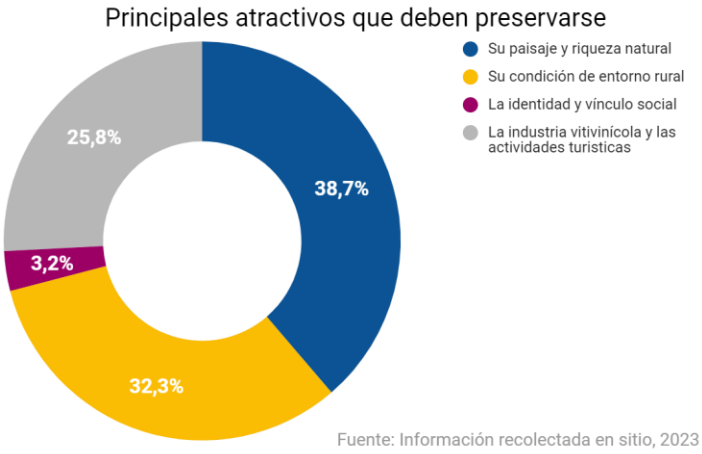
Figura 119 *Causas que ponen en riesgo la condición rural*



Nota: Encuesta realizada a residentes. 2023

Por otro lado, afirman que lo primero que debe preservarse de este lugar (38.7%) es su paisaje y su riqueza natural; 32.3% refirió que su condición de entorno rural y 25.8% la industria vitivinícola y las actividades turísticas. En ese orden. (Figura 120)

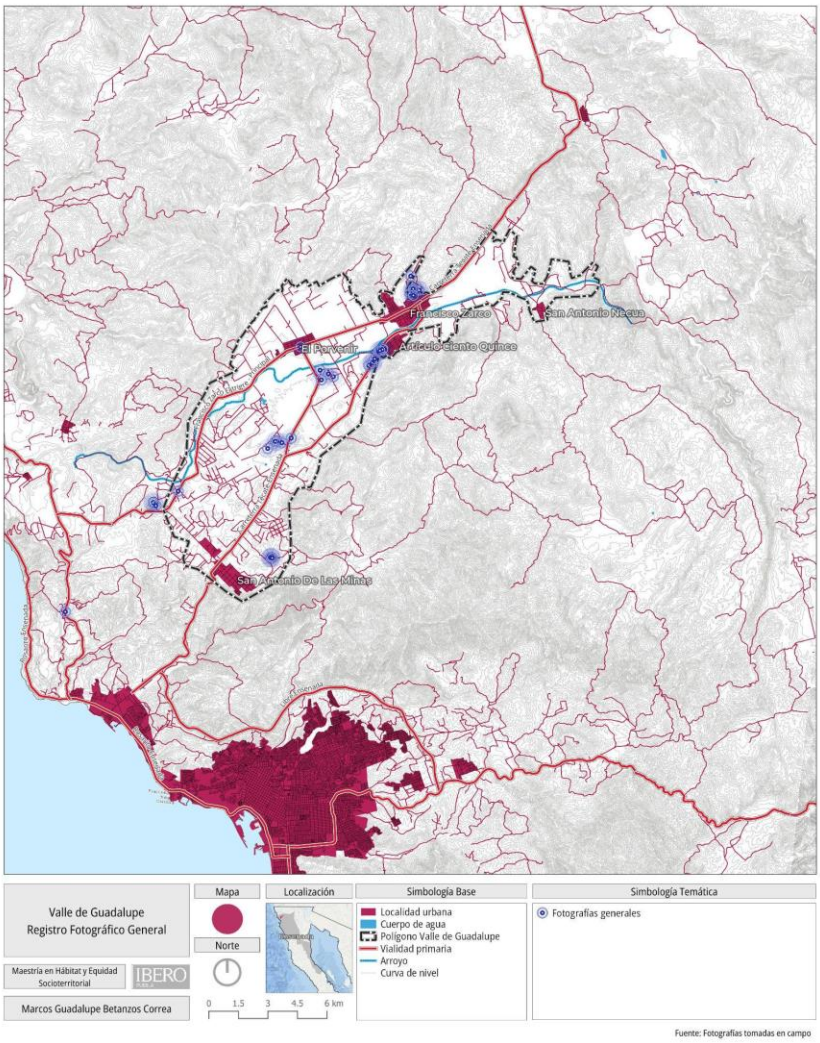
Figura 120 *Atractivos que deben preservarse*



Nota: Encuesta realizada a residentes. 2023

En ese sentido, los diversos vuelos de dron realizados tenían como objetivo el obtener primero que nada fotografías de una serie de locaciones para construir un registro de carácter documental que muestre el estado actual de ciertas zonas del valle con la finalidad de archivarlos y que sirvan como testigos de su evolución hacia el futuro. En ellos obtuvimos imágenes que ilustran la condición territorial de este lugar a nivel de topografía, cobertura vegetal, así como su caracterización a nivel ambiental actual. (Figura 121)

Figura 121 *Localización del levantamiento fotográfico documental realizado en el polígono de estudio con dron*



Nota: Mapa con coordenadas de las imágenes que conforman un archivo documental de fotografías aéreas, 2023. Ver Tablas pormenorizadas del archivo en Anexos.

A continuación, se muestran algunas de las imágenes obtenidas.

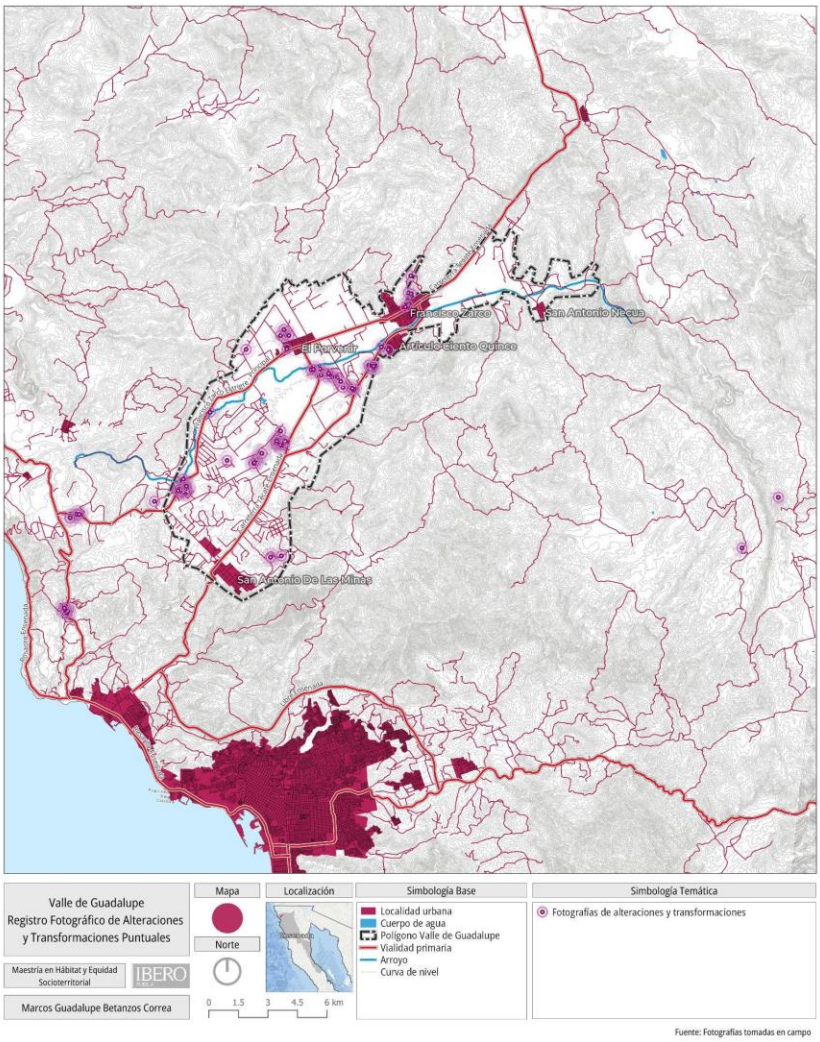
Figura 122 *Fotografías documentales realizadas con dron*

Figura 123

Nota: Fotografías aéreas obtenidas. Ver Tablas del archivo en Anexos.

Adicionalmente, se realizaron diversos vuelos que tenían como finalidad particular el registrar alteraciones, modificaciones o transformaciones puntuales en el territorio. En ambos casos se generó un mapa con los puntos documentados sustentado con las coordenadas, alturas y referencias para su localización geográfica. (Figura 124)

Figura 124 *Localización del levantamiento fotográfico de alteraciones realizado en el polígono de estudio con dron*



Nota: Mapa con coordenadas de las imágenes que conforman un archivo documental de fotografías aéreas, 2023. Ver Tablas pormenorizadas del archivo en Anexos.

Lo que se obtuvo en diversos vuelos es parte de la documentación de alteraciones puntuales en cuanto a la morfología, topografía, eliminación de vegetación endémica con distintos fines, así como las obras en proceso de construcción y la producción de sus residuos de obra. (Figura 125 y 126)

Figura 125 *Fotografías que muestran la construcción de nuevos proyectos y la modificación del área agrícola*

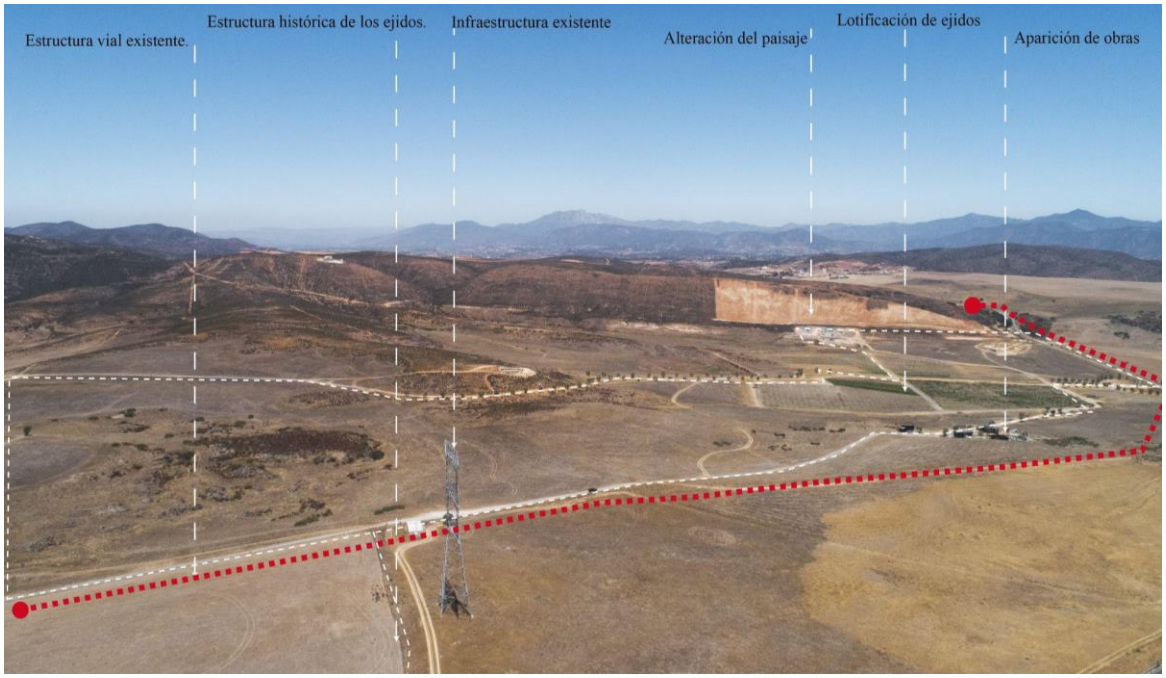
Figura 126

Nota: Alteraciones y cambios registrados en fotografías aéreas. Ver Tablas pormenorizadas del archivo en Anexos.

En las imágenes es posible reconocer alteraciones y localizar transformaciones producto de esta inercia que se presenta en el valle, pero también fuera de él. Por ejemplo: lotificación o fragmentación de los ejidos, presencia de agroindustria, pavimentación de vialidades, diversificación de usos de suelo o “nuevos” cultivos de vid. (Figuras 127 y 128)

Figura 127 *Alteraciones y transformaciones puntuales*

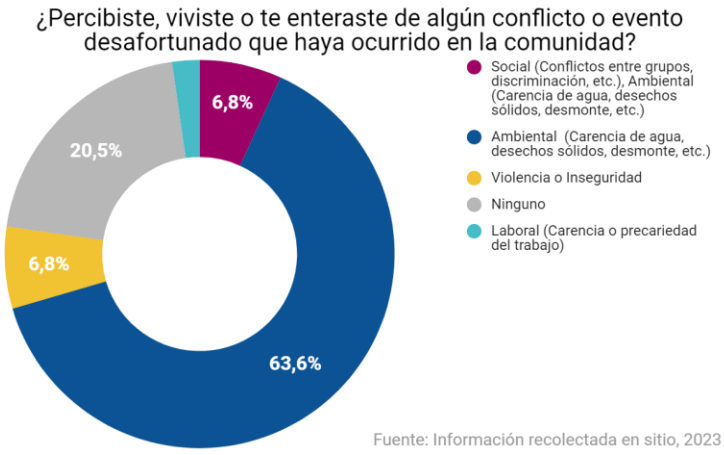
Figura 128



Se trata de cambios específicos y constantes que han atravesado períodos de tiempo prolongados que parecen estar implantadas con cierta *normalidad* en el paisaje pero que tienen consecuencias que son perceptibles no sólo para la comunidad local, sino también para los visitantes, ya que a pesar de que en algunos casos estos proyectos son difícilmente reconocibles a nivel de calle —lo cual dificulta su restricción por parte de las autoridades—, entienden de sus implicaciones.

Destaca el hecho de que los visitantes están informados de los conflictos que tiene el lugar, no les son ajenos. Al cuestionarlos sobre los conflictos del lugar, el 63.6% afirmó que tienen conocimiento del conflicto ambiental que tiene el valle en relación con la carencia de agua, la producción de basura, así como el desmonte de vegetación; 20% afirma que no tiene conocimiento de conflicto alguno y 6.8% conoce de conflictos a nivel social entre grupos de la comunidad y otro porcentaje similar reconoce que tiene conocimiento de algún tiempo de violencia o de inseguridad. (Figura 129)

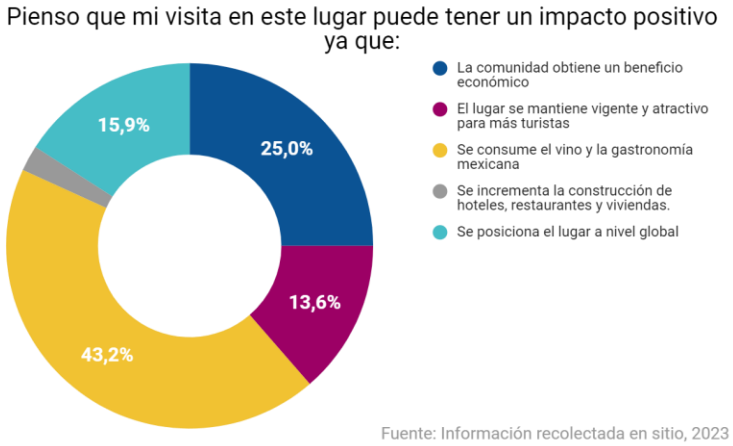
Figura 129 *Conflictos percibidos por los visitantes del lugar*



Nota: Documentación obtenida a través de encuesta online, 2023

También (los visitantes) entienden que su visita genera un impacto positivo en cuanto que se consume el vino y la gastronomía *del lugar*, así lo considera el 43.2% de los encuestados; 25% opina que la comunidad obtiene un beneficio económico y un 15.9% considera que se posiciona al lugar a nivel global, finalmente el 13.6% cree que con su visita el lugar se mantiene vigente y atractivo para más turistas. (Figura 130)

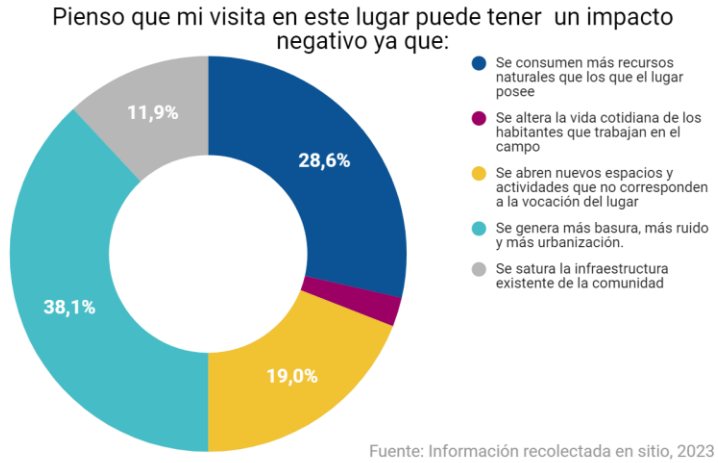
Figura 130 *Percepción de impacto positivo de los visitantes*



Nota: Documentación obtenida a través de encuesta online, 2023

En contraste, reconocen un impacto negativo en su visita: 38.1% reportó que entiende que se genera más basura, ruido y se urbaniza debido a que se demandan más equipamientos; 28% reportó que se consumen más recursos naturales de los que el lugar posee; 19% afirmó que se abren nuevos espacios actividades que no corresponden a la vocación del lugar y 11.9% se satura la infraestructura de la comunidad. (Figura 131)

Figura 131 *Percepción de impacto negativo de los visitantes*

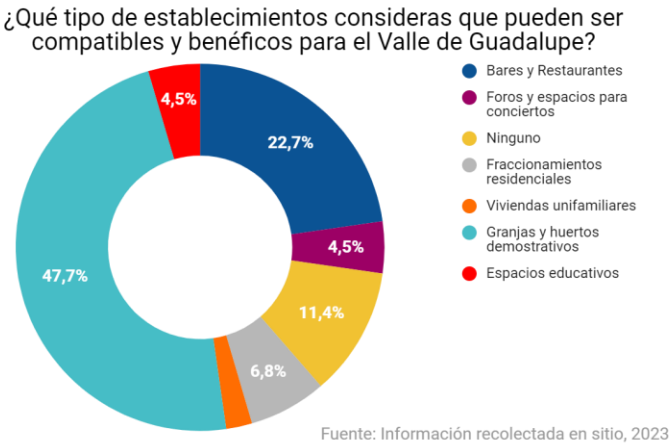


Nota: Documentación obtenida a través de encuesta online, 2023

Finalmente, al preguntarles qué tipo de establecimientos consideran que son compatibles con la vocación del lugar y que pueden contribuir positivamente a la comunidad el 47.7% manifestó que se pueden instalar granjas o huertos demostrativos; un 27.7% afirmó que bares y restaurantes; un 11.4% indicó que no debe ya abrirse ningún tipo de espacio, y un

6.6% señaló que fraccionamientos residenciales y un 4.5% espacios educativos. (Figura 132)

Figura 132 *Establecimientos considerados compatibles y benéficos*



Nota: Documentación obtenida a través de encuesta online, 2023

Todo lo anterior ilustra parte de los impactos que vinculan el turismo, la industria vitivinícola, así como el impulso y promoción que ha llevado a este lugar a alcanzar límites bajo la lógica de generar beneficios económicos para este lugar, alcanzando un punto que puede considerarse como un proceso extractivo para preservar la condición ambiental como eje principal que garantiza la coexistencia social y un desarrollo económico regional a largo plazo que no comprometa el futuro de la comunidad.

Así, podemos suscribir las palabras de Reyes et al. (2018) cuando afirma que:

> La vocación natural del valle, agrícola-rural con un entorno natural, se ha ido transformando debido al crecimiento de la actividad turística, generando presión sobre los recursos naturales y demandado el diseño y ejecución de estrategias que permitan su desarrollo controlado. (p. 376)

Figura 133 *Contenedores de basura de un restaurante*

Nota: En los casos registrados no se observó un manejo integral de los residuos sólidos, 2022

En concordancia a este argumento, podemos definir que se han transformado los usos de suelo, pero además se ha reducido el área de cobertura vegetal o alterado el área de vegetación inducida e incrementando el área urbanizada a través de asentamientos humanos que no están regulados o carecen del cumplimiento de instrumentos normativos.

Para demostrar estas alteraciones se realizó un análisis del uso de suelo y vegetación en el Valle de Guadalupe utilizando la información registrada a través del INEGI sobre la distribución del uso de suelo agrícola, la vegetación natural e inducida, el uso pecuario y forestal de suelo, así como otros usos relacionados con la cubierta vegetal en el territorio.

Específicamente, se utilizaron los conjuntos de datos vectoriales de la Serie II, Serie IV y Serie VII de la Carta de Uso de Suelo y Vegetación a escala 1:250,000. La información de la Serie II reúne información del periodo 1994 a 1999, pero se publicó en 2001; mientras que la Serie IV se elaboró a partir de trabajos de fotointerpretación de imágenes satelitales y trabajo de campo realizados durante el 2007 y 2008 y fue publicada en 2009, adicionalmente se incorpora la serie VII correspondiente al año 2018.

Debe mencionarse que la Serie II de Uso de Suelo y Vegetación identifica 10 clasificaciones de uso de suelo y vegetación dentro del polígono de estudio correspondiente al Valle de Guadalupe. En contraste, la Serie IV y la Serie VII consideran 11 clasificaciones, las cuales se detallan en la tabla siguiente:

Tabla 10 *Clasificación de usos de suelo basados en Serie II, IV Y VII*

Serie II (1994-1999)	Serie IV (2007-2008)	Serie VII (2018)
Agricultura de riego plantación agrícola permanente	Agricultura de riego plantación agrícola permanente	Agricultura de riego permanente
Pastizal inducido	Pastizal inducido	Pastizal inducido
Agricultura de temporal anual y permanente	Agricultura de temporal anual y permanente	Agricultura de temporal anual y permanente
Agricultura de temporal anual	Agricultura de temporal anual	Agricultura de temporal anual
Zona urbana	Zona urbana	
Vegetación de galería	Vegetación de galería	Vegetación de galería
Vegetación secundaria arbustiva de Chaparral	Vegetación secundaria arbustiva de Chaparral	Vegetación secundaria arbustiva de Chaparral
Chaparral	Chaparral	Chaparral
Agricultura de riego anual y permanente	Agricultura de riego anual y permanente	Agricultura de riego anual y permanente
Agricultura de riego anual	Agricultura de riego anual	Agricultura de riego anual
	Asentamientos humanos	Asentamientos humanos

Nota: Categorización obtenida basada en INEGI, 2023

No obstante, para sintetizar el análisis, se decidió agrupar estas clasificaciones en seis categorías principales integradas por: Chaparral, Agricultura, Vegetación de galería, Vegetación secundaria, Asentamientos humanos y Pastizal inducido, como se muestra en la tabla número 11.

Tabla 11 *Clasificación sistematizada en seis categorías*

Categoría	Descripción
1	Chaparral
2	Agricultura
3	Vegetación de galería
4	Vegetación secundaria
5	Asentamientos humanos
6	Pastizal inducido

Nota: Categorización realizada con las superficies de cobertura vegetal y uso de suelo basada en INEGI, 2023

Documentando cada periodo encontramos que para el año 1994-1997 correspondiente a la Serie II se tienen las siguientes superficies para nuestro polígono de estudio:

Tabla 12 *Clasificación Serie II uso de suelo y cobertura vegetal*

Clase	Serie II (1994-1997)	Unidad
Chaparral	1,315.62	Hectáreas
Agricultura	10,045.2	Hectáreas
Vegetación de galería	906.47	Hectáreas
Vegetación secundaria	193.1	Hectáreas
Asentamientos humanos	461.47	Hectáreas
Pastizal Inducido	26.15	Hectáreas

Nota: Elaboración propia con información de superficies de cobertura INEGI, 2001

Al procesar la información dentro del polígono de estudio, se obtiene la ubicación geográfica de estas superficies que será la mayor registrada en este análisis temporal desarrollado como se verá en la Figura 134.

En la misma lógica, documentando cada periodo encontramos que para el año 2007 correspondiente a la Serie IV se obtienen las siguientes superficies de cobertura vegetal

para el mismo polígono, observando una reducción en la superficie de Chaparral, un cantidad similar en cobertura en el uso del suelo para Agricultura, una reducción en la superficie de Vegetación de galería; un incremento en la superficie de Vegetación secundaria; un incremento en la superficie de Asentamientos humanos y una superficie similar en Pastizal inducido. Como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 13 *Clasificación Serie IV cobertura vegetal correspondiente al año 2007-2008*

Clase	Serie IV (2007-2008)	Unidad
Chaparral	843.66	Hectáreas
Agricultura	10,208.7	Hectáreas
Vegetación de galería	851.7	Hectáreas
Vegetación secundaria	332.19	Hectáreas
Asentamientos humanos	685.6	Hectáreas
Pastizal Inducido	26.15	Hectáreas

Nota: Elaboración propia con información de superficies de cobertura INEGI, 2001

Finalmente, para el año 2018 correspondiente a la Serie VII se obtienen las siguientes superficies de cobertura vegetal para nuestro polígono de estudio, siendo relevante porque se observa una disminución significativa en las áreas de cobertura vegetal, así como un incremento o expansión significativa de la superficie clasificada como Asentamientos humanos y Pastizal inducido. (Tabla 14)

Tabla 14 *Clasificación Serie VII cobertura vegetal correspondiente al año 2018*

Clase	Serie VII (2018)	Unidad
Chaparral	775.17	Hectáreas
Agricultura	10585.87	Hectáreas
Vegetación de galería	417.83	Hectáreas
Vegetación secundaria	119.84	Hectáreas

Clase	Serie VII (2018)	Unidad
Asentamientos humanos	759.96	Hectáreas
Pastizal Inducido	289.32	Hectáreas

Nota: Elaboración propia con información de superficies de cobertura INEGI, 2001

Al contar con los datos de estos periodos fue posible realizar una comparativa de la cobertura vegetal de cada clase para determinar si ha habido cambios en su distribución. Obteniendo los siguientes registros temporales:

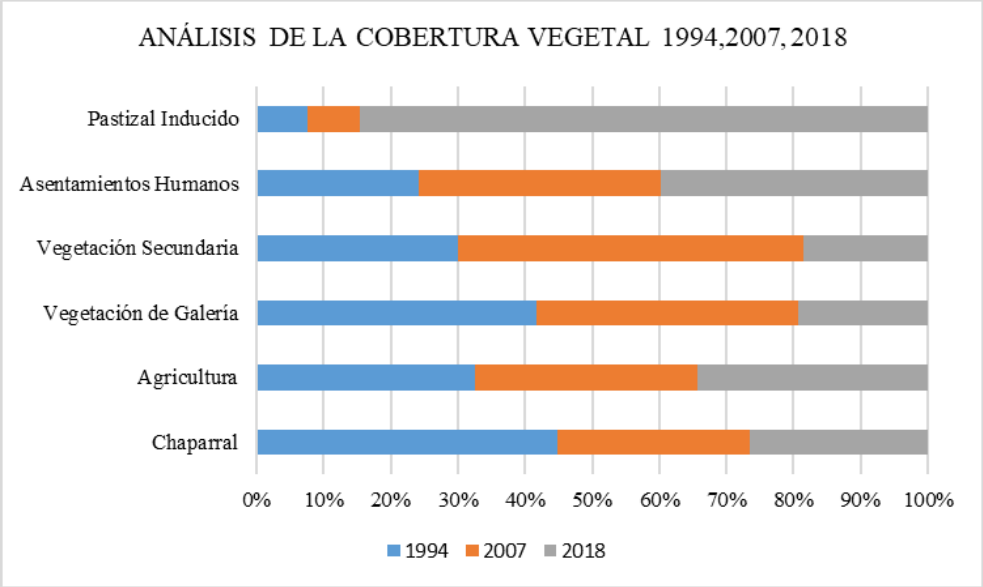
Tabla 15 *Comparativa de cobertura vegetal entre 1994, 2007 y 2018*

Clase	1994	2007	2018
Chaparral	1315.62	843.66	775.17
Agricultura	10,045.2	10,208.7	10,585.87
Vegetación de galería	906.47	851.7	417.83
Vegetación secundaria	193.1	332.19	119.84
Asentamientos humanos	461.47	685.6	759.96
Pastizal Inducido	26.15	26.15	289.32
Superficie	**Hectáreas**	**Hectáreas**	**Hectáreas**

Nota: Elaboración propia con información de superficies de cobertura INEGI, 2001

El resultado se ilustra en la siguiente gráfica donde se puede observar que entre el periodo de 1994 a 2018 la superficie de Chaparral se ha reducido 540 hectáreas (-40%); Agricultura se incrementó 540 hectáreas (+5.3%); Vegetación de galería se redujo 488.64 hectáreas (-53.9%); Vegetación secundaria se redujo 73.2 hectáreas (-37.95%); Asentamientos humanos se incrementó en 298.49 hectáreas (+64%); finalmente, Pastizal inducido se incrementó a 263 hectáreas lo que representa que esta superficie se multiplicó más de diez veces en este periodo de tiempo.

Figura 134 *Análisis de cobertura vegetal por categoría en los periodos 1994, 2007 y 2018*



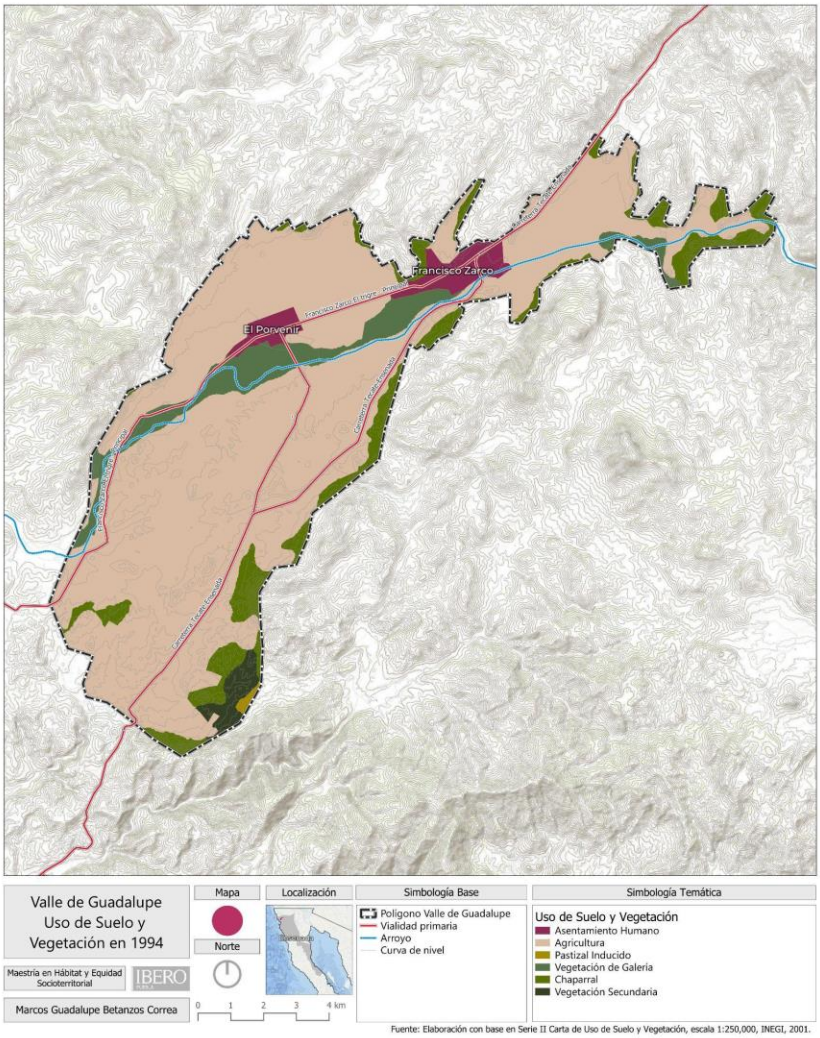
Nota: En este gráfico se muestra el comportamiento de cada categoría a lo largo del tiempo considerando cada periodo indicado. Se observa de forma clara la disminución de Chaparra, así como un significativo incremento en Pastizal inducido y Asentamientos humanos. Elaboración propia, INEGI, 2001

Estos cambios reportados por los habitantes y documentados también a nivel cuantitativo, no solo significan una modificación en el territorio a nivel física, representan en gran medida un cambio de vocación en el uso del suelo tanto como su explotación pero al mismo tiempo, una reconfiguración del espacio que requiere ser analizado porque implica alteraciones ambientales producto de dinámicas económicas como las que se han explicado anteriormente y en su conjunto contribuyen al incremento de los debates y tensiones sociales que se han manifestado a lo largo del tiempo en las últimas tres décadas.

En este sentido, podemos observar cambios significativos entre el escenario rural que nuestro polígono de estudio poseía a nivel de cobertura vegetal y uso de suelo en 1994 (Figura 135) con lo que se registra en los dos periodos posteriores correspondientes a 2007 (Figura 136) y 2018 (Figura 137).

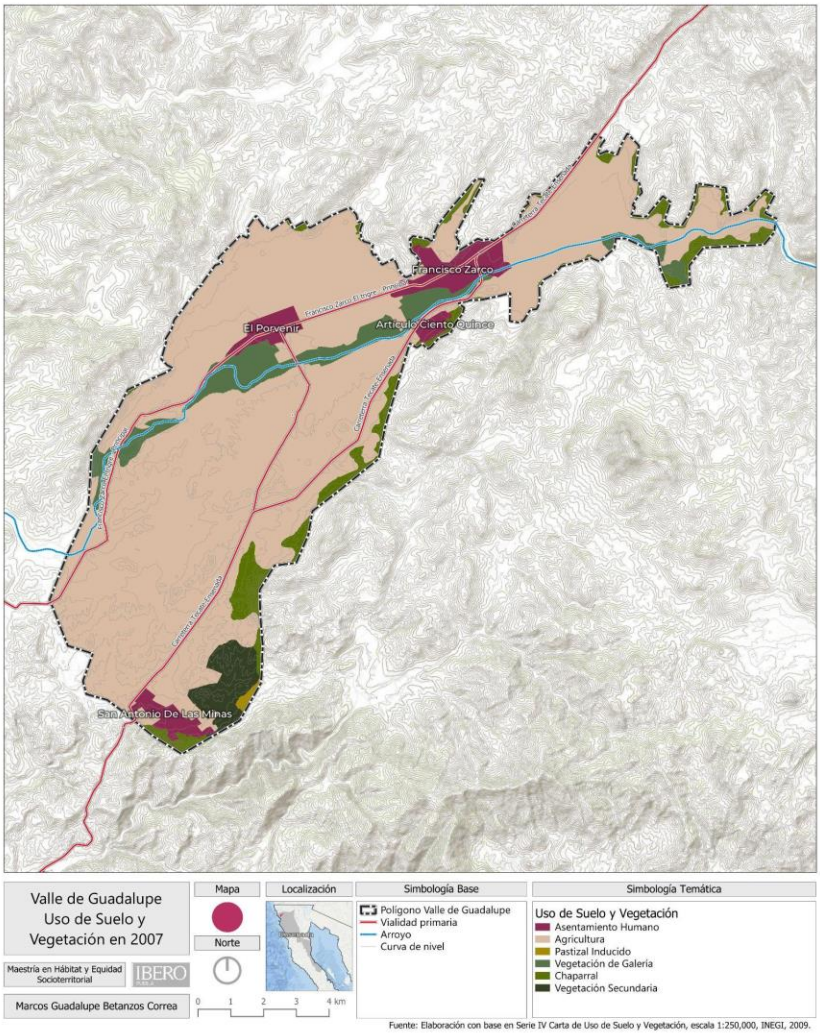
Como se ilustra a continuación:

Figura 135 *Uso de suelo y cobertura vegetal en 1994*



Nota: Documentación realizada con base a registros INEGI, 2001

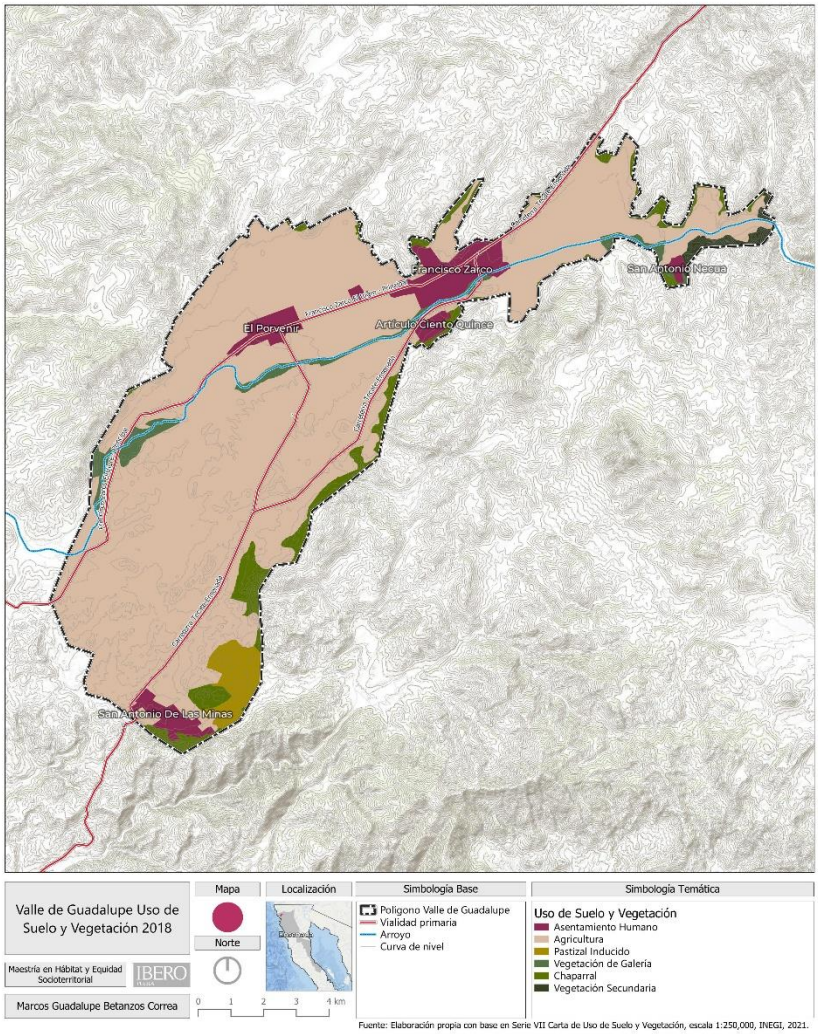
Figura 136 *Uso de suelo y cobertura vegetal en 2007*



Nota: Documentación realizada con base a registros INEGI, 2001

Queda claro que con estas modificaciones se está incrementando la demanda de agua, se reduce el suelo agrícola, se incrementan las zonas urbanas y con ello disminuye la superficie de infiltración de agua al subsuelo y también se consuma un proceso de urbanización paulatino a través de pequeños o grandes cambios que en su conjunto no están regulados y que implicarán en el futuro inmediato un verdadero desafío para mantener en equilibrio este lugar.

Figura 137 *Uso de suelo y cobertura vegetal en 2018*



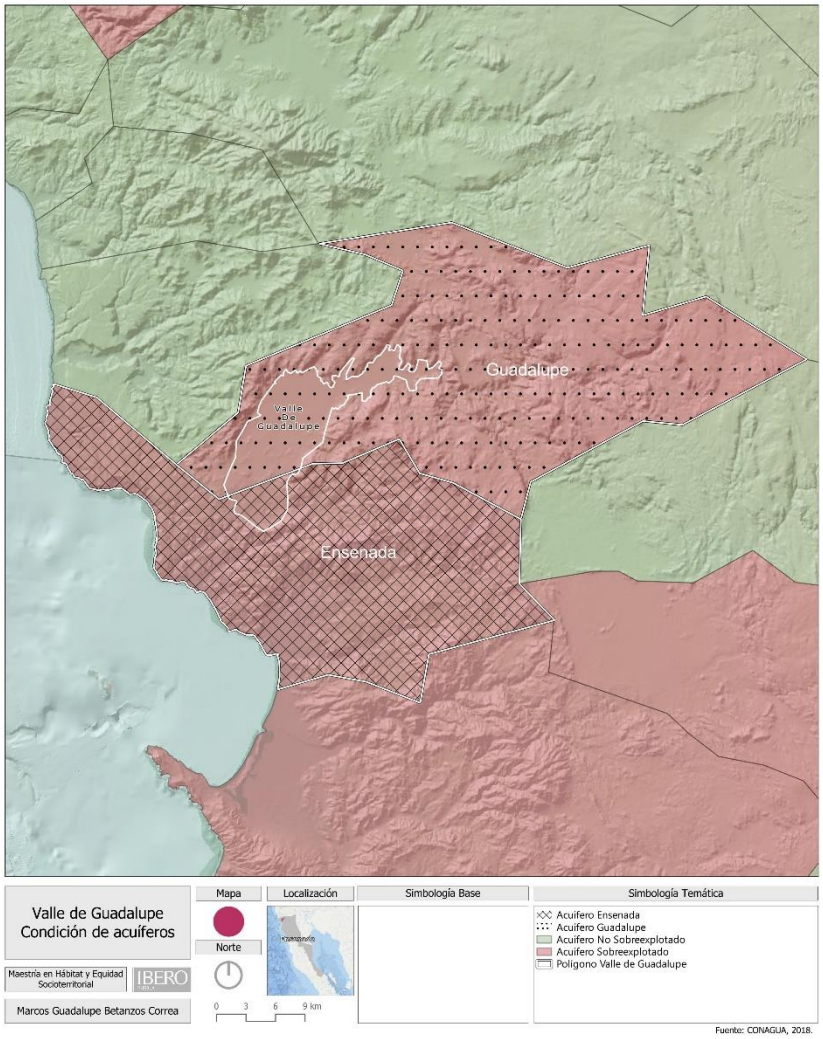
Nota: Documentación realizada con base a registros INEGI, 2001

De la mano de las superficies de cobertura vegetal, no puede omitirse el observar que a nivel hídrico el polígono de estudio ya presenta un problema añejo. Para analizar este punto, se ha tomado como base la clasificación primaria sobre el estado del acuífero de la región, el cual, las autoridades dividen en tres zonas clasificadas del siguiente modo: Zonas Sobreexplotadas, correspondientes que son todas aquellas en la que se recomienda no incrementar la explotación para ningún fin o uso; Zona en equilibrio, donde se recomienda no incrementar la explotación con fines agrícolas, reservándose para satisfacer únicamente las demandas futuras de agua potable y Zona subexplotada, en esta última se puede

incrementar la explotación de agua subterránea para cualquier uso, siempre y cuando sea bajo control, monitoreo químico y revisión institucional.

En ese sentido, debe considerarse que el polígono de estudio se encuentra ubicado entre el acuífero Guadalupe y el acuífero Ensenada, los cuales están clasificados como Sobreexplotados. (Figura 138)

Figura 138 *Estado actual de los acuíferos Ensenada y Guadalupe 2018*



Nota: Realización propia, CONAGUA, 2018

De ahí la razón por la cual se busca desde hace años el alcanzar la condición de acuífero en equilibrio; sin embargo, esto no ha sucedido y las tendencias actuales documentadas con información de CONAGUA (2018) así como el Mapa Digital de México V6 INEGI (2022) demuestran que el pronóstico es pesimista al respecto. Cobertura vegetal, uso de suelo y

sobreexplotación del acuífero ponen en entredicho la capacidad del territorio de enfrentar la crisis climática, y en ese sentido el panorama tampoco es positivo.

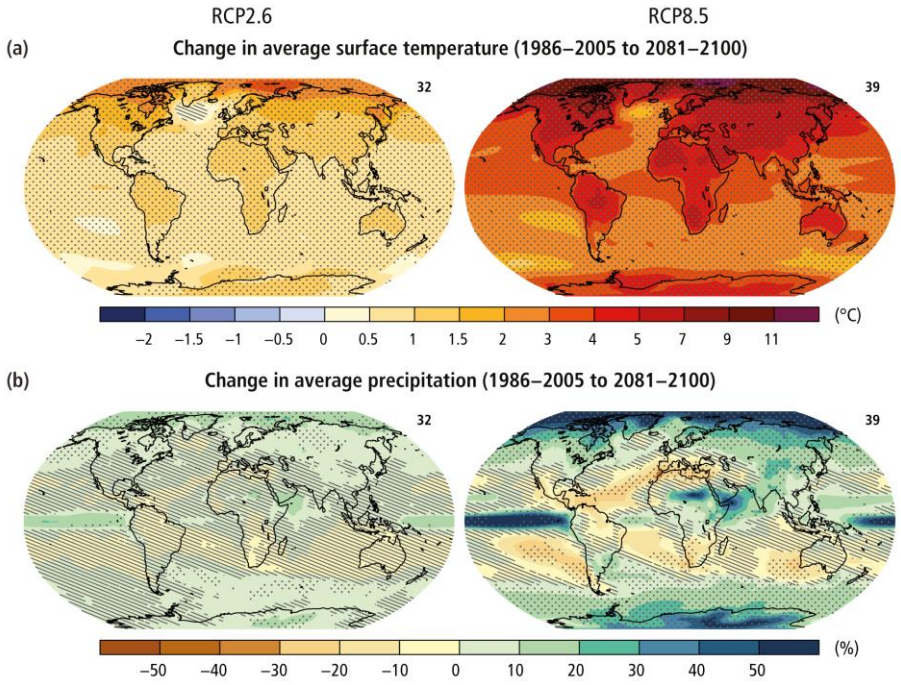
De igual forma, como se sabe a nivel global, nuestro planeta seguirá enfrentando lo que el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) define como variación del clima atribuido directa o indirectamente a las actividades humanas que altera la composición de la atmósfera global. Sobre este panorama se encuentran dos variaciones considerables: por un lado, la temperatura superficial y por otro la de las precipitaciones pluviales. A continuación, se explican los escenarios proyectados.

El IPCC y el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN) muestra (Figura 139) los cambios en la temperatura del aire promedio superficial (arriba) y cambios en la precipitación (abajo) en nuestro planeta con dos escenarios analizados denominados Sendas Representativas de Concentración (RCP, de sus siglas en inglés).

En este caso se emplea la RCP2.6 y RCP8.5, con el fin de analizar el comportamiento de la temperatura durante dos periodos de tiempo: a la izquierda están los más “optimistas” (RCP2.6) que corresponde al periodo 1986-2005, es decir, donde se esperan acciones efectivas que se reflejen en una disminución efectiva en las concentraciones de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera; a la derecha el RCP8.5, ilustra el escenario más “pesimista” que considera que las políticas públicas y la sociedad, en general, no serían efectivas para mitigar las emisiones, por lo tanto se plantea con base a un mayor número de concentraciones correspondiente al período 2081-2100.

En ambos casos los desequilibrios proyectados (entre los que se observan un incremento de temperatura y una reducción en la precipitación pluvial) hacen pertinente el contribuir con acciones diversas para mitigar el riesgo frente a las amenazas que estas condiciones representan para el futuro. Sin embargo, esto exige que además de observarse como una condición global, se revise en términos de escala local las implicaciones que esto desencadenará para determinar puntualmente el escenario de la región noroeste del país, donde se encuentra el estado de Baja California.

Figura 139 *Cambios en la temperatura del aire (arriba) y en la precipitación (abajo).*

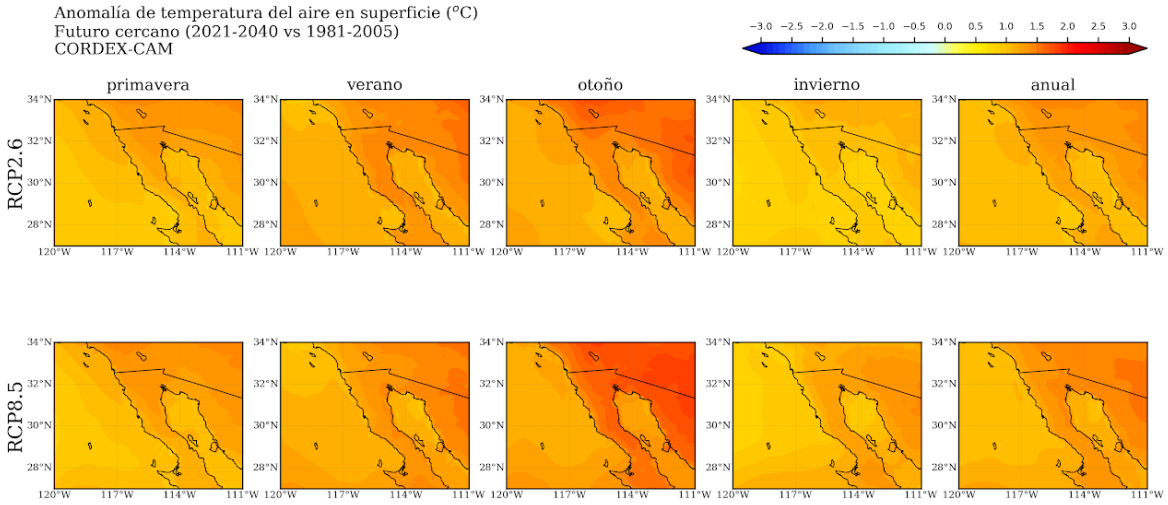


Nota: Cambios en la temperatura del aire con variaciones e incrementos de hasta 11°c y en la precipitación con incrementos de hasta un 50%, para los escenarios RCP2.6 y RCP8.5, para el período 2081-2100, en comparación con el periodo 1986-2005. Créditos: IPCC.

Bajo esta lógica, podemos observar que nivel estatal, de acuerdo a las proyecciones registradas y reunidas en la plataforma del Observatorio Guadalupe, el estado de Baja California, muestra variaciones (anomalías) de temperatura del aire en superficie del período 1981-2005 en RCP2.6 cuando se contrasta con el Futuro Cercano correspondiente al periodo 2021-2040 y al Futuro Intermedio (2041-2060) en RCP8.5, demostrando variaciones de +1 y 1.5°c para el verano y el otoño así como el promedio anual hacia el periodo 2021-2040 y variaciones mayores a +3°c al comparar el periodo 1981-2005 con el escenario 2041-2060.

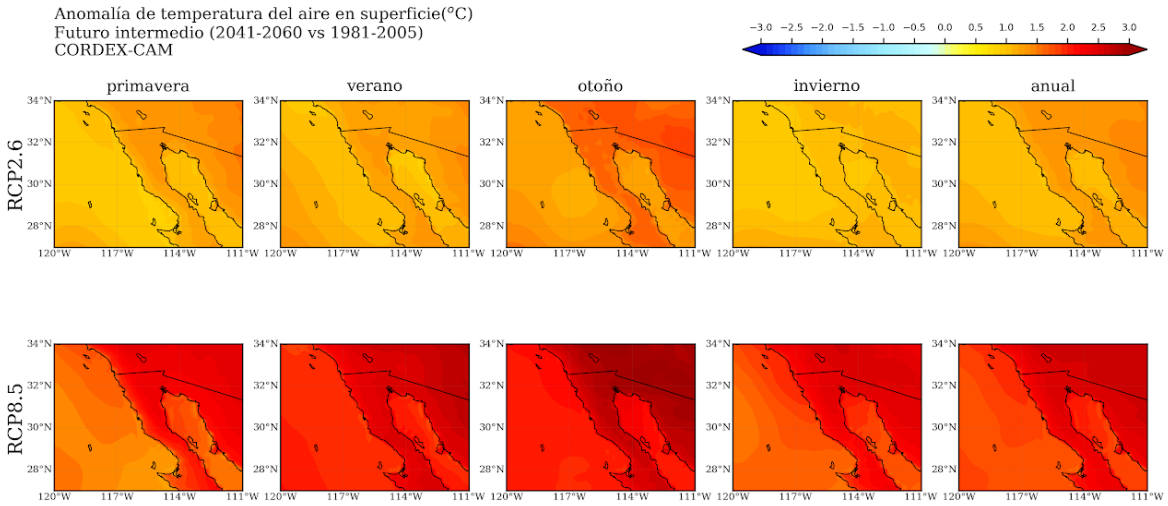
Como a continuación se ilustra en la Figura 140 y 141:

Figura 140 *Escenario de variación de temperatura superficial*



Nota: Cambios en la temperatura del aire con variaciones e incrementos de hasta 1.5°c, entre el periodo 1981-2005 y el 2021-2040 de acuerdo a los escenarios RCP2.6 y RCP8.5 a nivel anual. Observatorio Guadalupe, 2023

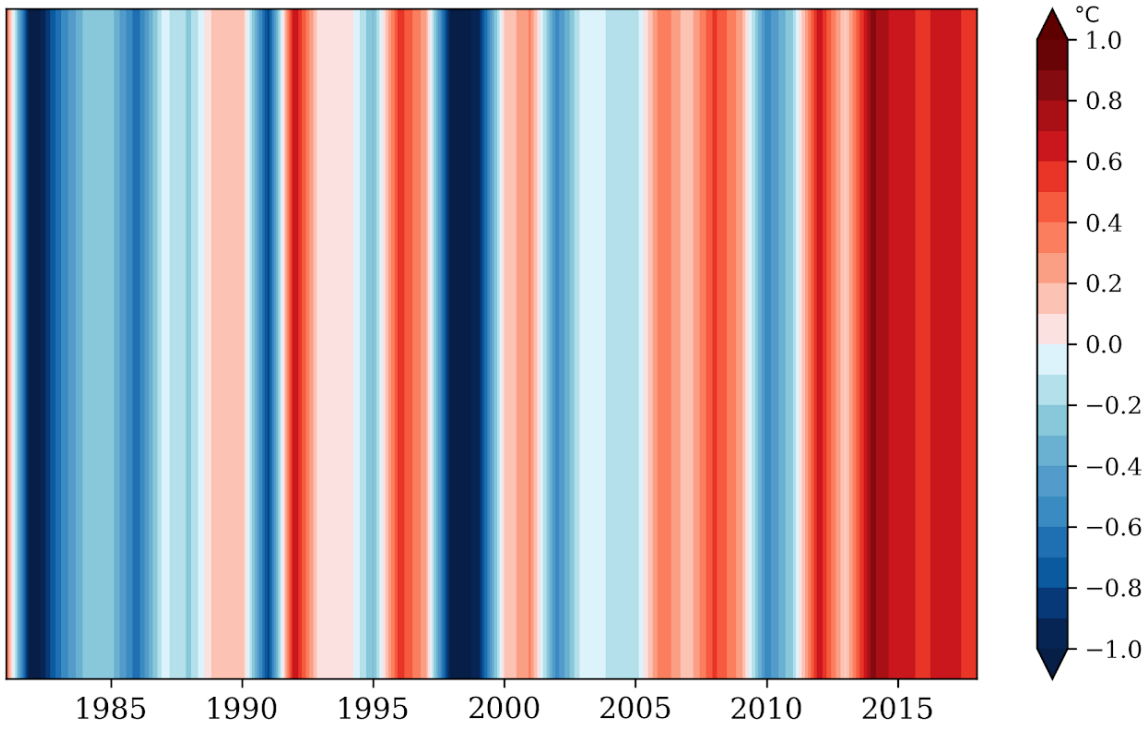
Figura 141 *Escenario de variación de temperatura superficial*



Nota: Cambios en la temperatura del aire con variaciones e incrementos de hasta 3°c, entre el periodo 1981-2005 y el 2041-202060 de acuerdo a los escenarios RCP2.6 y RCP8.5 a nivel anual. Observatorio Guadalupe, 2023

En este mismo sentido, el Observatorio Guadalupe presenta una gráfica que muestra el incremento de temperatura entre 1985 y 2015 consolidando una tendencia al alza en más de 2°c como se mencionó previamente. (Ver Figura 142)

Figura 142 *Cambio de temperatura registrada desde 1981 a 2018*



Nota: Cambio de la temperatura media desde 1981 al 2018. En la imagen, cada franja representa el cambio de temperatura de cada año respecto a la temperatura promedio del mismo periodo. Los tonos azules son los años más fríos, mientras que los tonos rojos representan años más cálidos. Datos: ERA5 Observatorio Guadalupe, 2023

A nivel de precipitación pluvial, el Observatorio Guadalupe también reúne información que hace ver la relevancia del tema a nivel hídrico. Ya que en el escenario RCP2.6 (1981-2005) en contraste con el RCP8.5 (2021-2040) demuestra que se presentará una disminución en la precipitación pluvial y esta tendencia proyectual se mantiene hacia el segundo horizonte temporal que corresponde al periodo 2041-2060. (Ver Figura 143 y 144)

Además de las proyecciones planteadas se reúne información que ilustra el patrón de disminución registrado en las precipitaciones pluviales desde 1980 hasta el año 2018. Destaca el comportamiento registrado entre 2010 y 2018 que presenta una de las disminuciones de precipitación pluvial (mm) más pronunciadas del periodo observado. Como se muestra en la Figura 145:

Figura 143 *Anomalía de precipitación pluvial*

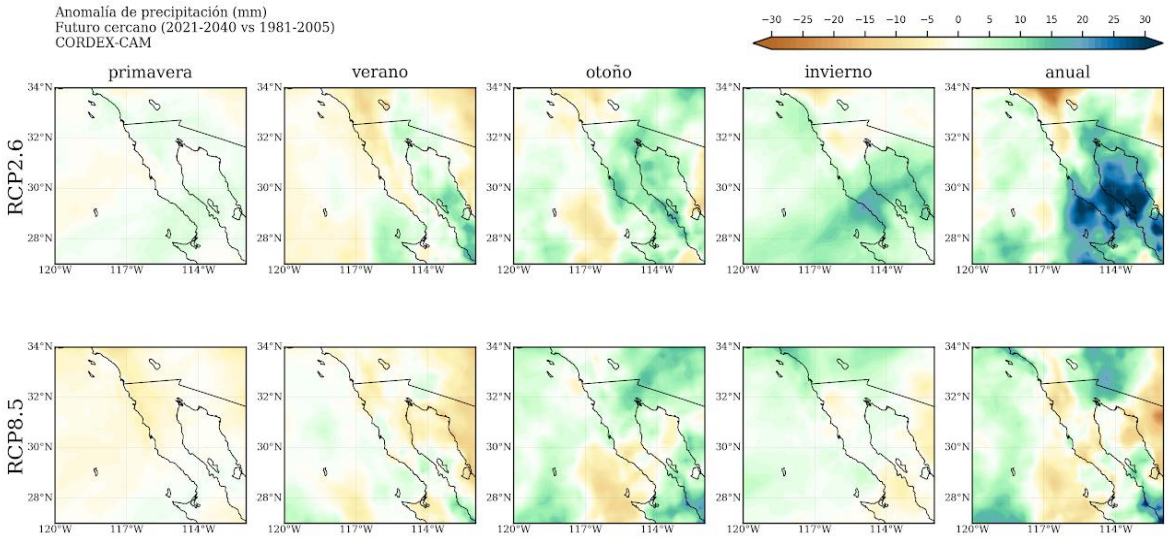
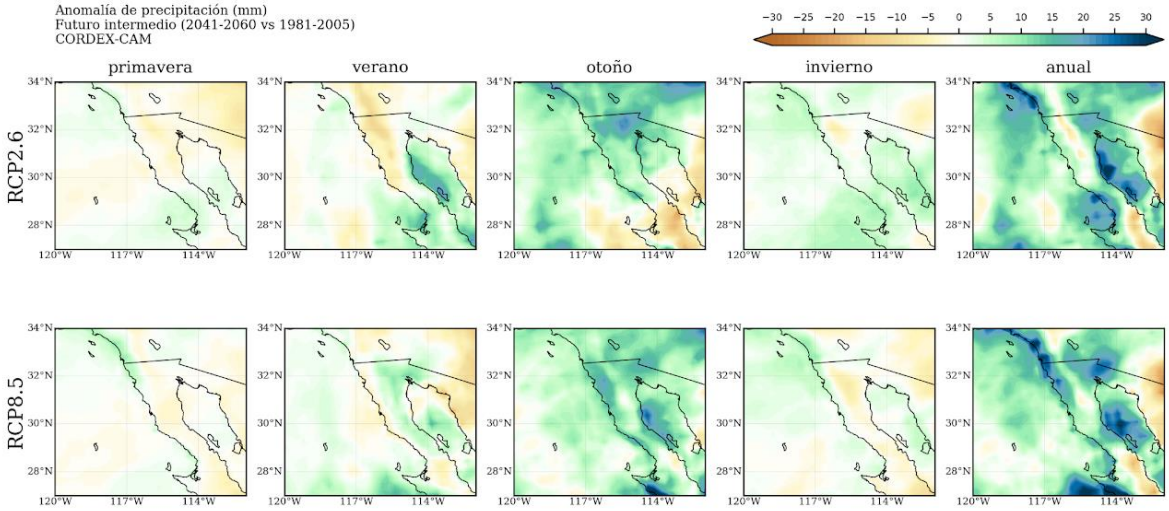
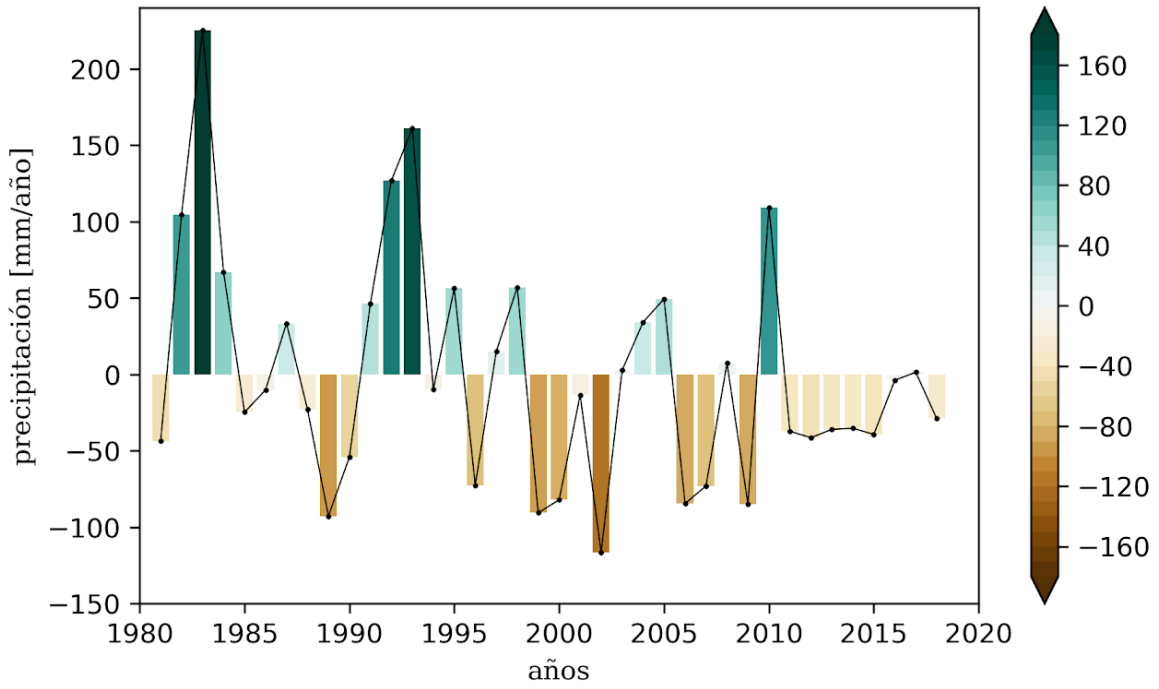


Figura 144 *Establecimientos considerados compatibles y benéficos*



Nota: Para la elaboración de estas proyecciones realizadas por el Observatorio Guadalupe (2023) se indica que se usaron datos de CORDEX (Coordianted Regional Climate Downscaling Experiment; Giorgi et al., 2009; Giorgi y Gutowski, 2015). Este tiene varios dominios y uno de ellos es el CORDEX Centro América (CORDEX-CAM), que incluye el sur de Estados Unidos, México, Centro América, el Caribe y el norte de Suramérica.

Figura 145 *Precipitación anual registrada entre 1980-2018*



Nota: Cambio de la precipitación de cada año respecto a la precipitación promedio del mismo periodo. Los tonos verdes son los años más lluviosos, mientras que los tonos cafés representan años más secos, durante el periodo 1981-2018. Datos: ERA5. Observatorio Guadalupe, 2023

Por todo lo que estos escenarios proyectados y el registro de años anteriores ilustran, queda clara la condición de vulnerabilidad ambiental de cara al futuro, y lo ya percibido en el territorio por parte de los visitantes, así como los habitantes del valle de cara a un cambio que se está implantando. Así, podemos afirmar que urge un cambio de política ecológica o de preservación ambiental antes que una política de impulso económico.

Reyes et al. (2017), afirma que “la evolución del Valle de Guadalupe es similar a la de otros destinos enológicos, presentando la mayoría de los impactos ambientales, sociales y económicos”. (p. 386) Estos impactos pueden clasificarse en estos tres grandes rubros de impacto ambiental en relación al cultivo de la vid; producción de vino y actividad turística de acuerdo a Sabbado y Vieira, 2016; Plazza y Pasculli, 2001; como se citó en Reyes et al., 2018, p. 380. (Tabla 16)

Tabla 16 *Impactos ambientales de la vitivinicultura y el turismo enológico*

Principales impactos ambientales de la vitivinicultura y el turismo enológico		
Impactos negativos al ambiente del cultivo de la vid	**Impactos negativos de la producción del vino**	**Impactos negativos de la actividad turística**
Pérdida de cobertura vegetal Uso de agua Uso de fertilizantes químicos Pérdida de nutrientes del suelo Generación de residuos.	Incremento en la demanda de materiales de construcción Incremento de pérdida de cobertura vegetal Incremento de consumo de agua, energía. Generación de residuos Incremento de emisión de CO2 por transporte, energía. Generación de residuos disueltos en agua	Incremento en la pérdida de cobertura vegetal para la construcción de infraestructura de soporte que redunda en pérdida de paisaje. Conflictos potenciales en el uso de tierra agrícola y la actividad turística. Incremento de uso de agua para actividades comerciales y domésticas. Incremento de emisiones de CO2 por transporte de visitantes Incremento de tráfico en carreteras rurales. Incremento de residuos orgánicos e inorgánicos. Incremento de la contaminación visual y auditiva. Pérdida de autenticidad del entorno rural.

Nota: Elaboración propia basado en Sabbado y Vieira, 2016; Plazza y Pasculli, 2001, como se citó en Reyes et al. (2018)

De este modo, en este análisis del impacto ambiental que se manifiesta en la actualidad, cabe la exigencia indispensable de ver más allá de una perspectiva antropocéntrica en donde podamos salir del centro de la discusión como seres afectados. Por ello, este análisis conceptual que implica la NR, merece atención al exigir observar desde una perspectiva menos individual, romper esa lógica dicotómica y revertir la inercia entendiendo que somos seres colectivos en términos multiespecie e interconectados, porque:

> Si bien los ejemplos y reflexiones anteriores se centran en actores humanos, es indiscutible que seres no humanos, como plantas y animales, también habitan el espacio. Estos organismos pueden constituir dotaciones positivas, por ejemplo, al proporcionar servicios ecosistémicos como aire limpio, sombra o polinización, así como amenazas, por ejemplo, a través de la posible transmisión de enfermedades o ataques a los humanos. (Perry et al., 2022, como se citó en Hoffman et al., 2023, p. 1749)

El hábitat es una implicación colectiva y también ejerce sus mecanismos de respuesta. Tal como señala Fernando Pérez Castro:

> Yo te puedo decir lo que veo en el horizonte, lo cual no necesariamente va a ser lo que va a suceder, pero me parece que la propia naturaleza está haciendo una selección natural y hoy en día la gran problemática —que siempre se tuvo— pero hoy (está) mucho más acentuada de la falta de abasto de agua nos va a obligar a sentarnos en la mesa y a poder dialogar, a poder dirimir nuestras diferencias y encontrar vías por las cuales podamos transitar. Si no, estamos todos condenados a mudar de esta región porque en el momento que no hay agua —y eso es algo que ya está sucediendo—, en el momento en el que no hay agua para el poblado, en el momento en que la gente que vive en el Valle de Guadalupe tiene 3 o 4 horas al día y por otra parte hay complejos lujosos, lo único que estás promoviendo es un rompimiento un desfase a tal grado que vas a llegar a una instancia de conflicto insalvable que ya hemos visto por otras razones pero lo hemos visto de una manera mucho más continua en otras regiones del país desde Acapulco hasta Tulum.

> Y eso es hablando de regiones turísticas porque aquí, aunque es una región agrícola con actividades complementarias, una de ellas, ahora mismo ya es la hospitalidad, no se puede negar este cambio. (F. Pérez, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Figura 146 *Escenario de renta para un local comercial*

Nota: Terreno en renta promocionado como ideal para restaurante o bar con maniquíes caracterizados de turistas, 2023

La comunidad busca soluciones de parte de las autoridades, pero no solo le exige, se ha coordinado con diversos actores para emprender iniciativas que contribuyan a disminuir las tensiones sociales, el debate y la confrontación pública tanto como los conflictos que se dan por las nuevas dinámicas económicas, la presión que estas ejercen en el territorio, así como la actual emergencia climática. Estos esfuerzos ameritan ser explorados con la finalidad de articularlos y expandir su alcance, inclusive fuera de este lugar.

6. PRÁCTICAS POSITIVAS: UNA COMUNIDAD EN ACCIÓN

Dicen que en este valle,
los duraznos son de los duendes…
—**Luis Alberto Spinetta*, Durazno sangrando***

Bajo la mirada conceptual de la NR es posible reconocer como una de las grandes cualidades de este fenómeno la organización y participación activa de las comunidades, así como el diseño de estrategias individuales y colectivas que al tiempo permiten sustentar un cuerpo de resistencia o de defensa territorial ante la transformación de lo rural. Esto contribuye a visibilizar sus preocupaciones, inquietudes, preocupaciones o conocimientos, por ejemplo, a una mesa de diálogo, negociación o al descarte de iniciativas externas en busca de su implantación que no representan un beneficio claro para la comunidad.

Por ello, para dar cumplimiento al cuarto objetivo secundario de esta investigación que tiene como alcance:

- Reconocer las estrategias comunitarias autogestionadas por la comunidad de cara a la preservación del Valle de Guadalupe teniendo en cuenta la consolidación de una nueva ruralidad.

En este capítulo reconocemos algunas acciones que se realizan actualmente con la finalidad de documentar la factibilidad, lógica e implementación de un abanico de ideas que buscan contribuir y que pueden ser replicables por otras comunidades, actores sociales y agentes de cambio en el polígono de estudio tanto como fuera de él, puntualmente señalando la posible utilidad para otras regiones vitivinícolas consolidadas o en proceso.

En ese sentido, abordaremos los casos documentados en Vinos Pijoan, Santos Brujos, Deckman´s en el Mogor, Alejandro D´Acosta, y finalmente, el Observatorio Guadalupe o el Consejo Mexicano Vitivinícola; entre otros, dejando claro que no son las únicas que existen pero que representan una muestra de esfuerzos y que cada vez hay una posibilidad mayor de sumar a estas causas. Haciendo justicia se menciona de forma particular la participación activa y mayoritaria que tienen las mujeres de esta comunidad enarbolando acciones individuales o comunitarias que se articulan a la agenda del cuidado y la preservación.

Se reconoce la pertinencia y el valor de tales iniciativas, por lo cual se da mención a manera de reconocimiento a quienes lo han realizado exponiendo su postura públicamente pero

también a quienes no se mencionan directamente o forman parte de un cuerpo anónimo de defensores del territorio o que con su ejemplo han permitido visibilizar sus causas y que han sido amedrentados, intimidados o violentados por defender la casa común.

Teniendo como marco de referencia lo anteriormente dicho, no está demás decir que México es uno de los países que más violencia ejerce sobre los defensores del planeta y que de acuerdo a Global Witness (2023) en su reporte Standing firm. The Land and Environmental Defenders on the frontlines of the climate crisis:

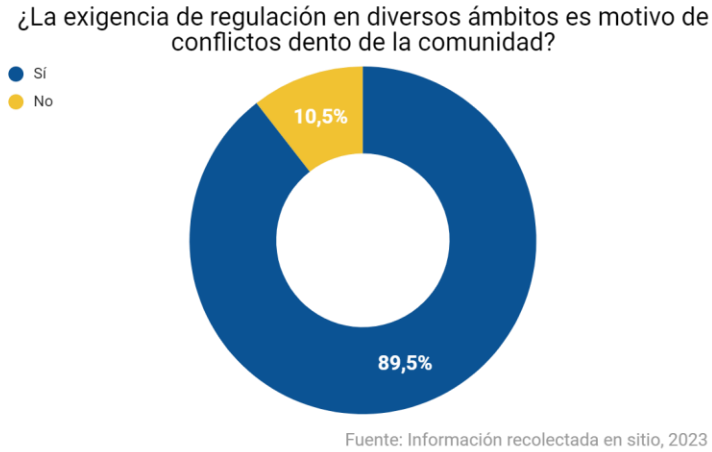
> "Casi 2,000 personas defensoras de la tierra y el medioambiente fueron asesinadas entre 2012 y 2022 por proteger el planeta; casi nueve de cada diez homicidios registrados en 2022 se produjeron en América Latina, y más de un tercio de todas las agresiones con consecuencias mortales tuvieron lugar en Colombia, por encima de cualquier otro país. México ocupa el lugar no. 3 con 31 víctimas mortales en el año 2022.
>
> Las industrias que más se vinculan a estas muertes son: agroindustria; minería, logística, así como la industria del agua, caminos e infraestructura, entre otras" (Standing Firm. The Land and Environmental Defenders on the frontlines of the climate crisis, 2023, p. 11).

6.1 Estrategias de preservación ambiental

A este contexto de violencia, el Valle de Guadalupe no es ajeno. Y en la percepción de los habitantes en los años posteriores a la pandemia de la COVID-19, se han incrementado los esfuerzos de defensa tanto como las amenazas y con ello el riesgo de generar un impacto irreversible o potencialmente grave. Ante ello, se han formulado instrumentos en diversos ámbitos sabiendo que además de la defensa del territorio se enfrenta a un ciclo lento y pasmoso a nivel institucional o burocrático que se nutre de cierto nivel de escepticismo, apatía o parálisis *que puede ser contagiosa.*

No sorprende en primer término que en ese sentido al entrevistar a los habitantes, el 89.5% de ellos reportaron que esta exigencia por regular lo que sucede en el territorio en diversos ámbitos es motivo de conflictos al interior de la comunidad. (Figura 147)

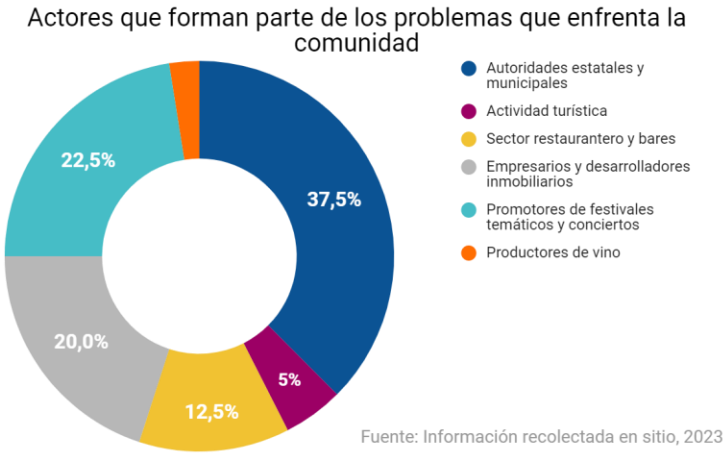
Figura 147 *La exigencia de regulación como uno de los motivos de conflicto al interior de la comunidad*



Nota: Documentación obtenida a través de encuesta online, 2023

Y al preguntarles qué actores consideran que forman parte de los problemas que se presentan 37.5% comentan que son las autoridades a nivel estatal y municipal; 22.5% los promotores de festivales temáticos y conciertos; 20% afirma que los empresarios y desarrolladores inmobiliarios y un 12.5% el sector restaurantero. (Figura 148)

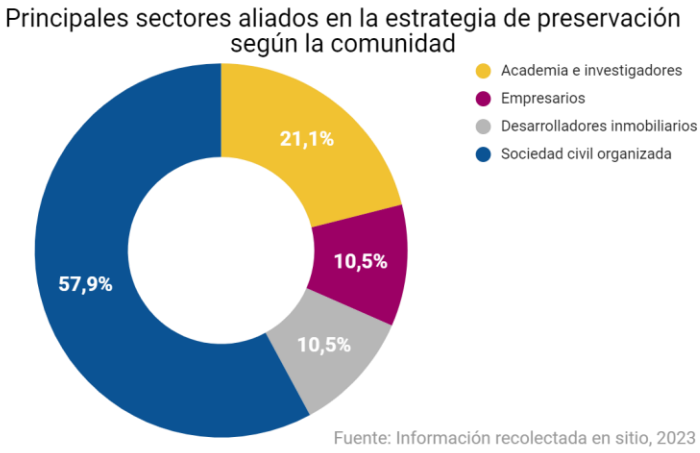
Figura 148 *Principales actores que forman parte de los problemas que enfrenta la comunidad.*



Fotografía registrada en Cuatro Cuatros durante una visita en 2014

Por otro lado, cuando se les cuestiona cuáles considera que son los principales aliados en la estrategia conjunta de preservación de la comunidad, el 57.9% afirma que la sociedad civil organizada refiriéndose a personas al interior de la comunidad que asumen roles como voceros, interlocutores o asesores; 21.1% considera que los académicos e investigadores presentes en el municipio; 10.5% afirma que empresarios y otro 10.5% desarrolladores inmobiliarios. Esto es relevante porque ilustra que dentro de estos dos últimos gremios hay actores que saben y conocen los conflictos que enfrenta este lugar y desde su postura intentan contribuir a reducirlos. Son aliados en la causa y también pueden tener el rol de generadores del conflicto. (Figura 149)

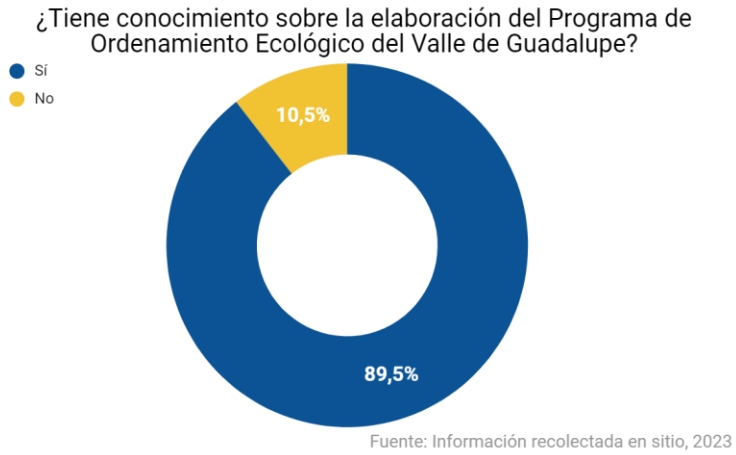
Figura 149 *Principales sectores o aliados en la estrategia de preservación.*



Nota: Documentación obtenida a través de encuesta online, 2023

Queda manifiesto que en este caso particular, se trata de una comunidad altamente involucrada en la toma de decisiones y en la consolidación de instrumentos normativos, que participa, opina y exige. Que se ha involucrado detonando acciones y que conoce cuáles son los procesos, así como los pasos a seguir para desarrollar políticas públicas que contribuyan positivamente. Por ello resulta relevante que al cuestionar si conocen la consolidación actual del programa para la consolidación del Plan de Ordenamiento Ecológico para la región el 89.5% afirmó tener conocimiento y el 10.5% afirmó que no tenía conocimiento de este proceso que se está desarrollando. (Figura 150)

Figura 150 *Relación y conocimiento con la elaboración del proceso de ordenamiento ecológico.*



Nota: Documentación obtenida a través de encuesta online, 2023

Para algunos existen estrategias de contención, divulgación y defensa que implican ejercer acciones que van desde la organización social, el conocimiento de los reglamentos vigentes, la difusión de estrategias o el impulso de la academia como parte de un marco de actuación interno sin instituciones o autoridades de por medio. Para otros, el asunto debe pasar por el filtro institucional de las asociaciones y también el entendimiento mutuo:

> "Yo creo que es importante que regulemos y creemos asociaciones, creo que eso indiscutiblemente es necesario. También creo que perdemos mucho tiempo criticándonos unos a otros y cuestionando *el hueso colorado de los originales* y de quienes no lo son; a veces yo no comparto esa ideología porque es egoísta para mi gusto. Yo creo que debemos ser honestos con nuestra propuesta y hacer las cosas bien, eso es lo que debemos hacer para cuidar el destino más que preocuparnos por la actividad del vecino.
>
> > El hecho de que el gobierno en este periodo esté apoyando nos puede beneficiar a todos. Se tendrían que fortalecer las asociaciones, se tendrían que sentir apoyadas. (A. Blanco, comunicación personal, 5 de julio de 2023)

Podemos decir que ciertas prácticas son las que comienzan a fortalecerse o a instrumentarse de manera individual, pero sin duda hay una acción que casi todos están realizando que consiste en la comunicación y visibilización de los problemas que se enfrentan. Se podría mencionar que una primera estrategia colectiva ha sido la de comunicar para visibilizar y ha tenido buenos resultados.

> "Yo creo que todos los retos o los principales tienen que ver con políticas públicas. El que haya realmente un entendimiento de la industria, cómo tiene que crecer, y sobre todo este beneficio que traen a las comunidades proyectos como la viticultura. Ahora necesitamos entender cómo trabajar en esa parte con estos atractivos que tenemos en todo el país, incluso con otro de los grandes ejes que se tiene que es el turismo. ¿Cómo son esas alianzas? Porque yo creo que son los dos ejes más importantes" (P. Austin, comunicación personal, 2022, 8 de agosto de 2022).

Lo que podemos ver hoy, en esta nueva realidad implica un sistema de apertura, un proceso de concientización y un sistema de defensa que tiene como cimiento el compartir conocimiento y visibilizar los procesos de producción, consumo, intervención o los procesos agroecológicos para hacer frente al modelo económico que se está solidificando. Así, se documentaron diversas prácticas que pueden clasificarse como estrategias que siguen las siguientes líneas de ejecución:

1.- Cooperación entre productores, innovación, creatividad y docencia como ejes de acción.

2.-Concientización a los consumidores a través de la apertura y visualización de los procesos de producción y sus implicaciones ambientales.

3.- Diversificación de las prácticas productivas que implican ecoturismo o turismo rural vinculados a una concientización del paisaje y la naturaleza.

4.- Prácticas de educación ambiental, así como estrategias de valorización del medio ambiente.

5. Promoción de la escala local y de productos realizados congruentemente, que cuidan el impacto ambiental y social.

Todas ellas (incluyendo la creación de grupos de WhatsApp para comunicar temáticamente), intentan en su conjunto no sólo delinear un mejor futuro para este lugar y quienes lo habitan, al mismo tiempo, refrendar lo que culturalmente ha definido la identidad colectiva con un claro sentido de urgencia que apela a la colectividad y la congruencia de todos los actores involucrados.

6.2 Organización y activismo: comunicar, visibilizar, actuar

Quizá una de las cualidades o estrategias mejor articuladas por parte de la comunidad ha sido el llevar a flote los problemas que acechan su entorno. Esto tiene un mérito mayúsculo debido a que esta tarea implica comunicar los problemas y las posibles soluciones requieren un ejercicio amplio de autocrítica, un balance para entender cómo se llegó a un punto de inflexión que exige un cambio de rumbo. En ese sentido, la visibilización viene acompañada de una mirada certera sobre lo que debe ser revisado y corregido, lo que es impostergable pero también lo que es francamente realizable a través de esfuerzos individuales que no necesariamente requieren el acuerdo o el consenso colectivo. La escritora Alma Delia Murillo (2022) cuestiona con claridad:

> ¿Cómo vamos a reparar todo lo que se ha roto si luego de pelear mil batallas, se espera que las heridas de guerra sean al mismo tiempo la parte civilizada, silenciosa y protocolaria que le pide permiso al mundo para hablar de su dolor?
>
> ¿Cómo vamos a reparar todo lo que está roto? (p. 57)

La ciudadanía sabe bien que es necesario hacer ver sus problemas y sus desafíos tanto como sus logros o sus derrotas: ya ha superado el lidiar con el error propio. Los pobladores del Valle de Guadalupe asumen que han aprendido de ello, por ello, buscan mecanismos que generen eco más allá de su propio coto. Entienden que son también las redes sociales un vehículo potente para llevar mucho más lejos el mensaje que buscan implantar en el debate público. Y bajo esta lógica hacen uso de Facebook, X, YouTube, pero, sobre todo,

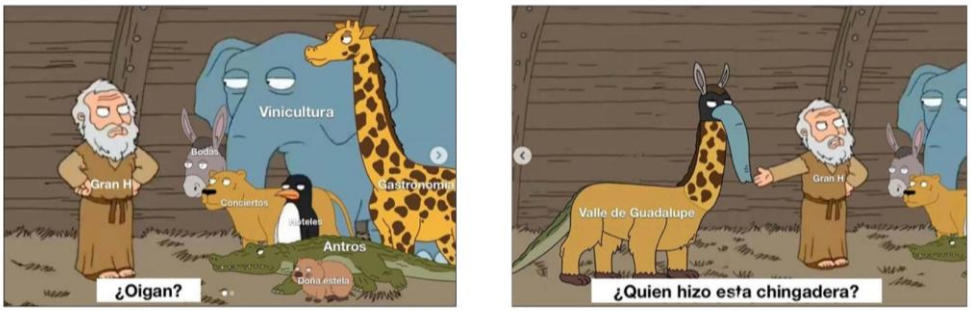
Instagram para poner en la discusión cotidiana el debate sobre lo que acontece, los cambios o las alteraciones que se producen haciendo de un suceso local un tema *viral*.

Por ello, vale la pena destacar la consolidación de comunicados, manifiestos, reportajes, entrevistas, podcast, notas periodísticas, pero, sobre todo, reels o *memes* que de forma creativa pero contundente permiten visibilizar los diversos conflictos que se enfrentan, incluso de temas que son complejos de abordar por parte de la comunidad porque implica el dar cara a grupos de mayor poder y con ello comprometer su integridad. Bajo esta lógica destaca la plataforma @porunvalledeverdad y sobre todo @ruta_delmeme en Instagram, la cual a través de diversas imágenes ha abordado conflictos que van desde la organización de eventos masivos, la presencia de grupos criminales; el incremento de hechos violentos; la vocación de este lugar o incluso el papel y actuar de los turistas visitantes. Si bien el humor posee una acidez particular, el mensaje es sumamente claro a partir de fusionar la ironía, la banalidad y las preocupaciones más auténticas expresadas históricamente por la comunidad. (Figura 151, 152, 153)

Figura 151 *Perfil de la cuenta y meme sobre la vocación agrícola del Valle de Guadalupe*

Nota: Imagen tomada de Ruta del meme [@ruta_delmeme]. (9 de febrero de 2023). *Democracia le llaman*, [post]. Instagram. https://www.instagram.com/ruta_delmeme/

Figura 152 *Meme sobre la relación fundacional del valle y la mezcla de sus actividades económicas*



Nota: Imagen tomada de Ruta del meme [@ruta_delmeme]. (17 de abril de 2023). *Gran H*, [carrusel]. Instagram. https://www.instagram.com/ruta_delmeme/

Figura 153 *El narco, los conciertos y la gastronomía como cuerpos de presión en el territorio*

Nota: Mosaico realizado con tres publicaciones de Ruta del meme [@ruta_delmeme]. (s.f.). *Pueblo chico infierno grande, Ah Shit, Here We Go Again y Como que alguien no checa*, [post]. Instagram. https://www.instagram.com/ruta_delmeme/

Asimismo, como parte de esas estrategias de divulgación se han publicado diversos textos, artículos y principalmente manifiestos que invitan al visitante a formar parte de una presencia mucho más responsable. En ese sentido, se destaca un decálogo publicado el

viernes 7 de julio de 2023 en el suplemento *Buena Mesa* del periódico Reforma, un medio con circulación nacional que invita a los visitantes a realizar un enoturismo sostenible dentro del cual se mencionan los siguientes diez puntos:

1.- Planifica, conoce por anticipado lo más que puedas sobre el destino para una visita sin contratiempos

2.- Elije servicios y experiencias armónicas con la zona, privilegia los que fomenten la vocación agrícola y minimicen su impacto en el entorno.

3.- Evita desperdiciar agua, generar residuos, contaminación auditiva, actividades que deterioren la naturaleza (off-road).

4.-Contribuye a la conservación de atractivos turísticos, sobre todo aquellos al aire libre y/o en zonas protegidas.

5.- Apoya la economía local consumiendo productos y servicios regionales; busca favorecer a grupos étnicos y a la comunidad.

6.- La mayoría de las vinícolas ofrece reservaciones, conviene agendar previamente la visita a las salas de degustación.

7.- No compres ni consumas sustancias ilegales.

8.- Visita bodegas grandotas, pero también chiquitas (normalmente atendidas por sus propietarios).

9.- Ve más allá. Regiones como Ojos Negros. La grulla, Santo Tomás y San Vicente albergan proyectos sorprendentes.

10.- Contrata a un chofer o establece reglas claras para el conductor designado.

En este decálogo se invita —nuevamente— al visitante a modificar el enfoque de su estancia, buscar diversificar sus intereses y actuar bajo un marco de compromiso y conciencia ambiental. Se incluyen en él, términos como el consumo de sustancias ilegales; reducir el consumo de agua o la contaminación auditiva; el apoyo a la economía local y también el generar condiciones de equidad entre bodegas grandes y las pequeñas, así como otros puntos que buscan mejorar la experiencia a nivel turístico tanto como salir de los lugares más conocidos.

Debe decirse que a pesar del éxito que tienen en su divulgación, iniciativas como *La ruta del meme* se percibe como poco serias al carecer de un autor reconocible o ser completamente anónimas; en el caso de este tipo de decálogo o publicaciones en medios impresos, al ser muy esporádicas y no reunir en un consenso absoluto la opinión de toda la comunidad en la información que muestra se percibe como un recurso inconsistente, que da voz sólo a un grupo de personas y sus intereses con el mensaje que buscan emitir.

Por ello, adicionalmente se han buscado otras alternativas de corte académico, el cual sustentado en una perspectiva de divulgación científica funciona como un puente entre diversos actores sociales reuniendo información en un sitio web de información abierta denominado Observatorio Guadalupe https://opseguadalupe.risza.mx/.

> Desde mi perspectiva si hubiera un frente unido aquí en el Valle de Guadalupe creo que veríamos las cosas diferente y hablando de a quién se pueden acercar ahorita hay algo que se llama el Observatorio Guadalupe que es justamente una iniciativa propiciada o iniciada desde la universidad de la Universidad Autónoma de Baja California que constantemente tiene reuniones y un portal con mucha información precisamente para bajar la problemática, concentrar lo que está sucediendo y a partir de ahí ver qué soluciones pueden haber. Es un vehículo que podría servir para dirigir nuestros problemas y preocupaciones a las autoridades. (P. Pijoan, comunicación personal, 6 de julio de 2022).

Como parte de las estrategias de preservación ambiental y de acción comunitaria destaca que el Observatorio Guadalupe se presenta como una plataforma que posee un cruce transversal y multidisciplinario, con integrantes de la comunidad, así como un grupo de investigadores y voluntarios que trabajan desde hace años en la región consolidando instrumentos de divulgación y tiene como objetivo declarado el ser:

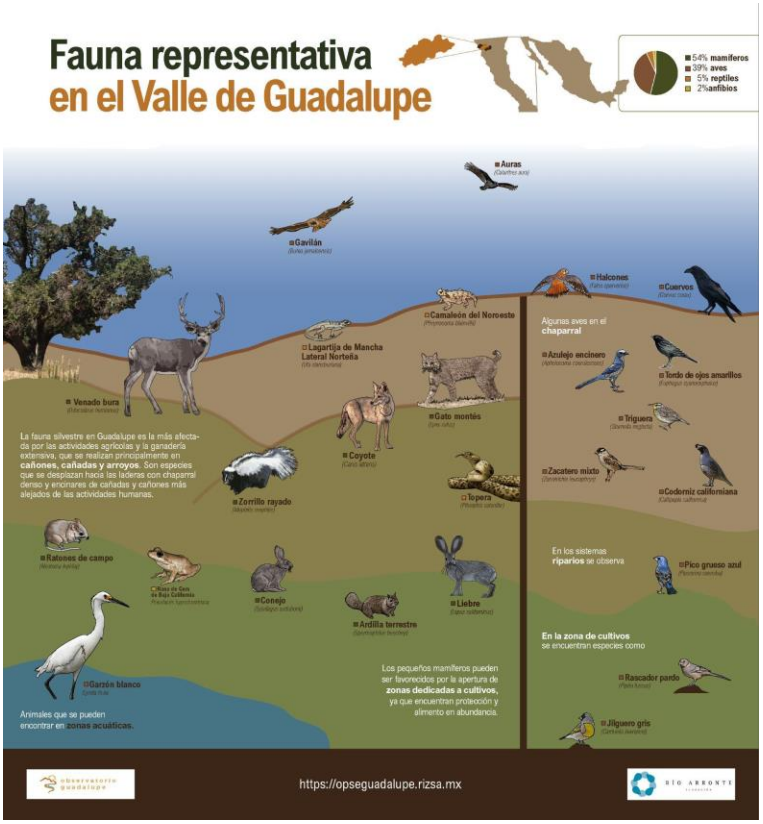
> (...) un espacio dinámico y participativo en el que las personas que habitan, trabajan o se interesan por el Valle de Guadalupe, puedan involucrarse de manera activa en el plan de manejo de la subcuenca y del acuífero, así como de todo lo relacionado con la región.
>
> > Un portal de internet funciona como un observatorio ciudadano porque se busca involucrar a la población interesada en mejorar el manejo de la cuenca y del acuífero. Habitantes y trabajadores participan tanto en la identificación como en la valoración de los servicios ecosistémicos de la cuenca y el acuífero. Se cuenta con el compromiso de los participantes, quienes llevan a cabo acciones individuales y colectivas específicas para que con ellas se mejoren las prácticas en el uso de agua en la zona.

Este observatorio integra cinco ejes principales de actuación: Socioecosistema; Biodiversidad; Gobernanza; Clima y Agua e Infraestructura verde. No obstante, a pesar de la información valiosa que concentra y el acceso libre que se tiene a material como infografías (Ver Figura 154), normatividad, metodologías, información geográfica y un compendio de soluciones técnicas, a lo largo de esta investigación se constató que el observatorio no cuenta con actualizaciones periódicas; se percibe en la comunidad como una plataforma hermética, carente de comunicación hacia ciertos grupos y que no permite aportaciones externas; es decir, se observa como un medio que permite comunicar sólo lo que los integrantes validados aportan, una especie de filtro de la comunidad científica o académica para poner en la agenda una sola voz con la finalidad de incidir ante la autoridad, lo cual genera una débil influencia en el tema para muchos habitantes que no

forman parte de ese grupo y un debilitamiento del conocimiento planteado desde lo académico.

Por lo anterior, los tres elementos de gobernanza que el Observatorio Guadalupe plantea y que son: diálogo; acceso a la información y co-gestión no se alcanzan plenamente. Otros lo ven como uno de los medios más valiosos y sobre todo objetivos al carecer de intereses y compromisos económicos. En gran medida lo es.

Figura 154 *Infografía sobre la fauna representativa en el Valle de Guadalupe*



Nota: Infografía representativa tomada del Observatorio Guadalupe, 2023

A nivel institucional también podemos dar cuenta de las acciones que ha emprendido el Consejo Mexicano Vitivinícola, el cual se asume como un canal para conducir, negociar y reunir diversos intereses que fortalecen la industria llevando una agenda que permite mejorar las condiciones ambientales de cada región a partir de la discusión académica y la realización de foros, congresos de investigación o reuniones entre productores, autoridades y el sector académico.

A decir de su directora:

> Trabajamos mucho de la mano del gobierno; somos la voz que lleva los mensajes de *allá para acá* y todo el tiempo lo estamos cabildeando, también trabajamos con todas las asociaciones locales y traemos mucha comunicación y vamos tejiendo este hilo fino de comunicación entre todos los productores y todos los representantes nacionales, yo creo que esa es la gran fortaleza del Consejo Mexicano vitivinícola porque tenemos más o menos un censo de 400 bodegas a nivel nacional y están afiliadas con otros 73, entre ellas las más grandes. Por eso (y otras cosas más) creo que la Secretaría de Agricultura nos da la responsabilidad de organizar eventos como el 43 Congreso Mundial de la Viña y el Vino que pertenece a la Organización Internacional de la Viña y el Vino y que México es sede llevando a la mesa temas como lo sensibilidad, cambio climático y cómo se transforma el mercado tras la pandemia. (P. Austin, comunicación personal, 2022, 8 de agosto de 2022)

Desde la comunidad se da respuesta: ya sea como un grupo o colectivo como el denominado Por un valle de verdad o desde la academia a través del Observatorio Guadalupe o desde las redes sociales a través de La ruta del meme, sin embargo, no debe soslayarse el surgimiento de acciones o iniciativas individuales que pueden establecerse como buenas prácticas: en ese escenario, también podemos mencionar las acciones emprendidas por Paula Pijoan quien diseña, organiza y gestiona diversos talleres informativos para preservar la fauna, evitar prácticas extractivas o conocer más sobre los beneficios de las plantas silvestres medicinales o comestibles; apicultura; arquitectura de paisaje y manejo integral de flora y fauna, así como el manejo de plagas domésticas, esto no solo para los habitantes del valle, propietarios de viñedos o sus trabajadores, sino también visitantes y particularmente infancias o grupos escolares. (Figura 155)

Figura 155 *Fotografía de estrategias implementadas en Vinos Pijoan*

Nota: Registro obtenido en visita al sitio, 2023

Por otro lado, podemos ver lo desarrollado por Sergio Salgado de Santos Brujos, un proyecto que surge en 2010, que produce su primera añada en 2012 y es reconocido como el primer viñedo orgánico del Valle de Guadalupe. Este proyecto “nace con la intención de aprender de la tierra, de cuidarla profundamente y respetarla. El entorno como un bien de la naturaleza que hay que preservar: un lugar libre de químicos o influencias de derivados y una abundancia de nutrientes que se rigen bajo las leyes de la naturaleza”.

En ese sentido, el concepto que su director enfatiza es el de la Biodinámica, la cual describe Salgado como:

> “Una filosofía que se basa en el amor, respeto y cuidado a la tierra, primeramente, lo que conlleva hacer conciencia de la magnitud de interconexiones de microorganismos que intervienen en todos los procesos para que el varietal exprese su potencial.

> La biodinámica nos ha enseñado a ver el cosmos como un todo; un todo que interactúa de forma permanente, se puede ver en el campo la unidad de producción totalmente interrelacionada, este espacio de tierra del que somos parte es un ser vivo que crece y se desarrolla constantemente y describe la armonía perfecta entre energía y moléculas orgánicas en su proceso de metabolismo" (S. Salgado, comunicación personal, 6 de julio, 2022).

Además, podemos ver el tema del manejo de la basura y reciclaje de los residuos sólidos producidos a través del trabajo del arquitecto Alejandro D´Acosta quien emplea para la construcción y realización de su arquitectura, una lógica basada en retirar basura del valle y permitir que estos desechos tengan una segunda o tercera vida a través de su reúso y empleo en la construcción de elementos arquitectónicos o sistemas constructivos. (Figura 156)

Figura 156 *Fotografía del emblemático spot de Bruma realizado por Alejandro D´Acosta*

Nota: Registro obtenido en visita al sitio, 2023

Su énfasis es claro: “la arquitectura debe producir desechos cero, no hay nada que salga del terreno, no se retira nada, no se generan más desechos, se trabaja con la topografía, con la tierra, con lo que hay en el sitio”. De este modo, él ha empleado las mangueras rotas del riego por goteo de los viñedos para generar una cubierta; puertas de madera reciclada o botellas de vino reunidas a lo largo del municipio como canceles o elementos decorativos; incluso un barco completo para emplearlo como parte de la cubierta de una bodega de vinificación en Vena Cava o los restos de un árbol muerto para generar un elemento escultórico, icono del proyecto gastronómico y vitivinícola denominado Bruma.

A nivel de agricultura regenerativa destaca el empeño y dedicación que ha tenido Natalia Badán, quien afirma que este es un proceso que se ha ido perfeccionando a lo largo de los años. Tiene un compromiso claro, aunque sabe que no verá el resultado. “Veo los resultados en los suelos que sufrieron el embate de la llamada revolución verde que sucedió cuando era niña, y sé que me voy a morir antes de terminar el trabajo”. Ella, con su activismo en beneficio de la identidad agrícola busca no solo promover un mejor viñedo sino también nuevas formas de consumir los productos del campo a través de un huerto orgánico que produce vegetales, miel de abeja y que promueve en sus degustaciones.

De la mano del chef Drew Deckman, el restaurante que se encuentra en su propiedad denominado Deckman’s en El Mogor obtuvo la codiciada Estrella Verde (Categoría sustentabilidad) y una primera estrella roja por la Guía Michelin. Este restaurante ha sido merecedor de diversas distinciones y reseñas a nivel mundial como World's 50 Best Latin America y ha sido reseñado en diversos artículos en medios como The New York Times, Wall Street Journal, quienes reiteran el compromiso de una agricultura ética y la cultura de la *comida lenta*. (Figura 157)

El restaurante tiene principios de sostenibilidad en todos los niveles y los indica en su menú, algunos de ellos mencionan que sus vinos son exclusivamente de Baja California y principalmente de Cavas del Mogor o de vinícolas vecinas a no más de10 km a la redonda; no ofrecen aguas embotelladas comerciales o refrescos; utilizan un sistema de agua potable que les permite gasificar, filtrar y usar botellas esterilizadas una y otra vez; reciclan sus aguas residuales para uso de riego y generan composta de sus residuos orgánicos así como mantener un sistema de reciclaje activo en los desechos sólidos.

Figura 157 *Fotografía del asador al aire libre de Deckman´s*

Nota: Registro obtenido en visita al sitio, 2023

Finalmente, a nivel ambiental podemos mencionar los esfuerzos que realiza Teresa Zinser en su predio, en el cual, desde su jardín produce composta y reúne cotidianamente hojarasca para evitar que los suelos se compacten; que se reduzca la temperatura y se minimice el efecto de isla de calor, que se convierta en hogar de insectos pequeños o también lo realizado por Fernando Pérez Castro, quien desde su postura como activista, presidente del Consejo Estatal de Productores de Vid de Baja California y empresario en la Finca la Carrodilla ha incorporado en su producción niveles mayores de compromiso ambiental incorporando en sus instalaciones ecotecnias como la instalación de paneles solares, recolección y manejo hídrico, así como la regeneración del suelo y la incorporación de la vegetación nativa en el paisaje de las áreas intervenidas. (Figura 158)

Figura 158 *Fotografía al interior de Finca la Carrodilla*

Nota: Registro obtenido en visita al sitio, 2023

Es él quien señala que estas acciones generan un cambio, una evolución necesaria porque:

> “La vitivinicultura no se puede entender si no hay agricultura. Esa actividad primaria te da la posibilidad de hacer todo lo demás, por ello, es vital hacer lo que sea necesario para que cuando llegue la siguiente generación y al menos se tenga la autoridad moral para decir que algo se hizo para preservar este lugar.
>
> Soy agricultor y llegamos al Valle hace 18 años y es una de las grandes diferencias que existen: los proyectos del valle eran proyectos de vida y hoy son proyectos de negocio. Cuando llegamos lo hicimos pensando en ser parte de una comunidad y al serlo tienes obligaciones, responsabilidades,

> tienes que luchar, tienes que ser parte de las luchas en donde tu crees que se está peleando" (F. Pérez, comunicación personal, 5 de julio de 2022).

Como meta máxima —la más elevada que tiene la comunidad para lograr este sistema de preservación y defensa— está el dar continuidad y consolidar el Programa de Ordenamiento Ecológico Local Participativo del Municipio de Ensenada (POELPE), el cual tiene como objetivo atender "no solo las problemáticas vinculadas a los valles vitivinícolas, como el reconocido Valle de Guadalupe, sino también para regular a los demás sectores productivos que ejercen presión sobre los ecosistemas, la biodiversidad y el patrimonio biocultural del municipio".

En el documento se apunta que el gobierno federal y la autoridad estatal, por conducto de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y de la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de Baja California con fecha 27 de abril de 2022 firmaron el Convenio de Coordinación para la formulación, aprobación, expedición, ejecución, evaluación y modificación del Programa de Ordenamiento Ecológico Local Participativo del Territorio del Municipio de Ensenada.

Tal instrumento "emerge como una medida imperativa destinada a salvaguardar los valles vitivinícolas del municipio frente a problemáticas socioambientales significativas. Tales problemáticas incluyen la expansión de la mancha urbana, la sobreexplotación y contaminación de acuíferos, así como el inminente desarrollo inmobiliario". (2022, p.5)

En el documento se plantean escenarios futuros que demandan una acción urgente para revertir tendencias como se documentó previamente:

> "El escenario contextual al año 2039, plantea un proceso de deforestación mayor a la recuperación, lo que implica que, si no se toman medidas y estrategias adecuadas, podemos perder una gran superficie de vegetación de chaparral y matorral, característica del municipio y de la biorregión mediterránea. Por otro lado, los procesos de antropización aumentarán principalmente en las zonas periféricas de la zona urbana y poblados cercanos a actividades turísticas; esto implica la aplicación

> de políticas y estrategias específicas en estas zonas, que limiten el crecimiento urbano y promuevan la densificación, sobre todo por la escasez de agua y para evitar la pérdida de cubierta vegetal que, a su vez, mantiene los servicios ambientales como la recarga de acuíferos. (SEMARNAT, 2022, p. 13)

La importancia de este instrumento radica en la apropiación de esta herramienta por parte de los habitantes del territorio, por lo que, para su elaboración se ha fomentado la participación social como un eje transversal, que culmina con la conformación e instalación de un Comité de Ordenamiento Ecológico que desempeña un papel central en el seguimiento de cada etapa del POELPE, logrando construir un instrumento útil, real y vivo, que coadyuvará en la toma de decisiones para la protección, restauración y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales fundamentales para la vida, como el agua, el suelo, la flora, la fauna y el aire que respiramos.

El 27 de abril de 2022 se celebró la firma del convenio; el 22 de junio de 2023 se instaló el Comité de Ordenamiento Ecológico participativo del territorio del municipio de Ensenada (COE). Después de un año de trabajo en campo y en gabinete en enero de 2024 se entregó la versión final y en febrero de 2024 el reglamento se publicó en el Periódico Oficial del estado de Baja California.

Al final del documento (2022) se indica:

> Esta lucha constituye un ejemplo elocuente de un compromiso auténtico con la protección del medio ambiente y la salvaguarda de los bienes y servicios ecosistémicos que sustentan la vida, no sólo en el Valle de Guadalupe, sino en todo el municipio de Ensenada. Además, representa un punto de inflexión para fortalecer la gobernanza y la soberanía local, así como para consolidar las políticas públicas en México, enmarcadas desde una perspectiva de justicia socioambiental. (p.19)

En la publicación también se destaca que con él se trata de reconocer:

La resistencia emprendida por los productores vinícolas tanto como las comunidades residentes del municipio de Ensenada ante las transformaciones de los usos de suelo, la expansión urbana y la deficiente gestión de los recursos naturales que ha sido poco a poco atendida. Esta atención, que se da ahora busca articular los distintos niveles de gobierno con los miembros de la comunidad civil quienes son -se les reconoce- los impulsores de la formulación de políticas públicas destinadas a regular el uso del suelo, fundamentando en el conocimiento local comunitario y fortalecido con el conocimiento técnico-científico, a fin de garantizar el pleno derecho a un ambiente sano. (p.19)

Figura 159 *Fotografía al interior del viñedo Norte 32*

Nota: Fotografía de vegetación en recuperación. Registro obtenido en visita al sitio, 2023

7. CONCLUSIONES: ¿UNA LECCIÓN POST MORTEM? MÉXICO Y LAS REGIONES VITIVINÍCOLAS POR VENIR

Qué antiguo puede llegar a ser el futuro
—**Irene Vallejo*, El infinito en un junco***

Dicen que los pensamientos de los sueños van derechito al cielo. Ojalá que los míos alcancen esa altura.
—**Juan Rulfo*, Pedro Páramo***

Esta investigación se ha planteado identificar el origen de las tensiones sociales; documentar las transformaciones o alteraciones producidas, así como las acciones de contención o adaptación de la comunidad en el Valle de Guadalupe ante el proceso de consumación de una nueva ruralidad que no puede dejar de verse como un proceso construido paulatinamente a lo largo del tiempo y que no ha concluido, sobre todo porque en gran medida estas transformaciones han sido detonadas por el incremento de la actividad turística, el impulso económico y la consolidación de la industria vitivinícola a lo largo de las últimas décadas hasta la actualidad.

Debido a ello se enfatizó que este trabajo se observaría desde una ventana temporal que permite reunir la percepción de cambio, tanto como los síntomas o las alteraciones propios de un proceso de consolidación de un nuevo escenario rural que se implanta bajo características que lo convierten en un fenómeno incierto, no exento de conflictos o malestares presentes y futuros.

De este modo, los capítulos anteriores intentan construir una visión que recurre antes que nada a los sucesos históricos para reunir los fragmentos que integran la complejidad de lo que se ha denominado rural demostrando los cambios y modificaciones producidos en las tres dimensiones planteadas.

En esa misma línea se observó a nivel social, entre otros indicadores, los procesos de malestar o incertidumbre que produce la migración e inmigración a la región; los conflictos que se generan al interior de la comunidad al no existir acuerdos comunes de cómo gestionar el éxito de este territorio como destino turístico y región vitivinícola en relación a su planeación, vocación productiva o la aplicación de reglamentos para el desarrollo sustentable; la confrontación que existe a nivel generacional como un sello identitario y las amenazas que se perciben ante la transformación de este lugar.

A nivel económico se registró la diversidad ocupacional y la relevancia del mercado local, nacional y global en la región a partir de la producción vitivinícola; las oportunidades laborales que se generan en la región convirtiéndose en un destino laboral de relevancia; manejo y explotación del suelo tanto para la producción agrícola como para el desarrollo inmobiliario; negocios y proyectos temáticos que aparecen como potentes atractivos para los visitantes y que no tienen relación clara con la vocación productiva del territorio.

Finalmente, a nivel ambiental se documentó los desafíos que se presentan ante la gestión de los bienes comunes, sobre todo lo que implican el manejo hídrico, la crisis climática y las alteraciones en el paisaje o la transformación del suelo a partir de la construcción de diversos proyectos enfocados al turismo, contaminación visual, sonora y de desechos sólidos, así como las acciones de concientización o educación gestionadas por la comunidad.

En todos los casos se han empleado herramientas cualitativas y cuantitativas para examinar las capas de un fenómeno socioterritorial que se vuelve cada vez más profundo porque tiene múltiples formas de manifestarse. Queda claro que desde la perspectiva de la NR el análisis puede ampliarse ya que desde las múltiples discusiones académicas que el concepto ha arrojado se sobreentiende que no existe un *kit de herramientas* precisas para abordarlo y que al ser un fenómeno vivo, sujeto a realidades contextuales requiere ser observado desde lo específico para encontrar las aristas y los fragmentos que construyen un panorama mucho más amplio de conocimiento, el cual es inagotable y que exige continuidad al motivar el uso y diseño de herramientas metodológicas así como procesos de abordaje que contemplen los imaginarios, los saberes, las consecuencias de la cotidianidad en el presente y futura de los actores sociales tanto como los planteamientos teóricos ampliamente discutidos.

Sin embargo, está claro que categorizar lo rural sigue siendo un proceso en movimiento y que no es más una cualidad dicotómica. En ese sentido, tal como afirma Romero y Valdez (2008):

> “Estudios recientes indican que durante las últimas dos décadas, la ruralidad latinoamericana ha demostrado cambios reveladores, sobre todo con respecto a las

> dos características que tradicionalmente se han identificado: La tendencia a equiparar lo rural con lo agrícola y la acostumbrada dicotomía urbano-rural" (p. 39).

Adicionalmente los autores advierten que no puede negarse que el mundo rural en países como el nuestro está avanzando y que, si bien en algunos sectores han logrado cambios positivos que les han permitido como comunidad salir de la pobreza o tener acceso a los mercados, vivienda, servicios o educación, existen otros casos en los que se ha profundizado la pobreza o acentuado la desigualdad. Por lo cual se trata de un universo rural colmado de contrastes y especificidades.

En ese sentido, hablar sobre una nueva ruralidad para un estudio de caso como este exigió revisar históricamente la conformación de la misma como un escenario que sigue un patrón de cambio implantado constantemente por diversos actores y también por diversos sucesos que nacen desde los modelos económicos o políticos y que impactan en lo físico a nivel territorial pero también en lo intangible al hablar de las dinámicas sociales, que ahora son cada vez susceptibles de presiones frecuentes experimentando las consecuencias producidas desde las modelaciones exclusivamente económicas que nacieron en el pasado sin considerarlas, porque tal como afirma Lema et al. (2022):

> El sector agrícola mexicano mantuvo, en los últimos treinta años, tendencias de cambio estructurales comunes a países en desarrollo, tales como la reducción del PIB sectorial en el total, la reducción de la participación de la población rural en la población total, cambios en la canasta básica de alimentos consumidos hacia una mayor participación de productos de origen animal, frutas y verduras en respuesta a los incrementos de ingreso per cápita. También se observaron otros cambios significativos en respuesta a cambios en las políticas sectoriales y programa de Gobierno: el incremento en los flujos comerciales a partir de los años noventa, después del inicio del TLCAN, que incrementó las importaciones a EE.UU. —en particular, de cereales y, con posteridad a 2008, de las exportaciones, especialmente

> de frutas y verduras, las cuales en 2014 y años posteriores mejoraron los saldos de las balanza comercial agroalimentaria mexicana—; incrementos importantes en la productividad total de factores (PTF) impulsados por el uso de riego y agroquímicos; incremento en la producción de alimentos *per cápita* que se explican casi totalmente por los aumentos de origen animal, y aumentos en la participación de empresas de gran tamaño en la producción con destino al mercado interno y las exportaciones. (p. 85)

Por ello, es necesario destacar que, ante la inercia de políticas globales y modelos económicos impuestos, esta comunidad que se observó, se muestra articulada, conformando un cuerpo de defensa que ha permitido confeccionar soluciones para adaptarse, incorporarse o rechazar tales cambios al considerarlos nocivos. Este estudio de caso deja en evidencia que no todas las comunidades rurales están desprovistas de recursos ni de información y que no son entes pasivos dependientes de la toma de decisiones de la autoridad o de otro grupos fácticos, por el contrario, emplean sus recursos y capacidades, sus conocimientos y sus saberes para visibilizar sus causas; promueven eficientemente un sistema de contención organizado, eficaz y poseen la capacidad de llegar a diversos ámbitos que permitan solventar desafíos, recorriendo un camino —que saben plenamente— no está exento de adversidades.

Ante ello, y el proceso de cambio que se ha generado, así como el sentido de urgencia que tiene la comunidad por contener estos procesos que generan tensión, se recomienda en primer término el observar desde los testimonios de la comunidad cuáles son los motores y los actores que generan esas tensiones; posteriormente reforzar los niveles de convenio para defender puntos clave en el corto plazo que funcionen paulatinamente fortaleciendo a la comunidad de la mano de las instituciones involucradas y que permitan a su vez, pausar una inercia; abrir el diálogo y reducir o nulificar las amenazas empoderando a la comunidad así como sus estrategias implementadas que han sido probadas exitosamente.

En ese sentido, considerando que también hay lecciones a partir del fracaso o de un error consumado, se recomienda que se reduzcan los tiempos de negociación y discusión para

lograr acuerdos basándose en el hecho de que las agendas de los actores tengan objetivos reales que alcanzar a corto plazo que gradualmente vayan consolidando otros objetivos de mayor calado para reducir la frustración de los actores sociales y con ello abordar asuntos específicos que permitan acuerdos más rápidos que faciliten pasar a un nivel de implementación y arreglo de las acciones detonadas de forma colectiva. Con ello, reducir el nivel de idealización que puede ser el sello de una acción a largo plazo y ser mucho más pragmáticos en el sentido de respuesta y urgencia que la misma comunidad requiere.

En ese sentido, se recurre a la historia para entender que este proceso que ha llevado décadas consolidarse requerirá un trabajo constante para revertirse o dirigirse hacia otro escenario más favorecedor para la comunidad. Debido a que como afirman Lema et al., (2022):

> (...) los cambios y reformas de los años noventa (aunque fueron más lento de lo esperado en la primera década después de la firma del TLCAN) implican importantes reasignaciones presupuestarias y de orientación de las políticas agrícolas; lo que llevó a una considerable reducción de los apoyos y un cambio en la composición de lo agrícola a lo cual se le asocian diversos impactos ambientales importantes y mayores cambios observados a partir del proceso de apertura de la economía, generando un cambio profundo en la transformación de las políticas y estructura institucional del sector que no fue ni lineal ni rápida. (p. 86-87)

Por ello, habrá que entender que no se trata de un cambio repentino sino de un tránsito gradual que requiere un proceso de análisis y discusión para conciliar acciones que dirijan un cambio positivo en los diversos frentes de impacto que producen actividades específicas que hoy están altamente consumadas como el cultivo de vid, la producción de vino y la actividad turística. Lo cual, implica reforzar esfuerzos en colectivo, divulgar las buenas prácticas emprendidas y fusionar intereses de cara al futuro, entendiendo que estamos en una especie de cambio que no concluye, que aún no se consuma del todo, por lo cual cada

toma de decisión es valiosa ante este escenario que puede definirse como una tierra intermedia, parafraseando a Rem Koolhaas (2020) en su libro *Countryside, the future*:

> Un escenario como un lienzo donde cada momento, cada ideología, cada bloque político y revolución individual proyecta sus propias intenciones. Un escenario, algo que ya no es campo ni ciudad y donde conviven actividades agrícolas residuales y otras cada vez más tecnologizadas, con grupos de población urbana que buscan en el campo cercano a la ciudad un estilo de vida *más auténtico*. (p.2)

A su vez, este proceso representa una posibilidad de entender que como afirma Joan Roig (2022) "el futuro de la supervivencia de las urbes de nuestro planeta se está construyendo en el campo y al mismo tiempo, el campo no puede sobrevivir tan solo como patio trasero de las ciudades".

En ese sentido, esta región vitivinícola no puede separarse de su relación con el municipio de Ensenada y su puerto, con la relevancia económica y ambiental del Estado de Baja California, ni de su relación fronteriza, al contrario, debe verse esto como parte de las cualidades que la hacen única y desde ahí actuar en consecuencia para contener y posteriormente revertir parte de las acciones que la hacen vulnerable de sucumbir ante su propio éxito.

Para tener claro cuáles son estas se enlistan a continuación parte de los cambios e impactos negativos documentados en esta investigación que hoy en día podemos definir como hallazgos manifiestos en la región vitivinícola del Valle de Guadalupe en la dimensión social, económica y ambiental, dejando el espacio abierto para otras que por omisión o por error metodológico no hayan sido claramente documentadas pero que además puedan incorporarse en el tiempo, de ahí la necesidad de preguntarse: ¿Cómo será el valle en diez años?

En ese sentido encontramos las siguientes, advirtiendo que se tiene la claridad de definirlas como enunciativas y no limitativas:

Tabla 17 *Principales impactos presentes en el Valle de Guadalupe*

Principales impactos en el Valle de Guadalupe:		
Social	**Económico**	**Ambiental**
• Discriminación y segregación socioespacial. • Pérdida de vínculos entre la comunidad. • Incremento de actos violentos, vandálicos y delitos. • Robo a casa habitación (Airbandb) • Confrontación entre grupos de la comunidad a nivel interno y con las autoridades. • Incremento en el nivel de vulnerabilidad social. • Desplazamientos internos de la comunidad. • Polarización, frustración o malestar social. • Debilitamiento de la ciudadanía.	• Incremento en el costo y acceso al agua. • Incremento en el costo y acceso a bienes y servicios por parte de la comunidad. • Disminución de ingresos para los pequeños comerciantes y productores agrícolas o vitivinícolas. • Pérdida de bienes, propiedades o daños por inseguridad y robo. • Incremento en los costos de producción de vino. • Incremento en la presencia de giros negros y tráfico de estupefacientes. • Compra y venta de predios para nuevos giros comerciales que no tiene relación con la vocación agrícola. • Utilización del territorio como elemento escenográfico con fines lucrativos. • Incremento en eventos masivos y festivales temáticos. • Modificación de las actividades económicas y diversidad ocupacional.	• Incremento en la pérdida de cobertura vegetal para la construcción de infraestructura de soporte que redunda en pérdida de paisaje. • Construcción no regulada de edificaciones de diversas tipologías. • Conflictos potenciales entre el uso de tierra agrícola y nuevas vocaciones comerciales o cambios de uso de suelo no regulado. • Incremento de uso de agua para actividades comerciales y de hospedaje temporal. • Incremento de emisiones de CO2 y GEI. • Incremento de tráfico vehicular en carreteras rurales y pavimentación de caminos. • Incremento de residuos orgánicos e inorgánicos. • Incremento de la contaminación visual, lumínica y sonora. • Pérdida de autenticidad del entorno rural. • Aumento de las amenazas a nivel climático.

● Hostigamiento a activistas y defensores del valle. ● Expulsión de los actores sociales originarios. ● Reducción en la calidad de vida de los habitantes. ● Modificación de las actividades culturales, simbólicas e identitarias. ● Precarización laboral. ● Accidentes vehiculares producidos a consecuencia del exceso de bebidas alcohólicas.	● Incremento en la presencia de megaproyectos. ● Jerarquización del poder económico ante la toma de decisiones. ● Incremento de políticas y decisiones que persiguen beneficios económicos. ● Incremento en la oferta de actividades terciarias. ● Derecho al paisaje como un elemento exclusivo para los consumidores. ● Giros negros y presencia de actividades ilegales.	● Tematización del territorio. ● Pérdida de la biodiversidad y el equilibrio de fauna y flora. ● Contaminación de subsuelos y mantos freáticos. ● Mala o nula gestión del suelo. ● Explotación, mal manejo y contaminación de los bienes comunes. ● Alteración del paisaje. ● Sobreexplotación del acuífero. ● Incremento de anuncios espectaculares.

Nota: Elaboración propia, 2024

Adicionalmente, vale la pena observar estos fenómenos y sus impactos (siempre a nivel cuantitativo y cualitativo) de cara a la consolidación actual que están teniendo otras regiones vitivinícolas en el país, considerar estos aspectos negativos como un ejemplo de las tendencias y sucesos que han llevado a escalar los conflictos registrados para preservar o esbozar filtros o candados que eviten caer en la misma ruta que conduce el éxito económico.

También merece destacarse entre el análisis de la NR los casos de éxito consolidados a partir de la ciudadanía y los loables esfuerzos un sinfín de defensores del territorio. En ese sentido, lo que acontece en esta región puede resultar no solo en un ejemplo digno de celebrar sino también en un caso de éxito que amerite mayor profundización y análisis bajo esta y otras perspectivas conceptuales a nivel teórico, tomado como un ejemplo global y local, que dé una ruta a seguir, otro horizonte, porque quizá, como dice bien Alma Delia

Murillo: “vivimos en una aldea eterna, por más presunción civilizadora que cualquier sociedad haga alarde”.

Finalmente, no puede negarse que este trabajo está limitado a las condiciones temporales, presupuestales y personales por lo cual, ninguno de los hallazgos puede asumirse como una obviedad para cualquier otro escenario vitivinícola, ya que como se ha reiterado a lo largo de la investigación, el concepto de la NR implica una observación particular del territorio, sus actores y su contexto. Por lo anterior, esta realidad documentada es quizá una especie de imagen fotográfica, un momento particular que ha cambiado y que cambiará en el tiempo, que implica como todo un descarte de cosas y una observación obsesiva en muchas otras, producto de mi contexto, circunstancias y realidades.

En ese sentido, agradezco a todos los que me abrieron la puerta a su realidad y me permitieron empáticamente asomarme a la suya. Ojalá esta ventana pueda servir para que otros se asomen a ella, con su conocimiento puedan observar otros territorios (las regiones vitivinícolas que se están consolidando actualmente en el país ameritan esta revisión) y esbozar genuinamente un camino por el cual transitar hacia un futuro mejor, porque la realidad se mueve rápidamente y amerita seguirla observando.

A este análisis se le pueden agregar otras herramientas como la documentación a través de la fotogrametría empleando drones que concentren información estratégica para que las autoridades y quienes administran o tienen a cargo el territorio, diseñen políticas públicas basadas en evidencia sin dejar de lado que, todos los esfuerzos y mejoras tecnológicas deben poner a las personas al centro.

Habrá que detenerse por completo a observar y reflexionar entre las velocidades de esta realidad y también viajar hacia el futuro a velocidades extremas para esbozar mejores soluciones para estos territorios que sistemáticamente este país ha relegado y que hoy tienen es el epicentro de una crisis que nos demuestra el nivel de degradación que se ha implantado. Tenemos que voltear a ver estos lugares, observar la tendencia de cambio que están manifestando, no ser indiferentes, al menos intentarlo.

> Aquí es, entonces, donde estoy yo; y conforme me pongo a trabajar, me doy cuenta de que tengo que resolver, lentamente, paso a paso, experiencias e interrogantes que

alguna vez se movieron rápidamente como la luz. La vida en el campo y la ciudad se mueve y está presente: se mueve en el tiempo, a lo largo de la historia de una familia y de un pueblo; se mueve en sentimiento y en ideas, a través de una red de relaciones y decisiones. (Williams, 2017, p.23)

Figura 160 *Cielo, montaña y bruma.*

Nota: Registro obtenido desde la terraza y jardín de la casa de Teresa Zinser, (2023)

8. REFERENCIAS

Andrade, S., (2015) Cadena de valor económico del vino de Baja California, México. Universidad Autónoma de Baja California.

Ávila Sánchez, H. (Comp.) (2005). Lo urbano - rural, ¿nuevas expresiones territoriales? Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM

Banco Interamericano de Desarrollo (2022). *Informes de políticas agropecuarias. Políticas agrícolas en México: una visión agregada y un análisis de programas clave. file:///C:/Users/grego/Downloads/Politicas-agricolas-en-Mexico-una-vision-agregada-y-un-analisis-de-programas-clave.pdf*

Barbosa, O., Godoy, K., (2014). Conservación biológica en viñedos: conceptos clave y actividades prácticas. Universidad Austral de Chile.

Barkin, D., & Rosas, M. (2006). ¿Es posible un modelo alterno de acumulación? Una propuesta para una Nueva Ruralidad. Polis Revista Latinoamericana, (13), 1-9.

Barrios, C. (2010) La gestión local de conflictos socioterritoriales en el desarrollo turístico del municipio Playas de Rosarito, B.C., 1983-2010. El Colegio de la Frontera Norte. (Tesis).

Bartra, A. (2006). Milpas airadas: hacia la autosuficiencia alimentaria y la soberanía laboral. En Otero, Gerardo. México en transición: globalismo neoliberal, Estado y sociedad civil. CDMX (México): H. Cámara Diputados; Universidad Autónoma de Zacatecas; M. Á. Porrúa.

Betanzos, M. (2016) Guadalupe, las voces del Valle [Video], Vimeo. https://vimeo.com/166860849.

Canabal, B. (2022). Actores y Movimientos sociales en el Medio Rural Mexicano. UNA MIRADA AL SIGLO XX DESDE EL XXI. Universidad Autónoma Metropolitana.

Cancino-Opazo, L., Acosta-Martínez, A., Avendaño-Ruiz, B., (2020), Sostenibilidad en la producción vitivinícola del Valle de Guadalupe. Estudios Sociales, Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional, 30 (56), 1-27.

Candelas, R. (2019). La relevancia de los ejidos y las comunidades rurales en la estructura social de México, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), Cámara de Diputados, LXIV Legislatura.

Cañada, E. & Murray I. (2017). Turistificación Global. Perspectivas críticas en turismo. Alba Sud. https://leer.amazon.com.mx/?asin=B081TL4BX8

Carbajal, R. (2022, marzo). Espejo Antropológico. (No. 5) [Podcast de audio]. Rocío Carvajal Cortés. https://open.spotify.com/episode/11sE3ew2AQKtYF0HDBezcM?si=7f28d1704de243a4

Castro, H., & Arzeno, M. (2017). Lo rural en definición: aproximaciones y estrategias desde la geografía. Buenos Aires: Biblos.

Chamorro, A., & Tenorio R., (2022, diciembre). Habitando Ando. [Podcast de audio]. https://open.spotify.com/episode/4eZRis2hpksgMQlh8KYpd4?si=f1d86491ff564621

Comité ProVino. (7 de marzo de 2022). Todo es por el vino y la cultura. https://provinobc.mx/nosotros

Covarrubias, R., & Rodriguez, J., (2018). Multifuncionalidad territorial y turismo. Implicaciones socioculturales, económicas y ambientales en destinos rurales emergentes. Un caso de estudio en Comala, Colima. Revista Investigaciones Turísticas, (15), 79-107.

Cuamea, O., Ramos, K., Galván, J., (2019). Efecto de la mercadotecnia digital en la elección de MIPYMES vinícolas en la región del Valle de Guadalupe. 3C Empresa, Investigación y pensamiento crítico, 8 (3), 150-177, https://acortar.link/DNr2vs

De Jesús- Contreras & Thomé-Ortiz, H., (2019). Turismo enológico y rutas del vino en México. Estado del conocimiento y análisis de casos. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Revista Iberoamericana de Vitivinicultura, Agroindustria y Ruralidad, 6 (17), 27-44.

De Jesús- Contreras., Thomé-Ortiz, H., Espinoza, A., Vizcarra, I., (2019). Trayectoria territorial de la región enológica de Querétaro, México (1970-2017): enoturismo y calidad territorial. Editorial Universidad de Granada. Cuadernos Geográficos, 58(2), 240–261. https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i2.7358

Del Monte, R., (2019). El turismo vitivinícola en Baja California. Situación jurídica para su desarrollo, retos y perspectivas: el ordenamiento territorial del Valle de Guadalupe.

Del Río, I. (1974). Población y misiones de Baja California en 1772. Un informe de fray Juan Ramos de Lora. Estudios de Historia Novohispana, (5), 241-271.

Del Valle, M., Tolentino, M., (Coord.) (2015). Gobernanza territorial y sistemas agroalimentarios localizados en la nueva ruralidad. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT); Red de Sistemas Agroalimentarios Localizados (Red Sial-México); Yod Estudio.

Di Bitetti, M., (2012). ¿Qué es el hábitat? Ambigüedad en el uso de la jerga técnica. Ecología Austral, (22), 137-143.

Fregoso, G., Vargas, J., & Contreras, N., (2012). Propuesta de una estrategia para desarrollar un distrito industrial de vino artesanal en Valle de Guadalupe, Baja California. *Repositorio De La Red Internacional De Investigadores En Competitividad*, *6* (1). 1395-1412.

Fregoso, S., Vargas, J., & Contreras, N., (2018). Propuesta de una estrategia para desarrollar un distrito industrial de vino artesanal en Valle de Guadalupe, Baja California.

Fuente, M. (2009). Nueva Ruralidad comunitaria y sustentabilidad: contribuciones al campo emergente de la economía-ecológica. Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad de la Sierra Juárez-Oaxaca, Revista Iberoamericana de Economía Ecológica (13), 41-45

Fundación para la Innovación Agraria (2019). Agenda de Innovación Agraria Vitivinícola, Ministerio de Agricultura, Chile.

Global Witness. (2023). Standing firm: The Land and Environmental Defenders on the frontlines of the climate crisis. https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/standing-firm/

Giarraca, N. (Comp.) (2001). ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Norma Giarracca (compiladora) Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / CLACSO

Grajales, S., & Concheiro, L., (2009). Nueva ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Veredas (18), 145,167.

Hoffmann, E., Schareika, N., Dittrich, C., Schlecht, E., Sauer, D., & Buerkert, A., (2023). Rurbanity: a concept for the interdisciplinary study of rural-urban transformation. Sustainability Science (18), 1739-1753.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, [INEGI]. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. INEGI. https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). *¿Qué hay en las localidades rurales de México?* (Censo de Población y Vivienda, 2020). INEGI.

Kay, C. (2006). Estudios rurales en América Latina en el periodo de la globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología (71), 607-645.

Koolhaas, R. (2020). Countryside, a report. Taschen.

Lefebvre, H. (1968). El derecho a la ciudad. Ed. Capitán Swing.

Lefebvre, H. (1973). El pensamiento marxista y la ciudad. Ed. Coyoacán.

Leyva, C., & Espejel, I. (2017). Valle de Guadalupe: Paisaje en tres tiempos. Universidad Autónoma de Baja California.

Martínez, G. & Palafox, A. (2016). Turismo, instrumento de la nueva ruralidad y la sustentabilidad social. Perspectiva institucional versus comunitaria. Editorial Académica Española.

Martínez, M. (2010). Nueva Ruralidad, la “Remake” del término pluriactividad. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, (26), 2-17.

Méndez, M. López, L., & Márquez, L., (2006). Incursión ocupacional rural en escenarios no-agrícolas y urbanos: reflexiones en torno a la evidencia empírica. Cuadernos de Desarrollo Rural, (56), 117-135.

Mendez, M., Ramírez, L., & Alzate, A., (2005). La práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica. Cuadernos de Desarrollo Rural, (55), 51-70.

Meraz, L., (2013). La trascendencia histórica de la zona vitivinícola de Baja California. Multidisciplina (16), 68-87.

Montiel, J., Diaz, I., & Lozano M. (2018). Las buenas prácticas para el enoturismo sustentable en el Valle de Guadalupe, Ensenada, Baja California, México. Un enfoque desde las ciencias sociales y administrativas. El periplo sustentable. (37), 62-91.

Montiel-Flores, J. (2019). Aproximación a las dimensiones para la identificación de las buenas prácticas del turismo enológico sostenible en el Valle de Guadalupe, Baja California, México, en el 2016. *Sinergia*, (5), 36-63.

Morán, C. (2023, 24 de diciembre). El crimen organizado pone precio a la agricultura mexicana. *El país.* https://elpais.com/mexico/2023-12-24/el-crimen-organizado-pone-precio-a-la-agricultura-mexicana.html

Organización Mundial del Turismo, [OMT]. (2024). United Nations World Turism Organization. https://www.unwto.org/tourism-villages/es/

Otero, G. (2004). ¿Adiós al campesinado? Democracia y formación política de las clases en el México Rural. Universidad Autónoma de Zacatecas, Simon Fraser University, Miguel Ángel Porrúa.

Por un valle de verdad [@porunvalledeverdad]. (12, 27 de octubre de 2021). Exigimos que el ayuntamiento instaure la Comisión Ciudadana para la vigilancia de la implementación del Reglamento.https://www.instagram.com/p/CU79hiGJetO/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRlODBiNWFlZA==

Programa General de "Valle de Guadalupe" Baja California, (2014). Secretaría de Fomento Agropecuario. Dirección de Planeación Sectorial y Seguimiento a la Inversión Pública. Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Rural Sustentable.

Reyes, M., Olague, J., Verján, R., & Quiñones, R., (2018) Estrategia de gestión pública para un enoturismo sustentable a partir de la percepción de problemas ambientales, el Valle de Guadalupe, México. Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 27, núm. 2, 375-389.

Roig, J. (2020, 11 de junio). Rem Koolhaas, un hombre de campo. *El país*,https://elpais.com/cultura/2020/06/11/babelia/1591889428_847100.html

Romero, F., & Valdez, L. (2008). Las comunidades rurales y sus transformaciones económicas: algunas consideraciones teórico empíricas. Textual, (51), 25-42.

Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina. Psicoperspectivas Individuo y Sociedad, 11 (1), 8-31.

Rosas-Baños, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía ambiental y Economía Ecológica. Polis, Revista Latinoamericana (34), 225-241.

Rosique, A. (2017). Campo, Ciudad y nueva ruralidad en México. Hacia la urbanización total del territorio nacional. Universidad Autónoma Metropolitana.

Ruiz, N., & Delgado J. (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo – ciudad. Eure, (XXXIV),77-95.

Salas, H., Rivermar, L., & Velasco, P. (2011), Nuevas Ruralidades. Expresiones de la transformación social en México. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Salinas-Arango, N., & Sanmartín-Gaviría, M. (2020). Nuevas ruralidades como reconfiguración del territorio en transformación: imaginarios sociales corregimentales a la luz de las organizaciones socioculturales. Revista Eleuthera, (22), 189-204.

Samper, M. (18 de mayo de 2022). *Nueva Ruralidad y vínculos urbano-rurales. Enfoques y Casos de América Latina.* [Sesión de conferencia]. Ciclo de Conferencias Cider Uniandes, Universidad de los Andes, Colombia.

Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2024). Proceso de Ordenamiento Ecológico Local Participativo del Municipio de Ensenada, Baja California. https://eventos.semarnat.gob.mx/files/uploads/rodolfo/2024/06/12/informe-ensenada-ok.pdf

Secretaria de Turismo. (1 de diciembre de 2020). Pueblos Mágicos de México. https://www.gob.mx/sectur/articulos/pueblos-magicos-206528

Secretaria de Turismo & Consejo Mexicano Vitivinícola (2023). Catálogo de productos y rutas enoturísticas de Mexico, SECTUR México. https://www.gob.mx/sectur/documentos/catalogo-de-productos-y-rutas-enoturisticas-2023?idiom=es

Settis, S. (2020). Si Venecia muere, Turner Noema.

Thomé, H. (2017). Turismo agroalimentario y apropiación del territorio. El caso del turismo enológico en el centro de México, 65-71.

Trimano, L. (2019). ¿Qué es la neorruralidad? Reflexiones sobre la construcción de un objeto multidimensional. Territorios, (41), 119-142. http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6951

Vázquez, A., Borrego, N., Herrera, A., & Sánchez, E., (2022). La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, ambientales y sociales. Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco A.C., 1era. Edición.

Warketin, G. (2024, 13 de febrero). Al habla. (No. 120) [Podcast de audio]. El país México. https://open.spotify.com/episode/3yWYQnCgR3bg149OsiP1Gk?si=55eb0cd6e5c64929

Williams, R. (2017). El campo y la ciudad. Prometeo Libros.

Zambrano, L. (2019). Planeta (in)sostenible. TURNER NOEMA.

Monterroso, N., Zizumbo, L., (2009). La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿avance o retroceso? Universidad Autónoma del Estado de México. UAEMex, (50), 133-164.

9. ANEXOS

HOJA DE INFORMACIÓN

Ciudad de México, 27 de junio, 2022.

Título de la investigación: Nueva ruralidad: Desafíos socio territoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México.

Investigador Principal: Marcos Guadalupe Betanzos Correa

Director de la investigación: Dra. Valentina Campos Cabral

Andrés Blanco

PRESENTE

La investigación que realizo actualmente como parte de mis estudios en la Maestría en Hábitat y Equidad Socio Territorial, aborda los procesos de transformación que se han generado en años recientes en el Valle de Guadalupe en Ensenada, Baja California y la relación con su comunidad en aspectos sociales, económicos, ambientales a partir de su éxito como destino turístico.

Me interesa conocer de qué manera la población, productores, prestadores de servicios, comerciantes o visitantes, enfrentan los desafíos actuales y cómo los solucionan a través de iniciativas organizadas y el apoyo de instituciones académicas o gubernamentales con la finalidad de entender de qué manera se puede contribuir a generar estrategias para su preservación hacia el futuro; profundizar en los beneficios que tiene la industria vitivinícola, así como la actividad turística en la región de cara a una nueva ruralidad.

Sobre este proyecto que he documentado, es posible conocer un poco de él a través del siguiente vídeo donde se expresa la opinión de algunos de sus pobladores https://vimeo.com/166860849. Por lo anterior, manifiesto mi interés de contribuir de forma positiva y honesta, agradeciendo el apoyo que me pueda brindar para tal objetivo.

ATENTAMENTE:

Marcos Betanzos

Tel. 55 91 99 63 46

marcos.betanzos@iberopuebla.mx

Dra. Valentina Campos Cabral

valentina.campos@iberopuebla.mx

CRONÓGRAMA DE TRABAJO

BITÁCORA DE TRABAJO DE CAMPO

Maestría en Hábitat y Equidad Socio Territorial

Nueva ruralidad: Desafíos y conflictos socioterrotoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México.

Marcos Betanzos

LUGAR DE REGISTRO:	FECHA DE REGISTRO:	
NOMBRE E INFORMACIÓN GENERAL DE LA PERSONA:	DETALLES REGISTRADOS EN LA REALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD:	
OBJETIVO DE LA ACTIVIDAD:		
DURACIÓN: HORA:	ACTIVIDAD REALIZADA:	OBSERVABLES:
	IMPLICACIONES:	PRESUPUESTO:
	INSTRUMENTO EMPLEADO:	FORMATO DE DOCUMENTACIÓN:

CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN

Ciudad de México, 26 de junio 2022.

A quien corresponda:

PRESENTE

Usted ha sido invitado a participar en la investigación: ***Nueva ruralidad: Desafíos socio territoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México***., que actualmente el alumno Marcos Guadalupe Betanzos Correa realiza como parte de su Maestría en el programa de Hábitat y Equidad Socio Territorial de la Universidad Iberoamericana Puebla. El trabajo es dirigido por la Dra. Valentina Campos Cabral, investigadora de la misma institución y directora del Instituto de Investigaciones en Medio Ambiente Xavier Gorostiaga S.J.

Por ello, el presente documento tiene como el contar con su consentimiento para participar de forma voluntaria en una serie de actividades para documentar el estudio, en el que se desea reconocer los aspectos más relevantes que están manifestándose como parte de las transformaciones actuales en el Valle de Guadalupe y contribuir positivamente desde una perspectiva académica a entender las causas que los generan desde una perspectiva plural e incluyente.

Su participación es muy valiosa para poder visibilizar opiniones, ideas, aportaciones y posturas de todas las personas que habitan y se vinculan al Valle de Guadalupe. Por lo cual en caso de aceptar el participar en este trabajo de académico, le pido que me apoye firmando el documento para dar testimonio de que está de acuerdo en participar.

La **participación es voluntaria** y en todo momento podrá decidir si quiere o no continuar en él. Por lo cual no será motivo de ningún elemento de obligación a continuar en caso de que exprese que no desea seguir participando.

Manejo de información: Todos los datos recabados serán documentados de manera escrita, o a través de entrevistas de audio o video, así como la realización de registros fotográficos que me permitan ilustrar el lugar dónde se realizó su participación y la información observada. Esta información tendrá como finalidad exclusiva dar a conocer los hallazgos y elementos de relevancia que sean importantes para la investigación, así como de divulgación académica.

Beneficios para la comunidad: Uno de los principales consiste en brindar a través de foros, reuniones, conversatorios, conferencias o documentación, la información necesaria para vincular a los habitantes con los hallazgos obtenidos, así como vincularlos con plataformas como el **Observatorio Guadalupe** y a los académicos que en el tema participan. Sumando con información para poder divulgar buenas prácticas e incidir de forma positiva en el tema. Con ello, esbozar nuevas estrategias y sumar al conocimiento de la comunidad para reforzar el sentido de ciudadanía en las preocupaciones latentes manifiestas en años recientes.

Información personal: Para cualquier duda que sea necesario aclarar o información adicional que usted requiera puede contactarme en los siguientes datos que le brindo.

ATENTAMENTE:

Marcos Betanzos

Tel. 55 91 99 63 46

marcos.betanzos@iberopuebla.mx

Av. Álvaro Obregón 12 6to. Piso, Roma Norte, Ciudad de México.

Dra. Valentina Campos Cabral

valentina.campos@iberopuebla.mx

Yo: C. _____

De forma libre y consiente doy mi consentimiento para participar en el estudio con los fines expresados en el documento y que pueda documentarse mi opinión respecto al tema.

Firmado en **el día**

CUESTIONARIO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Títulos de la investigación: Nueva ruralidad: Desafíos y conflictos socioterritoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México.

Investigador Principal: Arq. Marcos Guadalupe Betanzos Correa

Director de la investigación: Dra. Valentina Campos Cabral

Transformación del contexto rural

Objetivo 1

Identificar espacio temporalmente las causas vinculadas a la actividad turística y vitivinícola que produjeron procesos de trasformación, tensión o conflictos territoriales en el Valle de Guadalupe, Ensenada, Baja California entre los años 2000 y 2022.

1. ¿En qué momento considera que comenzó a cambiar la vida en el valle de Guadalupe o que suceso comenzó esa trasformación, qué fue lo que para usted detonó ese cambio? ¿Considera que fue positivo o negativo al paso del tiempo?

2. ¿Qué situaciones modificaron o modifican en la actualidad, la cotidianidad y la tranquilidad del lugar? ¿Qué aspectos han surgido que nos indican que vivir aquí ya no es lo mismo que antes?

3. ¿Podría mencionar algunos nuevos giros o actividades ofrece hoy el Valle de Guadalupe que resulten muy atractivos para los turistas pero que comprometen el bienestar del lugar o la calidad de vida de los habitantes, están reguladas?

4. ¿A qué atribuye que se ha intensificado el debate y la preocupación sobre lo que sucede en el Valle de Guadalupe? Los conflictos mediatizados en fechas recientes, como el tema de los foros para conciertos, la escasez de agua o los cambios de uso de suelo, son lo más conocido, pero ¿existe algo más que no se esté comentando, pero amerite una solución urgente?

5. ¿Considera que la relación de la comunidad y su forma de convivir se ha fortalecido en años recientes o que se ha deteriorado a partir de estos sucesos, a qué le tribuye esto?

6. ¿Qué iniciativas o apoyos gubernamentales han generado una mejora significativa en el Valle de Guadalupe desde su punto de vista? ¿Qué aspectos considera que son los más visibles en esos beneficios? ¿Considera que son apoyos accesibles para toda la comunidad o que están muy focalizados en ciertos grupos?

7. ¿Podría decirme qué actividades comerciales u oportunidades laborales han surgido en años recientes en la comunidad que favorezcan los ingresos económicos de las familias?

8. ¿Considera que se está dejando de lado la vocación agrícola del Valle y que los habitantes están interesados en actividades que pueden ser más redituables?

9. ¿En qué se ocupan los jóvenes, las personas de la tercera edad, las mujeres que han cambiado sus oficios o sus actividades laborales para obtener mayores ingresos económicos?

10. ¿Cuáles son las oportunidades y desafíos de desarrollo o crecimiento para una persona que nace, estudia y quiere vivir en el Valle de Guadalupe?

Pluriactividad e impactos socio territoriales

Objetivo 2

Analizar el impacto resultante de esos acontecimientos en el ámbito social, económico y ambiental en el Valle de Guadalupe a partir de su auge como destino turístico.

1. ¿Está vinculado directamente a la producción vitivinícola? Las instalaciones son parte de su propiedad, si es así, qué producción generan anualmente. En caso de no serlo, qué actividades desarrolla en este lugar y qué beneficios le genera a su familia.

2. ¿Desde su punto de vista la producción vitivinícola sigue siendo la más importante de las actividades económicas que se desarrollan aquí, cuáles otras son relevantes en la comunidad?

3. ¿Qué otros beneficios además del económico representan estas actividades para los habitantes de este lugar?

4. ¿Podría mencionar algunos aspectos que le generen malestar o algún conflicto por estas actividades o el incremento de turistas?

5. ¿Ha considerado mejorar sus ingresos económicos ofreciendo algún servicio que implique la modificación, ampliación o renovación de su propiedad como hospedaje en air b&b, camping, comercio o área de degustación?

6. ¿Cuáles son las tres principales preocupaciones o amenazas que usted encuentran para la preservación del Valle de Guadalupe como un territorio rural en equilibrio ambiental?

7. ¿Puede decirme si usted observa algunas causas que generen conflictos sociales entre los integrantes de la comunidad y cuáles han sido las consecuencias de ello?

8. ¿En qué aspectos benefician o causan problemas las obras construidas en años recientes? ¿Cuáles son los grupos poblacionales qué más dificultades tienen para acceder a un trabajo bien remunerado en la actualidad?

9. ¿Qué nuevos servicios considera que están surgiendo que antes no existían y a quién están dirigidos? ¿Estos servicios que se incrementan tienen garantizado el acceso a servicios o recursos básicos como el agua?

10. ¿Cuáles son los viñedos o restaurantes más icónicos que reciben la mayor cantidad de turistas, puede mencionar algunas de sus características que los distingan de los otros o por qué la gente los visita? ¿Cómo se mantiene el equilibrio entre los grandes y pequeños productores para que todos ganen?

Construcción de estrategias y objetivos comunes

Objetivo 3

Plantear estrategias de organización y defensa para la preservación de los bienes comunes del Valle de Guadalupe a través del fortalecimiento de la ciudadanía considerando el fenómeno de una Nueva Ruralidad.

1. ¿Qué aspectos le gustaría ver en un mejor estado en su comunidad? ¿Y en qué aspectos le gustaría o se sentiría cómodo contribuyendo para tal objetivo?

2. ¿Qué iniciativas detecta como valiosas y quienes las han realizado en el Valle, que tengan un impacto positivo a nivel social, a nivel ambiental o de preservación?

3. ¿Existe algún comité ciudadano o grupo organizado que promueva o canalice las inquietudes de la comunidad hacia las autoridades? ¿Cuáles son las principales actividades que realizan y quiénes dirigen este comité?

4. ¿Cuáles son las principales demandas de la población que la autoridad debe atender? ¿Cómo describiría el acercamiento de las autoridades a la población para tratar de resolver los problemas que han manifestado? ¿Cómo se trabaja en la solución de esos conflictos?

5. ¿Qué programas de apoyo a nivel institucional o gubernamental conoce que le podrían beneficiar a usted y su familia que no se han implementado o que deberían retomarse?

6. ¿Qué aspectos positivos o negativos ha encontrado al contar con la participación o asesoría de algún profesional para solucionar problemas de su propiedad o de la comunidad?

7. Se habla de la urbanización del Valle de Guadalupe, ¿qué aspectos considera que son los que consolidan un proceso de urbanización y cómo se podrían contener para no afectar más el entorno natural?

8. ¿Cuáles son las dificultades para lograr que autoridades y entes académicos gestionen y realicen capacitaciones, talleres, conversatorios, elaboración de programas o reglamentos para difundir los desafíos actuales de la comunidad?

9. Al conocer los desafíos actuales, ¿cómo lidia la comunidad o las autoridades con el incremento de basura, sequías, incendios o la carencia de agua?

10. ¿Qué aspectos deben difundirse o fortalecerse para concientizar a los habitantes y a los visitantes de preservar este lugar hacia el futuro e incrementar la conciencia sobre el valor ambiental que este territorio representa?

ATENTAMENTE:

Marcos Betanzos

Tel. 55 91 99 63 46

marcos.betanzos@iberopuebla.mx

Av. Álvaro Obregón 12 6to. Piso, Roma Norte, Ciudad de México.

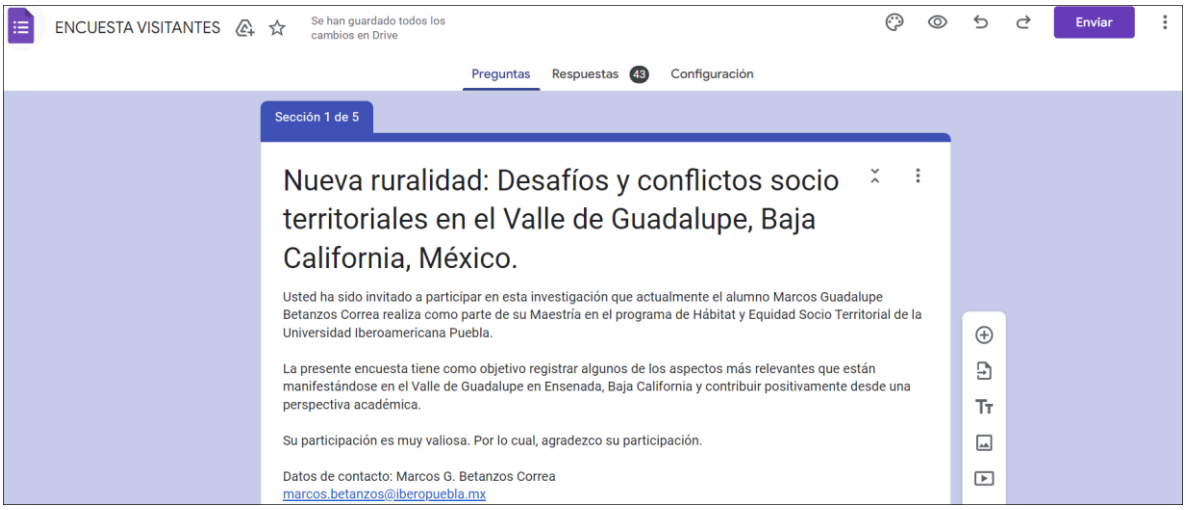
Dra. Valentina Campos Cabral

valentina.campos@iberopuebla.mx

Encuesta aplicada a residentes vía Google Forms, concluida en enero de 2023, con 19 participaciones obtenidas:

https://docs.google.com/forms/d/1C0HDmmSRA3w2K0EMw2b-OH0im8V_PDvSFJuCE-n5-Q8/edit

Encuesta aplicada a visitantes vía Google Forms, concluida en enero de 2023, con 43 participaciones obtenidas:



https://docs.google.com/forms/d/1EMjQWIdA9p93PyeD9GT4kSiTYh4w1BsZoq6tLPSwmcQ/edit#responses

Listado de casas vitivinícolas documentadas como muestra para este estudio de caso

No.	Casa Vinícola	No.	Casa Vinícola	No.	Casa Vinícola
1	Vinos Pavia	26	VINÍCOLA Torres Alegre y familia	51	DOMECQ
2	VINISTERRA VITIVINÍCOLA	27	BODEGAS HENRI LURTON	52	emevé
3	Sol y Barro	28	HACIENDA MONTERO	53	VINÍCOLA castillo ferrer
4	RONDO DEL VALLE	29	Viñedos de la Milagrosa	54	Quinta Maria Martha
5	vinos cruz	30	Bodega Santos Brujos - Viñas del Sol	55	Finca Guadalupe
6	VINÍCOLA ROA	31	EL CIELO RESORT	56	VENA CAVA
7	VINOS PLATA	32	Viñedo Las Carmelitas	57	VILLA MONTEFIORI
8	RESORT Maglén	33	Clos de Tres Cantos	58	LAS NUBES
9	shedeh	34	Vinícola Retorno	59	FRATELLI PASINI
10	VINOS PIJOAN	35	Viñas de Garza	60	CORONA DEL VALLE
11	TRES VALLES	36	BODEGAS F. Rubio	61	hilo negro
12	EL MOGOR	37	Vinos Trasiego	62	El Cielo Bodega Vinícola
13	Casa Frida	38	Lomita	63	DECANTOS
14	3 Mujeres	39	RELIEVE VINÍCOLA	64	Las Orquideas
15	Lechuza Wineyard	40	ALXIMIA VINO ELEMENTAL	65	SANTO TOMÁS
16	Cava MACIEL	41	BARÓN BALCHÉ	66	BIBAYOFF
17	SIeRRa VITa	42	Malagón Winery	67	LA CAÑADA
18	VINOS Marlot	43	Finca JC Bravo	68	CASTA DE VINOS
19	VINÍCOLA GAVALDÓN	44	MAGONI	69	Viña de Frannes
20	Mogor Badan	45	ADOBE GUADALUPE	70	BAJALUPANO
21	CASA EMILIANA	46	HACIENDA GUADALUPE	71	MONTE XANIC
22	SYMMETRÍA	47	CONCIERTO ENOLÓGICO	72	BRUMA
23	EPICENTRO VITIVINÍCOLA	48	NORTE 32	73	PARALELO
24	SOLAR FORTUN	49	VIÑA DE LICEAGA	74	Viñedos Lafarga
25	Château Camou	50	FINCA LA CARRODILLA	75	L.A. Cetto

Listado de imágenes con dron obtenidas como muestra en documentación o registro general del territorio. Ver Figura 119

Autor	Fotografía	Fecha	Archivo	Altitud	Longitud	Altura (m)	Clasificación
Alma Suárez	1	05 07 2022	DJI_0004.jpg	31,997470	-116,694560	414	Registro general
Alma Suárez	2	07 07 2022	DJI_0018.jpg	31,943285	-116,735554	276	Registro general
Alma Suárez	3	07 07 2022	DJI_0226.jpg	31,977643	-116,628806	306	Registro general
Alma Suárez	4	07 07 2022	DJI_0228.jpg	31,977662	-116,628785	367	Registro general
Alma Suárez	5	07 07 2022	DJI_0229.jpg	31,977802	-116,628836	367	Registro general
Alma Suárez	6	07 07 2022	DJI_0234.jpg	31,977560	-116,627985	383	Registro general
Alma Suárez	7	07 07 2022	DJI_0244.jpg	31,997292	-116,694566	368	Registro general
Alma Suárez	8	07 07 2022	DJI_0256A.jpg	31,995989	-116,693052	366	Registro general
Alma Suárez	9	08 07 2022	DJI_0021.jpg	32,070515	-116,812452	256	Registro general
Alma Suárez	10	08 07 2022	DJI_0025A.jpg	32,068887	-116,808984	256	Registro general
Alma Suárez	11	08 07 2022	DJI_0028.jpg	32,070553	-116,812530	257	Registro general
Marcos Betanzos	12	29 04 2023	DJI_0128.jpg	32,071456	-116,585143	369	Registro general
Marcos Betanzos	13	29 04 2023	DJI_0132.jpg	32,073355	-116,584022	368	Registro general
Marcos Betanzos	14	29 04 2023	DJI_0136.jpg	32,076993	-116,582289	369	Registro general
Marcos Betanzos	15	29 04 2023	DJI_0137.jpg	32,077342	-116,581674	369	Registro general
Marcos Betanzos	16	29 04 2023	DJI_0142.jpg	32,078003	-116,580344	369	Registro general
Marcos Betanzos	17	29 04 2023	DJI_0144.jpg	32,078223	-116,580031	385	Registro general
Marcos Betanzos	18	29 04 2023	DJI_0185.jpg	32,070112	-116,586836	466	Registro general
Marcos Betanzos	19	29 04 2023	DJI_0227.jpg	32,104926	-116,568909	431	Registro general
Marcos Betanzos	20	29 04 2023	DJI_0235.jpg	32,112902	-116,569305	430	Registro general
Marcos Betanzos	21	29 04 2023	DJI_0248.jpg	32,107139	-116,567261	508	Registro general
Marcos Betanzos	22	29 04 2023	DJI_0261.jpg	32,104208	-116,566862	513	Registro general
Marcos Betanzos	23	29 04 2023	DJI_0312.jpg	32,033278	-116,624366	608	Registro general
Marcos Betanzos	24	29 04 2023	DJI_0375.jpg	32,027416	-116,636386	513	Registro general
Marcos Betanzos	25	29 04 2023	DJI_0377.jpg	32,031010	-116,632739	512	Registro general
Marcos Betanzos	26	29 04 2023	DJI_0389.jpg	32,030739	-116,629099	406	Registro general
Marcos Betanzos	27	30 04 2023	DJI_0410.jpg	32,063312	-116,611838	433	Registro general
Marcos Betanzos	28	30 04 2023	DJI_0256.jpg	32,106741	-116,564069	519	Registro general
Marcos Betanzos	29	30 04 2023	DJI_0406.jpg	32,065651	-116,612724	433	Registro general
Marcos Betanzos	30	30 04 2023	DJI_0418.jpg	32,061282	-116,611421	433	Registro general
Marcos Betanzos	31	30 04 2023	DJI_0455.jpg	32,063314	-116,605194	458	Registro general
Marcos Betanzos	32	30 04 2023	DJI_0497.jpg	32,075392	-116,624361	398	Registro general
Marcos Betanzos	33	30 04 2023	DJI_0545.jpg	32,003727	-116,681933	287	Registro general

Listado de imágenes con dron obtenidas como muestra de alteraciones en el territorio

Ver Figura 122

Autor	Fotografía	Fecha	Archivo	Altitud	Longitud	Altura (m)	Clasificación
Alma Suárez	1	05 07 2022	DJI_0008.jpg	31,997742	-116,694000	468	Alteraciones
Alma Suárez	2	06 07 2022	DJI_0226A.jpg	32,071514	-116,653369	348	Alteraciones
Alma Suárez	3	07 07 2022	DJI_0009.jpg	31,942451	-116,734690	276	Alteraciones
Alma Suárez	4	07 07 2022	DJI_0025.jpg	31,943139	-116,735182	174	Alteraciones
Alma Suárez	5	07 07 2022	DJI_0033.jpg	31,943410	-116,734344	173	Alteraciones
Alma Suárez	6	07 07 2022	DJI_0044.jpg	31,988163	-116,734969	327	Alteraciones
Alma Suárez	7	07 07 2022	DJI_0225.jpg	31,977642	-116,628803	296	Alteraciones
Alma Suárez	8	07 07 2022	DJI_0230.jpg	31,977564	-116,628872	383	Alteraciones
Alma Suárez	9	07 07 2022	DJI_0240.jpg	31,978715	-116,623109	383	Alteraciones
Alma Suárez	10	07 07 2022	DJI_0250.jpg	31,944627	-116,736186	257	Alteraciones
Alma Suárez	11	07 07 2022	DJI_0251.jpg	31,944676	-116,736254	257	Alteraciones
Alma Suárez	12	08 07 2022	DJI_0005.jpg	32,041088	-116,669149	338	Alteraciones
Alma Suárez	13	08 07 2022	DJI_0010.jpg	31,986203	-116,738236	411	Alteraciones
Alma Suárez	14	08 07 2022	DJI_0011.jpg	31,986218	-116,738162	411	Alteraciones
Alma Suárez	15	08 07 2022	DJI_0016.jpg	31,988156	-116,733696	411	Alteraciones
Alma Suárez	16	08 07 2022	DJI_0018A.jpg	31,988270	-116,733528	411	Alteraciones
Alma Suárez	17	08 07 2022	DJI_0224.jpg	32,019861	-116,657430	389	Alteraciones
Marcos Betanzos	18	29 04 2023	DJI_0130.jpg	32,071474	-116,585081	368	Alteraciones
Marcos Betanzos	19	29 04 2023	DJI_0148.jpg	32,078000	-116,577242	499	Alteraciones
Marcos Betanzos	20	29 04 2023	DJI_0171.jpg	32,078989	-116,581106	471	Alteraciones
Marcos Betanzos	21	29 04 2023	DJI_0183.jpg	32,070092	-116,586808	465	Alteraciones
Marcos Betanzos	22	29 04 2023	DJI_0186.jpg	32,068728	-116,585664	460	Alteraciones

Marcos Betanzos	23	29 04 2023	DJI_0193.jpg	32,069663	-116,584431	460	Alteraciones
Marcos Betanzos	24	29 04 2023	DJI_0194.jpg	32,069813	-116,584205	460	Alteraciones
Marcos Betanzos	25	29 04 2023	DJI_0220.jpg	32,104971	-116,569624	410	Alteraciones
Marcos Betanzos	26	29 04 2023	DJI_0232.jpg	32,112905	-116,569283	431	Alteraciones
Marcos Betanzos	27	29 04 2023	DJI_0262.jpg	32,104660	-116,568182	513	Alteraciones
Marcos Betanzos	28	29 04 2023	DJI_0275.jpg	32,099204	-116,569070	517	Alteraciones
Marcos Betanzos	29	29 04 2023	DJI_0276.jpg	32,098410	-116,570385	517	Alteraciones
Marcos Betanzos	30	29 04 2023	DJI_0291.jpg	32,029821	-116,631935	459	Alteraciones
Marcos Betanzos	31	29 04 2023	DJI_0292.jpg	32,030530	-116,630444	459	Alteraciones
Marcos Betanzos	32	29 04 2023	DJI_0295.jpg	32,029525	-116,629817	459	Alteraciones
Marcos Betanzos	33	29 04 2023	DJI_0298.jpg	32,028478	-116,360529	530	Alteraciones
Marcos Betanzos	34	29 04 2023	DJI_0304.jpg	32,029449	-116,628804	608	Alteraciones
Marcos Betanzos	35	29 04 2023	DJI_0306.jpg	32,031420	-116,627337	608	Alteraciones
Marcos Betanzos	36	29 04 2023	DJI_0322.jpg	32,035816	-116,630359	416	Alteraciones
Marcos Betanzos	37	29 04 2023	DJI_0335.jpg	32,031047	-116,631911	397	Alteraciones
Marcos Betanzos	38	29 04 2023	DJI_0337.jpg	32,031054	-116,631928	368	Alteraciones
Marcos Betanzos	39	29 04 2023	DJI_0362.jpg	32,024751	-116,639231	524	Alteraciones
Marcos Betanzos	40	29 04 2023	DJI_0364.jpg	32,021515	-116,641683	524	Alteraciones
Marcos Betanzos	41	29 04 2023	DJI_0367.jpg	32,019827	-116,642967	524	Alteraciones
Marcos Betanzos	42	29 04 2023	DJI_0369.jpg	32,020109	-116,642675	513	Alteraciones
Marcos Betanzos	43	29 04 2023	DJI_0394.jpg	32,031070	-116,631923	358	Alteraciones
Marcos Betanzos	44	30 04 2023	DJI_0422.jpg	32,062952	-116,605882	433	Alteraciones
Marcos Betanzos	45	30 04 2023	DJI_0427.jpg	32,062944	-116,602954	433	Alteraciones
Marcos Betanzos	46	30 04 2023	DJI_0434.jpg	32,061275	-116,600975	433	Alteraciones
Marcos Betanzos	47	30 04 2023	DJI_0442.jpg	32,058302	-116,593330	476	Alteraciones
Marcos Betanzos	48	30 04 2023	DJI_0449.jpg	32,058659	-116,594402	578	Alteraciones

Marcos Betanzos	49	30 04 2023	DJI_0450.jpg	32,058671	-116,599452	577	Alteraciones
Marcos Betanzos	50	30 04 2023	DJI_0456.jpg	32,064373	-116,608020	458	Alteraciones
Marcos Betanzos	51	30 04 2023	DJI_0460.jpg	32,064438	-116,607910	459	Alteraciones
Marcos Betanzos	52	30 04 2023	DJI_0461.jpg	32,066181	-116,612772	458	Alteraciones
Marcos Betanzos	53	30 04 2023	DJI_0467.jpg	32,065250	-116,617445	436	Alteraciones
Marcos Betanzos	54	30 04 2023	DJI_0472.jpg	32,065580	-116,616233	334	Alteraciones
Marcos Betanzos	55	30 04 2023	DJI_0478.jpg	32,073588	-116,631558	399	Alteraciones
Marcos Betanzos	56	30 04 2023	DJI_0480.jpg	32,080113	-116,633090	436	Alteraciones
Marcos Betanzos	57	30 04 2023	DJI_0482.jpg	32,079488	-116,635663	526	Alteraciones
Marcos Betanzos	58	30 04 2023	DJI_0486.jpg	32,082400	-116,634229	526	Alteraciones
Marcos Betanzos	59	30 04 2023	DJI_0487.jpg	32,079887	-116,631200	522	Alteraciones
Marcos Betanzos	60	30 04 2023	DJI_0501.jpg	32,003777	-116,682022	334	Alteraciones
Marcos Betanzos	61	30 04 2023	DJI_0503.jpg	32,003723	-116,681924	334	Alteraciones
Marcos Betanzos	62	30 04 2023	DJI_0509.jpg	32,007816	-116,680010	411	Alteraciones
Marcos Betanzos	63	30 04 2023	DJI_0513.jpg	32,009280	-116,679734	411	Alteraciones
Marcos Betanzos	64	30 04 2023	DJI_0522.jpg	32,006176	-116,677780	410	Alteraciones
Marcos Betanzos	65	30 04 2023	DJI_0523.jpg	32,005360	-116,677598	410	Alteraciones
Marcos Betanzos	66	30 04 2023	DJI_0525.jpg	32,003627	-116,377209	411	Alteraciones
Marcos Betanzos	67	30 04 2023	DJI_0528.jpg	32,003523	-116,676884	405	Alteraciones
Marcos Betanzos	68	30 04 2023	DJI_0530.jpg	32,003356	-116,678803	405	Alteraciones
Marcos Betanzos	69	30 04 2023	DJI_0531.jpg	32,003318	-116,679080	405	Alteraciones
Marcos Betanzos	70	30 04 2023	DJI_0538.jpg	32,004053	-116,680449	593	Alteraciones